



# 1. Conflictos armados

- En 2025 se registraron 40 conflictos armados, un balance superior que en 2024 (37 casos). Desde que la Escola de Cultura de Pau empezó a utilizar la actual clasificación de conflictos armados en 2007, solo una vez (en 2011) se había alcanzado esta cifra de 40 casos.
- La mayoría de conflictos armados se concentró en África (17), mientras que el resto se distribuyó entre Asia y el Pacífico (12), Oriente Medio (siete), Europa (dos) y América (dos).
- La mitad de los conflictos armados eran de intensidad alta (50%), lo que supuso una reducción respecto a 2024 (57%), pero se mantuvo por encima de cualquier año del periodo 2007-2020.
- El 45% de los conflictos (18 de 40) afrontaron mayores niveles de hostilidades y violencia que el año anterior.
- Se agravó la ofensiva del M23 y Rwanda en RDC, y la creciente implicación de Burundi en apoyo de RDC podría provocar una escalada regional del conflicto.
- En Malí los grupos yihadistas modificaron su estrategia, asediando a Bamako mediante el control de rutas vitales para tratar de asfixiar al Estado y a la población.
- En la región del Lago Chad se produjo un resurgimiento de las acciones insurgentes de corte yihadista, que progresivamente se vincularon con la violencia criminal del noroeste de Nigeria.
- La guerra en Somalia continuó siendo una de las más letales de África, a lo que se sumó la polarización interna y la competencia geopolítica regional en relación con Somalilandia.
- La guerra en Sudán siguió escalando en intensidad convirtiendo al país en la peor crisis humanitaria del año.
- El conflicto armado se recrudeció en Colombia con intensos enfrentamientos en la región del Catatumbo entre el ELN y disidencias de las FARC.
- La crisis humanitaria y de seguridad se agudizó en Haití, con alrededor de 9.000 asesinatos y más de la mitad de la población en situación de inseguridad alimentaria.
- India y Pakistán se enfrentaron en un conflicto armado de cuatro días de duración.
- El histórico contencioso fronterizo entre Camboya y Tailandia derivó en enfrentamientos armados en los meses de julio y diciembre.
- El conflicto armado entre Türkiye y el PKK se encaminó hacia su finalización, con el anuncio del grupo de disolución y fin de la lucha armada e inicio de desarme.
- Las hostilidades entre Israel e Irán a las que se sumó EEUU escalaron en junio y causaron más de un millar de víctimas mortales en la bautizada como “guerra de los 12 días”.
- Los niveles de violencia de Israel contra la población palestina continuaron siendo exorbitados y motivaron crecientes denuncias de genocidio.

El presente capítulo analiza los conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo del año 2025. Está estructurado en tres partes. En el primer apartado se expone la definición de conflicto armado y sus características. En el segundo se analizan las tendencias de los conflictos durante 2025, incluyendo las dinámicas globales y regionales y otras cuestiones relacionadas con la conflictividad internacional. En el tercer apartado se describe la evolución y los acontecimientos más relevantes del año en los diferentes contextos. Además, al principio del capítulo se incluye un mapa en el que se señalan los países afectados por conflictos armados en 2025.

Tabla 1.1. Resumen de los conflictos armados en 2025

Conflicto -inicio- <sup>1</sup>	Tipología <sup>2</sup>	Actores principales <sup>3</sup>	Intensidad <sup>4</sup>
			Evolución <sup>5</sup>
<b>ÁFRICA</b>			
Burundi -2015-	Interno internacionalizado	Gobierno, Juventudes Imbonerakure, partido político CNDD-FDD, partido político CNL, grupos armados RED-Tabara, FPB (anteriormente FOREBU), FNL	1
	Gobierno		↑
Camerún (Ambazonia/ Noroeste y Suroeste) -2018-	Interno Internacionalizado	Gobierno de Camerún, Gobierno de Nigeria, movimiento secesionista político-militar en el que destacan la coalición opositora Ambazonia Coalition Team (ACT, incluyendo IG Sako, del que forman parte los grupos armados Lebialem Red Dragons y SOCADEF) y Ambazonia Governing Council (AGovC, incluyendo el IG Sisiku, cuyo brazo armado es el Ambazonia Defence Forces, ADF), múltiples milicias y grupos armados menores	3
	Autogobierno, Identidad		=
Etiopía (Amhara) -2023-	Interno internacionalizado	Gobierno de Etiopía, gobierno regional de Amhara, milicia amhárca Fano, grupo armado oromo OLA	3
	Gobierno, Autogobierno, Identidad		=
Etiopía (Oromiya) -2022-	Interno	Gobierno de Etiopía, gobierno regional de Oromiya, grupo armado Oromo Liberation Army (OLA), milicia amhárca Fano	3
	Autogobierno, Identidad, Recursos		=
Libia -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno de Unidad Nacional (GUN) con sede en Trípoli, Gobierno de Estabilidad Nacional (GEN) con sede en Tobruk, grupos armados de diverso signo –incluyendo el Ejército Nacional de Libia (LNA) (también denominado Fuerzas Armadas Árabes de Libia o ALAF), Stability Support Apparatus (SSA), 444 Combat Brigade, Special Deterrence Force (Al-Rada), ISIS, mercenarios, Africa Corps (antes Grupo Wagner), entre otros–, Rusia, Türkiye	1
	Gobierno, Recursos, Sistema		=
Mali -2012-	Interno internacionalizado	Gobierno, Marco Estratégico Permanente para la Defensa del Pueblo de Azawad (CSP-DPA), Frente de Liberación Azawad, Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM o GSIM), Estado Islámico en el Gran Sáhara (ISGS), Katiba Macina, Africa Corps (antes Grupo Wagner), Rusia, Alianza de Estados del Sahel (AES)	3
	Sistema, Autogobierno, Identidad		=

1. En esta columna se señala el Estado o la región en que se desarrolla el conflicto armado, especificando entre paréntesis la zona dentro de ese Estado a la que se circunscribe el conflicto o el nombre del grupo armado que protagoniza el conflicto.
2. Este informe clasifica y analiza los conflictos armados a partir de una doble tipología, que aborda por una parte las causas o incompatibilidad de intereses y por otra parte la confluencia entre escenario del conflicto y actores. En relación a las causas principales, se pueden distinguir las siguientes: demandas de autodeterminación y autogobierno (Autogobierno) o aspiraciones identitarias (Identidad); oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado (Sistema) o a la política interna o internacional de un Gobierno (Gobierno), lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o lucha por el control de los recursos (Recursos) o del territorio (Territorio). En relación a la segunda tipología, los conflictos armados pueden ser internos, internos internacionalizados o internacionales. Se considera conflicto armado interno aquel enfrentamiento protagonizado por actores armados del mismo Estado que operan exclusivamente en y desde el interior del mismo. En segundo lugar, se entiende por conflicto armado interno internacionalizado aquel en el que alguna de las partes contendientes es foránea, y/o cuando el enfrentamiento se extiende al territorio de países vecinos. Para considerar un conflicto armado como interno internacionalizado también se tiene en cuenta el hecho de que los grupos armados tengan sus bases militares en los países vecinos, en connivencia con esos Estados, y lancen sus ataques desde éstos. Finalmente, se entiende por conflicto internacionalizado aquel en el que se enfrentan actores estatales o no estatales de dos o más países. Por otra parte, hay que tener en cuenta que la mayoría de los conflictos armados actuales tienen una importante dimensión e influencia regional o internacional debido, entre otros factores, a los flujos de personas refugiadas, al comercio de armas, a los intereses económicos o políticos (como la explotación legal o ilegal de recursos) que los países vecinos tienen en el conflicto, a la participación de combatientes extranjeros o al apoyo logístico y militar proporcionado por otros Estados.
3. En esta columna se señalan los actores que intervienen de manera directa en las hostilidades. Los actores principales que participan de forma directa en los enfrentamientos conforman una amalgama de actores armados regulares o irregulares. Los conflictos suelen ser protagonizados por el Gobierno, o sus Fuerzas Armadas, contra uno o varios grupos armados de oposición, pero también pueden abarcar otros grupos no regulares como clanes, guerrillas, señores de la guerra, grupos armados opuestos entre sí o milicias de comunidades étnicas o religiosas. Aunque el instrumento bélico que más utilizan los actores es el armamento convencional, y dentro de éste las armas ligeras (que son las causantes de la mayoría de las víctimas mortales de los conflictos), en muchos casos se utilizan otros medios, como ataques suicidas, atentados, violencia sexual, e incluso el hambre es utilizada como instrumento de guerra. Existen además otros actores que no participan directamente en las acciones armadas pero que sí influyen de manera significativa en el conflicto.
4. La intensidad de un conflicto armado (alta, media o baja) y su evolución (escalada de la violencia, reducción de la violencia, sin cambios) se evalúan principalmente a partir de su letalidad (número de víctimas) e impacto en la población y en el territorio. Asimismo, hay otras dimensiones que merecen ser consideradas, como la sistematización y frecuencia de la violencia o la complejidad de la disputa bélica (la complejidad está normalmente vinculada al número y fragmentación de los actores involucrados, al nivel de institucionalización y capacidad del Estado y al grado de internacionalización del conflicto, así como a la elasticidad de los objetivos y a la voluntad política de las partes para alcanzar acuerdos). Por tanto, suelen considerarse conflictos armados de alta intensidad aquellos que provocan más de 1.000 víctimas mortales anuales además de normalmente afectar a porciones significativas del territorio y la población e implicar a un número importante de actores (que establecen interacciones de alianza, confrontación o coexistencia táctica entre ellos). Los conflictos de media y baja intensidad, en los que se registran más de 100 víctimas mortales anuales, presentan las características anteriormente mencionadas con una menor presencia y alcance. Se considera que un conflicto armado finaliza cuando se produce una reducción significativa y sostenida de las hostilidades armadas, bien sea por victoria militar, acuerdo entre los actores enfrentados, desmovilización de una de las partes o bien porque una de las partes contendientes renuncia a o limita notablemente la lucha armada como estrategia para la consecución de unos objetivos. Cualquiera de estas opciones no significa necesariamente la superación de las causas de fondo del conflicto armado ni cierra la posibilidad de un rebrote de la violencia. El cese temporal de hostilidades, formal o tácito, no implica necesariamente el fin del conflicto armado.
5. En esta columna se compara la evolución de los acontecimientos del año 2025 con la del 2024, apareciendo el símbolo de escalada de la violencia (↑) si la situación general del conflicto durante 2025 es más grave que la del año anterior, el de reducción de la violencia (↓) si es mejor y el de sin cambios (=) si no ha experimentado cambios significativos.

Conflicto -inicio-	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
<b>ÁFRICA</b>			
Mozambique (norte) -2017-	Interno internacionalizado	Gobierno, Estado Islámico Provincia de África Central (ISCAP) o Provincia de Mozambique del Estado Islámico (ISMP) –anteriormente autodenominado Ahlu Sunnah Wa-Jama (ASWJ)–, al-Qaeda, Tanzania, Ruanda, Sudáfrica, milicias locales “Naparama”	2
	Sistema, Identidad		↑
Región Lago Chad (Boko Haram) -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno de Nigeria, milicia progubernamental Civilian Joint Task Force, facciones de Boko Haram (ISWAP, JAS-Abubakar Shekau, Ansaru, Bakura), milicias civiles, fuerza conjunta MNJTF (Benín, Nigeria, Camerún, Chad, Níger)	3
	Sistema		↑
Región Sahel Occidental -2018-	Internacional	Burkina Faso, Malí, Níger, Côte d'Ivoire, Togo, Benín, Alianza de Estados del Sahel (AES), Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM o GSIM), Estado Islámico en el Gran Sáhara (ISGS) –también conocido como Estado Islámico en la Provincia de África Occidental (ISWAP)–, Katiba Macina, Ansaroul Islam, otros grupos yihadistas y milicias comunitarias, Rusia, Africa Corps (antes Grupo Wagner)	3
	Sistema, Identidad, Recursos		=
RCA -2006-	Interno internacionalizado	Gobierno, grupos armados integrantes de la Coalición de Patriotas por el Cambio (CPC, compuesta por facciones antibalaka lideradas por Mokom y Ngaissona, 3R, FPRC, MPC y UPC), coalición armada opositora Siriri, milicia étnica AAKG, milicias sudanesas Rapid Support Forces (RSF), otros grupos armados locales y extranjeros, Francia, MINUSCA, Rwanda, Rusia, Grupo Wagner	2
	Gobierno, Recursos		=
RDC (este) <sup>6</sup> -1998-	Internacional	RDC, Burundi, Angola, SAMIDRC (Fuerza regional de la SADC, compuesta por Sudáfrica, Malawi y Tanzania), MONUSCO, milicias progubernamentales Voluntarios por la Defensa de la Patria (VDP, compuestos por decenas de antiguas milicias Mai Mai y otros grupos armados de Kivu Norte y Kivu Sur, como APCLS, PARECOFF, Nyatura, Raia Mutomboki, y otras milicias progubernamentales conocidas como Wazalendo), FDLR, escisiones de las FDLR (CNRD-Ubwiyunge, RUD-Urunana), empresas militares privadas (Agemira RDC y Congo Protection), Movimiento 23 de Marzo (M23), Twirwaneho, Rwanda, otros grupos armados no adscritos en Wazalendo, grupos armados burundeses, grupo armado de origen ugandés LRA, grupos y milicias comunitarias de Ituri (entre otros, CODECO/URDPC, FPIC, FRPI, MAPI, Zaire), coalición AFC y aliados	3
	Gobierno, Identidad, Recursos		↑
RDC (este – ADF) -2014-	Interno internacionalizado	RDC, Uganda, milicias Mai-Mai, grupo armado de oposición ISCAP-ADF, CODECO, M23, MONUSCO	3
	Sistema, Recursos		↑
RDC (oeste) -2023-	Interno	RDC, milicias de la comunidad teke, milicias de las comunidades yaka y suku (entre otros, el grupo armado Mobondo) y otras milicias de comunidades aliadas	1
	Identidad, Recursos, Territorio		=
Somalia -1988-	Interno internacionalizado	Gobierno Federal, fuerzas regionales progubernamentales, Somalilandia, Puntlandia, milicias de clanes y señores de la guerra, Ahlu Sunna wal Jama'a, EEUU, Francia, Etiopía, Türkiye, EAU, AUSSOM, EUNAVFOR Somalia (Operación Atalanta), Combined Task Force 151, al-Shabaab, Estado Islámico en Somalia (ISS o ISIS-Somalia)	3
	Gobierno, Sistema		↑
Somalia (Somalilandia – SSC Khatumo) -2023-	Interno	República de Somalilandia, administración SSC-Khatumo (estado de Khatumo), estado de Puntlandia, al-Shabaab	1
	Autogobierno, Identidad, Territorio		↓
Sudán -2023- <sup>7</sup>	Interno internacionalizado	Nacional: Gobierno (Sudan Armed Forces), Rapid Support Forces (RSF), mercenarios (Rusia, Colombia) Darfur: Gobierno, milicias progubernamentales janjaweed, RSF, coalición armada Sudan Revolutionary Front (SRF, compuesta por JEM, SLA-AW, SLA-MM y SPLM-N), diversas facciones del SLA y otros grupos armados, milicias comunitarias. Kordofán Sur y Nilo Azul: Gobierno, grupo armado SPLM-N, coalición armada Sudan Revolutionary Forces (SRF), milicias progubernamentales PDF, RSF, Sudán del Sur Este: Gobierno, RSF, Eastern Sudan Liberation Forces, United Popular Front for Liberation and Justice, Beja National Congress, Beja Armed Congress	3
	Gobierno, Autogobierno, Recursos, Identidad		↑

6. La evolución de la situación entre RDC-Rwanda, analizada en ediciones anteriores del informe Alerta! en el capítulo 2 (Tensiones) y como parte del resumen de RDC (este) en el capítulo 1 (Conflictos armados), deja de ser considerada Tensión y pasa a analizarse exclusivamente dentro del resumen de RDC (este) en el capítulo 1. No obstante, el conflicto armado RDC (este), excepcionalmente, no varía en su denominación debido a que se trata de un conflicto de tipología internacional en el que participan, además de Rwanda, otros actores estatales.

7. Antes del año 2023 en Sudán se identificaban dos conflictos armados diferenciados: Sudán (Darfur) -2003- y Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul) -2012-. Ambos conflictos caracterizados como internos-internacionalizados y motivados por Autogobierno, Recursos e Identidad. Tras el estallido del conflicto armado en el país en abril de 2023 entre las Fuerzas Armadas de Sudán (SAF) y el grupo paramilitar Rapid Support Forces (RSF), que afecta a una gran parte del país y, de forma particular, a las regiones de Darfur, Kordofán Sur y Nilo Azul, se analizan todos bajo un solo conflicto armado etiquetado como Sudán -2023-. Los actores armados irregulares de estas regiones también participan activamente en las hostilidades.

Conflicto -inicio-	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
<b>ÁFRICA</b>			
Sudán del Sur -2009-	Interno internacionalizado	Gobierno (SPLM/A); grupo armado SPLA-in Opposition (facción Riek Machar); facciones Kitgwan disidentes del SPLA-IO dirigidas por Peter Gatdet, Simon Gatwech Dual y Johnson Olony ("Agwalek"); SPLM-FD; SSLA; SSDM/A; SSDM-CF; SSNLM; REM-NASA; NAS (Cirillo); NAS (Loburon); SSUF (Paul Malong); SSOA; milicias comunitarias (SSPPF, TFN, White Army, Shilluk Agwelek); coalición armada Sudan Revolutionary Front (SRF, compuesta por JEM, SLA-AW, SLA-MM y SPLM-N); Grupos de Oposición de Sudán del Sur No Signatarios (NSSSOG) –antes Alianza de Movimientos de Oposición de Sudán del Sur (SSOMA)– que incluye a las organizaciones rebeldes NAS, SSUF/A, Real-SPLM, NDM-PF, UDRM/A, NDM-PF y SSNMC; Sudán; Uganda; UNMISS	3
	Gobierno, Recursos, Identidad		↑
<b>AMÉRICA</b>			
Colombia -1964-	Interno internacionalizado	Gobierno, ELN, Estado Mayor Central (EMC), Segunda Marquetalia, Estado Mayor de Bloques y Frente (EMBF), Coordinadora Nacional Ejército Bolivariano, grupos narcoparamilitares	3
	Sistema		↑
Haití -2024-	Interno internacionalizado	Gobierno, Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad en Haití (MSS), Fuerza de Represión de las Bandas (GSF), bandas armadas (incluyendo a Viv Ansanm, una alianza entre dos coaliciones de grupos armados –GPèp y Fuerzas Revolucionarias de la Familia G9 y Aliados), brigadas de autodefensa civil (movimiento Bwa Kale), empresa militar privada Vectus Global	3
	Gobierno, Recursos, Territorio		↑
<b>ASIA Y EL PACÍFICO</b>			
Afganistán -2001-	Interno internacionalizado	Gobierno, Frente Nacional de Resistencia (NRF), ISIS-KP, Afghanistan Freedom Front (AFF)	2
	Sistema		↓
Filipinas (Mindanao) -1991-	Interno internacionalizado	Gobierno, Abu Sayyaf, BIFF, Estado Islámico de Lanao/Dawlah Islamiyah/Grupo Maute, facciones del MILF y el MNLF	1
	Autogobierno, Identidad, Sistema		↓
Filipinas (NPA) -1969-	Interno	Gobierno, NPA	1
	Sistema		↓
India (CPI-M) -1967-	Interno	Gobierno, CPI-M (naxalitas)	2
	Sistema		↑
India (Jammu y Cachemira) -1989-	Interno internacionalizado	Gobiernos, Lashkar-e-Toiba (LeT), Hizb-ul-Mujahideen, Jaish-e-Muhammad, United Jihad Council, Jammu Kashmir Liberation Front (JKLF), The Resistance Front (TRF)	1
	Autogobierno, Identidad		↓
India – Pakistán -2025-	Internacional	India, Pakistán	1
	Territorio		Fin
Indonesia (Papúa Occidental) -2024-	Interno	Gobierno, OPM	1
	Autogobierno, Identidad, Recursos		↑
Myanmar -1948-	Interno internacionalizado	Gobierno, grupos armados ABSDF, ALP, CNF, DKBA, KNU, KNU/KNLA-PC, PNLO, RCSS, NMSP, LDU, KIA, NDAA, MNDAA, SSPP/SSA, TNLA, AA, UWSA, ARSA, KNPP, PDF	3
	Autogobierno, Identidad, Sistema		↓
Pakistán -2001-	Interno internacionalizado	Gobierno, Fuerzas Armadas, servicios de inteligencia, Tehrik-e-Taliban Pakistan (TTP), ISIS-KP	3
	Sistema		↑
Pakistán (Baluchistán) -2005-	Interno internacionalizado	Gobierno, BLA, BNA, BLF, BLT, LeJ, TTP, ISIS-KP	2
	Autogobierno, Identidad, Recursos		↑
Tailandia (sur) -2004-	Interno	Gobierno, BRN y otros grupos armados de oposición secesionistas	1
	Autogobierno, Identidad		=
Tailandia – Camboya -2025-	Internacional	Tailandia, Camboya	1
	Territorio		↑
<b>EUROPA</b>			
Türkiye (PKK) -1984-	Interno internacionalizado	Gobierno, PKK, TAK, ISIS	1
	Autogobierno, Identidad		↓
Rusia – Ucrania -2022- <sup>8</sup>	Internacional	Rusia, milicias del Donbás, Ucrania	3
	Gobierno, Territorio		↑

8. Entre 2014 y 2021 la guerra en el este de Ucrania era analizada como un conflicto interno internacionalizado, dentro del caso de análisis "Ucrania (este)". Véase ediciones anteriores a 2022 de este informe.

Conflicto -inicio-	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
<b>ORIENTE MEDIO</b>			
Iraq -2003-	Interno internacionalizado	Gobierno, fuerzas militares y de seguridad iraquíes, fuerzas kurdas (peshmergas), milicias chiíes (entre ellas Harakat al-Nujaba, la coalición Hashd al-Shaabi, Kataib Hezbollah y la coalición/plataforma Resistencia Islámica de Iraq), ISIS, coalición internacional anti-ISIS liderada por EEUU, EEUU, Irán, Türkiye, Israel	2
	Sistema, Gobierno, Identidad, Recursos		↓
Israel – Hezbollah -2023-	Internacional	Israel, Hezbollah, otras organizaciones armadas libanesas (Fuerzas al-Fajr, Movimiento Amal) y palestinas con presencia en Líbano (Brigadas al-Qassam de Hamas y Brigadas al-Quds de la Jihad Islámica)	2
	Gobierno, Territorio		↓
Israel, EEUU – Irán -2025- <sup>9</sup>	Internacional	Israel, EEUU, Irán	3
	Sistema, Gobierno		↑
Israel – Palestina -2000-	Internacional	Gobierno israelí, milicias de colonos, AP, Fatah (Brigadas de los Mártires de Al Aqsa), Hamas (Brigadas Ezzedin al Qassam), Yihad Islámica, FPLP, FDLP, Comités de Resistencia Popular, grupos salafistas, brigadas de Jenín, Nablus y Tubas, Lion's Den	3
	Autogobierno, Identidad, Territorio		=
Siria -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias progubernamentales, Ejército Sirio Libre, Ahrar alSham, Fuerzas Democráticas de Siria (SDF, coalición liderada por las milicias kurdas YPG/YPJ del PYD), Jabhat Fateh al-Sham (ex Frente al-Nusra), Hay'at Tahrir al-Sham (HTS), ISIS, coalición internacional anti-ISIS liderada por EEUU, Türkiye, Israel	3
	Gobierno, Sistema, Autogobierno, Identidad		=
Yemen -2004-	Interno internacionalizado	Fuerzas leales al Gobierno internacionalmente reconocido, seguidores del clérigo al-Houthi (al-Shabab al-Mumen/Ansar Allah), milicias tribales vinculadas al clan al-Ahmar, milicias salafistas (incluyendo Happy Yemen Brigades), sectores armados vinculados al partido islamista Islah, sectores separatistas agrupados en el Southern Transitional Council (STC), Joint Forces (incluyendo las Giant Brigades), Security Belt Forces, AQPA, ISIS, coalición internacional liderada por Arabia Saudita, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos (EAU)	3
	Sistema, Gobierno, Identidad		=
Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido -2025-	Internacional	Al-houthistas/Ansar Allah, Israel, EEUU, Reino Unido, Irán	2
	Sistema, Gobierno		↑

## 1.1. Conflictos armados: definición

Se entiende por **conflicto armado** todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual y de género, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o disrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciables de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:

- demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias;
- oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder;
- o control de los recursos o del territorio.

## 1.2. Conflictos armados: análisis de tendencias en 2025

En este apartado se analizan las tendencias globales y regionales de los conflictos armados a lo largo de 2025, incluyendo el balance respecto a años anteriores, la distribución geográfica de los conflictos y las principales tendencias por regiones, la relación entre los actores implicados y el escenario de la disputa, las principales causas de los conflictos armados actuales, la evolución general de los contextos y la intensidad de los conflictos en función de sus niveles de violencia y su impacto. Asimismo, en este apartado se analizan algunas de las principales consecuencias de los conflictos armados en la población civil, entre ellas el desplazamiento forzado causado por situaciones de conflicto y violencia.

### 1.2.1 Tendencias globales y regionales

Durante 2025, y siguiendo la tendencia de los últimos años, aumentó la cifra global de conflictos armados. **Durante el año se contabilizaron 40 conflictos armados,**

9. En la anterior edición de *Alerta!* este caso fue analizado como una situación de tensión bajo la denominación "Israel-Irán". La nueva denominación del caso como conflicto armado incluye a EEUU por su destacado papel en los hechos de 2025.

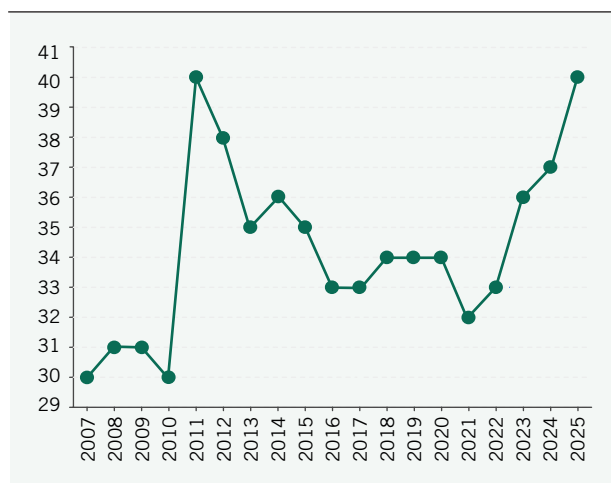
frente a los 37 registrados en 2024. Entre 2007, año en que la ECP empezó a utilizar la actual clasificación de conflictos armados, y 2025, solo se ha llegado a los 40 conflictos en dos ocasiones: 2011 y 2025 (véase gráfico 1.1). La dinámica de incremento en el número de conflictos armados en los últimos años ha ido en paralelo a un significativo aumento en la cifra de tensiones sociopolíticas, aunque con un leve descenso en 2025 (véase el capítulo 2).

**En 2025, las dinámicas de violencia motivaron que cuatro nuevos contextos pasaran a ser considerados como conflictos armados.** En Asia y el Pacífico, las potencias nucleares **India y Pakistán** en enfrentaron en un conflicto armado de cuatro días de duración, en que ambos países atacaron instalaciones militares respectivas. La histórica disputa fronteriza entre **Tailandia y Camboya** escaló también a conflicto armado, representando uno de los conflictos interestatales más intensos en el Sudeste Asiático en las últimas décadas. En Oriente Medio, y precedido de la escalada de la tensión ya en 2024 entre **Israel e Irán**, en 2025 se produjo la llamada “guerra de los 12 días” entre ambos países, en la que también participó **EEUU** y que causó más de un millar de víctimas mortales. Asimismo, la confrontación del grupo armado yemení conocido como **al-houthistas** con **EEUU e Israel** y, en menor medida, Reino Unido, escaló significativamente y pasó a ser considerado como conflicto armado, con epicentro en 2025 en territorio yemení y, en menor medida, en Israel, frente al mayor foco en el Mar Rojo el año anterior. Frente a esos cuatro nuevos conflictos armados, el caso de Egipto (Sinaí) había dejado de ser considerado conflicto armado activo al finalizar 2024 por la reducción de las hostilidades entre combatientes de la filial de Estado Islámico en la región y el Ejército apoyado por milicias tribales.

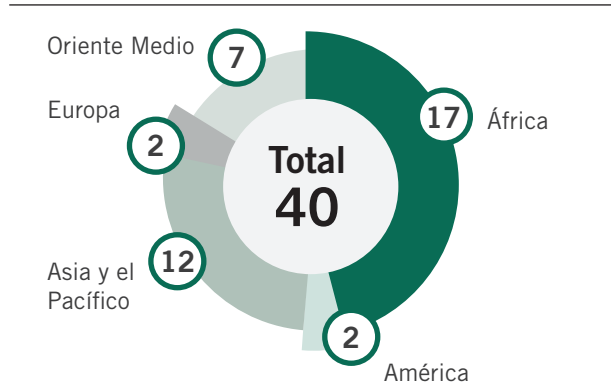
Respecto a la distribución geográfica, como en años previos África continuó concentrando el mayor número de conflictos a nivel mundial, 17 casos, pero se redujo ligeramente el porcentaje respecto al global (42,5% en 2025, frente al 46% en 2024). Asia y el Pacífico fue escenario de 12 conflictos armados, dos más que el año anterior (30% en 2025, 27% en 2024). En Oriente Medio se registraron siete conflictos armados, uno más que el periodo anterior (17,5%, frente al 16% en 2024). América y Europa eran escenario de dos conflictos armados respectivamente, como el año anterior (5% cada una).

En cuanto a la relación de los actores implicados en la contienda y el escenario de las hostilidades, el análisis de la Escuela de Cultura de Pau identifica tres tipos de conflictos armados: internos, internos internacionalizados

**Gráfico 1.1: Evolución en la cifra anual de conflictos armados desde 2007**



**Gráfico 1.2. Distribución regional del número de conflictos armados en 2025**



e internacionales. Las disputas internas representaron un 17,5% del total de conflictos, con siete casos, que abarcaron exclusivamente conflictos armados en África y Asia.

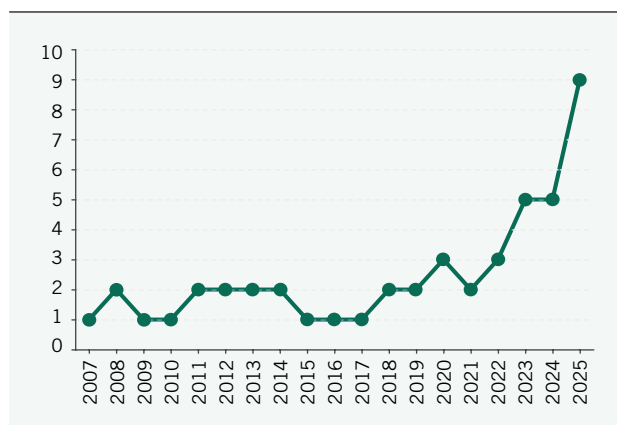
**En 2025 la mayor parte de los conflictos armados continuaron concentrándose en África (17), seguida de Asia (12), Oriente Medio (siete), Europa (dos) y América (dos)**

Supuso una leve reducción respecto a 2024 (19% de conflictos internos). Por otra parte, en 2025 se acentuaron algunas dinámicas de transformación de los últimos años. La mayoría de los conflictos continuaron siendo internos internacionalizados (24 casos), pero su porcentaje continuó reduciéndose (60% en 2025, 68% en 2024, 69% en 2023, en contraste con el 80% de años previos), mientras que siguió la tendencia al alza en el número de conflictos armados internacionales, con un marcado incremento en 2025 (9 casos, 22,5% del total). El año 2025 fue escenario de la cifra más alta de conflictos armados internacionales desde 2007, año en el que la ECP empezó a utilizar la actual clasificación de conflictos armados internos, internacionales e internos internacionalizados

Tabla 1.2. Conflictos armados internacionales en 2025

RDC (este)
Región Sahel Occidental
India – Pakistán
Tailandia – Camboya
Rusia – Ucrania
Israel – Hezbollah
Israel, EEUU – Irán
Israel – Palestina
Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido

Gráfico 1.3. Evolución en la cifra anual de conflictos armados internacionales desde 2007



(véase gráfico 1.3). A los cinco conflictos armados internacionales activos en 2024 (este de RDC, Región Sahel, Rusia–Ucrania, Israel–Hezbollah e Israel–Palestina) se añadieron en 2025 los casos de disputa internacional de India–Pakistán; Tailandia–Camboya; Israel/EEUU–Irán; y Yemen (al-houthistas)–Israel/EEUU/Reino Unido. Oriente Medio fue el continente con mayor número de conflictos internacionales: el 44,4% de las disputas de esa tipología se produjeron en esta región. Hubo conflictos internacionales en todos los continentes excepto en América, si bien EEUU era actor contendiente en dos de los conflictos armados internacionales que transcurrían en Oriente Medio: Israel/EEUU–Irán y Yemen (al-houthistas)–Israel/EEUU/Reino Unido. Cinco de los siete conflictos armados internacionales experimentaron un incremento de hostilidades y de los niveles de violencia en 2025. Entre otros, cabe destacar el caso de RDC (este) en 2025. La situación en el este de la RDC durante el año estuvo marcada por el empeoramiento de la ofensiva del grupo armado M23 y de Rwanda en territorio congolés iniciada a finales de 2021 y la creciente implicación de Burundi en apoyo de RDC, lo que podría provocar una escalada regional del conflicto. Además, se puso de manifiesto la implicación de Uganda en RDC al

**El año 2025 fue escenario de la cifra más alta de conflictos armados internacionales desde 2007, año en el que la ECP empezó a utilizar la actual clasificación de conflictos armados**

servicio de intereses ugandeses que iban más allá de la persecución de las ADF y suponían un apoyo tácito de Uganda al M23 y Rwanda.

Pese al incremento de conflictos internacionales, la mayoría de los conflictos armados en 2025 siguieron siendo internos internacionalizados (24). Estos se caracterizan porque, aunque parte de las dinámicas sean internas, alguna de las partes contendientes es foránea, los actores armados del conflicto tienen bases o lanzan ataques desde el extranjero y/o la disputa se extiende a países vecinos. En numerosos conflictos este factor de internacionalización se concretó en la implicación de terceros actores como partes contendientes, incluyendo misiones internacionales, coaliciones militares regionales e internacionales ad-hoc, Estados, grupos armados de acción transfronteriza y empresas internacionales de seguridad privada, entre otros.

**La implicación de terceros países y la acción transfronteriza de grupos armados fueron elementos clave en numerosos conflictos internos internacionalizados y añadieron complejidad en numerosos escenarios.**

Destacó en 2025 el caso de Sudán. Egipto y Arabia Saudita han intervenido en la contienda y han respaldado tradicionalmente al Ejército sudanés, mientras que Emiratos Árabes Unidos (EAU) es considerado el principal apoyo de las paramilitares Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF). También se ha detectado la presencia de mercenarios rusos y colombianos en respaldo a este grupo armado, que también recibiría apoyo de RCA, Chad, Kenya, Sudán del Sur, Uganda y algunos actores de Libia. En 2025, entre otras dinámicas de internacionalización en el conflicto de Región Lago Chad (Boko Haram), EEUU lanzó un ataque aéreo sobre bases insurgentes supuestamente en coordinación con las autoridades nigerianas. En el conflicto RDC (este-ADF), el Ejército ugandés duplicó su presencia militar en RDC, con tropas más allá de las incluidas en la operación Shujaa de apoyo a las Fuerzas Armadas congoleesas contra las ADF. En Somalia, se produjo un aumento sin precedentes de los ataques de ISS en Puntlandia durante el último año y la mayor parte de esta actividad estuvo relacionada con las operaciones de las fuerzas de seguridad de Puntlandia contra ISS, con el apoyo de ataques aéreos de EAU, Türkiye y EEUU. En los conflictos de Malí y Región Sahel Occidental, las juntas militares de Malí, Burkina Faso y Níger anunciaron la creación de una “fuerza unificada” de 5.000 efectivos y un batallón militar conjunto para combatir a las insurgencias y asegurar las fronteras. Además, ante el aislamiento occidental, Malí ha profundizado su relación con Rusia, pasando de la presencia informal de mercenarios (Grupo Wagner) a una cooperación estatal directa a través del “Cuerpo de África” (Africa Corps), controlado por el Ministerio de Defensa ruso. En el

conflicto armado de Colombia, la zona fronteriza con Venezuela siguió siendo una de las más afectadas por la violencia armada con elevada presencia de los actores del conflicto. La situación de violencia en la provincia de Khyber Pakhtunkhwa en Pakistán se vio afectada por el deterioro de las relaciones entre Pakistán y Afganistán, ya que Pakistán acusa al país vecino de dar apoyo y servir de base a la insurgencia talibán pakistaní, situación que se ha agravado en los últimos años, tras la toma del poder por parte de los talibanes en Afganistán.

**Como en años anteriores, organizaciones regionales también continuaron involucradas en numerosos conflictos en formato de misiones o de operaciones militares.** En el caso de Somalia, a principios de 2025, la Misión de Transición de la UA en Somalia (ATMIS) se transformó en la Misión de Apoyo y Estabilización de la UA en Somalia (AUSSOM), y en diciembre se prorrogó su mandato. Análisis señalaron que el Gobierno Federal de Somalia seguía teniendo una fuerte dependencia de la misión de la UA para su seguridad, misión que a su vez está sometida a un proceso de reducción.

**En 2025 las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU u operaciones autorizadas por la ONU siguieron presentes en algunos contextos.** En Haití, el Consejo de Seguridad autorizó la transformación de la Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad (MSS) en Fuerza de Supresión de Bandas Armadas (Gang Supression Force, GSF), que dispondrá de mayor fortaleza militar cobertura territorial, financiación y autonomía operativa respecto de las autoridades haitianas. Se estimaba que el despliegue efectivo de la GSF se iniciaría hacia abril de 2026. La GSF contaba con el apoyo técnico de la OEA, reconocido en la resolución de establecimiento de la misión. Por otra parte, en el marco del conflicto armado internacional Israel–Hezbollah, a mediados de 2025 el Consejo de Seguridad de la ONU decidió renovar el mandato de su misión en Líbano (UNIFIL) por última vez, hasta finales de 2026, período a partir del cual finalizará sus operaciones y deberá iniciar su repliegue del país. También cabe destacar la retirada de Iraq (conflicto armado interno internacionalizado) de la misión de la ONU, UNAMI, después de 22 años, aunque su actividad estuvo centrada en el apoyo al proceso de transición en el país.

En lo que se refiere a las **causas, en 2025 se confirmó la naturaleza multicausal de los conflictos armados.** Se redujo ligeramente, aunque siguió siendo predominante, la presencia de causas relacionadas con

el **cuestionamiento del sistema político, económico, social o ideológico del Estado y/o las disputas en torno a las políticas internas o internacionales de los respectivos gobiernos.** Este binomio estuvo presente en el 70% de los conflictos armados (28 casos), en contraste con el 73% del 2024. Dos de los cuatro nuevos conflictos de 2025 tenían entre sus causas disputas en torno al sistema y disputas sobre políticas de gobierno internas e internacionales: Israel/EEU–Irán y Yemen (al-houthistas)–Israel/EEUU/Reino Unido.

Si se analiza por separado el binomio sistema/gobierno, en consonancia con la tendencia observada en los últimos años, en 2025 tuvo relevancia el factor causal vinculado a las disputas en torno al sistema, presente en 19 de los 40 casos (47,5%, 46 en 2024) y relacionado en la mayoría de ellos con la presencia de actores armados con agendas políticas que reivindican una presunta inspiración yihadista a partir de su particular interpretación de los preceptos islámicos.<sup>10</sup> Entre estos grupos se encuentran, por ejemplo, las facciones de Boko Haram (JAS y ISWAP) en la Región del Lago Chad, las milicias talibán pakistaníes del TTP o los

**Cerca de la mitad de los conflictos (47,5%) tenían entre sus causas principales el control de territorios y/o recursos**

distintos grupos que se han reivindicado como filiales y/o “provincias” de ISIS más allá de su área de origen en Iraq y Siria, en contextos como en la Región del Lago Chad, Somalia, Libia, Mozambique (norte), Afganistán, Pakistán, Pakistán (Baluchistán), Filipinas (Mindanao) o Yemen. En algunos de estos casos, como Afganistán, Filipinas (Mindanao) o Iraq, se redujeron las hostilidades en 2025, pero en numerosos casos aumentó la violencia (norte de Mozambique, Region Lago Chad, insurgencia ADF en el este de RDC, Somalia, Pakistán y la disputa entre al-houthistas e Israel/EEUU/Reino Unido). En otro rango de disputas con componente sistémico, Israel y EEUU atacaron la República Islámica de Irán lo que derivó en una guerra de 12 días. En otros casos, como Filipinas (NPA) e India (CPI-M), la dimensión de disputa de sistema estaba asociada a otra tipología de insurgencias, con una línea ideológica vinculada al marxismo y al maoísmo.

Por otra parte, los conflictos armados con **motivaciones relacionadas a las políticas internas o internacionales de los respectivos gobiernos,** que derivan en luchas por erosionar o acceder al poder –y en algunos casos en la instalación de estructuras de gobierno rivales–, estuvieron presentes en 16 de los 40 casos (40%, frente al 38% en 2024). Entre estos cabe destacar casos como Etiopía (Amhara), RDC (este), Somalia, Sudán, Sudán del Sur, Haití, Rusia–Ucrania, Israel/EEUU–Irán, Siria y Yemen, todos ellos casos de alta

10. El concepto de yihad tiene y ha tenido históricamente múltiples connotaciones. El término entraña la idea de “esfuerzo” y muchos musulmanes y estudiosos del Islam rechazan su uso para calificar a grupos armados por considerar que utilizan un concepto religioso para justificar una violencia ilegítima. Teniendo en cuenta estos debates y, al mismo tiempo, el extendido uso del término en el ámbito de las relaciones internacionales y estudios de paz y seguridad, en este informe se alude a “grupos con agendas yihadistas” cuando son las propias organizaciones armadas las que en sus narrativas y declaración de intenciones apelan a su particular interpretación de los preceptos islámicos.

intensidad en 2025 y que en su mayoría evolucionaron hacia más hostilidades y violencia.

Entre las causas principales de los conflictos armados también es posible identificar **disputas en torno a demandas identitarias y/o de autogobierno**, presentes en 22 de los 40 conflictos armados en 2025, es decir, en un 55% del total de casos (en todas las regiones, a excepción de América). Este porcentaje supuso una ligera reducción respecto a 2024, en que este binomio de causas estuvo presente en un 59% del total de conflictos. Siguiendo la tendencia de años precedentes, entre estas motivaciones tuvo mayor relevancia el factor asociado a las demandas identitarias, presentes en 22 de los 40 casos (55% del total, 59% en 2024). En un número menor, 15 de los 40, los conflictos tuvieron entre sus causas las disputas en torno a reivindicaciones de autogobierno (37,5% de los casos, 41% en 2024). Los conflictos armados vinculados a identidad y/o autogobierno presentaron gran diversidad geográfica, de intensidad de la violencia y de evolución en 2025. Además, entre los contextos con motivaciones vinculadas a cuestiones de identidad y/o autogobierno se cuentan casos de larga trayectoria – como el de Türkiye (PKK), que en 2025 se encaminaba hacia su eventual finalización; el de India (Jammu y Cachemira); o Myanmar–, pero también algunos que han devenido conflictos armados más recientemente – como el de Camerún (Ambazonia/Noroeste y Suroeste), Etiopía (Oromiya), Etiopía (Amhara), Somalia (Somalilandia-SSC Khatumo) o Indonesia (Papúa Occidental). La gran mayoría de conflictos armados que tenían entre sus causas disputas en torno a demandas de identidad y/o autogobierno coexistían con factores relativos al cuestionamiento del sistema o de políticas internas/internacionales o disputas en torno a recursos y/o territorio.

Finalmente, en lo que respecta a factores de causalidad, cabe mencionar también que numerosos conflictos armados tuvieron entre sus motivaciones principales el **control de territorios y/o de recursos**. Este tipo de factores se identificaron en 19 de los 40 casos, equivalentes a un 47,5% (46% en 2024). En este binomio destacó el peso de las disputas en torno a recursos, identificadas en 13 de los 40 casos en 2025 (32,5%, 38% en 2024). La mayoría de los conflictos armados que involucraron disputas por recursos se concentraron en África, en línea con lo observado en años anteriores, aunque es relevante mencionar que este elemento también estuvo presente de manera indirecta en numerosos contextos de otras regiones, perpetuando la violencia a través de las economías de guerra. Destacaron casos como

Etiopía (Oromiya), Región Sahel Occidental, RDC (este), RDC (este-ADF), Sudán, Sudán del Sur y Haití.

En tanto, las cuestiones vinculadas al control de territorios estuvieron presentes en siete de los 40 conflictos armados (17,5%, frente al 16% en 2024). Dos de los cuatro nuevos conflictos armados en 2025 tenían entre sus causas disputas territoriales: India–Pakistán y Tailandia–Camboya. Hubo presencia de esta tipología de conflictos en todos los continentes. En Haití a finales de 2025, las bandas armadas – alrededor de 300, muchas de ellas integradas en la coalición de grupos armados Viv Ansamn– controlaban el 90% de la capital, más del 50% del departamento de Artibonite –el mayor del país– y un porcentaje significativo de los departamentos Centro y Oeste y de otras regiones del país. En el caso de Israel–Palestina, la aprobación y construcción de colonias en Cisjordania en 2025 fue la más alta desde que la ONU inició el seguimiento sistemático en 2017, acelerando así un escenario de anexión de facto.<sup>11</sup> Tras el “plan de Trump” anunciado en octubre, las fuerzas israelíes se replegaron parcialmente de Gaza, pero seguían manteniendo el control de más de 50% del territorio. Con relación a Rusia–Ucrania, el Gobierno ruso mantenía a finales de 2025 el control militar sobre el 19% del territorio de Ucrania.

**Un 45% de conflictos (18 de 40 casos) afrontaron mayores niveles de hostilidades y violencia en 2025 respecto al año anterior (60% en 2024)**

Respecto a la **evolución** de los conflictos armados, a diferencia de los últimos años de tendencia de alza continuada en el porcentaje de conflictos armados que evolucionaba hacia mayores niveles de violencia, en 2025 este porcentaje se redujo. **Un 45% de conflictos (18 de 40 casos) afrontaron mayores niveles de hostilidades y violencia en 2025 respecto al año anterior (60% en 2024)**. (Véase tabla 1.3). No obstante, continuó siendo un porcentaje superior a años previos (42% en 2023 y 30% en 2022), por lo que no necesariamente implicaba un cambio de tendencia. Entre los casos que experimentaron deterioro, el año marcó un punto de inflexión crítico en la guerra civil de Sudán, dando pie a una partición de *facto* del territorio nacional. El conflicto Mozambique (norte) también se intensificó, con el resurgimiento de la insurgencia del Estado Islámico Provincia de Mozambique, que amplió sus operaciones desde Cabo Delgado hacia Niassa y Nampula. La guerra en Somalia también fue escenario de creciente deterioro. La insurgencia somalí al-Shabaab fue aproximando posiciones hacia Mogadiscio y tomando localidades estratégicas en la primera mitad de 2025. En Sudán del Sur el año representó un periodo de regresión crítica, marcado por el colapso de *facto* del acuerdo de paz de 2018 y el retorno a la violencia armada generalizada. El conflicto armado en Haití se intensificó

11. International Crisis Group, *Sovereignty in All but Name: Israel's Quickening Annexation of the West Bank*, Report no.252, 9 de octubre de 2025.

Tabla 1.3. Evolución de los conflictos armados en 2025<sup>12</sup>

Escalada de la violencia	Reducción de la violencia	Niveles similares de violencia
Burundi	Somalia (Somalilandia-SSC Khatumo)	Camerún (Ambazonia/Noroeste y Suroeste)
Mozambique (norte)	Afganistán	Etiopía (Amhara)
Región Lago Chad (Boko Haram)	Filipinas (NPA)	Etiopía (Oromiya)
RDC (este)	Filipinas (Mindanao)	Libia
RDC (este – ADF)	India (Jammu y Cachemira)	Malí
Somalia	India – Pakistán*	Región Sahel Occidental
Sudán	Myanmar	RCA
Sudán del Sur	Türkiye (PKK)	RDC (oeste)
Colombia	Iraq	Tailandia (sur)
Haití	Israel – Hezbollah	Israel – Palestina
India (CPI-M)		Siria
Indonesia (Papúa Occidental)		Yemen
Pakistán		
Pakistán (Baluchistán)		
Tailandia – Camboya		
Rusia – Ucrania		
Israel, EEUU – Irán		
Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido		

\*Conflictos armados finalizados en 2025

drásticamente en 2025 en el contexto de una crisis multidimensional caracterizada por el colapso institucional, el control territorial de bandas armadas y una grave emergencia humanitaria. En Asia y el Pacífico, destacó la escalada de la histórica disputa fronteriza entre Tailandia y Camboya, mientras en Europa, Rusia intensificó sus ataques contra infraestructura energética ucraniana. En Oriente Medio destacó la escalada de la disputa entre Israel/EEUU e Irán, que derivó en guerra.

Por otra parte, en un 30% de los casos –12 de 40– los conflictos armados presentaron niveles de violencia similares al año anterior (24% en 2024), mientras que solo en el 25% –10 de los 40 casos– se identificó una reducción en los enfrentamientos y niveles violencia (19% en 2024%).

Entre los casos que evolucionaron hacia una disminución en las hostilidades, esta tendencia respondió a diversas dinámicas. En algunos casos, estuvo relacionada con la reducción de la actividad y/o aparente debilitamiento de algunos de los actores armados involucrados en el conflicto. Afganistán continuó atravesando una situación de conflicto armado, si bien la intensidad de la violencia se redujo y también la mortalidad asociada al conflicto. En el conflicto armado interno en la región de Jammu y Chachemira en la India,

se consolidó la reducción en la mortalidad y los eventos violentos que se ha producido ininterrumpidamente desde el año 2018. En Filipinas, tanto la insurgencia del NPA como grupos armados de corte yihadista que operan en la región de Mindanao redujeron su actividad armada y atravesaron procesos de debilitamiento. En Iraq, a lo largo de 2025 continuó observándose la tendencia de reducción en los niveles de violencia, que registraron su nivel más bajo desde el derrocamiento de Saddam Hussein en 2003. En otros contextos, la reducción en los niveles de violencia estuvo relacionada, al menos parcialmente, con las repercusiones de procesos de negociación en marcha y/o de consecución de altos el fuego. En relación a la guerra entre India y Pakistán, se alcanzó un alto el fuego, que

se mantuvo el resto del año, aunque con acusaciones mutuas de violaciones. En el conflicto Türkiye (PKK), el proceso de diálogo condujo a un alto el fuego unilateral del PKK, su anuncio de finalización de la lucha armada y retirada de fuerzas al norte de Iraq, aunque el contexto continuó siendo frágil por dinámicas internas y regionales. Respecto a la disputa Israel–Hezbollah, las hostilidades disminuyeron en comparación con el año anterior a partir del alto el fuego alcanzado a finales de noviembre de 2024 a instancias de EEUU y Francia. Sin embargo, Israel continuó realizando ataques prácticamente diarios en territorio libanés durante 2025.

**Se redujo el porcentaje de conflictos de alta intensidad (50% del total de conflictos) en comparación con 2024, pero continuó en niveles más altos que en cualquier año del periodo 2007-2020**

12. Esta tabla refleja la evolución del año 2025 en comparación con la del 2024. Se señala como “Escalada de la violencia” si la situación general del conflicto durante 2025 es más grave que la del año anterior, como “Reducción de la violencia” si es mejor y como “Niveles similares” si no ha experimentado cambios significativos. En el caso de India-Pakistán se ha tenido en cuenta que el conflicto armado se inició y finalizó en 2025, por lo que se indica en tabla como “Reducción de la violencia”.

Tabla 1.4. Conflictos armados de alta intensidad en 2025

Camerún (Ambazonia/Noroeste y Suroeste)
Etiopía (Amhara)
Etiopía (Oromiya)
Malí
Región Lago Chad (Boko Haram)
Región Sahel Occidental
RDC (este)
RDC (este – ADF)
Somalia
Sudán
Sudán del Sur
Colombia
Haití
Myanmar
Pakistán
Rusia – Ucrania
Israel, EEUU – Irán
Israel – Palestina
Siria
Yemen

En cuanto a la intensidad de los conflictos armados,<sup>13</sup> en 2025 se frenó parcialmente la tendencia de incremento de los casos de mayor gravedad. Los conflictos armados de alta intensidad –caracterizados por elevados niveles de letalidad (más de mil víctimas mortales anuales) y severos impactos en términos de desplazamiento de población, destrucción de infraestructuras y consecuencias en el territorio– representaron un 50% de los casos en 2025 (Gráfico 1.4). Desde 2018 se había producido un incremento casi ininterrumpido de los conflictos de alta intensidad y, además, en 2024 se había llegado al porcentaje más alto (57%) desde 2007, año en el que la ECP empezó a utilizar la actual clasificación de conflictos armados. Pese a la reducción relativa en 2025, el porcentaje de conflictos de alta intensidad continuó estando por encima de los observados en cualquier año del periodo entre 2007 y 2020. El continente afectado por mayor número de conflictos de alta intensidad fue África (11 guerras de alta intensidad y un 55% del total de casos más graves en el mundo), seguido de Oriente Medio (4 casos y un 20% del total de casos más graves en el mundo). Por otra parte, ocho conflictos armados fueron de intensidad media (20% del total de conflictos armados, 13% en 2024) y 12 casos se caracterizaron por niveles bajos de violencia (30%, mismo porcentaje que en 2024).

Gráfico 1.4. Porcentaje de conflictos armados de alta intensidad desde 2007

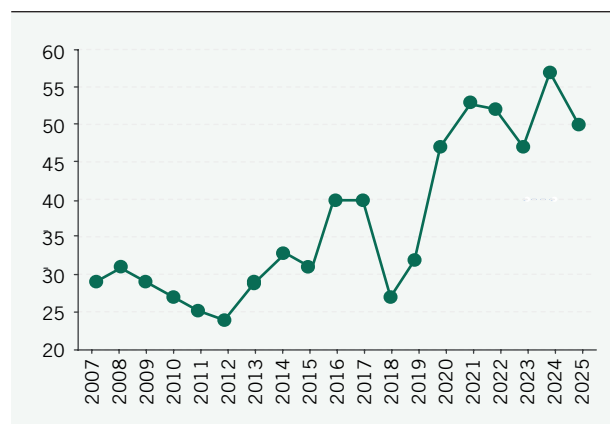


Gráfico 1.5. Intensidad de los conflictos armados en 2025

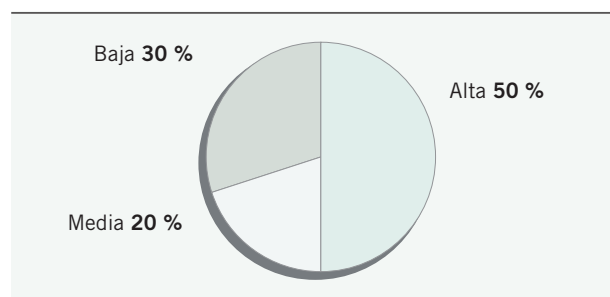
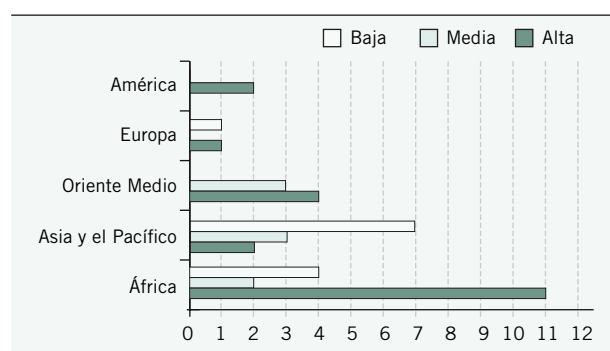


Gráfico 1.6. Intensidad de los conflictos por regiones en 2025



Cabe destacar que en muchos de los conflictos armados de alta intensidad se viene superando con creces el umbral de mil víctimas mortales anuales. 2025 no fue una excepción y en numerosos contextos las hostilidades y dinámicas de violencia provocaron cifras de letalidad que estuvieron muy por encima de ese límite, además

13. En años anteriores, para contabilizar el número de eventos violentos y muertes asociadas en un escenario de conflicto armado, cuando se utilizaban los datos del centro de investigación ACLED, se empleaba la categoría "Violencia Organizada", que incluía los siguientes eventos: batallas, violencia contra civiles y acciones con artefactos explosivos improvisados. Este año, debido a los cambios que ha introducido ACLED en la metodología para contabilizar la violencia, se utiliza como criterio general para establecer el número de eventos y muertes provocados en un escenario de conflicto armado la categoría "Todos los Eventos", que incluye las siguientes subcategorías: manifestaciones, violencia política, insurgencia, atrocidades, represión, actividad terrorista y participación militar extranjera. Este hecho puede provocar que algunos de los eventos y muertes contabilizadas no remitan directamente al conflicto armado en cuestión, sino que procedan de otros eventos en el país o la región. Con el fin de tratar de evitar este sesgo, en aquellos casos de estudio en que sea posible identificar y filtrar algunas de estas subcategorías antes citadas, se ha hecho y se ha identificado en el texto. Por otra parte, el cambio de metodología aplicada por ACLED este año, condiciona el análisis comparativo de las cifras de eventos-muertes con años anteriores. Para mayor información véase: ACLED, *Introducing ACLED's new conflict categories. Conflict is changing — and we're changing how we track it*, 30 de julio de 2025.

de generar otros múltiples impactos en términos de seguridad humana. En diversos contextos las hostilidades causaron más de 3.000 víctimas mortales. En Sudán del Sur el retorno a la violencia armada generalizada causó la muerte de más de 3.200 víctimas mortales. Sobresalió también el caso de Pakistán, con entre 3.400 y 5.200 víctimas mortales según las fuentes. El deterioro de la situación de seguridad en Pakistán llevó al país a las cifras de mortalidad más elevadas como consecuencia del conflicto armado en una década y la región más afectada por la violencia armada fue Khyber Pakhtunkhwa, epicentro del conflicto armado con la insurgencia talibán del TTP. El conflicto en Malí continuó afrontando niveles muy elevados de violencia y letalidad. ACLED registró 3.889 muertes violentas en Malí, casi la mitad de ellas en la región central (Segou y Mopti).

Por otra parte, la cuenca del Lago Chad registró un aumento del 7% en las muertes (3.982) relacionadas con la violencia islamista militante durante 2025. No

obstante, a pesar de este aumento, visto en perspectiva, las muertes anuales en la región representan una disminución del 50% con respecto a los niveles registrados entre 2014 y 2016. Algunas fuentes elevaban el número de víctimas mortales en el conjunto de la región del Lago Chad a más de 4.100 en 2025. En Etiopía (Amhara), según datos de ACLED, durante 2025 se registraron 1.555 eventos violentos en la región, que costaron la vida de 4.476 personas (6.386 en 2024).

En RDC (este) se registraron más de 6.800 víctimas en 2025. La situación en el este de la RDC durante el año estuvo marcada por el empeoramiento de la ofensiva del grupo armado M23 y de Rwanda en territorio congolés iniciada a finales de 2021 y la creciente implicación de Burundi en apoyo de RDC. Diferentes balances de letalidad confirmaron que en 2025 Siria seguía siendo escenario de un conflicto armado de alta intensidad. Según los datos de ACLED, las muertes por violencia en el país ascendieron

### Cuadro 1.1. Tendencias regionales en materia de conflictividad armada

<b>ÁFRICA</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Siguiendo la tendencia de años previos, África albergó el mayor número de conflictos armados a nivel global con 17 casos, que representan el 42,5% del total.</li> <li>▪ En 2025 el 65% de los conflictos armados fueron de alta intensidad –11 de los 17 casos–, un porcentaje igual al registrado en 2024, aunque aún menor al observado en 2022 (75%).</li> <li>▪ La inmensa mayoría de los conflictos en África o bien empeoraron (47%) o no experimentaron cambios significativos (47%) y solo en un 6% de los casos se produjo una disminución de las dinámicas de violencia.</li> <li>▪ La inmensa mayoría de los conflictos armados africanos fueron internos internacionalizados –12 de los 17 casos–, pero a nivel comparativo con otras regiones África también concentró un porcentaje significativo de los contextos de carácter eminentemente interno –tres de los siete casos identificados a nivel global.</li> </ul>
<b>AMÉRICA</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ El continente americano siguió siendo escenario de dos conflictos armados, como en 2024. Los casos en la región representaron así el 5% del total global, el mismo porcentaje que Europa.</li> <li>▪ Tanto el conflicto de Colombia como el de Haití fueron considerados de alta intensidad y experimentaron mayores niveles de violencia durante 2025.</li> <li>▪ Aunque en América solo se contabilizaron dos conflictos armados, la región continuó registrando elevadísimos niveles de violencia producto de otras dinámicas de tensión y criminalidad y destacó por sus altas tasas de homicidios.<sup>14</sup></li> </ul>
<b>ASIA Y EL PACÍFICO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Siguiendo la tendencia de años previos, Asia y el Pacífico fue, después de África, la región que concentró un mayor número de conflictos armados, con un total de 12 casos (30% del total).</li> <li>▪ En 2025 se contabilizaron dos conflictos más que en 2024: la guerra de cuatro días entre India y Pakistán y la escalada hasta niveles de conflicto armado de la histórica disputa fronteriza entre Tailandia y Camboya.</li> <li>▪ Asia y el Pacífico continuó siendo la región del mundo con más casos de conflictos armados internos (cuatro).</li> <li>▪ La región continuó concentrando el mayor número de conflictos de baja intensidad –siete de los 12 casos contabilizados a nivel global–, pero los dos conflictos de alta intensidad (Myanmar y Pakistán) experimentaron una intensificación de las dinámicas de violencia.</li> </ul>
<b>EUROPA</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ El continente fue escenario de dos conflictos armados –Rusia-Ucrania y Türkiye (PKK)–, que representan el 5% del total de casos a nivel global.</li> <li>▪ El conflicto de Rusia-Ucrania, de alta intensidad, evolucionó hacia mayores niveles de violencia en 2025; mientras que el caso de Türkiye (PKK) redujo sus niveles de violencia a mínimos, de la mano del nuevo proceso de diálogo.</li> <li>▪ El conflicto armado de Rusia-Ucrania era internacional y el de Türkiye (PKK) interno internacionalizado. En 2025 el PKK retiró sus fuerzas restantes en Türkiye al norte de Iraq, epicentro de la mayoría de sus guerrillas y del conflicto en los últimos años.</li> </ul>
<b>ORIENTE MEDIO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ En la región se registraron siete conflictos armados, que representaron un 17,5% del total a nivel global. Se contabilizaron dos nuevos conflictos armados, por la escalada de las tensiones entre Irán e Israel/EEUU, y entre los al-houthistas y EEUU/Israel/Reino Unido.</li> <li>▪ Después de África, Oriente Medio fue la zona del mundo que albergó un mayor número de conflictos armados de alta intensidad: cuatro de los siete casos de la región fueron de este tipo.</li> <li>▪ Los conflictos de alta intensidad en la región experimentaron o bien una intensificación de las hostilidades y la violencia (25%) o umbrales similares (75%) y ningún caso evolucionó a menores niveles.</li> <li>▪ Todos los conflictos armados en Oriente Medio eran internacionales (57%) o internos internacionalizados (43%).</li> </ul>

14. Véase el apartado de América en el capítulo 2 (Tensiones).

a casi 7.900 personas –frente a las más de 7.100 contabilizadas en 2024–, en su mayoría civiles. En Haití, según datos de Naciones Unidas, entre enero y noviembre de 2025 se registraron más de 8.100 asesinatos, una cifra que la propia Naciones Unidas estima podría ser sensiblemente mayor por las dificultades de acceso a las zonas controladas por las bandas.

### **Durante 2025 también hubo varios conflictos armados que causaron la muerte a más de 10.000 personas.**

El conjunto de la violencia en Somalia causó más de 9.900 víctimas mortales, rozando el umbral de las 10.000, según cifras de ACLED. En relación al conflicto Región Sahel Occidental, la violencia política provocó más de 10.000 muertes en Burkina Faso, Malí y Níger. Un año más, Burkina Faso se consolidó como el país más afectado por la violencia yihadista en la región, representando el 55% de todas las muertes vinculadas al conflicto en el Sahel. Por otra parte, la guerra civil en Sudán causó en 2025 la muerte de 17.853 personas, siendo el conflicto armado de mayor letalidad en el continente africano. El conflicto y violencia armada en Myanmar causaron más de 15.300 víctimas mortales en 2025. No obstante, supuso una reducción respecto a las en torno a 20.000 víctimas mortales de 2024 o las más de 23.400 de 2022 –año con los niveles más elevados de las últimas décadas.

La ofensiva israelí contra Gaza siguió en niveles muy elevados de mortalidad. Según el balance de OCHA basado en informaciones del ministerio de Salud de Gaza, desde octubre de 2023 y hasta finales de 2025 más de 70.000 palestinos y palestinas habían muerto en Gaza.<sup>15</sup> De este total, más de 25.000 habrían muerto en 2025 a causa de las políticas israelíes, que continuaron siendo crecientemente denunciadas como genocidio. Este balance era considerado como una cifra mínima y conservadora, según diversos análisis. El conflicto armado más letal en 2025 fue el relativo a la invasión rusa y guerra entre Rusia y Ucrania, que causó más de 78.000 víctimas mortales en Ucrania, según ACLED.

Finalmente, cabe destacar que este panorama de intensificación de la conflictividad armada y sus graves impactos en civiles se dio en un contexto de incremento de las tensiones geopolíticas a nivel mundial, en un escenario de cambio en el orden global y de creciente militarismo y militarización. En línea con las tendencias observadas en años precedentes, **el diagnóstico anual de SIPRI confirmó un incremento sin precedentes del gasto militar a nivel mundial.**<sup>16</sup> Según los datos publicados

en 2025, este gasto alcanzó los 2.718 millones de dólares en 2024, un aumento del 9,4% en términos comparativos con 2023, el incremento anual más pronunciado desde, al menos, el fin de la Guerra Fría.

### **1.2.2. Impactos de los conflictos armados en la población civil**

En 2025 la población civil continuó padeciendo **gravísimas consecuencias derivadas de los conflictos armados**, cuyos efectos se interrelacionaron en muchos casos con otras crisis como la emergencia climática, las desigualdades y situaciones de inseguridad alimentaria que agravaron las vulneraciones de derechos en estos contextos. En su informe anual sobre la protección de civiles en conflictos armados, publicado en junio de 2025 y que hace referencia a los hechos acontecidos en 2024, el secretario general de la ONU alertaba de

tendencias alarmantes.<sup>17</sup> António Guterres advirtió sobre el elevado número de víctimas mortales y heridas civiles, incluyendo a causa del uso de bombas de mayor tamaño con explosivos de alta potencia en zonas densamente pobladas, dinámica que se incrementó. También alertó sobre las municiones sin detonar y artefactos explosivos improvisados. Según datos de ese informe, Naciones Unidas registró más de 36.000 víctimas mortales civiles en 14 conflictos armados. Casos como Afganistán, Colombia, Etiopía, Líbano, Myanmar, Siria, RDC, Somalia, Sudán,

Sudán del Sur, Ucrania y Palestina fueron escenarios de elevadas muertes y heridos civiles, señalados por Naciones Unidas. El organismo internacional documentó también denuncias de torturas, ejecuciones extrajudiciales, arrestos, detenciones arbitrarias, tomas de rehenes, desapariciones forzadas, violencia sexual y desplazamiento forzado, incluyendo en territorios como Afganistán, Colombia, Malí, Níger, RCA, RDC y Palestina. Sobresalieron también daños a bienes civiles e infraestructura crítica en numerosos conflictos, incluyendo por su grave magnitud el caso de Gaza. Otra tendencia preocupante señalada por Naciones Unidas fue la inseguridad alimentaria en contextos de conflicto. Más de 280 millones de personas afrontaron en 2024 situación de altos niveles de inseguridad alimentaria (fase 3) en 59 países y territorios, gran parte de ellos afectados por conflicto armado. Naciones Unidas también destacó la continuación de la violencia sexual relacionada con los conflictos, con 4.500 casos verificados en 2024. El 93% de las víctimas eran mujeres o niñas. El secretario general también denunció la erosión del respeto al derecho internacional humanitario.

***Durante 2025 hubo varios conflictos armados que causaron la muerte a más de 10.000 personas en el año, como Rusia–Ucrania, Israel–Palestina, Sudán, Sahel Occidental y Myanmar***

15. UN OCHA OPT, *Reported impact snapshot. Gaza Strip*, 28 de enero de 2026.

16. SIPRI, “Unprecedented rise in global military expenditure as European and Middle East spending surges”, *SIPRI*, 28 de abril de 2025.

17. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Protección de los civiles en los conflictos armados. Informe del secretario general, S/2024/385*, 15 de mayo de 2025.

El análisis de los conflictos armados en 2025 por parte de la Escuela de Cultura de Pau constata la continuidad de las preocupantes tendencias señaladas en el informe del secretario general de la ONU. En 2025 sobresalieron casos como Gaza, RDC (este), Sudán, Sudán del Sur, Somalia, Haití, Rusia-Ucrania o Myanmar, entre otros, por la gravedad de los impactos en civiles. Los niveles de violencia de Israel contra la población palestina continuaron siendo exorbitados y motivaron crecientes denuncias de genocidio. Desde octubre de 2023 y hasta finales de 2025 más de 70.000 palestinos y palestinas habían muerto en Gaza, según datos de OCHA, un balance que se considera conservador y que otras estimaciones multiplican significativamente. Además, el 80% de las infraestructuras de la Franja han sido destruidas o dañadas y más de 630.000 niñas y niños palestinos continuaban sin acceso a la educación formal por tercer año consecutivo.

En RDC (este), el M23 y Rwanda llevaron a cabo una campaña sistemática de represión en las zonas ocupadas, incluidas ejecuciones extrajudiciales, detenciones arbitrarias, torturas, desapariciones forzadas y ataques nocturnos a hospitales. Además, el conflicto siguió generando graves problemas de protección de la población civil, como violencia de género, reclutamiento infantil, secuestros y desplazamientos generalizados. Alrededor de 27,7 millones de personas, más de una cuarta parte de la población, necesitaba asistencia humanitaria entre enero y junio de 2025 en RDC. En Sudán el impacto de la guerra sobre la población civil en 2025 fue devastador. Se estima que más de 21 millones de personas sufrían de inseguridad alimentaria aguda, existiendo focos de hambruna por todo el país, ya que ambos bandos en conflicto bloquean activamente la ayuda humanitaria. En ese conflicto, en la toma de El Fasher por parte de las paramilitares Rapid Support Forces se documentaron masacres masivas, violencia sexual generalizada y ataques por motivos étnicos contra los grupos zaghawa, masalit y fur. En Sudán del Sur, la guerra exacerbó la crisis humanitaria y casi la mitad de población sufría hambre aguda. En Somalia, la ONU estimó que más de 4,4 millones de personas sufrirían inseguridad alimentaria aguda (hasta diciembre).

En Haití, la crisis humanitaria y de seguridad se agudizó, con alrededor de 9.000 asesinatos y más de la mitad de la población en situación de inseguridad alimentaria. Además, UNICEF alertó de que aproximadamente la

mitad de los miembros de las bandas armadas eran menores. Con relación a la guerra Rusia-Ucrania, se produjo durante el año un deterioro grave de las condiciones de vida en las regiones de los frentes de guerra, con daños extensos a viviendas y otras infraestructuras civiles, y según OCHA 10,8 millones de personas en Ucrania requerirán asistencia humanitaria en 2026. En Siria fue especialmente grave durante el año la comisión de masacres, con datos de casi 2.700 víctimas mortales en 63 episodios de masacres, según el Syrian Observatory for Human Rights (SOHR).

***El secretario general de la ONU alertó en 2025 sobre las tendencias alarmantes con relación a protección de civiles en conflictos armados***

**En numerosos conflictos armados se constató el uso de violencia sexual en 2025**, entre ellos Burundi, RCA, RDC (este), Región Lago Chad (Boko Haram), Somalia, Sudán, Haití y Colombia.<sup>18</sup> Entre otros casos, en Somalia, cabe destacar la persistencia de la violencia sexual en el conflicto, de carácter generalizado y principalmente cometida por al-Shabaab. Las autoridades recibieron casi 15.000 denuncias de violencia sexual y de género entre marzo y agosto de 2025. En Haití, Naciones Unidas advirtió sobre el aumento de las violaciones grupales y denunció que en 2025 se habían incrementado en un 40% los casos de violencia sexual,<sup>19</sup> casi en su totalidad hacia mujeres y niñas, muy mayoritariamente por parte de las bandas armadas como estrategia de control, terror y venganza contra personas acusadas de colaborar con el Estado.

Cabe destacar que los conflictos armados también continuaron teniendo entre sus impactos más notorios los desplazamientos forzados de población. **Según el informe semestral de tendencias publicado por ACNUR en noviembre de 2025, y que contempla datos recopilados durante el primer semestre del año, la población global desplazada forzosamente –tanto refugiadas como desplazadas internas– era de 117,3 millones de personas.**<sup>20</sup> Supuso una disminución del 5% respecto a 2024, y en contraste con la tendencia de incremento incesante en los anteriores años (véase gráfico 1.7.). La reducción estuvo asociada, según ACNUR, al marcado aumento de retornos de personas refugiadas y desplazadas en algunas de las

crisis más graves, como RDC, Siria, Sudán y Afganistán. Como señaló ACNUR, muchos retornos tuvieron lugar en condiciones adversas y en zonas aun en situación de inseguridad y sin acceso –o escaso– a servicios básicos. Además, algunos de estos retornos, como el caso de las personas refugiadas afganas, fueron forzados. Más de un millón de afganos y afganas fueron expulsados de

***En 2025 sobresalieron casos como Gaza, RDC (este), Sudán, Sudán del Sur, Somalia, Haití y Rusia-Ucrania, entre otros, por la gravedad de los impactos en civiles***

18. Véase el capítulo 3 (Género, paz y seguridad).

19. Reliefweb, "UNICEF Haiti Humanitarian Situation Report No. 8", 31 de diciembre de 2025.

20. UNHCR, *Mid-Year Trends 2025*, 4 de noviembre de 2025.

Irán, por ejemplo, a mediados de año, tras la guerra de 12 días con Israel y EEUU.

Pese a la reducción, el volumen total de desplazamiento forzado reflejó niveles muy elevados. Del total de población desplazada a mitad de 2025, 42,5 millones eran personas refugiadas, lo que supuso un 1% menos que a finales de 2024 (y un 2% menos que a finales de 2023), según los datos de Naciones Unidas. Afganistán, Siria, Sudán, Ucrania y Venezuela eran los países de origen del 65% de la población refugiada. Además, Colombia, Alemania, Irán, Türkiye y Uganda acogían a un tercio del total global de personas refugiadas. Como en años anteriores, el 65% de la población refugiada residía en países vecinos a su territorio de origen. Respecto a la población desplazada interna, según el informe de ACNUR, a mediados de 2025 había un total de 67,8 millones de personas desplazadas dentro de sus países, cifra a la baja en comparación con los 72,1 millones en el mismo periodo de 2024.

Según los datos de ACNUR, en el primer semestre de 2025 se contabilizaron al menos 5,1 millones de personas que se vieron obligadas a desplazarse (2,9 millones de nuevos desplazados internos y 2,2 millones de nuevos refugiados). El 65% de los nuevos desplazamientos por conflictos y violencia se produjeron en tan solo cinco países: RDC (1,5 millones), Sudán (518.900), Ucrania (480.000), Sudán del Sur (421.800) y Myanmar (391.400).

El análisis del conjunto del año 2025 en el informe *Alerta!* constata la gravedad de la crisis global de desplazamiento forzado por la violencia. A finales de año Sudán constituía la crisis de desplazamiento más grave del mundo, con 12,8 millones de personas desplazadas por la violencia, según datos de la ONU, incluyendo 4,3 millones que huyeron del país, principalmente a Egipto, Chad y Sudán del Sur. En la Región Sahel Occidental, debido a la creciente inestabilidad, el número de personas desplazadas forzosamente por la violencia en la región superó los 3,5 millones, según datos de ACNUR, una cifra que probablemente sea mucho mayor dada la falta de informes independientes y la falta de actualizaciones de estas cifras por parte de las autoridades militares en Burkina Faso desde 2023. En Sudán del Sur más de dos millones de personas se encontraban desplazadas debido al conflicto en todo el país y las inundaciones generalizadas y más de un millón más habían huido de la guerra civil buscando refugio en el vecino Sudán, también en guerra. Por otra parte, más de tres millones y medio de personas

están desplazadas internamente en Myanmar y más de un millón y medio de personas se han refugiado fuera del país, fundamentalmente en Bangladesh, Malasia y Tailandia. En Ucrania en diciembre 3,3 millones de personas estaban en situación de desplazamiento interno<sup>21</sup> y 5,8 millones eran personas refugiadas, de las cuales 5,3 en países europeos.

Otras crisis graves de desplazamiento en 2025 incluían la situación en Palestina, a causa de los ataques de Israel. A finales de 2025, la práctica totalidad de la población gazatí (2,1 millones) permanecía desplazada, tras huir en varias ocasiones. En Haití, a finales de 2025 alrededor de 1,4 millones de personas (el 12% de la población total, el doble que en septiembre de 2024) se hallaban en situación de desplazamiento forzoso<sup>22</sup>. Los enfrentamientos interfronterizos en julio y diciembre entre las Fuerzas Armadas de Tailandia y Camboya, considerados uno de los conflictos interestatales más intensos en el Sudeste Asiático en las últimas décadas, provocaron el desplazamiento de alrededor de 1,5 millones de personas. En Somalia entre febrero y octubre de 2025, se produjo el desplazamiento de más de 300.000 personas como consecuencia de la guerra. En Etiopía, los enfrentamientos entre comunidades oromo y somali provocaron el desplazamiento de aproximadamente 288.000 personas solo en tres meses, entre julio y octubre de 2025, violencia que no se observaba desde 2018.<sup>23</sup> Por otra parte, el Norwegian Refugee Council (NRC) alertó

en 2025 sobre la crisis de desplazamiento en Camerún, a la que consideró la más desatendida del mundo.<sup>24</sup> Las cifras de desplazamiento forzado en el país superaron los 2,22 millones de personas desplazadas, de las cuales 408.617 eran personas refugiadas a finales de 2025, según ACNUR. Aunque a menor escala, en Colombia la cifra de desplazamientos forzados fue la más grave de los últimos 18 años, con 88.000 personas desplazadas en el contexto de desplazamientos masivos de población y otras 103.150 en desplazamientos individuales.

Los conflictos armados también continuaron teniendo impactos específicos en algunos grupos de población que afrontan situaciones de especial vulnerabilidad. En sus informes periódicos sobre las consecuencias de los conflictos en la población civil, el secretario general de la ONU viene alertando sobre los efectos desproporcionados que padecen las personas de mayor edad, que muchas veces no pueden abandonar las zonas afectadas por las hostilidades y se ven obligadas a afrontar un mayor riesgo de morir, resultar heridas o no tener acceso a servicios básicos o redes de apoyo.

**Se constató un año más la grave crisis global de desplazamiento forzado por la violencia, aunque se redujeron las cifras de desplazamiento respecto a las del año anterior**

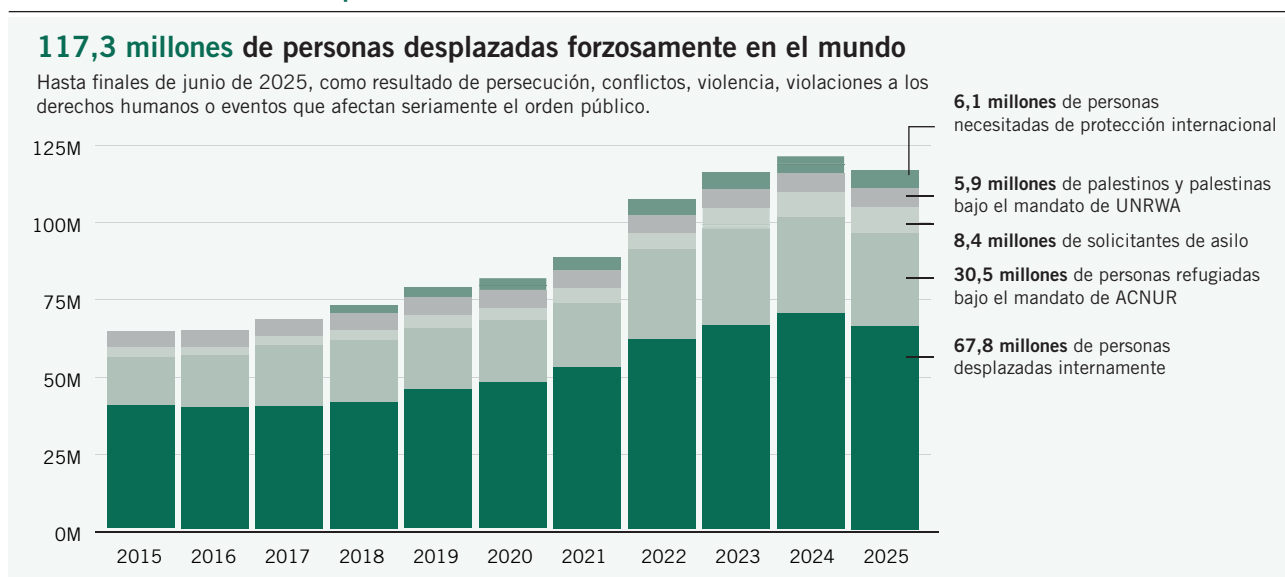
21. IOM, *Displacement Tracking Matrix. Ukraine* [Consultado el 26 de enero de 2026].

22. OIM, "Displacement in Haiti Reaches Record High as 1.4 Million People Flee Violence", *IOM*, 15 de octubre de 2025.

23. OCHA, *Ethiopia: Renewed violence in districts bordering Oromia and Somali regions (As of 1 October 2025)*, *OCHA*, 8 de octubre de 2025.

24. Norwegian Refugee Council, "Cameroon: the world's most neglected displacement crisis", 3 de junio de 2025.

Gráfico 1.7. Evolución del desplazamiento forzado a nivel mundial (2015-2025)



Fuente: ACNUR, *Mid-Year Trends 2025*, noviembre de 2025.

Asimismo, se viene advirtiendo sobre las extraordinarias dificultades que afrontan las personas con discapacidad.

**Los conflictos armados continuaron teniendo extraordinarios impactos en los niños y las niñas.** Según el informe del secretario general de la ONU sobre la situación de los menores en este tipo de contextos, publicado en junio de 2025 y que abarca los hechos acontecidos en 2024, la violencia contra los niños y las niñas alcanzó “niveles sin precedentes”.<sup>25</sup> Naciones Unidas registró un aumento del 25% en 2024 respecto a 2023 en el número de actos considerados “graves violaciones” de los derechos de los niños y niñas. Las vulneraciones más frecuentes en 2024 fueron mutilaciones, denegación de acceso humanitario, reclutamiento y utilización de menores, matanzas y secuestros. Las vulneraciones afectaron a 22.495 menores en 2024 (14.383 niños, 7.320 niñas y 792 de sexo desconocido). Asimismo, la violencia sexual contra menores aumentó un 35%. En RDC, Nigeria y Somalia se identificó un aumento significativo de ese tipo de violencia.<sup>26</sup> El 50% del conjunto de las vulneraciones graves fueron cometidas por actores armados no estatales, aunque Naciones Unidas señaló que las fuerzas gubernamentales eran los principales responsables de algunas tipologías específicas (matanzas, mutilación, ataques a escuelas y hospitales y denegación de acceso humanitario). Según el informe de Naciones Unidas, en 2024 el número más elevado de violaciones graves

se produjo en “Israel y el Territorio Palestino Ocupado” (8.554),<sup>27</sup> seguido de RDC (4.043), Somalia (2.586), Nigeria (2.436) y Haití (2.269), aunque los incrementos porcentuales más elevados respecto al año anterior se produjeron en Líbano, Mozambique, Haití, Etiopía y Ucrania.

El análisis de los hechos de 2025 en los distintos escenarios de conflicto armado ratifica la tendencia de graves impactos sobre niños y niñas. En Gaza, más de 630.000 niñas y niños palestinos continuaban sin acceso a la educación formal por tercer año consecutivo. En Haití, se estima que 1.600 escuelas se mantienen cerradas,<sup>28</sup> que otras muchas están ocupadas por bandas armadas y que varios centenares han sido destruidas (284 solamente en 2024), provocando la disrupción del ciclo educativo a cientos de miles de menores –con estimaciones de alrededor de un millón de menores– en todo el país. Si bien en 2024 el reclutamiento de menores en Haití ya se incrementó significativamente (un 70% respecto del año anterior), en 2025 la participación de menores en las actividades de tales grupos armados aumentó drásticamente (un 700%, según datos de mediados de año).<sup>29</sup> A principios de 2025, Naciones Unidas ya había señalado que la violencia sexual en Haití contra menores se había incrementado en un 1.000% respecto del año anterior. En RDC las violaciones graves verificadas contra la infancia se duplicaron a principios de 2025 en comparación con el mismo período de 2024

25. Asamblea General y Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Los niños y los conflictos armados. Informe del secretario general*, A/79/878-S/2025/247, 17 de junio de 2025.

26. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Protección de los civiles en los conflictos armados. Informe del secretario general*, S/2024/385, 15 de mayo de 2025.

27. El informe del secretario general de Naciones Unidas *Los niños y los conflictos armados* no proporciona el número de violaciones graves en Palestina de forma separada, sino que las agrupa bajo la categoría “Israel y el Territorio Palestino Ocupado”. Véase Asamblea General y Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Los niños y los conflictos armados. Informe del secretario general*, A/79/878-S/2025/247, 17 de junio de 2025, párrafo 7.

28. Hauteville, Jean-Michel, “Gang violence deepens Haiti’s educational crisis”, *Le Monde*, 10 de noviembre de 2025.

29. Swissinfo, “Unicef registra un alarmante aumento del 700% en reclutamiento forzado de menores en Haití”, *Swissinfo*, 28 de agosto de 2025.

y en el conflicto continuó el reclutamiento infantil. En Somalia, Naciones Unidas estimaba que 1,85 millones de menores sufrirían desnutrición aguda hasta julio de 2026.

## 1.3. Conflictos armados: evolución anual

### 1.3.1. África

#### África Austral

Mozambique (norte)	
<b>Inicio:</b>	2017
<b>Tipología:</b>	Sistema, Identidad Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno, Estado Islámico Provincia de África Central (ISCAP) o Provincia de Mozambique del Estado Islámico (ISMP) –anteriormente autodenominado Ahlu Sunnah Wa-Jama (ASWJ)–, al-Qaeda, Tanzania, Ruanda, Sudáfrica, milicias locales “Naparama”
<b>Intensidad:</b>	2
<b>Evolución:</b>	↑

#### Síntesis:

La provincia de Cabo Delgado, en el norte de Mozambique, padece desde finales de 2017 un conflicto armado protagonizado por el grupo autodenominado Ahlu Sunnah Wa-Jama (ASWJ). La organización armada de carácter yihadista hizo su primera aparición en octubre de 2017 atacando tres puestos policiales en el distrito de Mocimboa de Praia, provincia de Cabo Delgado. Desde ese momento, Cabo Delgado ha sido el epicentro de un aumento en la actividad violenta en el país. Si bien algunos informes aseguran que combatientes de ASWJ han recibido capacitación en Tanzania y Somalia, lo cual ha dado lugar a que se les apodee localmente como al-Shabaab, en alusión al grupo yihadista somalí, no se han acreditado vínculos significativos con las redes yihadistas internacionales. Las causas de la eclosión de la violencia remiten más bien a factores vinculados con los agravios y la marginación de la minoría musulmana de Mozambique (una quinta parte de la población), así como a la extrema pobreza de la que es la provincia más subdesarrollada del país. Los índices de pobreza en Cabo Delgado contrastan con su enorme potencial económico debido a sus importantes reservas de gas natural, lo cual ha generado importantes inversiones en la zona que no han contribuido a reducir la desigualdad y la pobreza de su población. Desde finales de 2017, las fuerzas de seguridad mozambiqueñas han desarrollado una política de seguridad que ha incrementado la represión

y represalias en la zona, incidiendo en nuevos factores detonantes de la violencia. En 2018, el grupo intensificó su uso de la violencia contra civiles y amplió el alcance de sus operaciones, generando el despliegue, a mediados de 2021, de fuerzas internacionales en el país para ayudar al Gobierno mozambiqueño a combatir la insurgencia (Rwanda y la Misión de la Fuerza de Reserva en Mozambique (SAMIM) de la Comunidad para el Desarrollo del África Austral (SADC)).

**El año 2025 fue un periodo crítico para Mozambique marcado por el resurgimiento y expansión de la insurgencia yihadista del Estado Islámico de la Provincia de Mozambique (ISMP) en el norte del país y por la profunda crisis política postelectoral que busca resolverse mediante un proceso de diálogo nacional.**<sup>30</sup>

A lo largo del año, la provincia de Cabo Delgado continuó siendo el epicentro del conflicto armado, pero la violencia se desbordó significativamente hacia las provincias vecinas de Niassa y Nampula, mientras la situación humanitaria continuó agravándose. Según datos de ACLED durante el año se registraron 512 víctimas mortales en Cabo Delgado, a las que hay que sumar las 82 registradas en Nampula y las 12 en Niassa, resultando en un total de 606 muertes violentas provocadas por el conflicto.<sup>31</sup> Estos datos suponen un aumento significativo en relación con las 401 muertes registradas el año anterior o las 261 provocadas en 2023, aunque lejos de las registradas en el año 2021 (2.076, según ACLED).<sup>32</sup> El despliegue de la Misión de la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SAMIM por sus siglas en inglés) y las tropas de seguridad ruandesas en el año 2021 contribuyeron a reducir la amenaza del ISMP en la región, sin embargo, con el fin de la misión de la SADC en julio de 2024, la violencia se volvió a incrementar, extendiéndose a las provincias vecinas. Por otro lado, según datos del ACNUR, desde 2017 el conflicto ha desplazado internamente alrededor de 1,3 millones de personas, con más de 250.000 personas desplazadas internamente solo en 2025 debido a la escalada de violencia.<sup>33</sup>

Tras un 2024 marcado por una ofensiva conjunta de fuerzas ruandesas y mozambiqueñas que obligó al ISMP a replegarse, el **2025 fue un año en que se produjo su reagrupamiento y el lanzamiento de una contraofensiva**. Durante el primer trimestre la actividad fue relativamente baja debido al impacto del ciclón Chido y la presión militar. Sin embargo, el grupo se centró en el reabastecimiento mediante el robo de alimentos y suministros en distritos como Macomia. Para financiar sus operaciones, ante la disminución de

30. Véase el resumen sobre Mozambique en el capítulo 2 (Tensiones).

31. ACLED, [ACLED Explorer](#) [Consultado el 26 de enero de 2026].

32. Africa Center for Strategic Studies, “Africa Surpasses 150,000 Deaths Linked to Militant Islamist Groups in Past Decade”, 28 de julio de 2025.

33. UNHCR, “Mozambique Country Brief - 5 December 2025”.

fondos provenientes de supuestas ramas extranjeras como la de Somalia,<sup>34</sup> ISMP intensificó la extorsión, incluyendo bloqueos de carreteras para exigir dinero a civiles y comerciantes o incursiones en zonas mineras de los distritos de Ancuabe, Balama y Montepuez para extraer fondos del oro y piedras preciosas. A partir de finales de julio, ISMP demostró una renovada capacidad ofensiva con una incursión en los distritos del sur de Cabo Delgado (Chiúre y Ancuabe) desplazando a unas 55.000 personas. En septiembre y noviembre se registraron varios ataques en la ciudad de Mocímboa da Praia, a pesar de la fuerte presencia militar ruandesa. En octubre, ISMP lanzó su primer ataque en la ciudad de Palma en más de cuatro años, matando a civiles y poniendo en riesgo la estabilidad de los proyectos gasísticos cercanos. Anteriormente, en mayo, la compañía francesa TotalEnergies había anunciado su intención de reiniciar un proyecto de gas natural licuado (GNL) de 20.000 millones de dólares en la península de Afungi que se había paralizado en 2021 tras la toma de la ciudad de Palma por la insurgencia.<sup>35</sup>

De forma paralela, **durante el año se observó un cambio en la estrategia militar del ISMP, expandiendo su radio de acción a las provincias de Niassa y Nampula.** En mayo, ISMP realizó su mayor avance en Niassa desde 2021, atacando proyectos de conservación y realizando emboscadas a las fuerzas de seguridad en el distrito de Mecula. Asimismo, desde septiembre se registraron diferentes ataques en los distritos de Memba y Eráti, provincia de Nampula que desplazaron a miles de personas. Nampula, históricamente zona de reclutamiento de la insurgencia, pasó a ser un terreno de combate activo, lo que sugiere una intencionalidad del grupo de establecer bases permanentes más al sur.

El cambio de estrategia del ISMP también se observó en su forma de acercarse a las poblaciones locales. Durante 2025 se reportaron numerosos episodios en aldeas de Macomia, Quissanga y Mocímboa da Praia en los que insurgentes instaban a la población a rechazar al Gobierno y al partido FRELIMO, presentándose como la única autoridad legítima con el fin de obtener apoyo local.

Finalmente, es reseñable destacar que hacia el final de año, **el Gobierno de Mozambique mostró señales de un posible cambio de paradigma en relación con la estrategia de paz.** El presidente Daniel Chapo y autoridades como el gobernador de Cabo Delgado declararon en varias ocasiones que no descartaban explorar vías de diálogo con la insurgencia como un complemento a la acción militar para resolver el conflicto, algo que se había rechazado desde el estallido de la violencia.<sup>36</sup> De forma paralela se estableció un centro antiterrorista y

una nueva estrategia nacional que busca abordar los agravios socioeconómicos que alimentan el surgimiento de la rebelión.

## África Central

Burundi	
<b>Inicio:</b>	2015
<b>Tipología:</b>	Gobierno Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno, Juventudes Imbonerakure, partido político CNDD-FDD, partido político CNL, grupos armados RED-Tabara, FPB (anteriormente FOREBU), FNL
<b>Intensidad:</b>	1
<b>Evolución:</b>	↑

### Síntesis:

El proceso de transición política e institucional iniciado con la firma del Acuerdo de Paz de Arusha en el 2000 culminó formalmente en el año 2005. La aprobación de una nueva Constitución que formalizó el reparto de poder político y militar entre las dos principales comunidades, hutus y tutsis, y la celebración del proceso electoral que condujo a la formación de un nuevo Gobierno, intentaron sentar las bases de futuro para superar el conflicto iniciado en 1993 y supusieron la principal oportunidad para poner fin a la violencia de carácter etnopolítico que había afectado al país desde su independencia en 1962. Sin embargo, la evolución autoritaria del Gobierno tras las elecciones de 2010, tachadas de fraudulentas por la oposición, ha ensombrecido el proceso de reconciliación y provocado la movilización de la oposición política. El deterioro institucional y la reducción del espacio político para la oposición, la controvertida candidatura de Pierre Nkurunziza a un tercer mandato y su victoria en unas elecciones presidenciales fraudulentas, la escalada de la violencia política, el intento frustrado de golpe de Estado en mayo de 2015, las violaciones de los derechos humanos y el surgimiento de nuevos grupos armados, son diferentes elementos que revelan el deterioro de la situación en el país. En 2020 el histórico líder Nkurunziza falleció, aunque la aproximación hacia la oposición política y armada del nuevo líder, Évariste Ndayishimiye, siguió siendo similar a la de su predecesor.

**El año se vio marcado por la persistencia del conflicto de baja intensidad en el país, la creciente implicación de Burundi en el vecino conflicto armado de RDC y el incremento de la represión en el marco del proceso electoral** celebrado durante el año, en el que el partido gobernante CNDD-FDD consolidó su poder y control del aparato del Estado. En este sentido, la creciente implicación de Burundi en el conflicto de RDC, en el que participa apoyando a las FARDC en su lucha contra el M23 y Rwanda, y en persecución de los grupos armados burundeses presentes en la provincia congoleña de Kivu

34. Según un informe del Grupo de Expertos sobre Somalia, se estima que la filial del Estado Islámico en Somalia (EIL-Somalia) recaudaba cuatro millones de dólares anuales y utilizaba el dinero de las extorsiones para financiar las células terroristas afiliadas que tenía en otros países, como en Mozambique y la RDC. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 28 de noviembre de 2025 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Presidente del Comité del Consejo de Seguridad dimanante de la resolución 2713 (2023) relativa a Al-Shabaab*, S/2025/777, noviembre 2025.

35. EFE, "TotalEnergies mantiene su proyecto en Mozambique pese a la retirada de R. Unido y P. Bajos", *SWI*, 2 de diciembre 2025.

36. DW, "Cabo Delgado: Insurgentes convidados ao diálogo político", *DW*, 10 de octubre de 2025.

Sur, corrió el riesgo de una escalada regional como consecuencia de la amenaza de una confrontación directa entre Burundi y Rwanda.

**Durante el año persistieron los actos de violencia por parte de los cuerpos de seguridad y las acciones esporádicas de los grupos insurgentes en el país, principalmente RED-Tabara y las FNL. También continuaron las ejecuciones extrajudiciales y las desapariciones forzadas promovidas por los cuerpos de seguridad, en especial por los servicios de inteligencia y las Imbonerakure, las juventudes del partido en el poder, el CNDD-FDD, que habrían recibido entrenamiento militar para ser desplegados en RDC, acciones que se vieron incrementadas como consecuencia de las elecciones.** El centro de investigación ACLED dio un balance de 201 víctimas mortales del conflicto en el año 2025.<sup>37</sup> Esta cifra es ligeramente superior a la de años anteriores, pero inferior a las correspondientes al periodo 2015-2021. El balance ascendió a 168 víctimas mortales en 2024, cifra similar a la de 2023 (178 víctimas mortales) aunque inferior a la de años precedentes (261 en 2022, 305 en 2021 y 330 en 2020). Se desconoce la cifra de las víctimas mortales en la provincia de Kivu Sur atribuibles a los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas burundesas apoyadas por milicias locales congoleesas contra las insurgencias burundesas presentes en la provincia.

**Además, el Gobierno aumentó la presión e intimidación hacia la oposición política y social** y las restricciones a la libertad de expresión en el marco de las elecciones legislativas y comunales que tuvieron lugar el 5 de junio de 2025, y en las que el partido gubernamental CNDD-FDD obtuvo la totalidad de los 108 escaños del Parlamento (96% de los votos) y la oposición solo obtuvo una residual representación en las elecciones comunales. En las elecciones municipales celebradas el 25 de agosto se reprodujeron resultados similares. Aunque la misión de observación de la UA señaló el transcurso pacífico y transparente de la jornada electoral, observadores de la sociedad civil, la Conferencia de Obispos de Burundi y la oposición política destacaron el clima de represión, censura e irregularidades múltiples. El presidente Ndayishimiye el 14 de junio defendió la limpieza del proceso y amenazó a la Iglesia de interferencia. La comisión electoral el 25 de julio anunció la victoria del CNDD-FDD en las elecciones indirectas al Senado al conseguir los 10 escaños y el Tribunal Constitucional confirmó los resultados, convirtiendo a Burundi, de facto, en un Estado de partido único. El presidente acusó a la oposición de actuar en connivencia con los antiguos poderes coloniales tras las denuncias de la

*Se agravó la situación como consecuencia de la progresiva implicación de Burundi en el conflicto de RDC, a lo que se sumó el clima de represión electoral*

principal coalición opositora, Burundi Bwa Bose, a la UA, EAC y ONU sobre las irregularidades. En agosto, el presidente nombró a su nuevo Gobierno, en el que situó a su entorno cercano, ante posibles disputas de poder dentro del CNDD-FDD pensando en su futuro relevo en las elecciones presidenciales de 2027. En septiembre, diversos expertos de la ONU, entre ellos el relator especial sobre los derechos humanos en Burundi, expresaron su preocupación por el aumento de las graves violaciones de derechos humanos en el país, que incluyeron ataques contra la sociedad civil y la oposición política, así como violencia electoral.<sup>38</sup> Entre enero de 2024 y mayo de 2025, organizaciones de la sociedad civil burundesa documentaron al menos 200 casos de violencia sexual –incluidas violaciones de menores–, 58 desapariciones forzadas, 62 actos de tortura, 892 detenciones arbitrarias y 605 ejecuciones extrajudiciales. Estas violaciones fueron presuntamente cometidas por agentes estatales o por personas que actuaron con su complicidad, incluyendo los servicios de inteligencia y las Imbonerakure, en un clima de impunidad generalizada.

**No obstante, la principal cuestión durante 2025 derivó de la creciente implicación de Burundi en el conflicto de la vecina RDC y de sus posibles consecuencias.<sup>39</sup> El avance del M23, apoyado por Rwanda, en el este de la RDC, a pocos kilómetros de la frontera con Burundi, se convirtió en una nueva fuente de tensión y violencia.** Desde la toma de Goma, la capital de Kivu Norte, en enero de 2025, y a pesar de los múltiples llamamientos a establecer un alto el fuego y las iniciativas diplomáticas encabezadas por EEUU y Qatar, el M23 y Rwanda continuaron su avance en Kivu Sur hacia el sur, tomando su capital, Bukavu, y posteriormente, Kamanyola, la localidad cercana a la triple frontera entre RDC, Rwanda y Burundi, y ya en diciembre, la localidad estratégica de Uvira, puerta de acceso de Burundi a RDC y a la inversa. Aunque inicialmente la presencia de los cuerpos de seguridad de Burundi en territorio congolés respondía al objetivo de perseguir a la insurgencia burundesa, principalmente a RED-Tabara, en los últimos años su presencia ha incluido su creciente apoyo a las FARDC en su lucha contra el M23, incluyendo combates directos. RED-Tabara está activo a ambos lados de la frontera y está compuesto por ex soldados, policías y rebeldes que se opusieron a la controvertida candidatura del ex presidente burundés Pierre Nkurunziza para un tercer mandato en 2015. Análisis afirmaron una posible colaboración entre RED-Tabara y el M23. La caída en manos del M23 del aeropuerto congolés de Kavumu, en febrero, cercano a Bukavu, convirtió el aeropuerto de la principal ciudad de Burundi y antigua capital,

37. ACLED, *ACLED Explorer* [consultado el 10 de enero de 2026].

38. OHCHR, *Burundi: UN experts alarmed by increase in serious human rights violations during election period*, OHCHR, 1 de septiembre de 2025.

39. Véase el resumen del conflicto armado RDC (este) en este capítulo.

Bujumbura, en el nudo logístico de RDC de acceso de soldados y armamento a territorio congolés. También hubo informaciones sobre el uso de drones congolese desde Burundi para atacar posiciones del M23. Análisis señalan que esta implicación podría convertir a Burundi en objetivo militar del M23 y Rwanda. La frontera entre Burundi y Rwanda ha estado cerrada desde enero de 2024 y el puesto fronterizo de Gatumba, entre Burundi y RDC, es el único puesto intermitentemente abierto por el que transita el apoyo militar y por el que miles de personas refugiadas congolese huyeron hacia Burundi durante el año –84.000 desde la toma de Uvira en diciembre, según la ONU–, convirtiendo la situación en una catástrofe humanitaria. Durante el año el M23 y las FFAA de Burundi llevaron a cabo intercambios de prisioneros de guerra. También se produjeron encuentros en el primer trimestre del año entre Rwanda y Burundi para reducir la tensión, pero en la segunda parte del año la tensión y las acusaciones entre ambos países fueron en aumento. También fue creciente el clima de tensión en el seno de las FFAA burundesas en torno a su presencia en RDC, el descontento de las tropas por impagos, así como el rechazo de la población local congolese –comunidad banyamulenge, vinculada al M23– hacia la presencia burundesa.

Camerún (Ambazonia/Noroeste y Suroeste)	
<b>Inicio:</b>	2018
<b>Tipología:</b>	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno de Camerún, Gobierno de Nigeria, movimiento secesionista político-militar en el que destacan la coalición opositora Ambazonia Coalition Team (ACT, incluyendo IG Sako, del que forman parte los grupos armados Lebialem Red Dragons y SOCADEF) y Ambazonia Governing Council (AGovC, incluyendo el IG Sisiku, cuyo brazo armado es el Ambazonia Defence Forces, ADF), múltiples milicias y grupos armados menores
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	=

#### Síntesis:

Tras la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial, Camerún quedó bajo el mandato de la Sociedad de Naciones y se dividió entre el Camerún francés y el Camerún británico. En 1961 los dos territorios que componían el Camerún británico celebraron un plebiscito en el que se limitaba su autodeterminación a la unión con la ya independiente República de Camerún (antiguo Camerún francés) o a la unión con Nigeria. La parte sur del Camerún británico (territorio que actualmente corresponde a las provincias de Noroeste y Suroeste) decidió unirse a la República del Camerún, mientras que el norte prefirió adherirse a Nigeria. Una reunificación mal conducida en los años sesenta,

basada en la centralización y la asimilación, ha llevado a la minoría anglófona del antiguo sur del Camerún británico (20% de la población del país) a sentirse marginada política y económicamente por parte de las instituciones del Estado, controlado por la mayoría francófona. Sus frustraciones se incrementaron a finales de 2016 cuando una serie de agravios sectoriales se transformaron en demandas políticas, lo que provocó huelgas, disturbios y una escalada creciente de la tensión y de la represión gubernamental. Este clima ha contribuido a que una mayoría de la población de la región exija un nuevo estatus político de carácter federal sin excluir la secesión de la región. Esta movilización ha comportado el resurgir de los movimientos identitarios que datan de los años setenta. Estos movimientos exigen un retorno al modelo federal que existió entre 1961 y 1972. El Gobierno arrestó a las principales figuras del movimiento federalista en 2017, lo que dio alas a sectores favorables a la lucha armada para alcanzar la independencia. Desde entonces, las dos regiones anglófonas han vivido huelgas generales, boicots escolares y violencia esporádica. A partir de la declaración de independencia el 1 de octubre de 2017 y la subsiguiente represión gubernamental para sofocar el movimiento secesionista, se produjo una escalada de las actividades insurgentes.

**El conflicto armado en las dos provincias anglófonas del suroeste de Camerún entre los cuerpos de seguridad del Estado y los movimientos político-militares secesionistas continuó durante el año, a lo que se sumó la grave crisis derivada de la reelección del presidente, Paul Biya (92 años) para su octavo mandato, en medio de un elevado clima de tensión, movilizaciones y represión postelectoral.**<sup>40</sup> La inseguridad y el elevado clima de violencia en ambas regiones persistió, y los grupos armados separatistas llevaron a cabo ataques violentos, secuestros y actos de extorsión. Según ACLED, en 2025 se produjeron 1.171 víctimas mortales en un total de 3.721 eventos violentos en las dos provincias anglófonas.<sup>41</sup> En 2024 se habían producido 1.380 víctimas mortales en un total de casi 2.000 eventos violentos (batallas, violencia contra civiles y explosivos improvisados), según ACLED.

Durante la primera parte del año se produjo una escalada de la violencia, emboscadas y ataques de la insurgencia secesionista contra la administración civil del Estado y destacamentos y puestos militares de los cuerpos de seguridad en las provincias anglófonas. Cabe destacar que en enero, en Bamenda, presuntos combatientes separatistas incendiaron el domicilio de Capo Daniel, que había sido alto cargo del AGovC y vicecomandante de las Ambazonian Defence Forces (ADF) hasta 2023, pero que desde entonces había abogado por una solución pacífica. En febrero, las fuerzas camerunesas informaron de que habían ejecutado a Christopher Funwi, también conocido como “General JC”, comandante del grupo armado Ambazonian Defence Forces (ADF). Los ataques se redujeron en junio, lo que,

40. Véase el resumen de Camerún en capítulo 2 (Tensiones).

41. ACLED [consultado el 10 de enero de 2026]. ACLED reconocía que el balance de datos sobre víctimas mortales y eventos en las provincias anglófonas de Camerún durante parte del año podía ser superior a la cifra disponible. Véase ACLED, [Data Update: Enhanced coverage in Cameroon using local information networks](#), 6 de octubre de 2025.

según el centro de investigación ICG podría deberse a una estrategia para incrementar la intensidad de los ataques en el marco de las elecciones presidenciales. Tras el anuncio en julio de la candidatura de Paul Biya y de la celebración de las elecciones presidenciales el 12 de octubre, los movimientos político-militares secesionistas anunciaron que convocarían un boicot del proceso electoral, rechazando los llamamientos de la oposición política francófona de permitir la celebración de las elecciones como mecanismo para derrocar a Biya. En lugar de esto, uno de los líderes secesionistas, Chris Anu, exigió la liberación de presos anglófonos, un alto el fuego y la apertura de un diálogo con el Gobierno central como precondiciones para la celebración de las elecciones. Finalmente, el 26 de agosto los movimientos de ambas provincias anunciaron la paralización total de actividades económicas, escuelas y la circulación terrestre entre el 6 de septiembre y el 14 de octubre, coincidiendo con la campaña electoral de las elecciones presidenciales del 12 de octubre. En consecuencia, los cuerpos de seguridad reforzaron su despliegue en ambas provincias para evitar el bloqueo. No obstante, **los grupos armados secesionistas forzaron el cierre de ambas provincias y el bloqueo total tal y como habían anunciado y lanzaron amenazas y cometieron actos de represión contra la población civil** que no respetara el cierre. Tras las elecciones, anunciaron que no participarían en las protestas postelectorales y el 14 de octubre pusieron fin al bloqueo después de seis semanas, aunque persistieron las acciones contra los cuerpos de seguridad. En noviembre se incrementó nuevamente el clima de violencia insurgente a los niveles previos preelectorales.

Las cifras de desplazamiento forzado en el país superaron los 2,22 millones de personas desplazadas, de las cuales 408.617 eran personas refugiadas a finales de 2025, según ACNUR.<sup>42</sup> La cifra de personas desplazadas internas se elevó a 493.402 personas en las provincias anglófonas y 510.000 personas en la provincia de Extrême Nord. 790.000 personas desplazadas internas retornaron a sus poblaciones. Los grupos insurgentes siguieron llevando a cabo acciones de violencia contra la población civil y actividades ilícitas como mecanismo para financiar sus actividades, como el secuestro de civiles para obtener el pago de rescates. La gravedad de la situación humanitaria que padece el país la evidenció la organización Norwegian Refugee Council (NRC) cuando en junio anunció que Camerún se había convertido en la crisis de desplazamiento más desatendida del mundo, superando a Burkina Faso, que había ocupado este puesto en los dos años anteriores.<sup>43</sup>

RCA	
<b>Inicio:</b>	2006
<b>Tipología:</b>	Gobierno, Recursos Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno, grupos armados integrantes de la Coalición de Patriotas por el Cambio (CPC, compuesta por facciones antibalaka lideradas por Mokom y Ngaïssona, 3R, FPRC, MPC y UPC), coalición armada opositora Siriri, milicia étnica azandé AAKG, milicias sudanesas Rapid Support Forces (RSF), otros grupos armados locales y extranjeros, Francia, MINUSCA, Rwanda, Rusia, Grupo Wagner <sup>44</sup>
<b>Intensidad:</b>	2
<b>Evolución:</b>	=
<b>Síntesis:</b>	Desde su independencia en 1960, RCA se ha caracterizado por una continua inestabilidad política, que ha desembocado en diversos golpes de Estado y dictaduras militares. Las claves de la situación son de índole interna y externa. Interna, porque existe una confrontación entre élites políticas de etnias del norte y el sur que compiten por el poder y minorías que se han visto excluidas de él. Los diferentes líderes han intentado establecer un sistema de clientelismo y patronazgo para asegurar su supervivencia política. Y externa, por el papel que han jugado sus vecinos Chad y Libia; por sus recursos naturales (diamantes, uranio, oro, maderas nobles) y la concesión de contratos mineros por los que compiten estos países, China y la antigua metrópolis, Francia, que controla el uranio. Los conflictos de la región han contribuido a acumular restos de armamento y combatientes que han convertido al país en santuario regional. A esta situación se ha sumado una dimensión religiosa debido a que la coalición Séléka, formada por diversos grupos del norte, de confesión musulmana, y marginados históricamente, tomó el poder en 2013 tras derrocar al anterior líder, François Bozizé. Esto provocó el surgimiento de milicias de confesión cristiana (“antibalaka”). Estas milicias y sectores del Ejército y partidarios del expresidente Bozizé se rebelaron contra el Gobierno y Séléka. Francia, la UA, CEEAC y la ONU intervinieron militarmente para reducir los enfrentamientos, facilitar un proceso de diálogo político y promover un acuerdo de paz en 2019. No obstante, diversos grupos abandonaron el acuerdo a finales de 2020 e iniciaron una nueva rebelión, la Coalición de Patriotas por el Cambio (CPC). La incapacidad del Gobierno para hacer frente a la situación le llevó a solicitar el apoyo bilateral de Rwanda y de la empresa de seguridad rusa Wagner, que complejizó la situación, por la proliferación de actores armados en el país.

**Durante 2025, persistió el clima de violencia en RCA, caracterizado por el debilitamiento progresivo de los grupos rebeldes, el creciente peso de actores armados progubernamentales, un proceso de paz formalmente activo pero políticamente estancado y un convulso proceso electoral que consolidó el control del poder ejecutivo sin resolver las causas estructurales del conflicto. En 2025, el conflicto armado se mantuvo**

42. Cameroon, *Operational Data Portal*, UNHCR, 31 de diciembre de 2025.

43. Norwegian Refugee Council, “Cameroon: the world’s most neglected displacement crisis”, 3 de junio de 2025.

44. En el caso de RCA, la empresa privada Wagner no ha sido sustituida por Africa Corps, a pesar de las presiones de Rusia a RCA para que aceptara el cambio, y Wagner ha continuado operando de forma autónoma en este país, lo que es motivo de tensión entre RCA y Rusia. Para saber más, véase ADF-magazine, *Russia Pushes CAR to Choose Africa Corps Over Wagner Mercenaries*, 28 de octubre de 2025.

en unos niveles similares a los observados desde 2022. La violencia se manifestó principalmente a través de incidentes localizados, ataques esporádicos, emboscadas y múltiples formas de violencia contra la población civil, especialmente en zonas rurales alejadas de los principales centros urbanos. Según datos de ACLED, durante 2025 se registraron 966 eventos violentos en la región, que costaron la vida de 1.132 personas.<sup>45</sup>

Los grupos armados integrados en la **Coalición de Patriotas por el Cambio (CPC)** continuaron mostrando un **debilitamiento estructural**, fruto de la presión militar sostenida del Gobierno, el refuerzo de las Fuerzas Armadas Centrafricanas (FACA), la presencia de combatientes e instructores privados rusos pertenecientes al grupo Wagner y la actuación de milicias locales progubernamentales. Sin embargo, este debilitamiento no implicó la desaparición de los actores armados. Facciones de grupos como **3R, UPC, MPC y anti-balaka disidentes** conservaron su capacidad bélica, sobre todo mediante ataques contra civiles, extorsión, control informal de rutas y economías ilícitas.<sup>46</sup>

A lo largo del año, **el patrón de violencia se desplazó claramente desde la confrontación armada directa hacia violencias predatorias contra la población civil**, reflejando la transformación de muchos grupos armados en actores esencialmente criminales. Los abusos contra civiles –saqueos, secuestros, trabajos forzados, violencia sexual y asesinatos selectivos– se mantuvieron como una constante, generando un clima de inseguridad crónica y vulnerabilidad.<sup>47</sup> En numerosas regiones, la población civil quedó atrapada entre restos de grupos rebeldes y fuerzas progubernamentales, sin una protección efectiva y sostenida. Cabe destacar **el incremento de la violencia en el noreste**, en la prefectura de Vakaga, debido en gran medida a **la influencia del conflicto armado en Sudán**.<sup>48</sup> La presencia de efectivos de las Rapid Support Forces (RSF) derivó en enfrentamientos con las FACA y grupos locales de autodefensa. Los efectos indirectos del conflicto en Sudán también afectaron negativamente a las prefecturas de Bamingui-Bangoran y Haut Kotto, donde aumentaron las denuncias de extorsión a lo largo de las principales carreteras y explotaciones mineras por parte de milicias sudanesas.

Un rasgo central del conflicto en 2025 fue la **consolidación del control territorial del Estado**, sostenido no solo por las FACA, sino por un entramado de fuerzas

aliadas, Africa Corps y milicias locales. Este control permitió al Gobierno asegurar los principales centros urbanos y ejes estratégicos, pero estuvo acompañado de graves violaciones de derechos humanos. A lo largo del año se documentaron ejecuciones extrajudiciales, detenciones arbitrarias, violencia sexual y castigos colectivos, especialmente en zonas consideradas afines o colaboradoras con grupos armados. Estas prácticas se integraron en una lógica de disuasión y control, reforzando un clima de miedo y una percepción generalizada de impunidad. Más allá del conflicto armado, 2025 estuvo marcado por la persistencia de violencias comunitarias y criminalidad armada. Las disputas por el acceso a la tierra, las rutas de pastoreo y los recursos naturales –especialmente en zonas de coexistencia entre agricultores y ganaderos– derivaron en enfrentamientos recurrentes. Asimismo, el control de economías ilícitas, como la explotación de oro, diamantes y madera, siguió siendo un factor estructural de violencia. Aunque el Estado reforzó su presencia en algunas zonas mineras, numerosos enclaves continuaron bajo control informal de redes armadas y criminales, a menudo vinculadas a autoridades locales.

Esta situación de inseguridad y violencia influyó en las elecciones del 28 de diciembre de 2025, que se produjeron en un contexto de **creciente cierre del espacio político, restricciones a la oposición y control institucional por parte del poder ejecutivo**. Las elecciones legislativas y locales se organizaron bajo un marco legal y administrativo ampliamente cuestionado. A lo largo del año se documentaron **intimidaciones, detenciones y obstáculos administrativos** contra figuras opositoras, activistas y periodistas, así como restricciones a la libertad de reunión y expresión, reforzando una dinámica de exclusión política.

La inseguridad persistente en amplias zonas rurales afectó directamente al desarrollo del proceso electoral. Amplios sectores de la población –incluidos desplazados internos y comunidades rurales– quedaron de facto excluidos del proceso. Los resultados electorales consolidaron el control del partido presidencial y de sus aliados, reforzando la continuidad del actual liderazgo, basado en la coerción y el control y profundizando la polarización política. El 5 de enero de 2026 la comisión electoral anunció la reelección del presidente Touadéra para un tercer mandato con el 76,15% de los votos. Sin embargo, la baja participación, las denuncias de irregularidades y la exclusión de sectores clave de la oposición pusieron en entredicho la legitimidad del

*El año 2025 se vio marcado por un debilitamiento de la insurgencia en RCA, la centralidad de actores armados progubernamentales, un proceso de paz estancado y un convulso proceso electoral*

45. ACLED, [ACLED Explorer](#) [Consultado el 10 de enero de 2026].

46. Consejo de Seguridad de la ONU, *República Centroafricana. Informe del Secretario General*, S/2025/383, 13 de junio de 2025.

47. Consejo de Seguridad de la ONU, *República Centroafricana. Informe del Secretario General*, S/2025/383, 13 de junio de 2025.

48. Véase el resumen del conflicto armado de Sudán en este capítulo.

proceso. Sus dos principales contendientes, Anicet-Georges Dolongué y Henri-Marie Dondra, denunciaron amplias irregularidades y fraude electoral.

El impacto humanitario siguió siendo muy elevado. OCHA destacó que RCA es uno de los países con mayores necesidades humanitarias per cápita a nivel mundial, con un 50% de la población que depende de la asistencia humanitaria para sobrevivir.<sup>49</sup> Miles de personas permanecieron desplazadas internamente o refugiadas en países vecinos, con retornos limitados. El acceso a servicios básicos, como salud, educación y agua potable, continuó siendo extremadamente desigual, especialmente en zonas rurales afectadas por la inseguridad persistente. Según ACNUR, había **428.314 personas desplazadas internas** en el país a finales de noviembre, a los que se sumaron **55.414 personas refugiadas de los países vecinos**, en especial Sudán, a finales de 2025. A su vez, había **729.229 personas refugiadas centroafricanas y demandantes de asilo** en los países vecinos, la mayoría en Camerún y RDC, y en menor medida en Chad.<sup>50</sup>

Cabe destacar, no obstante, que se produjeron algunos avances en torno al proceso de paz durante 2025. **En abril el Gobierno alcanzó un acuerdo con dos de los principales grupos activos**, Retorno, Reclamación y Rehabilitación (3R) y Unidad por la Paz en la República Centroafricana (UPC), con la mediación de Chad. Ambos grupos eran predominantemente de la etnia fulani. Su reincorporación al Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en RCA dio un nuevo impulso a la aplicación de este pacto. No obstante, su impacto práctico fue limitado y desigual, ya que no se tradujo en una reducción generalizada de la violencia ni en un relanzamiento estructural del proceso de paz. Las disposiciones clave en materia de desarme, desmovilización y reintegración (DDR), descentralización y reconciliación avanzaron de forma limitada, principalmente a través de iniciativas puntuales y acuerdos locales, según señaló la ONU.<sup>51</sup>

RDC (este)	
<b>Inicio:</b>	1998
<b>Tipología:</b>	Gobierno, Identidad, Recursos Internacional
<b>Actores:</b>	RDC, Burundi, Angola, SAMIDRC (Fuerza regional de la SADC, compuesta por Sudáfrica, Malawi y Tanzania), MONUSCO, milicias progubernamentales Voluntarios por la Defensa de la Patria (VDP, compuestos por decenas de antiguas milicias Mai Mai y otros grupos armados de Kivu Norte y Kivu Sur, como APCLS, PARECO-FF, Nyatura, Raia Mutomboki, y otras milicias progubernamentales conocidas como Wazalendo), FDLR, escisiones de las FDLR (CNRD-Ubwiyunge, RUD-Urunana), empresas militares privadas (Agemira RDC y Congo Protection), Movimiento 23 de Marzo (M23), Twirwaneho, Rwanda, otros grupos armados no adscritos en Wazalendo, grupos armados burundeses, grupo armado de origen ugandés LRA, grupos y milicias comunitarias de Ituri (entre otros, CODECO/URDPC, FPIC, FRPI, MAPI, Zaire), coalición AFC y aliados
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Síntesis:</b>	El actual conflicto tiene sus orígenes en la rebelión que llevó a cabo Laurent Desiré Kabila en 1996 contra Mobutu Sese Seko, que culminó con la cesión del poder por parte de este en 1997. Posteriormente, se desencadenó la llamada Primera Guerra Mundial Africana (1998-2003), en la que Burundi, Ruanda y Uganda, junto a diversos grupos armados, intentaron derrocar a Kabila, que recibió el apoyo de Angola, Chad, Namibia, Sudán y Zimbabwe, en una guerra que causó alrededor de cinco millones de víctimas mortales. El control y el expolio de los recursos naturales han contribuido a la perpetuación del conflicto y a la presencia de Fuerzas Armadas extranjeras. La firma de un alto el fuego en 1999, y de diversos acuerdos de paz entre 2002 y 2003, comportó la retirada de las tropas extranjeras y la configuración de un Gobierno de transición y, posteriormente, en 2006, un Gobierno electo. Sin embargo, este proceso no supuso el fin de la violencia en el este del país (principalmente en las provincias de Kivu Norte y Sur) debido al papel de Rwanda y a la presencia de facciones de grupos no desmovilizados y de las FDLR, responsables del genocidio ruandés en 1994. El incumplimiento de los acuerdos de paz de 2009 propició en 2012 la desertión de los militares del antiguo grupo armado CNDP de origen tutsi integrados en el Ejército congolés, que organizaron una nueva rebelión, el Movimiento 23 de Marzo (M23). A finales de 2013 dicha rebelión fue derrotada y parte de sus combatientes se refugiaron en Uganda y Rwanda. No obstante, en 2022 el M23 se reorganizó provocando una escalada de la violencia con el apoyo de Rwanda, lo que agravó las relaciones entre RDC y Rwanda. Rwanda envió contingentes militares para apoyar la rebelión y conseguir la expansión territorial de la ofensiva del M23 y promover la ocupación y explotación del territorio y de sus recursos, así como afianzar sus objetivos de seguridad.

49. NRC, "NRC's operations in the Central African Republic", NRC, febrero de 2025.

50. UNHCR, Operational Data Portal – CAR Situation [consultado el 10 de enero de 2026].

51. Consejo de Seguridad de la ONU, República Centroafricana. Informe del Secretario General, S/2025/638, 10 de octubre de 2025.

La situación en el este de la RDC durante el año estuvo marcada por el empeoramiento de la ofensiva del grupo armado M23 y de Rwanda en territorio congolés iniciada a finales de 2021 y la creciente implicación de Burundi en apoyo de RDC, lo que podría provocar una escalada regional del conflicto. Además, se puso de manifiesto la implicación de Uganda en RDC al servicio de intereses ugandeses que iban más allá de la persecución de las ADF y suponían un apoyo tácito de Uganda al M23 y Rwanda.<sup>52</sup> Según ACLED, el número de víctimas mortales en las provincias de Kivu Norte, Kivu Sur e Ituri como consecuencia del conflicto ascendió a 6.818.<sup>53</sup> A principios del año 2025, se produjo la toma de Goma y Bukavu (capitales de Kivu Norte y Kivu Sur, respectivamente) por parte del grupo armado M23 y Rwanda, y durante el año esta coalición fue ampliando su control en ambas provincias, consolidando una administración paralela que ponía de manifiesto ambiciones de ocupación a largo plazo, sometiendo a la población civil a abusos de todo tipo, desde trabajos forzados y ejecuciones extrajudiciales hasta confiscaciones de tierras y deportaciones, según señaló el Grupo de Expertos de la ONU, entre otros. Por último, la provincia de Ituri siguió envuelta en una persistente violencia intercomunitaria entre CODECO/URDPC y el grupo armado Zaïre. El despliegue unilateral por Uganda de contingentes militares en los territorios de Mahagi y Yugu, en Ituri, exacerbó las tensiones y la violencia intercomunitaria. Los sancionados Thomas Lubanga e Innocent Kaina crearon sendos movimientos político-militares con el objetivo declarado de oponerse al Gobierno de RDC. Ambos siguieron establecidos en Kampala, donde su presencia y actividades continuas contaron con el respaldo de las autoridades ugandesas.

**A pesar de los intentos de mediación de EEUU y Qatar, se agravó la ofensiva del M23 y Rwanda en el este de RDC**

Conforme fueron ampliando su control del territorio, el M23 y las Fuerzas Armadas de Rwanda (Fuerzas de Defensa de Rwanda, FDR) se centraron en neutralizar al grupo armado FDLR,<sup>54</sup> llevando a cabo operaciones caracterizadas por intensos enfrentamientos y ataques generalizados y sistemáticos contra la población civil, especialmente en las zonas de Bwito y Bwisha, habitadas por miembros de la comunidad hutu, a la que se vincula con las FDLR. A finales de año el M23 y el Ejército ruandés tenían un alto grado de control de parte de la provincia de Kivu Norte (los territorios de Lubero, Rutshuru, Masisi y parte de Walikale) y

gran parte del Kivu Sur (a excepción de Shabunda, tenían presencia y control de parte de los territorios de Kalehe, Kabare, Walungu, Mwenga y Uvira).<sup>55</sup> En todo este territorio el M23 y Rwanda intentaron asegurar el control de corredores logísticos y núcleos de población clave, con el objetivo de tomar la ciudad de Walikale (en el este) y de Uvira (en el sur), y fueron asegurando ejes estratégicos y zonas mineras. Los despliegues coordinados en múltiples frentes permitieron al M23 y Rwanda seguir ampliando el territorio bajo su control. Según el Grupo de Expertos de la ONU sobre RDC, el M23 y los cuerpos de seguridad ruandeses consolidaron su acceso a recursos minerales de Kivu Sur, apoderándose de la estratégica localidad minera de Nzibira y de la mina de oro industrial de Twangiza, en Luhwindja. Como resultado, pasaron a controlar casi la mitad de la producción de casiterita y coltán de Kivu Sur y más de dos tercios de la de wolframita.<sup>56</sup> Las Fuerzas Armadas de la RDC (FARDC) y los grupos Wazalendo siguieron intentando frenar los avances del M23 y Rwanda, aunque fueron sufriendo pérdidas territoriales y del control sobre las rutas de abastecimiento. Además, esta coalición de conveniencia entre las FARDC y los grupos Wazalendo sufrió tensiones y brotes de violencia en su seno, lo que evidenció la debilidad del frente gubernamental congolés. Durante el año también se evidenció la creciente implicación de Burundi.<sup>57</sup> Aunque inicialmente la presencia de sus cuerpos de seguridad respondía al objetivo de perseguir a la insurgencia burundesa, principalmente a RED-Tabara, desde 2024 su presencia ha incluido su creciente apoyo a las FARDC en su lucha contra el M23, incluyendo combates directos, y de apoyo logístico.

La caída de Goma y Bukavu a principios del año 2025 evidenció el fracaso de las iniciativas diplomáticas regionales anteriores para poner fin al conflicto (impulsadas por la UA y la EAC). Esas iniciativas fueron acompañadas de operaciones militares regionales en apoyo de las Fuerzas Armadas congoleñas (Fuerza Regional de la EAC; y SAMIDRC, Fuerza regional de la SADC) junto a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la RDC (MONUSCO) para intentar promover un alto el fuego y la separación de las fuerzas contendientes. El fracaso de estas dos operaciones junto al descrédito estructural de la MONUSCO –que llevaba a cabo una retirada pactada en fases desde inicios de 2024, y ya había abandonado Kivu Sur–

52. Véase el resumen de RDC (este-ADF) en este capítulo.

53. ACLED, *ACLED Explorer* [consultado el 10 de enero de 2026].

54. Las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR) son un grupo armado parte de cuyos miembros participaron en el genocidio de Rwanda de 1994, y cuya existencia y actividades es vista como una amenaza por parte de Rwanda, lo que sirve para justificar su apoyo al M23 y su intervención unilateral en RDC vulnerando el derecho internacional.

55. Conclusiones derivadas del análisis del Grupo de Expertos de la ONU sobre RDC, ACLED, ICG e IPIS, *Mapping the M23's territorial influence in eastern DRC*, 1-12 de diciembre de 2025 [consultado el 10 de enero de 2026].

56. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 30 de diciembre de 2025 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo*, S/2025/858, 30 de diciembre de 2025.

57. Véase el resumen del conflicto armado de Burundi en este capítulo.

contribuyó al vacío de poder que el M23 y Rwanda aprovecharon para ampliar su control territorial. Ante esta situación, **Qatar y EEUU iniciaron conversaciones y abrieron canales de diálogo durante el año con Rwanda, RDC y el M23 para detener las hostilidades, aunque fracasaron** debido a la ausencia de confianza entre las partes y los inexistentes mecanismos de implementación sobre el terreno.

El 18 de marzo de 2025, los presidentes Félix Tshisekedi y Paul Kagame, con la mediación del Qatar, firmaron una declaración conjunta en Doha en la que hacían un llamamiento a un alto el fuego inmediato, siendo el primer contacto directo de ambos presidentes en tres años. Poco después, el 25 de abril, los ministros de Exteriores de los dos países firmaron en Washington una “declaración de principios” bajo los auspicios de EEUU, y se comprometieron a redactar un acuerdo de paz antes del 2 de mayo, aunque cumplida esa fecha no se había alcanzado. Mientras tanto, los enfrentamientos y la violencia continuaron, así como los desplazamientos de población y la violencia sexual. Finalmente, el acuerdo se firmó el 27 de junio, entre los ministros de Exteriores de Rwanda y de RDC ante el presidente estadounidense, Donald Trump. Este acuerdo, sin embargo, no incluía directamente al M23, lo que limitaba su alcance ante la continuidad de la violencia en el terreno. En julio el Gobierno congolés y el M23 firmaron en Doha una declaración de principios para establecer un alto el fuego, aunque la violencia continuó. En noviembre EEUU anunció que Kinshasa y Kigali comenzaban a elaborar el marco de integración económica regional, pero su implementación permanecía parada, ya que previamente debía ponerse en marcha el conocido como Concept of Operations (CONOPS),<sup>58</sup> acordado en Luanda en octubre de 2024 y que formaba parte del acuerdo marco firmado en junio de 2025. Finalmente, los presidentes congolés y ruandés se reunieron en Washington con Trump el 4 de diciembre para ratificar el acuerdo de junio, el llamado Acuerdo de Washington.

**A los pocos días de la firma del acuerdo entre los presidentes de RDC y Rwanda con el apoyo de Trump, más de 200.000 personas huyeron de los graves enfrentamientos que se continuaban produciendo en Kivu Sur**, y en especial en Kamanyola, y posteriormente en Uvira, importante ciudad cercana a la frontera común entre RDC, Rwanda y Burundi, que finalmente cayó en manos del M23. El M23 anunció a los pocos días su retirada de Uvira tras la intervención de la mediación estadounidense, pero los enfrentamientos continuaron en las localidades cercanas. A finales

de año el Gobierno congolés elevaba a 1.500 la cifra de víctimas mortales y a 500.000 las personas desplazadas como consecuencia de la violencia en las localidades alrededor de Uvira y hacia el sur (territorio de Fizi, en la provincia de Kivu Sur, y Kalemie, en la vecina provincia de Tanganika), cifras no confirmadas por fuentes independientes y que anticipaban una evolución negativa de la situación en los meses posteriores. Alrededor de 100.000 personas huyeron a Burundi, según ACNUR. Además, se demostró una creciente implicación de Burundi en apoyo de la RDC para frenar los avances del M23. Diversos análisis señalan que la implicación de Burundi y las acusaciones de RDC a Rwanda del envío de nuevos batallones en apoyo del M23 evidenciaban una peligrosa espiral creciente de violencia de dimensiones regionales. La caída de Goma y Bukavu privó al Gobierno congolés de acceso militar aéreo a la región, que Burundi compensó brindándoselo vía Bujumbura, cercana a la localidad de Uvira, fronteriza con Burundi.

### **La creciente implicación de Burundi en apoyo de RDC podría provocar una escalada regional del conflicto**

Alrededor de **27,7 millones de personas, más de una cuarta parte de la población, necesitaba asistencia humanitaria** entre enero y junio de 2025 debido a la situación de inseguridad alimentaria provocada por la disrupción de la producción alimentaria, del comercio y del acceso a los mercados como consecuencia de la guerra, a lo que se añadió la alta vulnerabilidad del país como consecuencia del cambio climático, según ACAPS. La violencia y la inseguridad provocaron que la cifra de población desplazada interna en el país se elevara a **más de 7,3 millones de personas en abril de 2025, la cifra más alta jamás registrada** en el país.<sup>59</sup> A finales de 2025 más de 1,2 millones de personas se encontraban refugiadas y eran solicitantes de asilo en los países vecinos,<sup>60</sup> en especial en Uganda, mientras que RDC acogía a más de medio millón de personas refugiadas y otras 100.000 personas solicitantes de asilo procedentes de los países vecinos, en especial de RCA, Rwanda, y en menor medida, de Sudán del Sur y Burundi.<sup>61</sup> El conflicto siguió generando graves problemas de protección de la población civil, como violencia de género, reclutamiento infantil, secuestros y desplazamientos generalizados. Las violaciones graves verificadas contra la infancia se duplicaron a principios de 2025 en comparación con el mismo período de 2024. Las epidemias de cólera y sarampión continuaron propagándose en las zonas afectadas por el conflicto, agravadas por los daños en la infraestructura y el acceso limitado a la atención médica. El M23 y Rwanda llevaron a cabo una campaña sistemática de represión en las zonas ocupadas, incluidas ejecuciones extrajudiciales, detenciones arbitrarias, torturas, desapariciones

58. US State Department, *Concept of Operations (CONOPS)*, 27 de junio de 2025.

59. ACAPS, *Country analysis DRC*. [consultado el 21 de enero de 2026].

60. UNHCR, *Operational Data Portal – DRC*, 30 de noviembre de 2025.

61. UNHCR, *Operational Data Portal – DRC*, 30 de noviembre de 2025.

forzadas y ataques nocturnos a hospitales. Mientras tanto, los combatientes Wazalendo y de las FARDC en retirada cometieron saqueos, actos de violencia sexual y asesinatos. La reintegración de soldados de las FARDC acusados de violaciones graves afianzó aún más la impunidad en las filas de las FARDC.

Según el Grupo de expertos de la ONU sobre RDC, la minería ilegal en los territorios controlados por el M23, el contrabando a Rwanda de minerales no aptos para el comercio, la mezcla de estos minerales con la producción ruandesa y su posterior exportación a los actores de niveles inferiores de la cadena de suministro alcanzaron niveles sin precedentes. Esto supuso una grave amenaza para la integridad y credibilidad de la trazabilidad de los minerales, y puso en peligro el comercio de minerales “3T” (estaño, tántalo y tungsteno).<sup>62</sup>

RDC (este – ADF)	
<b>Inicio:</b>	2014
<b>Tipología:</b>	Sistema, Recursos Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	RDC, Uganda, milicias Mai-Mai, grupo armado de oposición ISCAP-ADF, CODECO, M23, MONUSCO
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑

#### Síntesis:

Las Fuerzas Democráticas Aliadas-Ejército Nacional de Liberación de Uganda (ADF-NALU) es un grupo rebelde islamista dirigido por combatientes ugandeses y congoleños que opera en el noroeste del macizo de Rwenzori (Kivu Norte, entre RDC y Uganda). En sus orígenes contaba con entre 1.200 y 1.500 milicianos reclutados principalmente en ambos países y en Tanzania, Kenya y Burundi. Es el único grupo en el área considerado una organización de signo yihadista, y está incluido en la lista de grupos terroristas de EEUU. Fue creado en 1995 por la fusión de otros grupos armados ugandeses refugiados en RDC (Rwenzururu, ADF) y posteriormente pasó a llamarse ADF. En el grupo prevalece la ideología del antiguo ADF, que tenía sus orígenes en movimientos islamistas marginados en Uganda, vinculados al movimiento islámico conservador Salaf Tabliq. En sus primeros años fue instrumentalizado por el Zaire de Mobutu (y posteriormente también por Kabila) para presionar a Uganda, y gozaba también del apoyo de Kenya y de Sudán y tenía un fuerte apoyo clandestino en Uganda. En un inicio pretendía instaurar un Estado islámico en Uganda, pero en los años 2000 se afianzó en las comunidades que le acogían en RDC, convirtiéndose en una amenaza de carácter local a la administración congoleña, aunque su actividad fue

limitada. A principios de 2013 el grupo inició una oleada de reclutamiento y secuestros y una escalada de ataques contra la población civil. Desde el inicio de la ofensiva de las Fuerzas Armadas congoleñas en 2019 en la región, se ha producido una escalada de la violencia con graves consecuencias para la población civil. En 2019, su líder, Musa Baluku juró lealtad al Estado Islámico y renombró su grupo como Provincia Centroafricana del Estado Islámico (ISCAP).

**Se incrementaron y se expandieron las acciones insurgentes del grupo Provincia Centroafricana del Estado Islámico-Fuerzas Democráticas Aliadas (ISCAP-ADF)<sup>63</sup> en el norte de la provincia de Kivu Norte (la región conocida como Grand Nord) y en la provincia de Ituri contra la población civil,** a pesar de las operaciones militares de las Fuerzas Armadas ugandesas (UPDF) en su ofensiva en solitario en territorio congolés o dando apoyo a las Fuerzas Armadas congoleñas (FARDC) contra las ADF, en el marco de la Operación Shujaa.<sup>64</sup> Según análisis de ACLED, a medida que el M23 expandió sus actividades en enero de 2025 en las provincias de Kivu Norte y Kivu Sur, atrajo más atención de las FARDC y las milicias aliadas, lo que podría haber dado a la filial del Estado Islámico en la región más oportunidades y territorio para lanzar ataques. Aunque el M23 y las ADF llevan mucho tiempo activos en la provincia de Kivu Norte, la violencia de cada grupo se concentraba en zonas geográficamente distintas, aunque progresivamente estas zonas han convergido lo que derivó en una escalada de la inseguridad a través de la violencia superpuesta.<sup>65</sup>

En respuesta al avance del M23 en febrero, las UPDF desplegaron 1.000 soldados adicionales como parte de la Operación Shujaa. **El total de despliegues en 2025 ascendió a al menos 3.000 efectivos adicionales, con lo que la presencia total de las UPDF en RDC desde 2024 superó los 6.000 efectivos, duplicando su presencia en el país.** En cambio, solo se había notificado oficialmente al Gobierno congolés la presencia de 2.000 efectivos de las UPDF que operaban en el marco de la operación Shujaa desde su inicio. Uganda mantuvo que el despliegue de las UPDF se inscribía en el contexto más amplio de la operación Shujaa.

**Diferentes cuestiones pusieron de manifiesto la implicación de Uganda en RDC al servicio de intereses que extralimitaban el acuerdo entre RDC y Uganda, y en apoyo tácito al M23 y Rwanda.**<sup>66</sup> En primer lugar, la operación Shujaa conjunta FARDC-UPDF no frenó la

62. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 3 de julio de 2025 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo*, S/2025/446, 3 de julio de 2025.

63. Aunque su denominación oficial es Provincia Centroafricana del Estado Islámico-Fuerzas Democráticas Aliadas (ISCAP-ADF), en este informe se sigue utilizando la denominación ADF.

64. La operación Shujaa consiste en una ofensiva militar de las Fuerzas Armadas ugandesas (UPDF) en territorio congolés en coordinación con las Fuerzas Armadas congoleñas (FARDC) contra el grupo armado Fuerzas Democráticas Aliadas (ADF) en represalia por las explosiones perpetradas en Kampala reivindicadas por las ADF el 16 de noviembre de 2021.

65. Serwat, Ladd, “As M23 rebels take hold of eastern Congo, the Islamic State is capitalizing on the chaos”, *ACLED*, 18 de junio de 2025.

66. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 3 de julio de 2025 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo*, S/2025/446, 3 de julio de 2025.

violencia de las ADF contra la población civil durante el año. El despliegue adicional de las UPDF en el territorio del sur de Lubero no se dirigió contra las células activas de las ADF en la zona, ni se tradujo en ningún avance operativo contra las ADF. **El Gobierno congolés confirmó que el nuevo despliegue de las UPDF se había llevado a cabo sin su autorización previa, y que las UPDF estaban realizando iniciativas unilaterales fuera del marco de las operaciones conjuntas con las FARDC.** Esta intervención elevó a Uganda a la categoría de parte interesada destacada en el conflicto en curso, según señaló el Grupo de Expertos.<sup>67</sup> La proximidad de las fuerzas de las UPDF a las posiciones del M23 y las Fuerzas Armadas de Rwanda (Fuerzas de Defensa de Rwanda, FDR) en el sur del territorio de Lubero (Kivu Norte) suscitó preocupación por la imparcialidad de la presencia de las UPDF, teniendo en cuenta el apoyo documentado de algunos elementos de las UPDF a las operaciones del M23 en años previos.

**Tácitamente, Uganda prestó apoyo al M23 y Rwanda**

Las UPDF impidieron que el M23 avanzara hacia Kisangani (mediante la negociación, en lugar de la confrontación directa), en consonancia con el objetivo declarado de Uganda de proteger sus intereses nacionales y evitar al mismo tiempo la confrontación armada con el M23. Por otro lado, mientras el cuartel general regional de las FARDC se reagrupaba en Beni (Kivu Norte), la presencia de las UPDF actuó como obstáculo a las FARDC en el frente septentrional, el lugar donde el M23 y las FDR eran más vulnerables militarmente, según el Grupo de Expertos. Este posicionamiento supuso una importante ventaja táctica para el M23, que, con la seguridad de que no sería atacada desde el norte, pudo concentrar su capacidad operativa hacia el oeste, facilitando así las ofensivas hacia Walikale. Las repetidas declaraciones públicas incendiarias del comandante de las UPDF, el general Muhoozi Kainerugaba, en las que expresaba admiración por el presidente ruandés Kagame y hacía hincapié en la estrecha cooperación entre las UPDF y las FDR, suscitaban dudas sobre los objetivos subyacentes de la implicación de Uganda en la región.

El éxito de la ofensiva del M23 y las Fuerzas Armadas de Rwanda y la previsión de nuevos avances hacia Lubero provocaron un rápido refuerzo militar de las UPDF para que sirvieran de amortiguador estratégico a lo largo de las líneas del frente septentrional de Kivu Norte. Uganda justificó públicamente esta “postura defensiva de avanzada” como necesaria para proteger su seguridad y sus intereses económicos. Su presidente, Yoweri Museveni, declaró que la presencia de las UPDF no estaba relacionada con “luchar contra los rebeldes

del M23”, y subrayó en cambio su objetivo de combatir a las ADF y proteger la construcción de la carretera Kasindi-Beni-Butembo.

Por otra parte, cabe destacar que en el informe publicado a finales de diciembre de 2024 del Grupo de Expertos de la ONU se afirmó que hubo rumores persistentes a lo largo de 2024 sobre contactos entre el M23 y las ADF<sup>68</sup> que se intensificaron cuando el M23 avanzó hacia la zona de operaciones de las ADF en Lubero en febrero de 2025. Múltiples fuentes confirman que el M23 buscó un pacto de no agresión con las ADF, solicitando un paso seguro –incluso para los reclutas que transitaban desde Ituri hacia territorio del M23– e instando a las ADF a limitar los ataques a los soldados de las FARDC, afirma el informe. Según el Grupo de Expertos, Baluku se negó, alegando desconfianza hacia el M23 y reafirmando su compromiso de seguir atacando a civiles “infieltes”. En marzo, la inteligencia militar ugandesa afirmó que las ADF habrían forjado una nueva alianza con la Cooperativa para el Desarrollo del Congo (CODECO), la coalición insurgente de militantes lendus de la región de Ituri. Finalmente, persistieron los contactos **entre ISIS y las ADF, y según destacó el Grupo de Expertos de la ONU sobre Somalia en noviembre de 2025, se estima que ISS-Somalia estaría recaudando unos 4 millones de dólares anuales y utilizaba el dinero** de las extorsiones para financiar las células terroristas afiliadas que tenía en otros países, como en Mozambique y en RDC, en referencia a las ADF.

RDC (oeste)	
<b>Inicio:</b>	2023
<b>Tipología:</b>	Identidad, Recursos, Territorio Interno
<b>Actores:</b>	RDC, milicias de la comunidad teke, milicias de las comunidades yaka y suku (entre otros, el grupo armado Mobondo) y otras milicias de comunidades aliadas
<b>Intensidad:</b>	1
<b>Evolución:</b>	=
<b>Síntesis:</b>	El origen del conflicto en la provincia de Mai-Ndombe (oeste) se remonta a mediados de 2022 a partir de un desacuerdo sobre un impuesto tradicional (en el marco de la ley consuetudinaria) sobre los productos agrícolas establecido por los llamados “nativos” <sup>69</sup> de la comunidad teke (comunidad considerada como los terratenientes tradicionales) que se asentaron en la zona antes que las orígenes comunidades “no nativas”, en su mayoría yaka, y también los suku, mbala y songe (originarios de las provincias de

67. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 3 de julio de 2025 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo*, S/2025/446, 3 de julio de 2025.  
68. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 27 de diciembre de 2024 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo*, S/2024/969, 27 de diciembre de 2024.  
69. La consideración de “nativos” y “no nativos” hace referencia a la denominación del Grupo de Expertos de la ONU en sus dos últimos informes sobre la cuestión, S/2023/431, 13 de junio de 2023, y en especial, al anexo 2 del informe S/2023/990, 30 de diciembre de 2023.

---

Kwango y Kwilu). Estas comunidades llegaron a trabajar como agricultores a la meseta de Bateke hace más de cinco décadas. Los agricultores sobrevenidos arrendaron la tierra a los jefes teke a cambio del pago de este impuesto consuetudinario. Hasta hace poco, las comunidades convivían con normalidad y se habían generado vínculos entre ellas. Según fuentes locales recabadas por la ONU, los primeros desacuerdos surgieron ya en 2021 y se intensificaron a principios de 2022 cuando las comunidades “no nativas” se negaron a pagar el aumento del impuesto. Los teke intentaron recuperar por la fuerza el impuesto, con el apoyo de algunos miembros locales de la Policía Nacional Congoleña (PNC) y elementos de las FARDC, y los jefes teke comenzaron a pedir a los agricultores que no querían pagar que abandonaran sus tierras. A mediados de 2022 se desencadenaron los primeros enfrentamientos intercomunitarios, que han ido en aumento durante 2023. La cuestión del pago de impuestos pronto se transformó en una cuestión de control de tierras, y los agricultores, principalmente de la comunidad yaka, comenzaron a reclamar las tierras propiedad de los teke. Otra queja de los agricultores yaka fue que los terratenientes de la comunidad teke habían estado vendiendo la tierra a inversores, aunque esa tierra ya pertenecía a los yaka.<sup>70</sup> Los ataques de los teke contra lo que consideraban comunidades “no nativas” provocaron violentas represalias por parte de los yaka, que empezaron a organizar el grupo de combatientes Mobondo, al que se incorporaron miembros de otras comunidades aliadas, que durante 2023 elevó su grado de organización, aumentó sus capacidades militares y ejecutó ataques armados. Desde 2024, los combates se intensificaron con la entrada de las Fuerzas Armadas, lo que ha provocado una inseguridad generalizada y el desplazamiento de miles de personas que viven en la región.

---

**Durante el año persistieron los enfrentamientos intercomunitarios entre las milicias de las comunidades teke y yaka, así como algunas acciones militares gubernamentales contra el grupo Mobondo, de la etnia yaka.** En este sentido, se mantuvo activa la violencia iniciada a mediados de 2022 en el territorio de Kwamouth, en la provincia de Mai-Ndombe (oeste del país), pero se redujo en los territorios circundantes de las otras cuatro provincias. Diversas organizaciones señalaron que se han producido más de 5.000 víctimas mortales desde 2022 en este conflicto intercomunitario al que tanto las autoridades nacionales como actores internacionales han prestado poca atención a pesar de encontrarse a tan solo 75 kilómetros al noreste de la capital, Kinshasa.<sup>71</sup> Desde 2024, los combates se han

intensificado aún más con la entrada de las Fuerzas Armadas gubernamentales, lo que ha provocado una inseguridad generalizada y el desplazamiento de miles de personas que viven en la región.

Según ACLED,<sup>72</sup> se produjeron 231 víctimas mortales en 2025 en las cinco provincias afectadas (Mai-Ndombe, epicentro del conflicto, y Kinshasa, Kwango, Kwilu y Kongo-Central), en comparación con las 246 víctimas mortales de 2024. Estas cifras ponen de manifiesto una leve reducción de la violencia, ya que la mitad de ellas (117) tuvieron lugar en Mai-Ndombe, epicentro del conflicto, mientras que en el resto de los territorios circundantes de las cuatro provincias se redujeron las acciones y enfrentamientos intercomunitarios. Respecto a las iniciativas de paz iniciadas durante 2024, no se tuvieron noticias sobre su evolución. En su informe IPIS y otras organizaciones destacaron entre las causas principales de la existencia de este conflicto las disputas territoriales, el colapso de las instituciones consuetudinarias, la marginación socioeconómica, la ausencia de autoridad estatal y la explotación política.<sup>73</sup> El conflicto, surgido de una disputa territorial y exacerbada por la instrumentalización política y el colapso de la gobernanza, amenaza la coexistencia entre comunidades –como los teke y los yaka– que anteriormente vivían juntas pacíficamente. La marginación, la competencia por los recursos, la escasez de tierras, el establecimiento de grupos armados y la depredación económica amenazan con afianzar esta crisis en un ciclo de violencia duradero, según IPIS.

Entre los hechos más destacados, al menos 22 civiles de la etnia teke murieron a finales de noviembre cuando milicianos atacaron la localidad de Nkana, ubicada en el territorio de Kwamouth, presuntamente perpetrada por combatientes de la milicia Mobondo. Human Rights Watch,<sup>74</sup> que documentó el ataque en un informe publicado en diciembre, afirmó que combatientes armados con armas de fuego y machetes mataron principalmente a personas de la etnia teke en sus hogares cuando intentaban huir. En septiembre, 280.619 personas permanecían desplazadas –el 69% del total eran mujeres– como consecuencia del conflicto, sumado a los frecuentes sucesos violentos localizados, cifra que se incrementó en un 43% respecto al último análisis de IOM.<sup>75</sup>

---

70. Véase el Anexo 2 del informe del Grupo de Expertos. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 15 de diciembre de 2023 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre la República Democrática del Congo*, S/2023/990 de 30 de diciembre de 2023.

71. Caritas International Belgique, CDP Kinshasa, DIIS, IPIS, *The weight of silence: How the Mobondo revolt is shaking western DRC*, IPIS, 20 de noviembre de 2025.

72. ACLED, *ACLED Explorer* [consultado el 20 de enero de 2026].

73. Caritas International Belgique, CDP Kinshasa, DIIS, IPIS, op.cit.

74. Human Rights Watch, *DR Congo: Militia Massacres Civilians Near Kinshasa*, HRW, 16 de diciembre de 2025.

75. IOM, *Democratic Republic of the Congo: Rapid Displacement Analysis, Western Region (22-29 September 2025)*, 24 de octubre de 2025.

## África Occidental

Malí	
<b>Inicio:</b>	2012
<b>Tipología:</b>	Sistema, Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno, Marco Estratégico Permanente para la Defensa del Pueblo de Azawad (CSP-DPA), Frente de Liberación Azawad, Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM o GSIM), Estado Islámico en el Gran Sáhara (ISGS), Katiba Macina, Africa Corps (antes Grupo Wagner), Alianza de Estados del Sahel (AES)
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	=

### Síntesis:

La comunidad tuareg que puebla el norte de Malí vive en una situación de marginación y subdesarrollo que desde tiempos coloniales ha alimentado diversas revueltas y la organización de frentes armados contra el poder central. En la década de 1990, tras un breve conflicto armado, se logró un acuerdo de paz que prometía inversiones y desarrollo para el norte. La falta de implementación impidió que el acuerdo sirviera de freno a la configuración de nuevos grupos armados que exigían una mayor autonomía para la zona. La caída del régimen de Muammar Gaddafi en Libia en 2011, que durante años había dado cobijo a la insurgencia tuareg maliense e incorporado a parte de sus miembros dentro de sus cuerpos de seguridad, favoreció el resurgimiento de los grupos rebeldes tuareg en el norte del país que claman por la independencia de Azawad (nombre con el que los tuaregs designan la región norte de Malí). Tras avanzar en el control de la zona aprovechando la situación de inestabilidad política en Malí a principios de 2012, el grupo armado tuareg Movimiento por la Liberación de Azawad (MNLA) se vio crecientemente desplazado por grupos radicales islamistas que operan en la región y que avanzaron posiciones en el norte de Malí. La internacionalización del conflicto se acentuó en 2013, tras la intervención militar de Francia y el despliegue de una misión de mantenimiento de la paz (MINUSMA) en el país. Si bien en 2015 se logró la firma de un acuerdo de paz en el norte del país entre los grupos árabe-tuareg (CMA y Plataforma), la exclusión de las negociaciones de paz de los grupos con agendas yihadistas ha mantenido la guerra y extendido sus dinámicas a la región central del país.

**Durante 2025 Malí experimentó una transformación profunda y alarmante en el conflicto armado, y vivió un periodo caracterizado por la consolidación total de la Junta Militar en el poder, el colapso del sistema democrático multipartidista y una reconfiguración radical de las alianzas internacionales en el marco de la Alianza de Estados del Sahel (AES).** A pesar de las promesas de seguridad del régimen militar, el país siguió experimentando un deterioro constante de su estabilidad interna, con un fuerte impacto en la

población. ACLED registró 3.889 muertes violentas en el país, casi la mitad de ellas en la región central (Segou y Mopti).<sup>76</sup> En materia de desplazamiento forzado en el país, a mediados de año ACNUR estimaba que 376.725 personas seguían refugiadas por la violencia y 402.167 estaban desplazadas internamente.<sup>77</sup> Estos datos vuelven a mostrar una cierta continuidad con las dinámicas de violencia registradas en los años anteriores.

Un aspecto para destacar observado durante el año fue una evolución táctica de la estrategia por parte de los grupos yihadistas organizados en el Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM), vinculado a Al-Qaeda y liderado por Iyad Ag Ghali, caracterizada por el paso de enfrentamientos directos a una estrategia de asedio a gran escala. A diferencia de intentos anteriores de tomar ciudades, **la insurgencia se centró en tratar de consolidar el control sobre las rutas que abastecen la capital**, interrumpiendo el flujo de combustible, alimentos y bienes esenciales desde Senegal y Côte d'Ivoire. En este sentido, quizás el evento más significativo del año fue el bloqueo parcial de Bamako desde septiembre por parte del JNIM, que provocó una crisis económica en la capital, con cortes de energía y una enorme inflación. El bloqueo formaba parte de un esfuerzo deliberado para paralizar la economía, socavar la autoridad gubernamental y desestabilizar el régimen militar.<sup>78</sup>

En este escenario durante el año **se consagró la reconfiguración de las alianzas militares y políticas, produciéndose la ruptura definitiva de Mali con sus aliados tradicionales.** A principios de año, la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) reconoció formalmente la salida de Malí (junto con Burkina Faso y Níger). Paralelamente, y ante la ineficacia de las misiones internacionales previas, los tres países que forman parte de la Alianza de Estados del Sahel (AES) anunciaron la creación de una "fuerza unificada" de 5.000 efectivos para combatir la inseguridad. Ante el aislamiento occidental, Malí ha profundizado su relación con Rusia, pasando de la presencia informal de mercenarios (Grupo Wagner) a una cooperación estatal directa a través del "Cuerpo de África" (Africa Corps), controlado por el Ministerio de Defensa ruso. Asimismo, en enero de 2025, Rusia entregó más de 100 vehículos militares y equipos de vigilancia. Por otro lado, y con el objetivo de financiar el esfuerzo bélico y compensar la falta de ayuda internacional, la Junta Militar recurrió a medidas drásticas, como la incautación a principios de año de aproximadamente 245 millones de dólares en oro de la empresa canadiense Barrick Gold, lo que llevó a la suspensión de operaciones en las minas de Loulo-Goukoto. Del mismo modo, empresas francesas como TotalEnergy han abandonado el país, dejando un vacío que el Gobierno intenta llenar con socios de Rusia y China.

76. ACLED, [ACLED Explorer](#) [Consultado el 26 de enero de 2026].

77. UNHCR, [Refugee Data Finder](#) [Consultado el 28 de enero de 2026].

78. Foreign Policy, "Mali's Junta Is the Architect of Its Own Disasters", *FP*, 3 de diciembre de 2025.

Finalmente, y en materia de gobernanza, resaltar que **en 2025 la Junta Militar decidió poner fin de forma definitiva al acuerdo sobre la “transición” en el país hacia un gobierno civil.** El régimen liderado por el coronel Assimi Goïta, quien ha detentado el poder desde los golpes de Estado de 2020 y 2021, institucionalizó su permanencia mediante una serie de decretos y maniobras políticas que eliminaron cualquier vestigio de oposición formal, disolviendo partidos políticos y arrestando a dos ex primeros ministros.<sup>79</sup> Asimismo, la Junta Militar extendió su mandato transicional hasta 2030, un hecho que sugiere que los líderes militares no tienen intención de abandonar el poder. Sin embargo, en agosto, un presunto intento de golpe de Estado, seguido de purgas, sugirió fricciones en el interior del Ejército.<sup>80</sup>

Región Lago Chad (Boko Haram)	
<b>Inicio:</b>	2011
<b>Tipología:</b>	Sistema Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno de Nigeria, milicia progubernamental Civilian Joint Task Force, facciones de Boko Haram (ISWAP, JAS-Abubakar Shekau, Ansaru, Bakura), milicias civiles, fuerza conjunta MNJTF (Benín, Nigeria, Camerún, Chad, Níger)
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑

#### Síntesis:

El grupo insurgente Boko Haram (BH) –inicialmente una secta de corte yihadista– reclama el establecimiento de un Estado islámico en Nigeria y considera a las instituciones públicas nigerianas como corruptas y decadentes. El grupo –cuyo nombre significa “la educación occidental es un pecado”– se inscribe dentro de la rama integrista que otras formaciones iniciaron en Nigeria desde la independencia en 1960 y que, periódicamente, produjeron brotes de violencia de mayor o menor envergadura. Pese a la fuerte represión a la que han sido sometidos sus miembros, el grupo armado continúa en activo y el alcance de sus ataques se ha ampliado, agravando la situación de inseguridad en el país con un elevado impacto en la población civil. Organizaciones internacionales de derechos humanos han alertado sobre los crímenes cometidos por BH, pero también sobre los abusos del Gobierno en su campaña contra el grupo. En el año 2015 el conflicto se amplió a la cuenca del Lago Chad, afectando también a territorios fronterizos de los países vecinos con la región nigeriana: la región de Extrême Nord en Camerún, Diffa en Níger y la provincia de Lac en Chad. Desde mediados de 2016 Nigeria, Níger, Chad y Camerún

han desarrollado una estrategia regional de presión militar sobre BH a través de la implementación de una fuerza militar conjunta regional (MNJTF), lo que ha puesto de manifiesto la resiliencia del grupo y también la falta de voluntad de las autoridades políticas y militares nigerianas para hacer frente a la situación, además de las deficiencias de las Fuerzas Armadas nigerianas, con graves problemas de corrupción internos. BH se ha dividido en cuatro facciones: Jama’atu Ahlus-Sunna Lidda’Awati Wal Jihad (JAS), facción liderada por Abubakar Shekau, líder de BH desde 2009; Ansaru, alineada con al-Qaeda en 2012, Islamic State West Africa Province o Islamic State in West Africa (ISWAP o ISWA), escindida de JAS en 2016; y finalmente Bakura, escisión de ISWAP en 2018 que posteriormente se aproximó a Shekau en oposición a ISWAP. La muerte del líder de BH a manos de ISWAP en 2021 desató una escalada de los enfrentamientos entre ambos grupos por la supremacía en la zona.

**Durante el año se produjo un resurgimiento de las actividades de las dos principales facciones de Boko Haram (JAS<sup>81</sup> y Estado Islámico de la Provincia de África Occidental, ISWAP) y de las acciones contrainsurgentes en la región de la cuenca del Lago Chad,** que comprende el noreste de Nigeria (principalmente en el estado de Borno), la región de Extrême Nord en Camerún, Diffa en Níger y la provincia de Lac en Chad. También se experimentó **un incremento de la violencia en el noroeste de Nigeria, progresivamente vinculada con la insurgencia islamista.** Según el Africa Center of Strategic Studies (ACSS)<sup>82</sup>, la cuenca del Lago Chad registró un aumento del 7% en las muertes (3.982) relacionadas con la violencia islamista militante durante 2025, lo que demuestra la continua resiliencia de BH e ISWAP. No obstante, a pesar de este aumento, visto en perspectiva, las muertes anuales en la región representan una disminución del 50% con respecto a los niveles registrados entre 2014 y 2016. A finales de 2024 las operaciones militares contra la insurgencia habían llevado al gobernador del estado de Borno a afirmar que habían reducido a BH en un 90%, pero la resiliencia insurgente se evidenció con el número creciente de acciones bélicas por parte de BH durante el año 2025.<sup>83</sup> En términos similares, ACLED señaló que la región de Nigeria que acumuló más víctimas mortales como consecuencia de las acciones de las facciones de Boko Haram continuó siendo Borno, seguida de la provincia camerunesa de Extrême Nord, donde se produjeron 3.529 y 441 víctimas mortales, respectivamente. Si a estas cifras se añade la violencia insurgente en la región nigerina de Diffa (159) y en la provincia chadiana de Lac (33), el número de víctimas mortales en el conjunto de la región del Lago Chad ascendió a 4.162 víctimas mortales en 2025.<sup>84</sup>

79. Njie, Paul, “Military rulers in Mali dissolve all political parties”, *BBC*, 14 de mayo de 2025.

80. Al Jazeera, “Mali soldiers arrested over coup allegations: What we know”, *Al Jazeera*, 12 de agosto de 2025.

81. El grupo armado JAS –Jama’atu Ahlis Sunna Lidda’Awati Wal Jihad (Boko Haram)– corresponde a la facción del histórico líder de BH, por lo que comúnmente se le conoce como BH. En adelante, se utiliza el término BH para hacer referencia a JAS.

82. Africa Center for Strategic Studies, “Africa Surpasses 150,000 Deaths Linked to Militant Islamist Groups in Past Decade”, *ACSS*, 28 de julio de 2025.

83. Samuel, Malik; Stoddard, Ed, “Resurgent jihadist violence in northeast Nigeria part of a worrying regional trend”, *The New Humanitarian*, 2 de junio de 2025.

84. ACLED, *ACLED Explorer* [consultado el 10 de enero de 2026].

Cabe destacar que en los últimos años análisis han señalado **la extensión de células islamistas militantes hacia el noroeste de Nigeria, que hasta ahora había sido principalmente territorio de bandas criminales organizadas**, que se han dedicado al secuestro para pedir rescate, a la extorsión y la confiscación de granjas y minas. Operando principalmente en los estados de Sokoto y Kebbi, el grupo Lakurawa fue reclutado inicialmente por las comunidades locales para combatir el bandidaje en la zona, pero terminó cooperando con los propios grupos criminales y operando de forma similar. Además, se sospecha que Lakurawa ha establecido vínculos con grupos islamistas militantes en la región. Con un estimado de 200 combatientes, Lakurawa está bien equipado, entre otras tecnologías, con vehículos aéreos no tripulados para vigilancia y equipos de comunicación por satélite, según ACSS.

En paralelo, el grupo armado Mahmuda se asentó en el Parque Nacional del Lago Kainji (entre los estados de Níger y Kebbi, centro-oeste) en 2020 tras asaltarlo y expulsar a sus guardias. Inicialmente había sido una organización religiosa, según fuentes locales. El Ejército nigeriano calificó a Mahmuda como una facción de BH.

Dado el creciente nivel de inestabilidad en la zona noroeste de Nigeria, también existe una creciente preocupación por los vínculos entre los grupos militantes del Sahel, especialmente ISGS, con Lakurawa y Mahmuda, así como con ISWAP en el noreste. Se estima que los grupos criminales que operan en el noroeste de Nigeria, a quienes a menudo se les confunde con los grupos militantes islamistas, son responsables de aproximadamente el mismo número de muertes que BH e ISWAP, prácticamente 4.000 víctimas mortales.

**Ante la gravedad de la situación en todo el norte del país y el aumento de secuestros masivos, el presidente nigeriano, Bola Tinubu, declaró la “emergencia de seguridad nacional”** el 26 de noviembre de 2025. Solo en noviembre, grupos armados secuestraron a más de 500 personas en varios estados, principalmente en el noroeste y centro-norte, incluidos 303 alumnos y 12 maestros secuestrados el 21 de noviembre de una escuela católica en el área de Agwara, estado de Níger. Con esta declaración, ordenó un incremento de reclutamiento por parte de los cuerpos de seguridad, entre los que se incluyeron 20.000 oficiales de policía adicionales, el despliegue de nuevas unidades de guardas forestales para combatir a las insurgencias escondidas en bosques y parques nacionales, e instó al Parlamento a revisar las leyes para permitir a los estados que establecerían

***Aumentó la acción insurgente en la región de Lago Chad y se incrementó la violencia criminal en el noroeste de Nigeria, crecientemente vinculada con la insurgencia islamista del noreste***

***EEUU lanzó un ataque aéreo sobre bases insurgentes supuestamente en coordinación con las autoridades nigerianas***

sus propias fuerzas policiales. Esta decisión estuvo condicionada por la **creciente presión de EEUU, país que el 31 de octubre designó a Nigeria “País de Especial Preocupación” por presuntas violaciones de la libertad religiosa**. El presidente estadounidense, Donald Trump, el 1 de noviembre ordenó al Departamento de Defensa de EEUU que preparara una posible acción en Nigeria si su presidente no detenía lo que Trump describió como una “masacre masiva” de cristianos por parte de grupos islamistas. Tinubu rechazó las acusaciones de que exista un conflicto interreligioso en el país, pero intensificó su compromiso y contactos con la Administración estadounidense. Finalmente, **el 25 de diciembre Trump anunció que había ordenado ataques aéreos contra el grupo Lakurawa**, supuesto aliado de Estado Islámico en el Gran Sáhara (ISGS) e ISWAP en el estado de Sokoto, en el extremo noroeste del país.<sup>85</sup> Posteriormente,

el Gobierno nigeriano anunció que dicha acción militar fue llevada a cabo con la aprobación de su presidente y tras haber compartido información de los cuerpos de inteligencia nigerianos con EEUU. Sin embargo, análisis señalaron que no existen pruebas creíbles de que Estado Islámico y sus aliados locales mantengan una presencia operativa en el estado de Sokoto ni que los bombardeos aéreos destruyeran los objetivos anunciados, y también se desconoce el número real de combatientes alcanzados con el ataque. Los patrones de violencia en la zona también muestran que la abrumadora mayoría de las víctimas de los grupos criminales y grupos insurgentes son musulmanes provenientes de las mismas comunidades rurales afectadas por el bandidaje, asesinatos generalizados, agresiones sexuales, desplazamientos forzados, destrucción de medios de vida, secuestros masivos y extorsión sistemática.<sup>86</sup>

Por otra parte, BH e ISWAP han mantenido rivalidades constantes y cambios de liderazgo desde que ISWAP se separó en 2015. En la actualidad, ambos grupos están organizados de forma flexible en torno a múltiples células, que operan principalmente en el noreste de Nigeria, y en menor medida, en las zonas circundantes de Camerún, Níger y Chad.

BH e ISWAP frecuentemente han utilizado la frontera porosa entre Camerún y Nigeria para atacar y retirarse de un lado al otro de ella. Aunque la misión regional MNJTF contribuyó a mejorar la colaboración en la lucha contrainsurgente y reducir las acciones bélicas en los países vecinos, la retirada de la participación de Níger en la misión en marzo de 2025 y la amenaza de Chad de replicar la decisión de Níger podrían afectar a la evolución de la situación, según destacó ACLED.<sup>87</sup>

85. Lawal, Shola, “US bombs target ISIL in Nigeria: What’s really going on?”, *Al-Jazeera*, 26 de diciembre de 2025.

86. Samuel, Malik, “Did the US military strikes in Nigeria hit the right target?”, *The New Humanitarian*, 12 de enero de 2026.

87. ACLED, *Q&A | The Islamic State’s pivot to Africa*, 4 de septiembre de 2025.

Tanto BH como ISWAP parecen estar cada vez mejor organizados y equipados, según ACSS. Se estima que BH está formado por entre 1.500 y 2.000 combatientes, mientras que ISWAP cuenta con entre 4.000 y 7.000. A ambos grupos se les atribuyeron un número similar de víctimas mortales. En los primeros meses de 2025, ISWAP atacó hasta 15 bases militares nigerianas forzando la retirada de algunos contingentes<sup>88</sup> y, por primera vez, utilizó tecnología de visión nocturna para lanzar ataques contra estas bases. Destacó por su envergadura el ataque contra la base naval de Kukawa en junio por un contingente de 500 militantes de ISWAP. También ha adquirido la experiencia operativa necesaria para desplegar drones armados y de vigilancia. La región del Lago Chad experimentó un aumento del 32% en las muertes relacionadas con la violencia islamista militante contra civiles entre 2024 y 2025, una tendencia que se mantiene desde 2023. Las 880 muertes contabilizadas por ACSS entre mediados de 2024 y mediados de 2025 representan el nivel más alto de violencia contra la población civil desde 2016. Algunos análisis también pusieron de relieve la fragmentación de estos grupos, así como su falta de apoyo popular.

Región Sahel Occidental	
<b>Inicio:</b>	2018
<b>Tipología:</b>	Sistema, Identidad, Recursos Internacional
<b>Actores:</b>	Burkina Faso, Malí, Níger, Côte d'Ivoire, Togo, Benín, Alianza de Estados del Sahel (AES), Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM o GSIM), Estado Islámico en el Gran Sáhara (ISGS) –también conocido como Estado Islámico en la Provincia de África Occidental (ISWAP)–, Katiba Macina, Ansaroul Islam, otros grupos yihadistas y milicias comunitarias, Rusia, Africa Corps (antes Grupo Wagner)
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	=

#### Síntesis:

La región occidental del Sahel (norte y centro de Malí, norte de Burkina Faso y suroeste de Níger) se ve afectada por una situación de inestabilidad creciente que tiene un origen multicausal. Se combina la existencia de redes de criminalidad transfronteriza en el Sahel y la marginación y subdesarrollo de las comunidades nómadas tuareg en la región, entre otros factores. Esta marginación se manifestó en las rebeliones tuaregs que tuvieron lugar en los años sesenta, en los años noventa y, más recientemente, entre 2007 y 2009, cuando se configuraron sendas rebeliones contra los respectivos Gobiernos de Níger y Malí que pretendían alcanzar un mayor grado de autonomía en ambos países y revertir la pobreza y el subdesarrollo de la región.

En el caso de Malí se produjo un resurgimiento de estas demandas en 2012, espoleadas por la caída del régimen de Gaddafi en Libia en 2011. A todo esto, se une la expansión de las actividades de los grupos armados de Malí a la región fronteriza con Níger y Burkina Faso conocida como Liptako-Gourma, relacionada con la situación de inestabilidad derivada de la presencia y expansión de la insurgencia yihadista de origen argelino AQMI, su fragmentación y configuración en otros grupos armados de corte similar, algunos alineados a al-Qaeda y otros a ISIS, que en la actualidad operan y se han expandido por la región, afectando también a países del Golfo de Guinea (Costa de Marfil, Togo, Benín). Esta expansión ha contribuido a una mayor desestabilización de la zona y a la configuración de diferentes iniciativas militares transfronterizas regionales e internacionales para intentar controlar esta situación, que también han contribuido a internacionalizarla. A todo este panorama se suman las vinculaciones del conflicto que afecta a la región del Lago Chad como consecuencia de la expansión de las actividades del grupo Boko Haram a raíz de la intervención militar transfronteriza.

#### Un año más la situación de seguridad en la región de la triple frontera de Liptako-Gourma (que incluye Malí, Burkina Faso y el suroeste de Níger, regiones de Tillabéri, Dosso y Tahoua) continuó deteriorándose.

Tras la consolidación de las juntas militares en los tres Estados sahelianos y su salida formal de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), el conflicto armado ha entrado en una etapa de “guerra económica” y expansión territorial. Los grupos armados yihadistas, principalmente el Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM), vinculado con al Qaeda, y el Estado Islámico en el Gran Sáhara (ISGS) o Estado Islámico en la Provincia del Sahel (ISSP), han desafiado la soberanía estatal mediante bloqueos, asedios a capitales provinciales y un nuevo récord en la letalidad de sus ataques. En 2025 la violencia política provocó más de 10.000 muertes en Burkina Faso, Malí y Níger. ACLED registró 5.065 muertes en Burkina Faso, concentradas principalmente en las provincias de Est, Boucke du Mouhoun y Sahel; 3.889 muertes violentas en Malí, casi la mitad de ellas en la región central (Segou y Mopti); y algo más de 1.500 en el oeste de Níger, de las cuales más del 90% en Tillabéri.<sup>89</sup> Un año más, Burkina Faso se consolidó como el país más afectado por la violencia yihadista en la región, representando el 55% de todas las muertes vinculadas al conflicto en el Sahel. Estas cifras de muertes anuales en la región son hoy siete veces superiores a las registradas en 2019, según señaló el Africa Center for Strategic Studies.<sup>90</sup> JNIM siguió siendo el responsable del 83% de las muertes, liderados por el Frente de Liberación Macina y Ansar Dine, grupos dentro de JNIM que, con un estimado de 6.000-7.000 combatientes, operan principalmente en el norte, centro y sur de Malí y sur de Burkina Faso.

88. Samuel, Malik; Stoddard, Ed, “Resurgent jihadist violence in northeast Nigeria part of a worrying regional trend”, *The New Humanitarian*, 2 de junio de 2025.

89. ACLED, *ACLED Explorer* [Consultado el 26 de enero de 2026].

90. Africa Center for Strategic Studies, “Africa Surpasses 150,000 Deaths Linked to Militant Islamist Groups in Past Decade”, *ACSS*, 28 de julio de, 2025.

El ISGS es la otra principal organización yihadista en la zona, contando con un estimado de 2.000-3.000 combatientes y concentrada principalmente en el norte de Burkina Faso y el oeste de Níger. Más allá de la letalidad de la violencia, también se registró un récord de secuestros de extranjeros, con el JNIM centrado en trabajadores industriales y mineros (guerra económica) y el ISGS buscando rehenes de alto valor para su financiación.

Asimismo, según el ACSS, **las fuerzas de seguridad de los Estados y sus aliados, principalmente Rusia, siguieron siendo responsables de muchas de las muertes provocadas a civiles.** En Malí lo fueron del 82% de todas las muertes civiles en el último año, y en Burkina Faso del 41%. Este tipo de violencia contra civiles (en su mayoría miembros del grupo étnico fulani acusado de proveer combatientes a JNIM) por parte de las fuerzas malienses, burkinabesas, y rusas representa un motor clave en el reclutamiento del JNIM.<sup>91</sup>

Debido a la creciente inestabilidad, el número de personas desplazadas forzosamente por la violencia en la región superó los 3,5 millones, según datos de ACNUR, una cifra que probablemente sea mucho mayor dada la falta de informes independientes y la falta de actualizaciones de estas cifras por parte de las autoridades militares en Burkina Faso desde 2023.

Entre los **eventos más significativos del año en materia de seguridad**, Malí vivió una de las fases más críticas de su seguridad interna. El JNIM, liderado por Iyad Ag Ghali, cambió su estrategia militar hacia la asfixia económica de los centros urbanos. Desde septiembre de 2025, la insurgencia yihadista impuso un bloqueo parcial a la capital, Bamako, interrumpiendo el suministro de combustible y controlando las rutas de carretera hacia Senegal y Côte d'Ivoire, vitales para el comercio de este país sin litoral. El embargo de transporte en las regiones occidentales de Kayes y Nioro provocó escasez de combustible y subidas de precios a nivel nacional. Aunque el Ejército y las fuerzas rusas intentaron proteger los convoyes, militantes de JNIM destruyeron decenas de camiones cisterna en emboscadas.

En Burkina Faso se consolidó un año más la pérdida del territorio por parte del Estado, estimándose que solo controla aproximadamente el 40% del territorio nacional. Durante 2025 JNIM demostró una capacidad militar renovada, tomando brevemente capitales provinciales como Djibo y Diapaga en mayo. En septiembre, una emboscada contra un convoy militar en Koubel-Alpha causó la muerte de unos 90 soldados,

siendo uno de los incidentes más letales registrados en la historia reciente del país. En respuesta, la Junta Militar encabezada por Ibrahim Traoré intensificó el uso de los Voluntarios para la Defensa de la Patria (VDP) –milicias conformadas por civiles armados. Sin embargo, esta estrategia ha contribuido a disparar el número de víctimas mortales, dejando a muchas comunidades vulnerables a masacres en represalia por su alineamiento con el Gobierno.

En Níger, si bien el país no alcanzó los niveles de mortalidad de sus vecinos, durante el año se observó una preocupante expansión de la actividad de los grupos yihadistas hacia zonas antes seguras. La violencia se extendió hacia las regiones de Dosso (sur) y el norte de Agadez. El ISSP intensificó sus ataques contra el oleoducto Benín-Níger, una infraestructura económica crítica para la Junta militar tras las sanciones internacionales.

**La alta letalidad en la región Sahel Occidental, alimentada en gran parte por la violencia de las fuerzas estatales y sus aliados rusos, actuó como un motor clave para el reclutamiento yihadista**

También los países del fronterizo del Golfo de Guinea siguieron registrando episodios violentos debido al efecto contagio. En este sentido, **Benín se ha convertido en un frente clave para los grupos yihadistas que buscan expandir sus operaciones hacia la costa de África Occidental.** Desde el primer ataque en Benín en 2019, la amenaza a la seguridad ha aumentado, alcanzando un estimado de 575 muertes en 2025.<sup>92</sup>

Por otro lado, en 2025, Malí, Burkina Faso y Níger profundizaron su aislamiento internacional y su cooperación mutua a través de la Alianza de Estados del Sahel (AES). En enero, **la CEDEAO reconoció oficialmente la salida de estos tres países, lo que marcó el fin de décadas de integración regional en África Occidental.** Como respuesta, las juntas militares anunciaron la creación de una “fuerza unificada” de 5.000 efectivos y un batallón militar conjunto para combatir a las insurgencias y asegurar las fronteras. El año también marcó la transición del antiguo Grupo Wagner de mercenarios rusos al “Cuerpo de África” (Africa Corps), controlado directamente por el Kremlin. Aunque su impacto militar ha sido limitado en la recuperación de territorio en la región, hacia finales de año se centraron en asegurar las rutas de suministro en Malí para tratar de aliviar la presión sobre el Gobierno maliense. Finalmente, y a nivel interno, los tres países han optado por prolongar las transiciones militares. En Malí y Níger se han establecido periodos de transición de cinco años que permitirían a los líderes actuales permanecer en el poder hasta finales de la década, en un entorno donde los partidos políticos han sido disueltos y la sociedad civil se enfrenta a una represión creciente.

91. The Washington Post, “A powerful, opaque al-Qaeda affiliate is rampaging across West Africa”, 8 de junio de 2025.

92. Africa Center for Strategic Studies, “Adapting Benin’s Battle with Violent Militant Groups”, 26 de enero de 2026.

## África del Este

Etiopía (Amhara)	
<b>Inicio:</b>	2023
<b>Tipología:</b>	Gobierno, Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno de Etiopía, gobierno regional de Amhara, milicia amhárica Fano, grupo armado oromo OLA
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	=

### Síntesis:

Durante las movilizaciones entre 2015 y 2018 que llevaron al poder a Abiy Ahmed, de la comunidad oromo, se produjo un proceso de reactivación del nacionalismo amhara, sectores del cual denunciaron su marginación dentro de esta fase de transformación del país y que vive mayoritariamente en la región de Amhara, aunque está presente en otras regiones del país. La escalada de la violencia y la represión en 2023 se remonta al acuerdo de paz firmado en 2022 por el Gobierno Federal y el Frente de Liberación Popular de Tigré (TPLF) para poner fin a la guerra (2020-2022). El acuerdo suscitó preocupación en la comunidad amhara, excluida de las conversaciones a pesar de que las milicias nacionalistas Fano y las fuerzas especiales amhara –un grupo paramilitar vinculado al gobierno regional– lucharon del lado del Ejército Federal, al igual que Eritrea –que también fue excluida del acuerdo. Todos los actores implicados cometieron crímenes contra la humanidad contra la población de la comunidad tigré durante el conflicto en Tigré. La percepción de traición se extendió en la región de Amhara, especialmente después de que Abiy anunciara planes para desmantelar las fuerzas especiales presentes en cada una de las 11 regiones étnicas de Etiopía. El primer ministro propuso que las fuerzas especiales, que suman decenas de miles de combatientes, se integraran en el Ejército y la policía federales para fomentar la unidad interétnica y evitar que las fuerzas regionales fueran instrumentalizadas políticamente y se vieran arrastradas a conflictos, como fue el caso en Tigré. Pero muchos amharas vieron su plan como una señal de alerta, argumentando que los dejaría vulnerables a los ataques del vecino Tigré, sus rivales históricos en Etiopía, y también de la comunidad oromo, que forman el grupo étnico más grande de Etiopía, seguidos por los amhara. El grupo armado oromo OLA también ha sido acusado de atrocidades generalizadas contra los amharas en Oromiya, lo que genera temores de que quiera expulsarlos de la región. Aunque algunas de las fuerzas especiales amhara aceptaron integrarse en el Ejército y la Policía, muchos desertaron y se unieron a las milicias Fano. Además, este movimiento nacionalista amhara aprovechó la guerra en la región de Tigré para, a través de estas milicias paramilitares, recuperar y ocupar dos territorios en disputa histórica que forman parte de Tigré (Tigré Occidental y Meridional, llamados por el nacionalismo amhara Welkait-Tsegede y Raya, respectivamente) donde se estableció una administración provisional amhara que el Gobierno Federal declaró ilegal al finalizar el conflicto.

Durante 2025, el conflicto armado en la región etíope de Amhara evolucionó hacia una insurgencia crónica y fragmentada, caracterizada por picos periódicos de

violencia, una intensificación del uso de drones por parte del Estado y graves abusos contra la población civil. **Uno de los rasgos distintivos de 2025 fue la creciente interconexión entre el conflicto de Amhara y la crisis política en Tigré**,<sup>93</sup> marcada por la división interna del TPLF y el deterioro de la relación entre el Gobierno federal y las autoridades de Tigré. Las acusaciones cruzadas de colaboración entre facciones del TPLF, Eritrea y las milicias amhárnicas Fano añadieron una dimensión regional al conflicto, aumentando el riesgo de una escalada más amplia. Cabe destacar, no obstante, que a finales de año se alcanzó un **acuerdo entre el Gobierno regional de Amhara y una facción de las milicias Fano que podría conducir a una desescalada del conflicto**. Según datos de ACLED, durante 2025 se registraron 1.555 eventos violentos en la región, que costaron la vida de 4.476 personas.<sup>94</sup> En 2024, se habían registrado 6.386 víctimas mortales como consecuencia del conflicto en la región.

El año 2025 se inició con la región de Amhara plenamente inmersa en un conflicto armado de alta intensidad que había convertido a esta zona en uno de los principales epicentros de violencia en Etiopía. Lejos de resolverse, el enfrentamiento entre el Gobierno federal etíope y las milicias nacionalistas amhara Fano se transformó durante el año en una disputa prolongada, marcada por ciclos de ofensivas y contraofensivas, sin que ninguna de las partes lograra una ventaja decisiva. A diferencia de 2024, cuando la violencia alcanzó niveles excepcionales tanto en número de víctimas como en extensión territorial, 2025 estuvo marcado por una dinámica más irregular, con momentos de descenso relativo de los combates seguidos de repuntes abruptos asociados a operaciones militares específicas, anuncios políticos o acontecimientos regionales. Esta evolución consolidó un escenario de inseguridad estructural, con un fuerte impacto humanitario y una erosión progresiva del control estatal en amplias zonas rurales.

Los primeros meses de 2025 estuvieron dominados por la continuidad de los enfrentamientos armados iniciados el año anterior. Las milicias Fano mantuvieron su capacidad de hostigamiento contra el Ejército Nacional Etíope (ENDF) y las fuerzas de seguridad regionales, especialmente en las zonas de Gojjam (Oeste y Este), Wollo (Norte y Sur) y Shewa Norte. En paralelo, se observaron esfuerzos de algunas facciones Fano por fusionarse o coordinarse, con el objetivo de superar la fragmentación interna que había debilitado al movimiento, según análisis. Ante la persistencia de la insurgencia, **el Gobierno federal intensificó el uso de ataques aéreos y drones armados**, una táctica ya empleada desde 2023 pero que en 2025 se convirtió en un elemento central de la estrategia contrainsurgente. Estos ataques,

93. Véase el resumen de Etiopía (Tigré) en el capítulo 2 (Tensiones).

94. ACLED, [ACLED Explorer](#) [Consultado el 10 de enero de 2026].

justificados oficialmente como operaciones dirigidas contra posiciones insurgentes, provocaron numerosas víctimas civiles, alimentando el resentimiento de la población local y reforzando la narrativa de persecución contra la comunidad amhara.

Un punto de inflexión se produjo en marzo de 2025, cuando varias facciones Fano anunciaron el lanzamiento de una operación coordinada denominada “Andinet” (“Unidad”), dirigida contra bases y posiciones de las fuerzas de seguridad en toda la región.<sup>95</sup> Esta ofensiva supuso uno de los picos de violencia más intensos del año, con decenas de enfrentamientos en pocas semanas, especialmente en Gojjam Oeste, Gojjam Este y Gondar Sur. Aunque el Gobierno declaró haber neutralizado la operación, la magnitud de los combates evidenció que las milicias Fano conservaban una capacidad operativa significativa y una implantación territorial profunda. Al mismo tiempo, la operación puso de manifiesto las limitaciones estructurales del movimiento Fano, sin mando unificado y rivalidades entre líderes locales.

Tras la ofensiva de marzo, las autoridades federales respondieron con una intensificación de las operaciones militares, combinando despliegues terrestres y ataques aéreos. En abril se produjo uno de los episodios más graves del año: un ataque del Gobierno con drones en la localidad de Gedeb, en Gojjam Este, que causó la muerte de más de un centenar de personas, según testimonios locales.<sup>96</sup> Aunque el Gobierno afirmó que el objetivo eran combatientes Fano, diversas fuentes señalaron que las víctimas eran civiles. Este episodio se inscribe en un patrón más amplio de violencia indiscriminada, en el que escuelas, mercados y zonas residenciales fueron alcanzadas por ataques aéreos o por operaciones terrestres.

Entre mayo y junio se observó un descenso relativo en el número de enfrentamientos, especialmente tras el pico de violencia de marzo-abril. Este descenso no respondió a un proceso de negociación formal, sino a una combinación de factores: desgaste militar, tensiones internas y reestructuración entre facciones Fano, asesinatos de líderes insurgentes y contactos informales entre representantes internacionales y algunos grupos amhara. En este contexto, durante este periodo surgió el intento de crear una estructura

paraguas, la Amhara Fano National Force, destinada a coordinar la insurgencia.<sup>97</sup> Sin embargo, el proyecto evidenció rápidamente profundas divisiones internas, con algunas facciones rechazando someterse a una autoridad central. Estas fracturas limitaron la capacidad de las milicias para capitalizar el descontento popular y contribuyeron a una pérdida gradual de apoyo social en ciertas áreas.

En la segunda parte del año se observó una **continua fragmentación y recomposición táctica de las fuerzas insurgentes**. En noviembre, algunas facciones de Fano retomaron operaciones conjuntas en zonas como Gojjam y Gondar, y se reportaron emboscadas y ataques selectivos contra convoyes del ENDF, lo que sugiere que las

milicias continuaron operando, aunque con tácticas más dispersas y adaptativas tras meses de combate sostenido. Si bien la intensidad de los combates fue inferior a la de los momentos más críticos de 2024, la violencia seguía profundamente arraigada. El Estado etíope no logró restablecer un control efectivo sobre amplias zonas de la región, mientras que las milicias Fano, debilitadas pero resilientes, mantuvieron su capacidad de desestabilización. Al finalizar 2025, el conflicto armado en Amhara no mostraba signos claros de resolución. A lo largo de todo 2025, la población civil continuó siendo una de las principales víctimas del conflicto. Además de las muertes causadas por combates y ataques aéreos, se registró un aumento sostenido de los secuestros, tanto en Amhara como en regiones vecinas, como Oromiya. Estos secuestros, perpetrados por distintos actores armados, tuvieron motivaciones diversas: financiación, presión política o represalias contra funcionarios y líderes comunitarios.

No obstante, cabe destacar un hecho relevante que podría suponer una desescalada de la situación. Se firmó un

**acuerdo de paz entre el Gobierno regional de Amhara y una facción de las milicias Fano el 4 de diciembre** con mediación de la UA y la IGAD.<sup>98</sup> Este acuerdo puede representar un **paso significativo hacia la desescalada**. Incluyó compromisos formales para el cese de hostilidades, la reintegración de combatientes en las estructuras de seguridad oficiales bajo ciertas condiciones y la apertura de canales de diálogo político.

**La guerra en la región etíope de Amhara evolucionó a una disputa crónica y fragmentada, caracterizada por picos periódicos de violencia y una intensificación del uso de drones por el Estado**

**Además de las muertes por combates y ataques aéreos, se registró un aumento sostenido de los secuestros, tanto en Amhara como en regiones vecinas, como Oromiya**

95. ACLED, *Ethiopia situation update (2 April 2025)*, ACLED, 2 de abril de 2025.

96. Tsegaye, Getahun, “Ethiopia: Over 100 Killed in Drone Strike Near School in Amhara region”, *Borkena*, 23 de abril de 2025.

97. Borkena, “Amhara Fano National Force (AFNF) organization announced”, *Borkena*, 9 de mayo de 2025.

98. FANA, “Ethiopia’s Amhara Regional Gov’t, Amhara Fano Popular Organization Sign Permanent Peace Deal”, *FANA*, 4 de diciembre de 2025.

Etiopía (Oromiya)	
<b>Inicio:</b>	2022
<b>Tipología:</b>	Autogobierno, Identidad, Recursos Interno
<b>Actores:</b>	Gobierno de Etiopía, gobierno regional de Oromiya, grupo armado Oromo Liberation Army (OLA), milicia amhárica Fano
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	=

#### Síntesis:

Etiopía es escenario de movimientos secesionistas desde los años setenta. El movimiento político-militar Oromo Liberation Front (OLF) surgió entre 1973 y 1974 en la región de Oromiya, en el centro y sur del país, en contra de la dictadura de Mengistu y con el objetivo de establecer un Estado independiente para la comunidad oromo. A pesar de sus diferencias, los movimientos políticos y armados de carácter nacionalista oromo participaron junto a otros movimientos insurgentes del país para derrocar el régimen de Mengistu en 1991. Sin embargo, en 1992 el OLF se desmarcó del Gobierno de coalición del EPRDF e inició una rebelión contra este y contra otros movimientos nacionalistas oromos exigiendo la independencia de la región. En paralelo, Oromiya ha vivido un ciclo de protestas –iniciadas por el movimiento estudiantil en 2014 contra el régimen etíope debido a reivindicaciones vinculadas a la percepción de marginación del pueblo oromo– que fueron fuertemente reprimidas y que causaron miles de víctimas mortales. La movilización contribuyó a la renuncia del primer ministro Hailemariam Desalegn en 2018 y la designación de Abiy Ahmed, de la comunidad oromo, quien emprendió una serie de reformas políticas encaminadas a la unidad y la reconciliación nacional, alcanzando un acuerdo de paz con el OLF y otros grupos político-militares lo que facilitó su retorno del exilio. Además, el nacionalismo oromo asumió que la llegada al poder de Abiy Ahmed, de su misma comunidad, significaría un impulso a la autonomía de la región; no obstante, Abiy se ha decantado por un Estado más centralizado en lugar de promover el federalismo étnico. Además, aunque el OLF se convirtió en partido político, su ala militar, el Oromo Liberation Army (OLA), rechazó el acuerdo e inició una nueva rebelión, lo que llevó al Gobierno a designarle en mayo de 2021 como grupo terrorista. Desde entonces la violencia ha ido en aumento. También cabe destacar los recurrentes enfrentamientos entre comunidades ganaderas somalíes y comunidades agrícolas oromo en las zonas fronterizas entre Oromiya y Somalí por la competencia de recursos y la demarcación de los territorios de ambas comunidades, donde la emergencia climática y la intervención represiva del cuerpo policial gubernamental Liyu contribuye a exacerbar la situación.

En 2025, el conflicto armado en la región de Oromiya se consolidó como una crisis de violencia persistente y fragmentada, en la que interactuaron la insurgencia del Ejército de Liberación Oromo (OLA, denominado por el Gobierno como OLF-Shane), operaciones de contrainsurgencia estatales y conflictos intercomunitarios. A pesar de acuerdos parciales alcanzados a finales de

2024 y de una reducción inicial de enfrentamientos directos, la violencia continuó afectando gravemente a la población civil, generando desplazamientos masivos, deterioro de servicios básicos y una inseguridad estructural que se mantuvo durante todo el año. Según datos de ACLED, durante 2025 se registraron 807 eventos violentos en la región, que costaron la vida de 1.399 personas.<sup>99</sup> En los primeros meses de 2025 se observó una disminución de enfrentamientos directos entre el OLA y las fuerzas federales, especialmente en comparación con los picos de violencia registrados en 2023 y 2024.<sup>100</sup> No obstante, esta reducción vinculada a los acuerdos parciales alcanzados en 2024 no involucraron al conjunto del grupo insurgente, y sectores del OLA no adheridos al acuerdo de paz continuaron activos, llevando a cabo ataques esporádicos, emboscadas y actos de intimidación, especialmente en zonas rurales de Wollega y Shewa occidental.

A pesar de la menor intensidad de combates en comparación a 2024, el impacto humanitario siguió siendo significativo. El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) alertó de que la violencia residual, combinada con restricciones de movimiento y presencia de actores armados, seguía afectando gravemente a los medios de subsistencia, el acceso a servicios de salud y la seguridad alimentaria de la población civil.<sup>101</sup> Además, la inseguridad persistente dificultó la prestación de ayuda humanitaria, particularmente en áreas remotas donde el acceso estaba condicionado por la situación de seguridad.

Durante el segundo semestre de 2025, el conflicto en Oromiya adoptó una forma más difusa. En lugar de grandes ofensivas, predominó una violencia irregular caracterizada por ataques selectivos, enfrentamientos de baja intensidad y operaciones de seguridad localizadas, que siguieron causando numerosas víctimas mortales. Este patrón contribuyó a mantener un clima de inseguridad constante, incluso en áreas donde los enfrentamientos directos eran menos frecuentes. Uno de los elementos más relevantes del segundo semestre fue el recrudecimiento de los conflictos intercomunitarios, particularmente en las zonas fronterizas entre Oromiya y la región de Ogadén. Según OCHA, los enfrentamientos entre comunidades oromo y somali provocaron el desplazamiento de aproximadamente 288.000 personas solo en tres meses, entre julio y octubre de 2025, violencia que no se observaba desde 2018.<sup>102</sup> Estos episodios evidenciaron que la violencia en Oromiya no se limita al enfrentamiento Estado–insurgencia, sino que incluye disputas locales por tierras, recursos y administración territorial, amplificadas por la presencia de armas y la debilidad institucional.

Cabe destacar que en diciembre de 2025 las autoridades etíopes anunciaron la rendición de más de 200

99. ACLED, *ACLED Explorer* [consultado el 31 de enero de 2025].

100. ACLED, *Ethiopia situation update: February 2025*, febrero de 2025.

101. AFP, "‘Civilians face ‘devastating’ impact of Ethiopia’s Oromia conflict: ICRC”, *Ahran*, 1 de agosto de 2025.

102. OCHA, *Ethiopia: Renewed violence in districts bordering Oromia and Somali regions (As of 1 October 2025)*, OCHA, 8 de octubre de 2025.

combatientes armados del OLA en la zona de East Wollega, tras negociaciones con autoridades regionales y federales. Este acontecimiento fue presentado como un éxito de la estrategia gubernamental de combinar presión militar con incentivos al diálogo.<sup>103</sup>

Somalia	
<b>Inicio:</b>	1988
<b>Tipología:</b>	Gobierno, Sistema Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno Federal, fuerzas regionales progubernamentales, Somalilandia, Puntlandia, milicias de clanes y señores de la guerra, Ahlu Sunna wal Jama'a, EEUU, Francia, Etiopía, Türkiye, EAU, AUSSOM, EUNAVFOR Somalia (Operación Atalanta), Combined Task Force 151, al-Shabaab, Estado Islámico en Somalia (ISS o ISIS-Somalia)
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑

#### Síntesis:

El conflicto armado y la ausencia de autoridad central efectiva en el país tienen sus orígenes en 1988, cuando una coalición de grupos opositores se rebeló contra el poder dictatorial de Siad Barre y tres años después consiguieron derrocarlo. Esta situación dio paso a una nueva lucha dentro de esta coalición para ocupar el vacío de poder, que ha provocado la destrucción del país y la muerte de más de 300.000 personas desde 1991, a pesar de la fracasada intervención internacional de principios de los noventa. Los diversos procesos de paz para intentar instaurar una autoridad central han tropezado con numerosas dificultades, entre las que destacan los agravios entre los diferentes clanes y subclanes que configuran la estructura social somalí, la injerencia de Etiopía, Eritrea y EEUU y el poder de los diversos señores de la guerra. La última iniciativa de paz conformó en 2004 el Gobierno Federal de Transición (GFT), que se apoyó en Etiopía para intentar recuperar el control del país, parcialmente en manos de la Unión de los Tribunales Islámicos (UTI), actor que fue derrocado en 2007 pero su milicia, al-Shabaab, se convirtió en la alternativa de poder al Gobierno Federal. Desde entonces esta insurgencia yihadista combate al Ejército Nacional Somalí, en construcción, que cuenta con el apoyo de la misión de la UA, AMISOM (en proceso de reducción, en 2025 se transformó en AUSSOM); EAU, Türkiye y EEUU (a través de operaciones aéreas). En 2012 se escindió una facción de al-Shabaab dando lugar a Estado Islámico en Somalia (ISS), con base en las zonas montañosas de Puntlandia, a la que al-Shabaab ha perseguido para mantener su preeminencia.

**El conflicto armado en Somalia continuó siendo uno de los más letales del continente africano, a lo que se sumó el clima de polarización interna vinculada al proceso**

**electoral y a la revisión de la Constitución; y una creciente competencia geopolítica regional, especialmente en relación con el contencioso de Somalilandia.** Según el Africa Center for Strategic Studies (ACSS),<sup>104</sup> el balance de víctimas relacionadas con el conflicto armado en 2025 aumentó hasta 6.224 muertes relacionadas con al-Shabaab, cifras que duplicaron las de 2022 y fueron claramente superiores a las de 2024 (4.482). Estas cifras son similares a las anteriores a 2022, cuando el Gobierno Federal lanzó una importante ofensiva contra al-Shabaab que provocó una escalada del conflicto. Según ACLED, el conjunto de la violencia en el país causó 9.916 víctimas mortales en 2025.<sup>105</sup>

Las regiones más afectadas por la violencia armada siguieron siendo las situadas en el centro-sur (Galgaduud, Mudug, Shabelle Bajo, Shabelle Medio, Hiraan y Banadir), aunque el conjunto del país se vio impactado por el conflicto armado, a excepción de Somalilandia. El grupo armado al-Shabaab siguió presente en amplias partes del territorio del sur y el centro de Somalia, ocupando importantes rutas de abastecimiento en toda la parte meridional y central. Su capital de facto está en Yilib, en Yuba Medio. Dos de los ataques más destacados del año se produjeron en marzo. Al-Shabaab lanzó un atentado contra el hotel Qahira, en Beledweyne (Hiraan), que se saldó con al menos 21 muertos y numerosos heridos. El día del atentado, el hotel acogía a líderes comunitarios y a oficiales del ejército que estaban coordinando la lucha gubernamental contra el grupo. Las fuerzas de seguridad respondieron lanzando ataques aéreos contra objetivos de al-Shabaab en Hirshabelle, en los que murieron 50 miembros del grupo. Por otra parte, se detonó un artefacto explosivo improvisado en una vivienda cercana a Villa Somalia, la residencia presidencial, que tenía como objetivo la comitiva del presidente Mohamud. La explosión alcanzó a los dos últimos vehículos de la comitiva, causando 15 víctimas mortales. Al-Shabaab continuó incrementando el uso de artefactos explosivos improvisados y se estima que entre enero y septiembre de 2025 se produjeron cerca de 600 incidentes vinculados a dichos artefactos, que causaron entre 1.400 y 1.500 muertes, según el Grupo de Expertos de la ONU sobre Somalia.<sup>106</sup>

**La evolución de Estado Islámico en Somalia (ISS) contribuyó a agravar la situación de conflicto armado.**

ISS ya disponía de unos 1.000 combatientes en 2025, de los cuales más del 60% eran extranjeros, según destacó el Grupo de Expertos. ISS ha establecido en Somalia una base administrativa y financiera de ISIS a nivel global. Se produjo un aumento sin precedentes de los ataques de ISS en Puntlandia durante el último año, con un saldo estimado de 1.065 víctimas mortales,

103. Kedir, Sadik, "Ethiopian army says over 200 armed fighters surrender in western Oromia", *Anadolu*, 21 de diciembre de 2025.

104. Africa Center for Strategic Studies, *Militant Islamist Groups in Africa Sustain High Pace of Lethality*, 18 de febrero de 2025.

105. ACLED, *ACLED Explorer* [consultado el 10 de enero de 2026].

106. Consejo de Seguridad de la ONU, *Carta de fecha 28 de noviembre de 2025 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Presidente del Comité del Consejo de Seguridad dimanante de la resolución 2713 (2023) relativa a Al-Shabaab, S/2025/777* de 25 de noviembre de 2025.

según ACSS. ACLED elevó el número de víctimas mortales vinculadas al conflicto con ISS en la región de Bari (Puntlandia) a 1.664.<sup>107</sup> En años anteriores, las víctimas mortales relacionadas con ISS fueron inferiores a 100. La mayor parte de esta actividad estuvo relacionada con las operaciones de las fuerzas de seguridad de Puntlandia contra ISS en las montañas de Cal-Miskaad, con el apoyo de ataques aéreos de EAU, Türkiye y EEUU. Las fuerzas de Puntlandia iniciaron una ofensiva en diciembre de 2024 que mermó considerablemente las capacidades de ISS a lo largo de 2025, según el Grupo de Expertos de la ONU. Las víctimas mortales ascendieron a 241 soldados, y más de 900 habrían resultado heridos durante las operaciones. Hasta octubre de 2025, en el transcurso de la ofensiva contra ISS, en torno a 900 combatientes habían perecido como consecuencia de la ofensiva, por lo que Puntlandia anunció que ISS había sido eliminado.

En la actualidad, se estima que al-Shabaab cuenta con entre 7.000 y 12.000 combatientes, y dispone de mecanismos de financiación diversos que le reportan al menos 150 millones de dólares anuales, según señaló el Grupo de Expertos de la ONU. El Grupo destacaba que la insurgencia mantenía una sólida base financiera gracias a sus muy sofisticadas estrategias comerciales, explotando medios tanto lícitos como ilícitos para generar ingresos para sus operaciones, como los puestos de control, métodos de extorsión e impuestos forzosos, así como empresas y cuentas de terceros, reclutamiento forzoso (de clanes somalíes, incluidos en Kenya y Etiopía) y un eficaz aparato de propaganda. La influencia que ejerce al-Shabaab sobre la población y su capacidad para generar ingresos también rebasan las zonas en las que está presente, y los mecanismos de propaganda y difusión de sus actividades y comunicaciones en contra del Gobierno y de la presencia occidental es un pilar fundamental, a través de miles de cuentas en diferentes redes sociales y en diversos idiomas.

Diversos análisis señalaron que al-Shabaab fue aproximando posiciones hacia Mogadiscio y tomando localidades estratégicas en la primera mitad de 2025. Desde 2023 se ha identificado un repunte de la violencia vinculada al grupo, relacionada con la ofensiva que el presidente somalí Hassan Sheikh Mohamud lanzó tras su victoria electoral en 2022.<sup>108</sup> En 2023 esta ofensiva habría provocado un repliegue estratégico del grupo armado que ahora este estaría revirtiendo, y en lugar de

***El conflicto armado en Somalia continuó siendo uno de los más letales de África, a lo que se sumó la polarización interna y la competencia geopolítica regional sobre Somalilandia***

***La creciente amenaza de al-Shabaab en Somalia incluía sofisticados métodos de extorsión, reclutamiento forzoso y propaganda, además de la acción armada***

retirarse de las localidades tras perpetrar ataques, ha intentado afianzar su presencia. Además, la fuerza de al-Shabaab refleja la debilidad del Estado somalí, según análisis: en un discurso ante el Parlamento en noviembre de 2025, el jefe de las Fuerzas de Defensa, general Odowaa Yusuf Raage, reveló que entre 10.000 y 15.000 soldados habían muerto o resultado heridos en combate en los últimos tres años.<sup>109</sup> El Ejército Nacional Somalí (ENS) adolece de numerosos problemas, como un liderazgo deficiente, corrupción, niveles de entrenamiento desiguales y una dependencia de clanes considerados leales al presidente en ejercicio, en lugar de ser una fuerza con un carácter genuinamente nacional, según estos análisis. Esto ha dejado al Gobierno Federal en una fuerte dependencia de la misión de la UA para su seguridad, misión que a su vez está sometida a un proceso de reducción. A principios de 2025, la Misión de Transición de la UA en Somalia (ATMIS) se transformó en la Misión de Apoyo y Estabilización de la UA en Somalia (AUSSOM), y en diciembre se prorrogó su mandato.

Por otra parte, el centro de estudios **ACSS destacó que las capacidades de al-Shabaab se expandieron en 2025 debido a una relación de cooperación cada vez mayor con los al-houthistas de Yemen.**<sup>110</sup> Esta cooperación se ha traducido en la mejora del material (incluidos drones y misiles balísticos) y el entrenamiento de al-Shabaab – decenas de combatientes de al-Shabaab se desplazaron a Yemen para recibir formación–, lo que ha contribuido al éxito de sus operaciones ofensivas en el centro y sur de Somalia. Desde noviembre de 2023, se han producido 47 incidentes relacionados con la piratería en el Golfo de Adén y el Océano Índico Occidental. Además de los ataques con misiles de los al-houthistas contra buques en el Mar Rojo, la piratería organizada por al-Shabaab ha afectado gravemente el tráfico marítimo comercial a través del estrecho de Bab al Mandab y ha causado miles de millones de dólares en pérdidas económicas y un aumento de los costos.

Entre febrero y octubre de 2025, se produjo el desplazamiento de más de 300.000 personas como consecuencia de la guerra. En diciembre la ONU alertó sobre el empeoramiento de la inseguridad alimentaria como consecuencia de la sequía durante 2025, lo que llevó al Gobierno a declarar la emergencia por sequía en noviembre. En este mes ACNUR señaló que atendía en el país 3,68 millones de personas, principalmente desplazadas

107. ACLED, *ACLED Explorer* [consultado el 10 de enero de 2026].

108. Müller, Quentin, "En Somalie, les Chabab profitent de la crise et s'approchent de Mogadiscio", *Afrique XXI*, 5 de mayo de 2025; SomaliGuardian, "Fall of Mogadiscio 'real possibility' as militants encroach on its limits", *SomaliGuardian*, 16 de marzo de 2025.

109. Bryden, Matt, "Somalia at Risk of Becoming a Jihadist State", *ACSS*, 17 de noviembre de 2025.

110. Véase el resumen de Yemen en este capítulo.

internas (3,5 millones). La organización estimó que más de 4,4 millones de personas sufrirían inseguridad alimentaria aguda (hasta diciembre), mientras que 1,85 millones de menores sufrirían desnutrición aguda hasta julio de 2026. ACNUR remarcó a finales de 2025 que solo había conseguido el 19% de la ayuda solicitada para el conjunto de 2025.<sup>111</sup> Finalmente, cabe destacar la persistencia de la violencia sexual en el conflicto, de carácter generalizado y principalmente cometida por al-Shabaab. Las autoridades recibieron casi 15.000 denuncias de violencia sexual y de género entre marzo y agosto de 2025.

**La ofensiva actual se añade a las debilidades del Gobierno Federal y la polarización interna, debido a las tensiones derivadas del proceso electoral y los preparativos para el ciclo electoral** –elecciones a representantes de distrito, estado y nacionales. El presidente Mohamud impulsó diferentes planes para modificar las leyes electorales que la oposición política y los estados federados no comparten –entre los que destacan Puntlandia y Yubalandia, que mantuvieron su boicot–, acusándolo de buscar su reelección. En algunos momentos del año las tensiones entre el Gobierno Federal y Yubalandia derivaron en enfrentamientos armados, como en febrero. El Gobierno organizó el Foro Consultivo Nacional en Mogadiscio entre el 16 y 19 de junio, un proceso de diálogo con la oposición política y social sobre las elecciones y la reforma de la Constitución, aunque algunas voces de la oposición no participaron. Tras retrasos, en diciembre se iniciaron finalmente las elecciones municipales, con la prueba piloto de la capital, Mogadiscio, mediante la fórmula de una persona-un voto, las primeras en más de cinco décadas, con una participación del 25%. Las elecciones fueron rechazadas por el opositor National Salvation Forum, coalición de asociaciones políticas y antiguos presidentes y primeros ministros. Este foro argumentó que no se cumplían las condiciones para unas elecciones libres. El Gobierno y los partidos opositores permanecieron en desacuerdo en el marco del ciclo electoral que debe culminar en junio de 2026.

Somalia (Somalilandia – SSC-Khatumo)	
<b>Inicio:</b>	2023
<b>Tipología:</b>	Autogobierno, Identidad, Territorio Interno
<b>Actores:</b>	República de Somalilandia, administración SSC-Khatumo (estado de Khatumo), estado de Puntlandia, al-Shabaab
<b>Intensidad:</b>	1
<b>Evolución:</b>	↓

#### Síntesis:

A principios de 2023 se produjo una escalada de los enfrentamientos entre los cuerpos de seguridad de Somalilandia (región de Somalia autoproclamada independiente cuyo estatus sigue siendo motivo de disputa) y las milicias de las regiones de Sool, Sannag y Cayn, que forman parte de Somalilandia y que se han autodenominado estado SSC-Khatumo. A su vez, Somalilandia y Puntlandia han mantenido una disputa histórica desde 1998 –año en el que Puntlandia se constituyó como república autónoma– por el control de estas regiones fronterizas entre ambos estados que ha derivado en la actualidad en un conflicto armado entre las milicias de estas regiones y Somalilandia. Estas tres regiones –Sool, Sannag, Cayn– se encuentran geográficamente dentro de las fronteras de Somalilandia, aunque la mayoría de clanes de esta zona formada por Sool, Sannag y Cayn, denominada SSC (por sus iniciales) se encuentran asociados a los de Puntlandia, por lo que SSC es un aliado de Puntlandia. Desde los años noventa se han producido choques esporádicos e intentos de mediación entre Puntlandia y Somalilandia y entre Somalilandia y las milicias de SSC. En 2012 se creó el estado de Khatumo incluyendo parte de las regiones de Sool, Sanaag y Cayn, autodenominado SSC-Khatumo, lo que añadió más complejidad a la situación. SSC-Khatumo se encuentra dentro de Somalilandia, que pretende ser independiente, a lo que se oponen estas regiones, que progresivamente han manifestado su voluntad de convertirse en un nuevo estado de Somalia. En 2016 la administración de SSC-Khatumo y Somalilandia iniciaron conversaciones de paz. Sin embargo, las tensiones y enfrentamientos esporádicos continuaron de forma intermitente entre los cuerpos de seguridad de Somalilandia y las milicias de SSC-Khatumo, hasta que en 2023 se produjo una escalada de la situación, con centenares de víctimas mortales, que se ha reducido en los años posteriores.

**Persistieron los enfrentamientos esporádicos y las hostilidades de forma irregular entre las fuerzas de seguridad de Somalilandia y las milicias locales de SSC Khatumo, principalmente del clan Dhulbahante, iniciados en 2023, aunque durante el año se redujeron en intensidad.** En enero, fuerzas de Somalilandia lanzaron una operación en Jiidali (región de Sanaag), repeliendo a combatientes de SSC-Khatumo y capturando el pueblo como parte de esfuerzos por consolidar posiciones y contrarrestar el influjo de fuerzas opositoras. En varios puntos de Sool, incluidos Guumays y Buq Dharkayn, se reportaron choques entre fuerzas de Somalilandia y milicias, causando víctimas, aunque sin cifras completamente verificables.

Cabe señalar que la ofensiva que llevaron a cabo las autoridades de Puntlandia con apoyo internacional contra ISS durante el año, que lo dejó muy debilitado,<sup>112</sup> comportó que al-Shabaab intentara ampliar su influencia para ocupar el vacío de poder que ISS dejó en zonas del estado de Nordeste. Aunque en conjunto la violencia armada se redujo en 2025, durante el año

111. UNHCR, *UNHCR Somalia Operational Update - November 2025*, 21 de diciembre de 2025.

112. Véase el resumen del conflicto armado de Somalia en este capítulo.

la tensión política vinculada a este conflicto escaló como consecuencia de la creación del estado de Noreste, formado por parte de las regiones de Sool, Sanaag y Cayn-Khatumo, heredero del autoproclamado estado SCC-Khatumo, creado en octubre de 2023 por los clanes locales de esta región y que fue reconocida como una administración interina por el Gobierno Federal.

**En 2025, el Gobierno Federal de Somalia reconoció formalmente a SSC-Khatumo como un estado miembro federal (Estado del Noreste de Somalia), ampliando así la complejidad del conflicto territorial con Somalilandia**, que rechaza esta inclusión y reclamación de soberanía.<sup>113</sup> En este sentido, en abril el primer ministro del Gobierno Federal anunció que reconocería al estado de SSC-Khatumo como nuevo estado federal. El 13 de julio se inició en Laascaanood (región de Sool), bajo la autoridad del Ministerio Federal de Interior, Asuntos Federales y Reconciliación de Somalia, la conferencia para la formación del estado de Sool, Sanaag y Cayn-Khatumo, a pesar de la fuerte oposición de influyentes líderes de clanes tradicionales. La conferencia concluyó el 30 de julio con la proclamación del estado de Noreste de Somalia y la aprobación de la bandera, la constitución correspondiente y la asamblea o parlamento.<sup>114</sup> La asamblea posteriormente eligió al presidente y vicepresidentes de la cámara y al presidente y vicepresidente del estado. El 30 de julio, la asamblea estatal de Puntlandia denunció públicamente la “injerencia inconstitucional” del Gobierno Federal de Somalia en Sool y Sanaag. Esta proclamación –vista por analistas como un hito político importante– también intensificó tensiones con Puntlandia, que rehusó algunas decisiones constitucionales relacionadas con la delimitación del nuevo estado e incluso sus cuerpos de seguridad se enfrentaron a activistas de SSC-Khatumo en el distrito de Dhahar causando cuatro muertos a mediados de julio. El 2 de agosto, el Consejo de Ministros de la autoproclamada República de Somalilandia censuró al Gobierno Federal de Somalia, afirmando que Sool, Sanaag y Togdheer formaban parte de los territorios soberanos de Somalilandia.

Sudán	
<b>Inicio:</b>	2023
<b>Tipología:</b>	Gobierno, Autogobierno, Recursos, Identidad Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Nacional: Gobierno (Sudan Armed Forces), Rapid Support Forces (RSF), mercenarios (Rusia, Colombia) Darfur: Gobierno, milicias progubernamentales janjaweed, RSF, coalición armada Sudan Revolutionary Front (SRF, compuesta por JEM, SLA-AW, SLA-MM y SPLM-N), diversas facciones del SLA y otros grupos armados, milicias comunitarias. Kordofán Sur y Nilo Azul: Gobierno, grupo armado SPLM-N, coalición armada Sudan Revolutionary Forces (SRF), milicias progubernamentales PDF, RSF, Sudán del Sur Este: Gobierno, RSF, Eastern Sudan Liberation Forces, United Popular Front for Liberation and Justice, Beja National Congress, Beja Armed Congress
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑

#### Síntesis:

Tras treinta años en el poder, el régimen de Omar al-Bashir cayó en abril de 2019 después de masivas movilizaciones populares que fueron aprovechadas por las fuerzas de seguridad para dar un golpe de Estado. Tras meses de gobierno de la Junta Militar e importantes tensiones nacionales, a finales de 2019 se logró conformar un gobierno transicional cívico-militar. Sin embargo, el 25 de octubre de 2021 un nuevo golpe militar por parte del ala militar del gobierno transicional acabó con la transición política. Fue seguido de un periodo de amplias movilizaciones ciudadanas contra la Junta Militar (Consejo Soberano) presidida por el jefe de las Fuerzas Armadas Sudanesas (SAF), teniente general Abdel Fattah al-Burhan, y vicepresidida por el líder del grupo paramilitar Rapid Support Forces (RSF), teniente general Mohammed Hamdan Dagalo “Hemedti”. A finales de 2022, tras un año de negociaciones, se logró un acuerdo marco en el cual los militares prometieron renunciar a gran parte de su poder político y devolverlo a actores civiles. Sin embargo, las desavenencias entre las partes militares (SAF y RSF) en las negociaciones sobre la reforma del sector de seguridad, especialmente en lo relativo a los plazos para la integración de las RSF en el Ejército nacional unificado y el establecimiento de la estructura de mando, acabaron por detonar, el 15 de abril de 2023, un nuevo conflicto armado en el país. Este nuevo escenario de violencia se concentró en un principio en la capital, Jartum, pero con el paso de los meses se intensificó y amplió a gran parte del país, afectando a las dinámicas de conflictividad armada preexistentes en las regiones de Darfur y las Dos Áreas (Kordofán Sur y Nilo Azul), y a la región este del país. En la región de Darfur, el conflicto armado se remonta al año 2003 y gira en torno a demandas de diversos grupos insurgentes, principalmente SLA y JEM de mayor descentralización y desarrollo de la región. El Gobierno respondió al levantamiento armado en Darfur utilizando a las Fuerzas Armadas y las milicias

113. Somali Dialogue Platform, *SSC-Khaatumo: Perspectives on the significance and implications of its formation*, Rift Valley Institute, 12 de diciembre de 2025.

114. Consejo de Seguridad de la ONU, *Informe del secretario general sobre Somalia*, S/2025/613 de 30 de septiembre de 2025.

árabes *janjaweed*. Por su parte, en relación con Kordofán Sur y Nilo Azul, la reconfiguración estatal de Sudán tras la secesión del sur en julio de 2011 agravó las tensiones del Gobierno sudanés con ambas regiones fronterizas, que durante el conflicto armado sudanés (1983-2005) apoyaron a la insurgencia sureña del SPLA. A partir de ese momento se conformó el SPLA-Norte en las Dos Áreas, iniciándose un conflicto armado en torno a la demanda de la insurgencia de reconocimiento de la pluralidad étnica y política.

**El año marcó un punto de inflexión crítico en la guerra civil de Sudán, dando pie a una partición de facto del territorio nacional.** La guerra, que enfrenta a las Fuerzas Armadas Sudanesas (SAF) lideradas por el general Abdel Fattah al-Burhan, junto con una serie de milicias islamistas y grupos rebeldes, contra las paramilitares Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF) comandadas por Mohamed Hamdan “Hemedti” Dagalo, aliadas con otros grupos insurgentes y respaldadas por mercenarios extranjeros, **ha incrementado la letalidad con el uso de drones, provocando la crisis humanitaria y de desplazamiento forzado más grave del mundo.**<sup>115</sup> Y es que el impacto de la guerra sobre la población civil en el año fue devastador, alcanzando cifras récord de desplazamiento y violencia. Según la ONU, a finales de año, 12,8 millones de personas se encuentran desplazadas por la violencia, de las cuales más de 4,3 millones han huido a través de las fronteras, principalmente a Egipto, Chad y Sudán del Sur. Por otro lado, se estima que más de 21 millones de personas sufren de inseguridad alimentaria aguda, existiendo focos de hambruna por todo el país, ya que ambos bandos bloquean activamente la ayuda humanitaria.<sup>116</sup> Asimismo, según datos de ACLED la violencia en el país habría provocado la muerte de 17.853 personas durante 2025, convirtiendo la guerra en la más letal del continente.<sup>117</sup>

El inicio de 2025 estuvo marcado por una victoria estratégica y simbólica para el Ejército cuando, en marzo, y tras meses de avances respaldados por aviación y drones, **logró recuperar el control de gran parte de Jartum, asegurando puntos clave como el palacio presidencial, el aeropuerto internacional y el complejo militar de Yarmuk.** El general Abdel Fattah al-Burhan declaró la capital “libre” tras aterrizar en el aeropuerto en el primer vuelo de este tipo desde el inicio de la guerra en 2023. Sin embargo, esta derrota no significó el fin de las paramilitares RSF, sino un cambio de estrategia hacia el oeste. Durante el resto del año, las RSF concentraron sus esfuerzos en consolidar su dominio en la región de Darfur. El hito más significativo ocurrió en octubre de 2025 con la toma de El Fasher, la capital de Darfur

**La guerra en Sudán fue la de mayor letalidad en el continente africano**

del Norte y último bastión del Ejército en la región por las RSF. Tras un asedio que dejó miles de víctimas mortales, las fuerzas paramilitares capturaron el cuartel general de la sexta división de infantería, consolidando su control casi total sobre Darfur y asegurando rutas de suministro críticas hacia Libia y Chad.<sup>118</sup>

**En la toma de El Fasher se documentaron masacres masivas, violencia sexual generalizada y ataques por motivos étnicos contra los grupos zaghawa, masalit y fur.** Se estima que el número de personas asesinadas podría haber superado los 7.000, con evidencias de ejecuciones sumarias grabadas en video por las propias fuerzas atacantes. Estos hechos provocaron que la Corte Penal Internacional anunciara el 3 de noviembre que está tomando medidas para recopilar pruebas que se utilicen en futuras acusaciones.<sup>119</sup> Con Darfur bajo control de las RSF, el centro de gravedad de la guerra se desplazó en los últimos meses del año hacia la región de Kordofán. En diciembre, las RSF lograron avances significativos capturando la ciudad de Babanusa y los estratégicos yacimientos petrolíferos de Heglig, fundamentales para la economía y la exportación de crudo.

**La evolución militar y la participación de facto del país llevó a la formación de dos estructuras gubernamentales paralelas.** Por un lado, el bloque del Ejército, encabezado por al-Burhan, restableció un gobierno en Port Sudan, en el este del país, nombrando en mayo a Kamil Idris como primer ministro. Posteriormente, en junio, se formó un gabinete de gobierno con 22 miembros con el objetivo de ganar legitimidad internacional y consolidar la administración en las zonas bajo su control en el norte, este y centro del país. De forma paralela, las RSF impulsaron su propia estructura administrativa. Tras firmar en febrero una “carta de transición” en Nairobi para un Estado laico, establecieron la coalición “Tasees”<sup>120</sup>, que contó con el respaldo de diversos grupos políticos sudaneses, grupos de la sociedad civil y algunos movimientos armados aliados como el Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán-Norte (SPLM-N) dirigido por Abdelaziz al-Hilu, entre otros. En agosto, Mohamed Hamdan Dagalo “Hemedti” juró como jefe del gobierno paralelo con sede en Nyala, Darfur del Sur, nombrando a Mohamed Hassan al-Taishi como su primer ministro y designando carteras de Interior y Asuntos Exteriores. En respuesta, numerosos Estados y organismos supranacionales (EEUU, Arabia Saudita, Egipto, Kuwait, Jordania, Somalia, Qatar, la ONU o la UA, entre otros) manifestaron su preocupación y rechazo al establecimiento de un gobierno paralelo. El Consejo de Paz y Seguridad (CPS) de la UA también

115. Johnson, Daniel, “Sudan: After 1,000 days of war, millions of civilians still bearing brunt”, *UN News*, 9 de enero de 2026.

116. ACLED, “Fighting moves to Kordofan as Sudan’s east-west divide solidifies”, 11 de diciembre de 2025.

117. ACLED, *ACLED Explorer* [Consultado el 26 de enero de 2026]

118. Townsend, Mark, “RSF massacres left Sudanese city ‘a slaughterhouse’, satellite images show”, *The Guardian*, 5 de diciembre de 2025.

119. Swisinfo, “Fiscalía de CPI teme que presuntas atrocidades en El Fasher puedan ser crímenes de guerra”, 3 de noviembre de 2025.

120. Sudan Tribune “RSF to lead Sudan’s parallel government presidential council”, 25 de marzo de 2025.

lo condenó enérgicamente, advirtiendo que podría llevar a la división del país, e instó a todos los Estados miembros de la UA y a la comunidad internacional a no reconocer a la entidad.

**En el frente de guerra, Sudán se ha convertido en el escenario de una guerra *proxy* alimentada por intereses extranjeros en donde el nuevo rol de los drones en manos de las RSF ha sido determinante para erosionar la superioridad aérea del Ejército.**<sup>121</sup> En mayo de 2025, la guerra se extendió al extremo oriental por primera vez, cuando las RSF atacaron Port Sudán con drones, impactando aeropuertos y bases navales. Este ataque provocó que el gobierno de Burhan rompiera lazos diplomáticos con los Emiratos Árabes Unidos (EAU), acusándolos de suministrar este armamento avanzado a los paramilitares. Mientras Egipto y Arabia Saudita han respaldado tradicionalmente al Ejército, los EAU son considerados el principal apoyo de las RSF, aunque también se ha detectado la presencia de mercenarios rusos y colombianos, así como de recibir apoyo proveniente de RCA, Chad, Libia, Kenya, Sudán del Sur y Uganda. Esta situación ha complicado los esfuerzos de paz del grupo “Quad” (EEUU, Arabia Saudita, EAU y Egipto), cuyas reuniones a menudo se han visto estancadas por desacuerdos sobre las declaraciones conjuntas.<sup>122</sup>

Sudán del Sur	
<b>Inicio:</b>	2009
<b>Tipología:</b>	Gobierno, Recursos, Identidad Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno (SPLM/A), grupo armado SPLA-in Opposition (facción Riek Machar), facciones Kitgwang disidentes del SPLA-IO dirigidas por Peter Gatdet, Simon Gatwech Dual y Johnson Olony (“Agwalek”), SPLM-FD, SSLA, SSDM/A, SSDM-CF, SSNLM, REMNASA, NAS (Cirillo), NAS (Loburon), SSUF (Paul Malong), SSOA, milicias comunitarias (SSPPF, TFN, White Army, Shilluk Agwelek), coalición armada Sudan Revolutionary Front (SRF, compuesta por JEM, SLA-AW, SLA-MM y SPLM-N), Grupos de Oposición de Sudán del Sur No Signatarios (NSSSOG) -antes Alianza de Movimientos de Oposición de Sudán del Sur (SSOMA) –que incluye a las organizaciones rebeldes NAS, SSUF/A, Real-SPLM, NDM-PF, UDRM/A, NDM-PF, SSNMC), Sudán, Uganda, UNMISS.
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑

### Síntesis:

El acuerdo de paz alcanzado en 2005 que puso fin al conflicto sudanés reconocía el derecho de autodeterminación del sur a través de un referéndum. No obstante, el cese de la guerra con el norte y la posterior consecución de la independencia para Sudán del Sur en 2011 no lograron llevar la estabilidad a la zona meridional. Las disputas por el control de territorio, ganado y poder político se acrecentaron entre las múltiples comunidades que pueblan Sudán del Sur, aumentando el número, la gravedad y la intensidad de los enfrentamientos entre ellas. La situación se había agravado aún más tras las elecciones generales de abril de 2010, cuando diversos militares que habían presentado su candidatura o apoyado a oponentes políticos del partido en la presidencia, SPLM/A, no lograron la victoria. Estos militares se negaron a reconocer los resultados de los comicios y decidieron tomar las armas para reivindicar su acceso a las instituciones, denunciar el predominio de los dinka y la subrepresentación de otras comunidades dentro de las mismas y señalar al Gobierno de Sudán del Sur como corrupto. Las ofertas de amnistía por parte de Juba no han logrado poner fin a la insurgencia, acusada de recibir financiación y apoyo logístico sudanés. En paralelo, se produjo una escalada de la violencia a finales de 2013 entre los partidarios del Gobierno de Salva Kiir y los del vicepresidente Riek Machar (SPLA-IO), desatando una nueva fase de violencia que se mantiene hasta el presente. En 2015 se logró la firma de un Acuerdo de Paz entre el Gobierno y el SPLA-IO (ratificado en 2018), sin embargo, las resistencias de las partes signatarias a implementarlo, así como el surgimiento de otros grupos armados y milicias comunitarias, han mantenido la guerra en el país.

**El año 2025 representó para Sudán del Sur un periodo de regresión crítica, marcado por el colapso *de facto* del Acuerdo de Paz Revitalizado de 2018 (R-ARCSS) y el retorno a la violencia armada generalizada que situó al país al borde de una nueva guerra civil.** Según datos de ACLED, durante el año se registraron 3.277 muertes violentas en 2.032 eventos, siendo los estados de norteros de Jonglei, Warrap y Upper Nile los más afectados.<sup>123</sup> Estos datos confirman la tendencia hacia la escalada de la violencia en el país que se había reiniciado el año anterior, cuando se registraron 2.024 personas fallecidas, frente a las 1.262 víctimas mortales registradas en 2023. El conflicto armado exacerbó la crisis humanitaria en el país y Oxfam advirtió de que casi la mitad de la población (seis millones de personas) sufría hambre aguda a finales de año.<sup>124</sup> La ONG denunció que, además, durante el año más de dos millones de personas se encontraban desplazadas debido al conflicto en todo el país y a las inundaciones generalizadas, y más de un millón más habían huido de la guerra civil buscando refugio en el vecino Sudán, también en guerra. Frente a la crisis, el Plan de Respuesta y Necesidades Humanitarias de emergencia del país, cifrado en 1.700 millones de dólares para 2025, a finales de año había conseguido menos del 41 % de financiación, en parte debido a los recortes de financiación de EEUU desde el cierre de USAID.

121. ADF, “Drones Take on Growing Role in Sudan’s Conflict as Technology Advances”, 14 de octubre de 2025.

122. Para más información, véase el resumen sobre Sudán en el capítulo 2 (Negociaciones de paz en África) en Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2025. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2026.

123. ACLED, *ACLED Explorer* [Consultado el 26 de enero de 2026].

124. Oxfam, “Millions stranded as conflict and aid cuts in South Sudan drive surge in suffering”, 26 de noviembre de 2025.

A lo largo del año, **la pugna por el poder entre el presidente Salva Kiir y el primer vicepresidente Riek Machar (SPLA-IO) se recrudeció, derivando en el arresto domiciliario de este último, juicios por traición y una fragmentación militar que afectó a la estabilidad regional.** La inestabilidad comenzó a manifestarse en marzo de 2025, cuando el presidente Kiir intentó desplegar fuerzas militares en Nasir, estado del Alto Nilo, un bastión histórico de Machar. El 4 de marzo, una milicia étnica nuer conocida como el “Ejército Blanco”, vinculada a la oposición (SPLA-IO), tomó una base militar del Ejército nacional (SSPDF) en Nasir. El ataque resultó en la muerte de más de 30 soldados, incluyendo al general Majur Duk. En represalia, el Gobierno de Kiir ordenó el 26 de marzo la detención de Riek Machar y su esposa, Angelina Teny (ministra del Interior), bajo acusaciones de actividades subversivas. Machar fue puesto bajo arresto domiciliario formal, lo que fue denunciado por su partido como una ruptura inconstitucional del acuerdo de paz. Esta acción provocó combates inmediatos cerca de la capital, Juba, y el despliegue de tropas ugandesas para proteger al Gobierno de Kiir. Tras el arresto de Machar, el conflicto se expandió geográficamente. Durante el segundo trimestre del año, el SSPDF, con el apoyo aéreo y terrestre de Uganda, lanzó una serie de ofensivas coordinadas contra los bastiones de la oposición en los estados de Unity, Jonglei, Alto Nilo y las Ecuatorias. La presión militar y el cautiverio de Machar provocaron una oleada de desertiones dentro del SPLA-IO. Solo en abril, más de 3.000 combatientes de la oposición desertaron en Ecuatoria Central. Además, una facción de la oposición nombró a Stephen Par Kuol como presidente interino del partido para sustituir a Machar, lo que profundizó la fractura interna del SPLA-IO. Posteriormente, en el mes de septiembre, el SSPDF anunció la captura de la ciudad de Tonga y la zona fronteriza de Wunkur, debilitando significativamente la logística de la oposición en el norte del país.

En septiembre el Gobierno elevó la presión política al presentar cargos formales de traición, asesinato y crímenes contra la humanidad contra Riek Machar y otros siete funcionarios de la comunidad nuer. El SPLA-IO respondió declarando al gobierno “ilegítimo” e instando a sus fuerzas a una movilización total para un “cambio de régimen”. Paralelamente, el presidente Kiir realizó durante el año profundas remodelaciones en su administración para consolidar el poder familiar y asegurar su sucesión. Benjamin Bol Mel, quien había sido nombrado en mayo primer vicepresidente del partido gobernante, hecho que lo posicionaba como el heredero elegido, fue destituido abruptamente por Kiir en noviembre, y puesto bajo arresto domiciliario tras un viaje a los Emiratos Árabes Unidos. Tras la purga de Bol Mel, la hija del presidente, Adut Salva Kiir, comenzó a asumir roles diplomáticos y políticos de alto nivel, viajando a Sudáfrica para construir “alianzas

estratégicas”, lo que aumentó las preocupaciones sobre la concentración dinástica del poder estatal.

Por otro lado, a finales de año, y en medio de la crisis política, el Ejecutivo anunció que la presidencia y altos funcionarios del Gobierno, incluida la facción SPLM-IO liderada por Stephen Par Kuol, habían acordado celebrar elecciones antes de diciembre de 2026, a pesar de la falta de avances en los pasos preparatorios clave, incluida la aprobación de la nueva Constitución y el censo nacional. La principal facción SPLM-IO, leal a Machar, rechazó el anuncio. En este escenario, la comunidad internacional, representada por la ONU y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD, por sus siglas en inglés), alertó repetidamente que, sin un diálogo genuino, el país se encaminaba inevitablemente a un conflicto a gran escala en 2026.

Finalmente, **la economía y la seguridad de Sudán del Sur se vieron gravemente afectadas por la prolongación de la guerra civil en el vecino Sudán.** La infraestructura petrolera, columna vertebral de los ingresos de Juba, se convirtió en un objetivo estratégico de la guerra. A finales de año, la zona de Heglig, estado de Kordofán del Sur (Sudán), que alberga instalaciones clave para la exportación de crudo sursudanés, fue tomada brevemente por las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF) de Sudán. Esta zona ha sufrido ataques constantes con drones, atribuidos a las RSF, que dañaron oleoductos y centros de procesamiento que podrían representar un golpe importante al Gobierno y la economía sursudanés.

**El año 2025 representó para Sudán del Sur un período de regresión crítica, marcado por el colapso de facto del acuerdo de paz de 2018 y el retorno a la violencia armada generalizada**

## Magreb – Norte de África

Libia	
<b>Inicio:</b>	2011
<b>Tipología:</b>	Gobierno, Recursos, Sistema Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno de Unidad Nacional (GUN) con sede en Trípoli, Gobierno de Estabilidad Nacional (GEN) con sede en Tobruk, grupos armados de diverso signo –incluyendo el Ejército Nacional de Libia (LNA) (también denominado Fuerzas Armadas Árabes de Libia o ALAF), Stability Support Apparatus (SSA), 444 Combat Brigade, Special Deterrence Force (Al-Rada), ISIS, mercenarios, Africa Corps (antes Grupo Wagner), entre otros–, Rusia, Türkiye
<b>Intensidad:</b>	1
<b>Evolución:</b>	=
<b>Síntesis:</b>	En el marco de las revueltas en el norte de África, en febrero de 2011 se inició una contestación popular contra

---

el Gobierno de Muammar Gaddafi. En el poder desde 1969, su régimen se había caracterizado por el autoritarismo, la represión a la disidencia, la corrupción y graves carencias a nivel institucional. El conflicto interno motivó una escalada de violencia que derivó en una guerra civil y en una intervención militar internacional liderada por las fuerzas de la OTAN. Tras meses de enfrentamientos, el bando rebelde anunció la “liberación” de Libia a finales de octubre de 2011, después de la captura y ejecución de Gaddafi. No obstante, en el país han persistido elevados niveles de violencia derivados de múltiples factores, entre ellos la incapacidad de las nuevas autoridades de controlar el país y garantizar un clima de seguridad, la elevada presencia de milicias no dispuestas a entregar sus armas y las disputas por recursos y rutas de tráfico. A partir de mediados 2014, la situación en el país se deterioró, con un incremento en los niveles de violencia y una persistente fragmentación política. Los esfuerzos por reconducir la situación se han visto obstaculizados por este panorama y el clima de inestabilidad ha favorecido la expansión de nuevos grupos, como ISIS, en el país norteafricano. Las dinámicas de violencia se han acentuado por la implicación de actores foráneos en apoyo de los diversos bandos en pugna, motivados por intereses geopolíticos y económicos, dada la ubicación estratégica de Libia en la cuenca del Mediterráneo y su gran riqueza en hidrocarburos.

---

**La situación en Libia continuó caracterizándose por persistentes niveles de violencia de baja intensidad** que provocaron cifras de letalidad por debajo de las observadas en los peores años del conflicto armado, cuando los balances se situaban entre las 3.000 y 5.000 víctimas mortales anuales (en 2011 y luego entre 2014 y 2016). Según el recuento de ACLED, **en 2025 los hechos de violencia en el país causaron la muerte de al menos 280 personas, una cifra similar –aunque ligeramente superior– a la del último período, tras el alto el fuego alcanzado en 2020:** 146 en 2024, 95 en 2023, 159 en 2022 y 115 en 2021. El panorama en el país norteafricano siguió condicionado por una profunda fractura política e institucional, luchas de poder e influencia entre numerosos grupos armados y el bloqueo de las iniciativas impulsadas por Naciones Unidas para abordar la crisis. Durante 2025 la división se evidenció en la continuidad de dos centros de poder: el Gobierno de Unidad Nacional (GUN) internacionalmente reconocido en el oeste y liderado por el primer ministro Abdul Hamid Mohamed Dbeibah; y el Gobierno de Estabilidad Nacional (GEN) en el este, liderado por el primer ministro Osama Hamad y apoyado por el comandante (líder del grupo armado Ejército Nacional de Libia), Khalifa Haftar. Naciones Unidas, presente en Libia a través de la misión de apoyo UNSMIL, constató en un informe en septiembre que en el oeste del país la

competencia entre los grupos armados por el territorio, recursos, control de actividades ilícitas e influencia institucional ha alimentado una violencia recurrente que a menudo afecta a la población civil. En el este se han consolidado estructuras administrativas y militares paralelas que constituyen un desafío para la unificación de las instituciones. En el sur, en tanto, la situación seguía marcada por las divisiones tribales y dinámicas de seguridad complejas, influidas por la presencia de numerosos combatientes extranjeros, mercenarios y actividades transfronterizas ilícitas. ISIS, aunque degradado, mantenía presencia en Libia. En este escenario, **la decisión de terceros Estados de interactuar con uno o los dos bandos y de priorizar sus intereses por encima de la diplomacia colectiva, ha contribuido a afianzar el statu quo y dificultar las perspectivas de una salida política a la crisis.** Las dificultades económicas, que entre otras cosas se manifestaban en una tasa de desempleo juvenil cercana al 50%, exponían de manera especial a los varones jóvenes al reclutamiento por parte de grupos armados.<sup>125</sup>

Respecto a los hechos de violencia, uno de los episodios más graves de 2025 se produjo en mayo, tras el asesinato en circunstancias inciertas de Abdel Ghani al-Kekli (alias “Ghnewa” o “Ghaniwa”), líder del grupo armado Stability Support Apparatus (SSA), una de las milicias más poderosas de la capital. Al-Kekli –acusado de abusos contra personas solicitantes de asilo y de crímenes contra la humanidad, involucrado en disputas con otros grupos armados y crítico con Dbeibah– habría muerto a manos de una unidad armada (la 444 Combat Brigade) vinculada al ministerio de Defensa y leal al primer ministro del GNU.<sup>126</sup> Dbeibah declaró entonces que el tiempo de los sistemas de seguridad paralelos habían llegado a su fin, lo que habría sido interpretado como una amenaza por otros cuerpos armados, en particular la Special Deterrence Force (Al-Rada), que al igual que la SSA opera al alero del Consejo Presidencial de Libia (CLP). Así, se desencadenaron enfrentamientos que involucraron fuego de artillería y causaron un número indeterminado de muertes. Algunos balances apuntan a más de 50 personas fallecidas, incluyendo al menos una decena de civiles, y decenas de heridas en tres días de combates.<sup>127</sup> En paralelo también se produjeron manifestaciones contra Dbeibah. **Los choques entre grupos rivales supuestamente alineados con el GNU afectaron la seguridad en la capital libia durante varios meses y evidenciaron las dificultades de las autoridades para controlar las milicias y cuerpos de seguridad paraestatales e imponer un mando**

---

125. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Informe del secretario general de la ONU, Examen estratégico de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia*, S/2025/611, 30 de septiembre de 2025.

126. Tondo, Lorenzo, “Six killed in Tripoli clashes after killing of militia leader”, *The Guardian*, 13 de mayo de 2025.

127. EFE, “Over 50 dead in Tripoli militia clashes, Libyan rights group says”, *EFE*, 17 de mayo de 2025; Libya Crimes Watch (LCW), *Report: Human Rights Violations in Libya During May 2025*, 5 de junio de 2025.

**centralizado.** Türkiye, que apoya al GNU, consiguió una tregua frágil en septiembre, pero la inestabilidad persistía al finalizar el año.

Adicionalmente, **durante 2025 algunas informaciones apuntaron a la consolidación de la presencia de Rusia en la zona oriental de Libia controlada por Haftar**, a donde Moscú habría reorientado parte de sus fuerzas tras la caída del régimen de Bashar al-Assad en Siria. A lo largo del año también destacaron los esfuerzos de la familia de Haftar –en particular de sus hijos Saddam, Khaled y Belqasim– por consolidar su poder y lazos internacionales y asegurar su influencia en el destino del país. Cabe destacar que el Gobierno de Sudán también acusó a Haftar de estar implicado en el conflicto en su país y de coordinar ataques con milicias aliadas del grupo paramilitar Rapid Support Forces (RSF).<sup>128</sup> Al finalizar 2025, en tanto, el Parlamento de **Türkiye aprobó extender por dos años la presencia de sus fuerzas militares en Libia hasta 2028.** La muerte en un accidente de avión del comandante en jefe del Ejército libio, Mohamed Hadad, y otras siete personas cuando regresaba de Türkiye generó inquietud en círculos políticos y militares sobre su impacto en la estabilidad de la región oeste del país. En nuevas protestas contra el Gobierno de Dbeibah –responsabilizado por el deterioro de condiciones de vida, corrupción e interferencias foráneas– se exigió también una investigación transparente sobre la muerte de Haddad. Cabe destacar que **durante 2025 la ONU intentó desplegar nuevas iniciativas para afrontar el conflicto en Libia.**<sup>129</sup> En enero asumió el cargo de nueva enviada especial la ex ministra de Exteriores de Ghana, Hanna Tetteh, que intentó desbloquear el proceso político y, en agosto, propuso una nueva hoja de ruta. Ante las dificultades y resistencias a la propuesta, la ONU impulsó en diciembre, con el respaldo de Qatar, una vía alternativa de diálogo que fue recibida con escepticismo por la población libia. Haftar, entre tanto, lanzó una campaña para desacreditar la propuesta de la ONU y convencer a sectores del oeste de buscar vías alternativas para abordar el conflicto. Finalmente, cabe mencionar que, como en años anteriores, la situación de la población migrante y refugiada en Libia continuó siendo objeto de preocupación, en especial tras el hallazgo en febrero de fosas comunes con decenas de personas con heridas de bala en Jakharrah (noroeste) y Kufra (sureste).

## 1.3.2. América

### Centroamérica y el Caribe

Haití	
<b>Inicio:</b>	2024
<b>Tipología:</b>	Gobierno, Recursos, Territorio Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno, Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad en Haití (MSS), Fuerza de Supresión de las Bandas armadas (GSF), bandas armadas (incluyendo a Viv Ansanm, una alianza entre dos coaliciones de grupos armados -GPèp y Fuerzas Revolucionarias de la Familia G9 y Aliados), brigadas de autodefensa civil (movimiento Bwa Kale), empresa militar privada Vectus Global
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Síntesis:</b>	La grave crisis multidimensional que atraviesa Haití –con altos niveles de violencia, movilizaciones masivas, parálisis institucional, fragilidad económica, crisis sociopolítica y humanitaria, control de áreas significativas del país por parte de bandas armadas– se agudizó con el asesinato del Jovenel Moïse en 2021 y el fortalecimiento y alianza de las numerosas bandas armadas que operan en el país. Sin embargo, la fragilidad sociopolítica e institucional del país se remonta a la dictadura de François y Jean-Claude Duvalier (1957-86), el golpe de Estado contra Jean Bertrand Aristide en 1991 tras las primeras elecciones democráticas en la historia del país, la deriva autocrática del mismo Aristide tras su reinstauración en el poder (1994) y su salida abrupta y forzada del país en 2004, que evitó una confrontación armada con el grupo rebelde que había tomado buena parte del país. Desde entonces, el despliegue de varias fuerzas y misiones internacionales –Fuerza Multinacional Provisional (2004), MINUSTAH (2004), MINUJUSTH (2017,) BINUH (2019), Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad (2023), Fuerza de Supresión de las Bandas Armadas (2025)–, la aplicación de sanciones y embargos de armas por parte de Naciones Unidas, o el desembolso de cuantiosos recursos por parte de la cooperación internacional no han logrado revertir la inestabilidad política, social y económica, ni reducir los altos niveles de corrupción, pobreza, exclusión social y tasas de delincuencia, ni eliminar el control que ejercen bandas armadas en determinadas áreas urbanas del país.

Ante el drástico deterioro en 2025 de la crisis multidimensional –política, humanitaria y de seguridad– que padece el país, **el Consejo de Seguridad autorizó la transformación de la Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad (MSS) en Fuerza de Supresión de Bandas Armadas (Gang Supression Force, GSF)**, que dispondrá de mayor fortaleza militar cobertura territorial, financiación y autonomía operativa respecto de las autoridades haitianas. Según datos de la Oficina

128. Véase el resumen sobre Sudán en este capítulo.

129. Para más información, véase el resumen sobre Libia en Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2025. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona, Icaria, 2026.

Integrada de Naciones Unidas en Haití (BINUH), **entre enero y noviembre de 2025 se registraron más de 8.100 asesinatos**, una cifra que Naciones Unidas estima sensiblemente mayor por las dificultades de acceso a las zonas controladas por las bandas.<sup>130</sup> **Desde principios de 2022 hasta noviembre de 2025, se registraron más de 12.500 personas heridas y 20.637 víctimas mortales en el país**, una cifra esta última que se ha ido incrementando claramente año tras año (2.183 en 2022, 4.789 en 2023, 5.601 en 2024 y más de 8.100 en 2025 –alrededor de 9.000 si en diciembre se mantuvo la media mensual de asesinatos del año. A finales de 2025, las bandas armadas –alrededor de 300, muchas de ellas integradas en la coalición de grupos armados Viv Ansamn– controlaban el 90% de la capital, más del 50% del departamento de Artibonite –el mayor del país– y un porcentaje significativo de los departamentos Centro y Oeste y de otras regiones del país. En los departamentos de Artibonite y Centro, los asesinatos se incrementaron en un 210% en 2025. Según estimaciones del centro de investigación International Crisis Group, solamente Viv Ansamn podría contar con entre 12.000 y 20.000 miembros.<sup>131</sup>

Además de la mortalidad asociada al conflicto entre las fuerzas de seguridad nacionales e internacionales y las bandas armadas, a finales de 2025 alrededor de 1,4 millones de personas (el 12% de la población total, el doble que en septiembre de 2024) se hallaban en situación de desplazamiento forzoso<sup>132</sup> y 6,4 millones de personas (más de la mitad de la población) enfrentaban una grave inseguridad alimentaria, con alrededor de dos millones en niveles de emergencia alimentaria aguda.<sup>133</sup> En el plano educativo, se estima que 1.600 escuelas se mantienen cerradas,<sup>134</sup> que otras muchas están ocupadas por bandas armadas y que varios centenares han sido destruidas (284 solamente en 2024), provocando la disrupción del ciclo educativo a cientos de miles de menores –con estimaciones de alrededor de un millón de menores– en todo el país. En la misma línea, se estima que el 70% de centros de salud y hospitales en Puerto Príncipe están cerrados o inoperativos, provocando serias restricciones en el sistema sanitario de la región metropolitana. UNICEF considera que aproximadamente la mitad de los miembros de las bandas armadas son menores. Si bien en 2024 el reclutamiento de menores ya se incrementó significativamente (un 70% respecto del año anterior), en 2025 la participación de menores en las actividades de tales grupos armados aumentó drásticamente (un 700%, según datos de mediados de año).<sup>135</sup> Naciones

Unidas advirtió sobre el incremento de las violaciones grupales y denunció que en 2025 se habían incrementado en un 40% los casos de violencia sexual,<sup>136</sup> casi en su totalidad hacia mujeres y niñas, muy mayoritariamente por parte de las bandas armadas como estrategia de control, terror y venganza contra personas acusadas de colaborar con el Estado. A principios de 2025, Naciones Unidas ya había señalado que la violencia sexual contra menores se había incrementado en un 1.000% respecto del año anterior.<sup>137</sup>

Ante la incapacidad de la MSS de hacer frente o revertir la situación de violencia generalizada y crisis humanitaria, y ante los recurrentes ataques de las bandas armadas a la misión, el 30 de septiembre de 2025 el Consejo de Seguridad aprobó una resolución (2793, presentada por EEUU y Panamá) que transformaba la MSS en la GSF. Se prevé que dicha misión tenga una mayor fortaleza (hasta 5.500 efectivos militares, muy superior al alrededor de 1.000 efectivos de la MSS que había a finales de 2025), capacidad ofensiva, cobertura territorial, financiación y autonomía operativa respecto de las autoridades haitianas, así una mayor capacidad de abordar algunos de los principales retos de seguridad del país, como la criminalidad, el narcotráfico o la circulación ilegal de armas. Además, tanto la OEA como Naciones Unidas hicieron público su compromiso de implicarse mucho más decisivamente en el desempeño de la misión, a través de la creación de una Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas en Haití (UNSOH) –para brindar apoyo logístico y operativo a la GSF y al Gobierno haitiano– y de un Grupo Permanente de Socios –que incluye a países como Bahamas, Canadá, El Salvador, Guatemala, Jamaica, Kenya y EEUU– para movilizar tropas y fondos para la misión. A finales de diciembre, se estimaba que el despliegue efectivo de GSF se iniciaría hacia abril de 2026.

Durante el año se incrementaron drásticamente tanto el número como la letalidad de las operaciones de seguridad estatales, hasta el punto de que, según Naciones Unidas, en 2025 tales operaciones provocaron el 61% de las víctimas mortales y personas heridas en el marco del conflicto armado –el 30% por ataques de bandas armadas y el 9% restante por acciones de grupos de autodefensa.<sup>138</sup> Para reforzar la capacidad operativa de la Policía (unos 13.400 efectivos) contra la creciente actividad de los grupos armados, el Gobierno autorizó el despliegue de las Fuerzas Armadas (un cuerpo de unos 2.000 efectivos) en tareas de apoyo a la Policía. Además, el Gobierno contrató a la empresa

130. Swissinfo, “Haití registró más de 8.100 asesinatos entre enero y noviembre de 2025”, *Swissinfo*, 22 de enero de 2026.

131. International Crisis Group, *Acabar con la letal alianza de pandillas en Haití*, ICG, 15 de diciembre de 2025.

132. OIM, “Displacement in Haiti Reaches Record High as 1.4 Million People Flee Violence”, *IOM*, 15 de octubre de 2025.

133. OCHA, *Haiti: 2026 Humanitarian Needs and Response Plan*, OCHA, 15 de diciembre de 2025.

134. Hauteville, Jean-Michel, “Gang violence deepens Haiti’s educational crisis”, *Le Monde*, 10 de noviembre de 2025.

135. Swissinfo, “Unicef registra un alarmante aumento del 700% en reclutamiento forzado de menores en Haití”, *Swissinfo*, 28 de agosto de 2025.

136. Reliefweb, “UNICEF Haiti Humanitarian Situation Report No. 8”, 31 de diciembre de 2025.

137. UNICEF, “Haiti’s Children Under Siege: The staggering rise of child abuse and recruitment by armed groups”, 7 de febrero de 2025.

138. Rocha, Jorge Antonio, “1,247 killed in Haiti between July and September: UN report”, *Anadolu Ajansi*, 12 de noviembre de 2025.

de seguridad privada Vectus Global para auxiliar a una unidad de combate contra las bandas armadas bajo la coordinación del primer ministro. Aunque el Gobierno no dio detalles sobre tal contrato, algunas voces sostienen que Vectus desplegó más de 200 efectivos en los primeros meses de operaciones –y tenía la intención de hacerlo con otros cientos de efectivos para 2026– y que jugó un importante rol en algunos de los combates más intensos del año, como los enfrentamientos en agosto alrededor del palacio presidencial en agosto de 2025. Tras la intervención de Vectus, se incrementó drásticamente el uso intensivo de drones explosivos y kamikazes contra bandas armadas. Al finalizar el año, se estima que tales drones habrían causado la muerte a casi 1.000 personas, incluyendo una cuarentena de civiles, entre ellos 11 menores. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Volker Türk, tildó dichos ataques de ilegales según el derecho internacional y también lamentó el incremento de las ejecuciones sumarias por parte de unidades policiales especializadas –174 solamente entre enero y septiembre de 2025. Naciones Unidas, algunos gobiernos y varias organizaciones de derechos humanos también expresaron su preocupación por la creciente actividad y violaciones de derechos humanos de grupos de autodefensa –movimiento conocido como Bwa Kale– y/o turbas espontáneas de civiles contra presuntos miembros de pandillas, con un saldo de cientos de víctimas mortales. Según algunos informes, las brigadas de autodefensa cuentan con la connivencia o incluso colaboración de las fuerzas de seguridad, poseen una parte importante de las hasta 500.000 armas ilegales que se calcula circulan en el país y se habrían fortalecido notablemente en los últimos dos años, adquiriendo armamento de gran calibre e incrementando su coordinación entre ellos.

**La región del Catatumbo fue uno de los principales escenarios del conflicto armado en Colombia con enfrentamientos entre el ELN y el Frente 33 del grupo Estado Mayor de los Bloques y Frente**

entre los partidos Liberal y Conservador (Frente Nacional) que excluía otras opciones políticas, nacieron dos movimientos de oposición armada que se plantean la toma del poder: que excluía otras opciones políticas, nacieron dos movimientos de oposición armada que se plantean la toma del poder: el ELN (de composición universitaria y obrera e inspiración guevarista) y las FARC-EP (de tendencia comunista y agrarista). En los setenta surgen diversos grupos tales como el M-19 y el EPL que terminan negociando con el Gobierno e impulsando una nueva Constitución (1991) que establece los fundamentos de un Estado Social de Derecho. A finales de los ochenta aparecen varios grupos paramilitares instigados por sectores de las Fuerzas Armadas, terratenientes, narcotraficantes y políticos tradicionales en defensa del *statu quo* mediante una estrategia de terror. La actividad del narcotráfico influye en la esfera económica, política y social y contribuye al incremento de la violencia. En 2016, la firma de un acuerdo de paz con las FARC llevó a su desmovilización y transformación en partido político.

**El conflicto armado colombiano continuó caracterizado por elevados niveles de violencia durante todo el año,**

**con enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y los diferentes grupos armados insurgentes, así como entre los propios grupos de oposición entre sí. La zona fronteriza con Venezuela siguió siendo una de las más afectadas por la violencia armada con elevada presencia de los actores del conflicto.** Según los datos recogidos por ACLED, durante 2025 murieron más de 2.000 personas en todo el país como consecuencia de la violencia armada. Por otra parte, la organización Indepaz señaló que durante 2025 se produjeron 78 masacres que ocasionaron 256 víctimas mortales, una cifra muy similar a la del año 2024, en el que se registraron 76 masacres con 267 víctimas. Además, según datos de Naciones Unidas, durante el primer trimestre del año se cuadruplicó la cifra de personas afectadas por el conflicto armado y la violencia en comparación con el mismo período del año anterior. OCHA señaló que durante el año se vivió un deterioro humanitario. Así, la cifra de desplazamientos forzados fue la más grave de los últimos 18 años, con 88.000 personas desplazadas en el contexto de desplazamientos masivos de población y otras 103.150 en desplazamientos individuales. Además, más de un millón de personas se vieron afectadas por confinamientos y restricciones a la movilidad, lo que triplicó la cifra de 2024. La Fundación Ideas para la Paz señaló que el número de integrantes de los grupos armados había crecido en 2025 más de un 23% con respecto al año anterior hasta superar las 27.000 personas (casi 14.000 combatientes y más de 13.000 en redes de apoyo).<sup>139</sup> Según esta organización aumentaron los enfrentamientos armados en el país, los ataques contra las fuerzas de seguridad y contra infraestructuras y bienes civiles.

## América del Sur

Colombia	
<b>Inicio:</b>	1964
<b>Tipología:</b>	Sistema Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno, ELN, Estado Mayor Central (EMC), Segunda Marquetalia, Estado Mayor de los Bloques y Frente (EMBF), Coordinadora Nacional Ejército Bolivariano, grupos narcoparamilitares
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Síntesis:</b>	En 1964, en el marco de un pacto de alternancia del poder

139. Cajiao, Andrés, Arias, Gerson y Tobo, Paula, *27.000 combatientes y récord en disputas: el deterioro de la seguridad marca el inicio de 2026*, Fundación Ideas para la Paz, enero de 2026.

El principal foco del conflicto armado durante el año fue la región del Catatumbo, en el departamento de Norte de Santander, escenario de intensos enfrentamientos entre el ELN y el Frente 33 del Estado Mayor de los Bloques y Frente (grupo surgido como disidencia de las desmovilizadas FARC-EP) y de una grave crisis humanitaria, como consecuencia del desplazamiento forzado y del confinamiento de la población civil de la zona. El 16 de enero el ELN inició una ofensiva contra el Frente 33 tras el asesinato de una familia, detonante que dio lugar a una operación a gran escala que causó 50 muertes en los primeros días y que un año después había ocasionado la muerte a 166 personas, varias de ellas excombatientes de las FARC firmantes del acuerdo de paz de 2016 (seis durante los primeros días de enfrentamientos) y también líderes sociales. Además, dicha ofensiva había desplazado a entre 90.000 y 100.000 personas y provocado el confinamiento de casi 4.000 residentes. Cerca de 8.000 personas recibieron amenazas de muerte directas por parte de los actores armados. El Catatumbo es una zona estratégica cuyo control está en disputa por las organizaciones armadas en tanto que corredor estratégico para el narcotráfico y otras economías ilegales vinculadas al control de recursos naturales y dada su cercanía con Venezuela. Los cultivos de coca en la zona son una importante fuente de financiación para el ELN. Los enfrentamientos, que se repitieron en diferentes momentos del año, llevaron a la suspensión de las negociaciones de paz entre el ELN y el Gobierno colombiano. En paralelo a los enfrentamientos entre los grupos insurgentes también se registraron choques con las fuerzas de seguridad que se movilizaron tras la ofensiva inicial del ELN. En febrero se produjeron ataques con bombas en la ciudad de Cúcuta, y en abril, los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y los grupos armados provocaron importantes desplazamientos de población. Además, se alertó del uso creciente de drones y de minas antipersona, con graves impactos en la seguridad de la población y se denunció violencia sexual. La tensión entre Venezuela y EEUU impactó en el conflicto armado en esta región y diversas fuentes señalaron que podría llevar a una mayor concentración de efectivos del ELN en territorio colombiano, muchos de ellos situados hasta finales de año en Venezuela, y a un aumento de los enfrentamientos armados. Si bien al finalizar el año las fuerzas de seguridad afirmaban haber recuperado el control sobre el 70% del territorio afectado, la situación de inseguridad y violencia persistió.

El conflicto armado también tuvo otros focos, y se registraron importantes enfrentamientos entre el ELN y el Clan del Golfo o Ejército Gaitanista de Colombia, sobre todo en el departamento del Chocó, donde la violencia forzó el desplazamiento de miles de personas. También la zona del Cauca resultó gravemente afectada por la violencia. El grupo armado EMC lanzó en junio una oleada de ataques, que se repitieron en diferentes momentos del año, como agosto y diciembre, y también protagonizó actos de violencia en los departamentos de Guaviare y Arauca.

Cabe destacar que se produjo el asesinato del senador y candidato presidencial por el partido del Centro Democrático, Miguel Uribe Turbay, que fue tiroteado por un sicario en junio y murió meses después. Ningún grupo armado se atribuyó la autoría del atentado y se manejaban diferentes hipótesis respecto de esta, incluyendo la posible responsabilidad del grupo armado Segunda Marquetalia.

### 1.3.3. Asia y el Pacífico

#### Asia Meridional

Afganistán	
<b>Inicio:</b>	2001
<b>Tipología:</b>	Sistema Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno, Frente Nacional de Resistencia (NRF), ISIS-KP, Afghanistan Freedom Front (AFF)
<b>Intensidad:</b>	2
<b>Evolución:</b>	↓

#### Síntesis:

El país ha vivido en conflicto armado prácticamente de forma ininterrumpida desde la invasión de las tropas soviéticas en 1979, cuando se inició la guerra entre las fuerzas soviéticas y afganas por una parte, y las guerrillas anticomunistas islamistas (muyahidín) por otro. La retirada de las tropas soviéticas en 1989 y el ascenso de los muyahidines al poder en un contexto de caos y enfrentamientos internos entre las diferentes facciones, facilitó el ascenso al poder del movimiento talibán desde el sur a la práctica totalidad del territorio afgano en la segunda mitad de la década de 1990. En noviembre de 2001, tras los atentados del 11 de septiembre de al-Qaeda y la negativa del Gobierno talibán de entregar a Osama ben Laden y otros líderes de al-Qaeda (en territorio afgano), EEUU atacó al país ayudado por un contingente de fuerzas británicas. Tras la firma de los acuerdos de Bonn se instauró un Gobierno interino liderado por Hamid Karzai posteriormente refrendado por las urnas. Desde 2006 se ha producido una escalada de la violencia, motivada por la recomposición de las milicias talibán. Tras las elecciones presidenciales y provinciales de 2014, el país se sumió en una crisis provocada por las acusaciones de fraude electoral, hasta la conformación de un gobierno bicéfalo con Ghani en la presidencia y Abdulá como jefe ejecutivo. En 2011 las tropas internacionales iniciaron su retirada, que se completó a finales de 2014, aunque en el terreno quedó desplegada la misión “Resolute Support”, con mandato de la OTAN para formar y entrenar a las fuerzas afganas y otra fuerza para llevar a cabo operaciones de formación y contraterrorismo, integrada por soldados norteamericanos, misión “Freedom Sentinel”. En 2021, tras una importante intensificación de la violencia, los talibanes ascendieron de nuevo al poder y se produjo la retirada de todas las tropas internacionales en el país. Desde 2014 está activa en el país la rama regional de ISIS, conocida como ISIS-KP, cuya actividad ha ido en ascenso a lo largo de la última década.

**Afganistán continuó atravesando una situación de conflicto armado, si bien la intensidad de la violencia se redujo y también la mortalidad asociada al conflicto.**

Según las cifras de ACLED, durante 2025 murieron en el país 915 personas como consecuencia de la violencia armada, aunque una parte de estas muertes<sup>140</sup> se produjo como resultado de los choques armados entre las fuerzas de seguridad pakistaníes y afganas y no como resultado de los enfrentamientos entre los grupos armados de oposición y las fuerzas de seguridad talibanes. La cifra víctimas de la tensión armada entre Afganistán y Pakistán se podría haber acercado al centenar de personas. Las acusaciones pakistaníes de que Afganistán está sirviendo de refugio y base a la insurgencia talibán pakistaní motivó enfrentamientos armados entre los dos países. Entre los grupos armados del conflicto entre la insurgencia y el Ejecutivo afgano, cabe destacar la acción del National Resistance Front, que continuó liderando la oposición armada contra el Gobierno talibán. Entre las acciones de este grupo, que centró su actividad en las provincias de Panjshir, Baghlan y Takhar, destacan ataques selectivos, emboscadas y acciones de guerrilla contra las fuerzas de seguridad talibanes. Sin embargo, la capacidad de este grupo para escalar la oposición armada fue muy limitada y en ningún momento logró debilitar el control talibán del territorio y del conjunto del país. Por su parte, ISIS-KP también continuó activo y se registraron algunos atentados esporádicos que tuvieron impacto no solo en las fuerzas de seguridad talibanes, sino que también ocasionaron víctimas civiles. No obstante, el grupo también vio debilitadas sus fuerzas por la creciente capacidad operativa talibán. En febrero un atentado de ISIS-KP en la provincia de Kunduz causó la muerte de cinco personas, incluyendo varios talibanes. Posteriormente, las fuerzas de seguridad talibanes señalaron que se habían producido enfrentamientos con integrantes del grupo armado en los que habrían muerto dos personas. En septiembre, un comandante del NRF podría haber muerto como consecuencia de los enfrentamientos armados con fuerzas talibanes en la provincia de Baghlan, después de que soldados talibanes atacaran posiciones del grupo armado. Cuatro talibanes podrían haber muerto en el transcurso de los enfrentamientos.

En lo que respecta a la situación política del país, que tras el ascenso talibán al poder se ha visto inmerso en un contexto de aislamiento internacional, en julio Rusia se convirtió en el primer país en reconocer oficialmente al gobierno talibán. El Gobierno señaló que esperaba que este reconocimiento se convirtiera en un ejemplo para otros y prosiguió fortaleciendo las relaciones diplomáticas, especialmente con los países del entorno regional como Uzbekistán y Pakistán, si bien con este último estuvieron condicionadas por los enfrentamientos fronterizos. La situación humanitaria continuó siendo crítica, como señaló OCHA al apuntar que Afganistán atravesaba una de las crisis humanitarias más graves del mundo con casi 22 millones de personas con necesidades humanitarias (45% del total de la población afgana), siendo especialmente grave la situación de las mujeres privadas de todos sus derechos humanos.

India (CPI-M)	
<b>Inicio:</b>	1967
<b>Tipología:</b>	Sistema Interno
<b>Actores:</b>	Gobierno, CPI-M (naxalitas)
<b>Intensidad:</b>	2
<b>Evolución:</b>	↑

#### Síntesis:

El conflicto armado que enfrenta al Gobierno indio con el grupo armado maoísta CPI-M (conocido como naxalita, en honor a la ciudad en la que se inició este movimiento) afecta a numerosos estados de la India. El CPI-M surge en Bengala Occidental a finales de los años sesenta con reclamaciones relativas a la erradicación del sistema de propiedad de la tierra, así como fuertes críticas al sistema de democracia parlamentaria, considerada como un legado colonial. Desde entonces, la actividad armada ha sido constante, y ha ido acompañada del establecimiento de sistemas paralelos de gobierno en aquellas zonas bajo su control, fundamentalmente rurales. Las operaciones militares contra este grupo, considerado como terrorista por el Gobierno indio, han sido constantes. En el año 2004 se inició un proceso de negociación que resultó fallido. Desde 2011 ha tenido lugar una reducción considerable de las hostilidades.

**El conflicto armado entre las fuerzas de seguridad indias y la insurgencia naxalita del CPI-M escaló en diferentes momentos años, con una intensificación de las operaciones militares indias contra la oposición armada maoísta y un aumento del número de personas muertas como consecuencia del conflicto armado.** De acuerdo con las cifras recopiladas por el South Asia Terrorism Portal, durante 2025 murieron 477 personas, lo que representó un incremento con respecto a las 397 víctimas mortales de 2024 y 148 de 2023, consolidándose una tendencia al alza en el conflicto. Según los datos de este centro de investigación murieron 390 insurgentes, 54 civiles y 33 miembros de las fuerzas de seguridad. Estas últimas escalaron las operaciones contrainsurgentes con varias actuaciones que mermaron la capacidad de respuesta de la insurgencia, al tiempo que se incrementaron las rendiciones por parte de integrantes del CPI-M, incluyendo algunos de alto perfil. Al finalizar el año el ministro de Interior indio señaló que 2.167 insurgentes se habían rendido durante 2025 y el viceministro jefe de Chhattisgarh, el estado más afectado por la insurgencia naxalita en los últimos años, afirmó que se había erradicado la presencia de la insurgencia del 80% del estado. También las fuerzas de seguridad mataron a varios dirigentes del grupo armado en diferentes momentos del año, lo que incrementó las especulaciones sobre la capacidad del grupo para reorganizarse y hacer frente a los vacíos de liderazgo dejados por las muertes y las deserciones y llevó a algunos medios de comunicación a apuntar a la pérdida de poder político y militar del grupo armado en zonas que habían estado previamente bajo control

140. Véase el resumen Afganistán-Pakistán en el capítulo 2 (Tensiones).

insurgente. El Gobierno indio apuntó a que el problema del naxalismo estaría finalizado en marzo de 2026.

El año se inició con importantes operaciones militares contra el grupo insurgente en el estado de Chhattisgarh fundamentalmente, que causaron la muerte de 50 insurgentes entre los que se incluía un miembro del Comité Central del grupo armado CPI-M, Shubhomoy Sikdar. Además, los naxalitas llevaron a cabo un atentado en el distrito de Bijapur en el que murieron ocho policías y un civil, el ataque más mortífero contra las fuerzas de seguridad en el estado de los últimos dos años. Los enfrentamientos, operaciones de seguridad y atentados persistieron durante todo el año y provocaron numerosas víctimas mortales. Entre marzo y abril, las fuerzas de seguridad incrementaron la presión sobre los insurgentes naxalitas con una operación a gran escala en la zona fronteriza entre los estados de Chhattisgarh y Telangana en la que participaron miles de efectivos militares y policiales y se produjeron múltiples rendiciones y entrega de armas por parte de combatientes del CPI-M.

En respuesta a la presión, el CPI-M señaló que estaba dispuesto a un alto el fuego para iniciar conversaciones con el Gobierno, aunque el llamamiento no sirvió para detener las operaciones de seguridad contra el grupo armado. Posteriormente, medios de comunicación se hicieron eco de una carta que el grupo armado habría hecho llegar al Gobierno en la que ofrecería el abandono de las armas bajo ciertas condiciones, si bien algunos sectores del grupo armado señalaron que se trataba de la opción personal del dirigente Sonnu, al que calificaron de traidor. International Crisis Group señaló que podría ser indicativo de una fractura en el seno del grupo armado.<sup>141</sup> En los meses posteriores, al menos cuatro dirigentes más del grupo armado –Mallojula Venugopal (conocido como Bhupathi y Sonu Dada, y miembro del politburó), Rupesh (conocido como Satish, miembro del Comité Central), Pulluri Prasad Rao (alias Chandranna y miembro del Comité Central) y Bandi Prakash (alias Prabhat)– anunciaron que dejaban las armas y a ellos se unieron varios cientos de insurgentes más, en la mayor rendición colectiva en la historia del grupo armado. Además, según algunos medios, al menos nueve miembros más del Comité Central murieron durante el año como consecuencia de enfrentamientos con las fuerzas de seguridad.

**Las fuerzas de seguridad indias intensificaron sus operaciones contra los insurgentes naxalitas y se produjeron cientos de rendiciones en el grupo armado, incluyendo varios dirigentes**

India (Jammu y Cachemira)	
<b>Inicio:</b>	1989
<b>Tipología:</b>	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobiernos, Lashkar-e-Toiba (LeT), Hizb-ul-Mujahideen, Jaish-e Muhammad, United Jihad Council, Jammu Kashmir Liberation Front (JKLF), The Resistance Front (TRF)
<b>Intensidad:</b>	1
<b>Evolución:</b>	↓

#### **Síntesis:**

El conflicto armado en el estado indio de Jammu y Cachemira tiene su origen en la disputa por la región de Cachemira que desde la independencia y partición de India y Pakistán ha opuesto a ambos Estados. En tres ocasiones (1947-1948; 1965; 1971) estos países se han enfrentado en un conflicto armado, reclamando ambos la soberanía sobre esta región, dividida entre India, Pakistán y China. El conflicto armado entre India y Pakistán en 1947 da lugar a la actual división y creación de una frontera de facto entre ambos países. Desde 1989, el conflicto armado se traslada al interior del estado de Jammu y Cachemira, donde una multitud de grupos insurgentes, favorables a la independencia total del estado o a la adhesión incondicional a Pakistán, se enfrentan a las fuerzas de seguridad indias. Desde el inicio del proceso de paz entre India y Pakistán en 2004, la violencia ha experimentado una reducción considerable, aunque los grupos armados se mantienen activos.

**Si bien en términos globales de todo el año se redujo la intensidad del conflicto armado en Jammu y Cachemira, durante los meses de abril y mayo se produjeron eventos violentos de enorme gravedad que derivaron en el estallido de un conflicto armado entre India y Pakistán de cuatro días de duración y con operaciones militares por parte de las fuerzas de seguridad de cada país contra el otro.**<sup>142</sup> En lo que respecta al conflicto armado que acontece en el territorio de Jammu y Cachemira, bajo administración india, el South Asia Terrorism Portal contabilizó la muerte de 92 personas durante 2025, una reducción con respecto a las 127 personas que murieron en el marco del conflicto armado en 2024 y que supuso la cifra más baja de los últimos 25 años.<sup>143</sup> Se consolida así la reducción en la mortalidad y los eventos violentos que se ha producido ininterrumpidamente desde el año 2018. De las 92 personas muertas, 46 eran integrantes de los grupos armados de oposición, 28 civiles y 17 miembros de las fuerzas de seguridad indias, según este centro de investigación.

Aunque durante todo el año se produjeron enfrentamientos armados, ataques esporádicos y operaciones de las fuerzas de seguridad indias, los

141. International Crisis Group, "India", *Crisiswatch*, septiembre de 2025.

142. Véase el resumen de India-Pakistán en este capítulo.

143. El SATP tiene registro de muertes en el conflicto armado desde el año 2000.

acontecimientos de mayor relevancia tuvieron lugar en abril. El grupo armado The Resistance Front (TRF) llevó a cabo un atentado el 22 de abril en territorio cachemir, en la ciudad turística de Pahalgam, el más mortífero en territorio cachemir de los últimos 25 años. Pahalgam es uno de los principales núcleos turísticos de la región. Como consecuencia de un tiroteo llevado a cabo por el grupo armado, 26 hombres murieron, en su práctica totalidad turistas hindúes procedentes de otras zonas de la India, y más de una decena de personas resultaron heridas. Este grupo armado es una ramificación del grupo Lashkar-e-Taiba (grupo armado de origen pakistaní que opera en Cachemira), que surgió en 2019 tras la pérdida de Jammu y Cachemira de su condición de estado. TRF reivindicó el atentado a través de un mensaje de Telegram aunque posteriormente negó su responsabilidad en el atentado en un comunicado en su página web.

Tras el atentado se desencadenaron diversas acciones diplomáticas y militares que derivaron en la llamada “guerra de cuatro días” entre India y Pakistán en el mes de mayo. Como consecuencia del despliegue adicional de fuerzas de seguridad en Cachemira después del atentado de abril, la actividad insurgente se redujo en los meses posteriores, aunque se produjeron algunos intentos de infiltración a través de la Línea de Control, frontera *de facto* que separa a India y Pakistán, como el que tuvo lugar en mayo en el distrito de Samba en el que participaron entre 40 y 50 insurgentes. En junio se produjo un despliegue de 42.000 miembros de las fuerzas de seguridad durante la peregrinación anual hindú Amarnath y en los meses posteriores se repitieron las operaciones de seguridad, especialmente en las zonas cercanas a la frontera, y se intensificaron en noviembre con la detención de más 1.500 personas a las que se acusó de estar “reorganizando” organizaciones insurgentes. En noviembre se produjo un atentado en las inmediaciones del Fuerte Rojo en Nueva Delhi, en el que murieron 12 civiles y que fue atribuido a la organización insurgente de origen pakistaní Jaish-e-Mohammed. Tras el atentado se produjeron varias detenciones en Jammu y Cachemira de personas sospechosas de estar vinculadas al atentado.

En paralelo a los incidentes de seguridad, durante todo el año se repitieron las reivindicaciones políticas y sociales para que el estatus de estado fuera retornado al territorio de Jammu y Cachemira, sin que se produjeran avances significativos al respecto por parte del Gobierno indio. En noviembre, la Corte Suprema india inició las audiencias sobre esta cuestión y el Gobierno volvió a señalar que el retorno de la condición de estado tendría lugar “a su debido momento”, sin ningún compromiso de calendario.

**India y Pakistán  
fueron escenario de  
un conflicto armado  
abierto durante cuatro  
días**

India – Pakistán	
<b>Inicio:</b>	2025
<b>Tipología:</b>	Territorio Internacional
<b>Actores:</b>	India, Pakistán
<b>Intensidad:</b>	1
<b>Evolución:</b>	Fin

**Síntesis:**

La rivalidad entre India y Pakistán se originó con la independencia de la India del imperio británico y la partición del territorio en dos Estados independientes en 1947: India, de mayoría hindú, y Pakistán, de mayoría musulmana. La división provocó desplazamientos masivos, violencia sectaria y la muerte de cientos de miles de personas. Millones de personas cruzaron las nuevas fronteras en uno de los mayores movimientos migratorios de la historia. Con la partición se originó la disputa por la región de Cachemira –de mayoría musulmana–, cuyo territorio quedó dividido. En cuatro ocasiones (1947-1948, 1965, 1971, 2025) los dos países se han enfrentado en conflicto armado, reclamando ambos la soberanía sobre esta región, dividida entre India, Pakistán y China. El conflicto de 1947 dio lugar a la actual división y frontera *de facto*. Desde 1989, el conflicto armado se trasladó al interior del estado indio de Jammu y Cachemira. En 1999, un año después de que ambos países llevaran a cabo pruebas nucleares, la tensión casi derivó en un nuevo conflicto armado, paralizado por la mediación estadounidense. En 2004 se inició un proceso de paz, sin avances sustantivos en la resolución de la disputa por Cachemira, aunque sí acercamientos significativos en las relaciones económicas. No obstante, las acusaciones indias a Pakistán sobre su apoyo a la insurgencia que opera en Jammu y Cachemira han persistido, así como episodios esporádicos de violencia en la frontera *de facto* que divide ambos Estados. En 2025 ambos países protagonizaron un conflicto armado de cuatro días de duración.

**India y Pakistán fueron escenario de un conflicto armado que duró cuatro días, conocido como la guerra de las 88 horas, y que enfrentó militarmente a las dos potencias nucleares.**

Si bien la cifra de víctimas mortales como consecuencia de las operaciones militares llevadas por ambos Gobiernos no está clara, algunos análisis apuntan a que habrían muerto alrededor de 200 personas. Tanto India como Pakistán llevaron a cabo ataques aéreos contra instalaciones militares del otro país. Los enfrentamientos directos entre ambos países se iniciaron el 7 de mayo, cuando India dio comienzo a la operación militar denominada Sindoore, pero el antecedente inmediato del conflicto fue el atentado perpetrado en Cachemira por el grupo armado The Resistance Front el 22 de abril. 26 hombres murieron víctimas de un tiroteo en la localidad turística cachemir de Pahalgam, en su práctica totalidad turistas hindúes procedentes de otras zonas de la India. The Resistance Front – grupo surgido en 2019 como ramificación de Lashkar-e-Taiba tras la pérdida de Jammu y Cachemira de su condición de estado–, reivindicó el atentado.<sup>144</sup> La

144. Véase el resumen India (Jammu y Cachemira) en este capítulo.

respuesta inicial del Gobierno indio fue mediante medidas diplomáticas como la suspensión del Tratado de las Aguas del Indo, la expulsión de diplomáticos de Pakistán y la orden de abandono del país en un plazo de 48 horas para visitantes pakistaníes con determinados visados, además del cierre del cruce fronterizo terrestre de Wagah y la paralización del comercio entre los dos países. A su vez, Pakistán replicó varias de las medidas y cerró su espacio aéreo a la India, medida imitada por el Ejecutivo indio. También tuvo lugar un intercambio de disparos en diferentes zonas de la Línea de Control, frontera *de facto* que separa a ambos países.

No obstante, tras esta primera respuesta, India intensificó su reacción y puso en marcha la operación militar Sindoore, que incluyó ataques aéreos contra nueve objetivos en Pakistán identificados como bases de los grupos armados Jaish-e-Mohammed y Lashkar-e-Taiba. Pakistán calificó estos bombardeos como un acto de guerra y afirmó que habían causado la muerte de 31 personas, entre ellas mujeres y menores. En represalia, anunció que había derribado varios aviones de combate en el estado indio de Punjab, y se produjeron ataques con drones pakistaníes en distintas ciudades de India. Por su parte, India sostuvo que su acción militar, en respuesta al atentado de Pahalgam, estaba plenamente respaldada por Naciones Unidas, aludiendo a la declaración emitida por el Consejo de Seguridad de la ONU tras el ataque del 22 de abril. El conflicto se intensificó de forma significativa cuando India lanzó nuevos ataques aéreos contra instalaciones militares en Pakistán, incluyendo la ciudad de Rawalpindi, ubicada a 15 km de Islamabad y sede tanto del cuartel general de las Fuerzas Armadas pakistaníes como de un aeropuerto de uso militar. Entre los objetivos figuraba la base aérea Nur Khan, situada cerca del cuartel general de la División de Planes Estratégicos de Pakistán, responsable de la supervisión y protección del arsenal nuclear, aunque las cabezas nucleares se encuentran distribuidas en distintos puntos del país. India justificó estas acciones como respuesta a ataques previos de Pakistán.

El 10 de mayo, el Gobierno pakistaní lanzó la Operación Buryan ul Marsoos, atacando varias instalaciones militares indias, hecho que el propio Ejecutivo indio reconoció posteriormente. Durante los días que duró el enfrentamiento, India informó de la muerte de 21 civiles y cinco militares, mientras que Pakistán afirmó que habían fallecido 40 civiles y 11 militares. Pese a los riesgos y a la escalada sin precedentes en la confrontación entre ambos países, finalmente se alcanzó un alto el fuego, que se mantuvo el resto del año, aunque con acusaciones mutuas de violaciones. Los canales de comunicación entre autoridades militares y asesores de seguridad de los dos países permanecieron abiertos, si bien no se hizo público ningún avance más allá de las cuestiones relacionadas con el cese de hostilidades. La escalada y el riesgo para el arsenal nuclear pakistaní motivaron múltiples llamamientos diplomáticos para exigir un alto el fuego, especialmente por parte de EEUU. Aunque el vicepresidente estadounidense, J.D.

Vance, había descartado inicialmente involucrarse, la amenaza nuclear impulsó un cambio de postura. El 10 de mayo, ambas partes anunciaron un alto el fuego con efecto inmediato. Poco antes, el presidente Donald Trump había adelantado el acuerdo en su red social *Truth*, aunque ni India ni Pakistán mencionaron a la administración estadounidense en sus comunicados oficiales. El Departamento de Estado, por su parte, afirmó que se trataba de un alto el fuego facilitado por EEUU. Desde el inicio del conflicto, varios Gobiernos – entre ellos los de EEUU, Arabia Saudita, Irán y Turquía – habían mantenido conversaciones con representantes indios y pakistaníes para intentar reducir la tensión.

Pakistán	
<b>Inicio:</b>	2001
<b>Tipología:</b>	Sistema Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno, Fuerzas Armadas, servicios de inteligencia, Tehrik-e Taliban Pakistan (TTP), ISIS-KP
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑

#### Síntesis:

El conflicto armado que afecta al país surge a raíz de la intervención en 2001 en Afganistán. Inicialmente, el conflicto tuvo como escenario principal la zona que comprende las Áreas Tribales Administradas Federalmente (FATA) y la provincia de Khyber Pakhtunkhwa (anteriormente denominada Provincia Fronteriza del Noroeste). Tras la caída del régimen talibán en Afganistán, miembros de este Gobierno y sus milicias, así como varios grupos de insurgentes de distintas nacionalidades, entre ellos al-Qaeda, encontraron refugio en Pakistán, fundamentalmente en varias agencias tribales, aunque el liderazgo se distribuyó por varios núcleos urbanos (Quetta, Lahore o Karachi). Si bien en un inicio, Pakistán colaboró con EEUU en la búsqueda de insurgentes extranjeros (chechenos, uzbekos) y de al-Qaeda, Pakistán no mantuvo la misma colaboración con el liderazgo talibán. El descontento de varios de los grupos de origen pakistaní que formaban parte de la insurgencia talibán, dio lugar a la formación en diciembre de 2007 del movimiento talibán pakistaní (Tehrik-e Taliban Pakistan, TTP) que comenzó a cometer atentados en el resto del territorio pakistaní, tanto contra instituciones estatales como contra la población civil. Con el aumento de la violencia a niveles desconocidos hasta entonces, y con una serie de ataques especialmente contra las minorías chií, ahmadí y cristiana, y en menor medida contra sufíes y barelvíes, la opinión pública se posicionó a favor de acabar con los santuarios terroristas. En junio de 2014, el Ejército lanzó la operación *Zarb-e Azb* para eliminar la insurgencia en las agencias del Waziristán Norte y Sur. Tras el ascenso de los talibanes al Gobierno en Afganistán en 2021, el conflicto armado en Pakistán se intensificó.

**Pakistán atravesó la peor situación de seguridad en el país en los últimos años, con las cifras de mortalidad más elevadas como consecuencia del conflicto armado en una década.** Según los datos del Center for Research and Security Studies (CRSS) de Pakistán, la cifra global de muertes como consecuencia de la violencia armada en el país fue de 3.417 a lo largo de 2025 y más de 2.100 resultaron heridas. Por su parte, ACLED

registró una cifra global de muertes de 5.273. La región más afectada por la violencia armada fue Khyber Pakhtunkhwa, que también es epicentro del conflicto armado con la insurgencia talibán del TTP y en la que se registraron casi el 70% de las muertes asociadas al conflicto armado según el CRSS –2.331 personas– y el 63% de los incidentes de violencia en el país. Según este mismo centro de investigación, estas cifras suponían un aumento del 44% de la violencia en la provincia con respecto al año anterior, una tendencia que se ha ido constatando en los últimos años, pero que se agudizó notablemente en 2025. La situación de violencia en la provincia de Khyber Pakhtunkhwa se vio afectada por el deterioro de las relaciones entre Pakistán y Afganistán, ya que Pakistán acusa al país vecino de dar apoyo y servir de base a la insurgencia talibán pakistaní, situación que se ha agravado en los últimos años tras la toma del poder por parte de los talibanes en Afganistán. Esta tensión entre ambos países se agravó a lo largo de 2025 con episodios de violencia, aunque la reducción de la confrontación al finalizar el año impactó en una disminución de la violencia en el conflicto armado entre las fuerzas de seguridad y la insurgencia talibán pakistaní.<sup>145</sup>

**El deterioro de la situación de seguridad en Pakistán llevó al país a las cifras de mortalidad más elevadas como consecuencia del conflicto armado en una década**

Los enfrentamientos armados y los atentados se repitieron a lo largo de todo el año, siendo algunas zonas especialmente afectadas, como los distritos de Waziristán Norte, Waziristán Sur y Bannu. El grupo armado talibán TTP concentró su actividad en la zona de las antiguas Areas Tribales Federalmente Administradas (FATA) –que en 2018 pasaron a integrarse formalmente en la estructura administrativa de la provincia Khyber Pakhtunkhwa. No obstante, el grupo habría expandido su radio de acción hacia otras zonas de la provincia, gracias a que incrementó su capacidad operativa, al absorber más de 100 pequeños grupos armados locales en sus filas, en su mayoría procedentes de diferentes zonas de Khyber Pakhtunkhwa. Los ataques se concentraron en las zonas fronterizas con aquellos territorios de Afganistán donde el grupo armado ha situado sus campos de entrenamiento y desde donde se producen las infiltraciones y posteriores eventos violentos.<sup>146</sup> Además, el TTP reforzó su estructura interna con nuevos comandantes militares que supervisarán nuevas zonas de acción y anunció la creación de una Unidad de Fuerza Aérea, en el primer reconocimiento oficial de que posee drones cuadricópteros, con los que llevó múltiples ataques contra comisarías, convoyes militares, puestos de control y cuarteles militares.<sup>147</sup> El modelo de estructura interna centralizada, similar al de los talibanes afganos, ha reforzado al grupo en los últimos

años y explica en parte su fortalecimiento y expansión. Por su parte, las fuerzas de seguridad concentraron sus esfuerzos en operaciones a pequeña escala concentradas territorialmente para no incrementar el apoyo social a la insurgencia talibán, en lugar de operaciones de grandes dimensiones como las llevadas a cabo años atrás –operación Zarb-e-Azb, principalmente, iniciada en 2014 y que logró debilitar enormemente al TTP–.<sup>148</sup>

Entre los acontecimientos más destacados del año, cabe destacar la operación llevada a cabo el 18 de febrero durante la cual las fuerzas de seguridad aseguraron haber matado a 30 insurgentes talibanes en Waziristán Sur, en la zona de Sararogha. En marzo, un atentado suicida del TTP contra instalaciones militares en Bannu causó la muerte de 12 civiles y dejó múltiples personas heridas. En abril, las fuerzas de seguridad señalaron que se había producido una nueva operación contra una infiltración de insurgentes procedentes de Afganistán en la que había matado a 54 integrantes del TTP en Waziristán Norte. En este mismo distrito, un atentado del TTP en junio causó la muerte a 13 soldados. Los atentados con bomba perpetrados por el TTP se repitieron durante todo el año, contra instalaciones policiales y militares causando decenas de muertes civiles y militares.

Pakistán (Baluchistán)	
<b>Inicio:</b>	2005
<b>Tipología:</b>	Autogobierno, Identidad, Recursos Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno, BLA, BNA, BLF, BLT, LeJ, TTP, ISIS-KP
<b>Intensidad:</b>	2
<b>Evolución:</b>	↑

**Síntesis:**  
Desde la creación del Estado de Pakistán en 1947, Baluchistán, la provincia más rica en recursos naturales, pero con algunas de las tasas de pobreza más elevadas del país, ha vivido cuatro periodos de violencia armada (1948, 1958, 1963-69 y 1973-77) en los que la insurgencia ha explicitado su objetivo de obtener una mayor autonomía e incluso la independencia. En el año 2005 la insurgencia armada reaparece en escena, atacando fundamentalmente infraestructuras vinculadas a la extracción de gas. El grupo armado de oposición BLA se convierte en la principal fuerza opositora a la presencia del Gobierno central, al que acusan de aprovechar la riqueza de la provincia sin que esta revierta en la población local. Como consecuencia del resurgimiento de la oposición armada, una operación militar fue iniciada en 2005 en la provincia, provocando desplazamientos de

145. Véase el Capítulo Tensiones

146. Pandya, Pearl, *The battle for the borderlands: The Tehreek-i-Taliban Pakistan challenges the state's control*, ACLED, 6 de octubre de 2025.

147. Basit, Abdul, "Pakistan's Worsening Threat Landscape in 2025", *The Diplomat*, 31 de diciembre de 2025.

148. Pandya, Pearl, op.cit.

la población civil y enfrentamientos armados. De forma paralela, se desarrolla un movimiento de la población civil que pide el esclarecimiento de la desaparición de centenares, si no miles, de baluchis a manos de las fuerzas de seguridad del Estado.

**El conflicto armado en Baluchistán fue escenario de una escalada de la violencia durante 2025, en consonancia con la tendencia que se ha constatado en los últimos años. Baluchistán fue la segunda provincia de Pakistán con mayor afectación de la violencia armada.** Según los datos recopilados por el centro de investigación pakistani Center for Research and Security Studies, durante 2025 se produjo la muerte de 956 personas, un incremento del 22% en las cifras de mortalidad asociadas al conflicto armado con respecto al año anterior, en el que se produjeron 787 víctimas mortales, según este mismo centro. Estas muertes representaron el 28% con respecto al total de víctimas como consecuencia de la violencia armada en el conjunto del país. En Baluchistán se produjeron aproximadamente el 30% de los eventos violentos constatados en el país. El año estuvo marcado, por tanto, por un aumento de los eventos violentos, especialmente los ataques por parte de los grupos insurgentes baluchis (fundamentalmente los perpetrados por el BLA) y una intensificación de las operaciones militares llevadas a cabo por las fuerzas de seguridad. La dinámica de violencia incluyó atentados de gran escala, secuestros masivos, asesinatos selectivos, y una respuesta estatal caracterizada por amplias operaciones contra insurgentes y medidas extraordinarias de seguridad. Además, persistieron las denuncias de graves violaciones de los derechos humanos, tanto por parte de las fuerzas de seguridad como de los grupos insurgentes.

**Entre los eventos violentos cabe destacar especialmente el secuestro del tren Jaffar Express el 11 de marzo de 2025, ejecutado por la facción Jeeyand del BLA (BLAJ).** El ataque incluyó detonaciones de explosivos en túneles y la posterior toma de rehenes en el paso de Bolan. **31 pasajeros habrían muerto durante el ataque, además de los 33 militantes del BLA muertos durante la operación llevada a cabo por las fuerzas de seguridad en respuesta al atentado,** conocida como *Operation Green Bolan*. En el tren viajaban 400 pasajeros entre los que había numerosos miembros de las fuerzas de seguridad. 18 de los pasajeros muertos a manos del BLA eran soldados. El tren secuestrado hacía el recorrido entre Baluchistán y la provincia de Khyber Pakhtunkhwa, también gravemente afectada por la violencia armada, fundamentalmente de grupos insurgentes talibanes. Si bien el BLA señaló que sus militantes habían escapado de la zona matando a 214 pasajeros previamente a la operación de las fuerzas de seguridad, no presentaron ninguna evidencia de estos hechos. Fuentes militares pakistaníes acusaron a India de estar detrás de este secuestro.

**64 personas murieron como consecuencia del secuestro de un tren en la provincia de Baluchistán en Pakistán por parte del BLA y la posterior operación de las fuerzas de seguridad**

Además del secuestro del Jaffar Express se produjeron otros hechos de violencia durante el año, como el ataque del BLA y la posterior operación de las fuerzas de seguridad en el distrito de Kalat en febrero en los que murieron 18 militares pakistaníes y 23 combatientes del BLA. En abril, otro ataque insurgente en el distrito de Mastung causó la muerte de tres policías y otros 16 resultaron heridos. Además, se registraron eventos violentos en la provincia de Sistán Baluchistán en Irán, donde insurgentes mataron a ocho pakistaníes originarios de Punjab. El grupo armado BNA reivindicó el atentado.

Tres meses después se produjeron nuevos asesinatos de personas de origen punjabí en el distrito de Loralai, donde insurgentes baluchis del BLA interceptaron autobuses y asesinaron al menos a nueve pasajeros de origen punjabí. **En mayo se produjo un atentado contra un autobús de un colegio militar y murieron ocho niños y dos adultos como consecuencia de la explosión suicida que las fuerzas de seguridad atribuyeron al BLA, pero que no fue reivindicada por ningún grupo armado.** Los atentados insurgentes contra autobuses se repitieron en diferentes momentos del año, y en julio causaron la muerte de 12 civiles en el distrito de Zhob. En septiembre, un atentado reivindicado por ISIS-KP en las inmediaciones de un mitin político del partido Balochistan National Party (BNP), que había congregado a cientos de personas, causó la muerte de 15 civiles. Otro atentado a finales de septiembre contra la sede del cuerpo de seguridad Frontier Corps en la ciudad de Quetta causó la muerte de 10 personas entre civiles y militares.

## Sudeste Asiático

Filipinas (Mindanao)	
<b>Inicio:</b>	1991
<b>Tipología:</b>	Autogobierno, Identidad, Sistema Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno, Abu Sayyaf, BIFF, Estado Islámico de Lanao/Dawlah Islamiyah/ Grupo Maute, facciones del MILF y el MNLF
<b>Intensidad:</b>	1
<b>Evolución:</b>	↓

### Síntesis:

La actual situación de violencia en Mindanao, en la que varios grupos armados se enfrentan al Gobierno y en ocasiones entre sí, está estrechamente vinculada al conflicto armado de larga duración entre Manila y el MNLF y posteriormente el MILF, organizaciones que luchaban por la autodeterminación del pueblo moro. La falta de implementación del acuerdo de paz de 1996 con el MNLF hizo que algunas facciones del grupo no estén plenamente desmovilizadas y participen esporádicamente de episodios de violencia, mientras que las dificultades surgidas en el proceso de negociación del MILF con el Gobierno propiciaron la emergencia del BIFF, una facción del grupo opuesta a dicho proceso fundada en

---

2010 por el ex comandante del MILF Ameril Umbra Kato. Por otra parte, el grupo Abu Sayyaf lucha desde principios de los años noventa para establecer un Estado islámico independiente en el archipiélago de Sulu y las regiones occidentales de Mindanao (sur). Si bien inicialmente reclutó a miembros desafiados de otros grupos armados como el MILF o el MNLF, posteriormente se fue alejando ideológicamente de ambas organizaciones e incurriendo de forma cada vez más sistemática en la práctica del secuestro, la extorsión y los atentados con bomba, lo que le valió su inclusión en las listas de organizaciones terroristas de EEUU y la UE. Finalmente, cabe destacar que la irrupción de ISIS en la escena internacional provocó el surgimiento de numerosos grupos en Mindanao que juraron lealtad y obediencia al grupo. En 2016, ISIS reivindicó por primera vez un ataque de envergadura en Mindanao y anunció su intención de fortalecer su estructura e incrementar sus ataques en la región.

---

Además de los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y varios grupos armados en la Región Autónoma de Bangsamoro en el Mindanao Musulmán (RABMM), también se registraron elevados niveles de violencia política durante las elecciones generales de medio mandato en mayo, numerosos casos de violencia comunitaria y clánica (conocida localmente como *rido*), tensiones internas dentro del MILF, así como **el mayor incremento de la confrontación entre el Gobierno y el MILF desde la firma del acuerdo de paz en 2014**. En cuanto a las dinámicas del conflicto armado, durante el año siguieron produciéndose enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y grupos que se oponen al proceso de paz, como el BIFF, Abu Sayyaf o el Grupo Maute –también conocido como Dawhla Islamiyah. Según el centro de investigación ACLED,<sup>149</sup> 134 personas murieron en 2025 por actos de violencia política en la RABMM, pero si se incluyen provincias aledañas en las que históricamente también se ha registrado algún tipo actividad de grupos armados (como Zamboanga o la provincia de Soccskargen), la cifra se eleva a 214 personas. El mismo centro documentó la muerte de 74 personas por actos de terrorismo en la RABMM, 120 si se incluyen las mencionadas provincias limítrofes. Por su parte, el Gobierno declaró la “neutralización” –que incluye la captura, rendición o muerte– de 294 miembros de “grupos terroristas locales” en Mindanao, la gran mayoría por rendición o entrega voluntaria.<sup>150</sup> Según Manila, 1.749 miembros de tales grupos armados de inspiración islamista se habían rendido o entregado desde el año 2021 hasta finales de 2025. A finales de 2025, de los 7.171 excombatientes que se habían acogido a la amnistía decretada por el Gobierno en 2024, 928 eran del MILF y 396 del MNLF.<sup>151</sup>

**El Gobierno declaró a finales de año que los mencionados grupos armados se hallaban sumamente debilitados**, situando en alrededor de 50 su número de efectivos, una cifra muy inferior a los 1.200 combatientes que

se estima tenían en 2016. Manila señaló que Abu Sayyaf no poseía frentes operativos ni bases territoriales consolidadas en sus zonas de influencia históricas (archipiélago de Sulu); señaló que las dos principales facciones del BIFF en Maguindanao –las lideradas por los comandantes Bongos y Karialan, fallecido en abril de 2024– estaban “en estado de supervivencia” y declaró que el Grupo Maute, que opera principalmente en Lanao del Sur, estaba muy debilitado. A pesar de ello, durante el año siguieron registrándose numerosos episodios de violencia, y el propio Gobierno reconoció que tales grupos seguían teniendo capacidad de reclutamiento y coordinación, y que su actividad seguía suponiendo un reto para la seguridad nacional del país.

Por otra parte, durante el año 2025 también **se produjeron enfrentamientos entre facciones del MILF, o entre estas y grupos del MNLF, relacionados principalmente con disputas territoriales y con el clima de tensión política de las elecciones de mitad de mandato en marzo de 2025**.

Se registraron recurrentes enfrentamientos y episodios de *rido* en la RABMM que provocaron la muerte de decenas de personas y el desplazamiento forzado de miles de ellas. Cabe destacar el choque armado entre una facción del MILF liderada por el comandante Salidato Edris Langalen y un grupo del MNLF a finales de noviembre entre Matalam y Kidapawan (provincia de Cotabato) en el que siete personas murieron y muchas otras resultaron heridas. El Comité de Coordinación sobre el Cese de Hostilidades (CCCH), que intervino en este y en otros episodios de violencia, reconoció dificultades para contener los enfrentamientos cuando estos involucraban disputas de tierras privadas fuera de los campamentos oficiales del MILF. En la misma línea, **en 2025 se produjo una de las violaciones del acuerdo de alto el fuego más grave entre las Fuerzas Armadas y el MILF desde la firma del acuerdo de paz de 2014**. En enero, dos soldados murieron y otros 12 resultaron heridos tras un ataque contra un batallón militar que escoltaba a un equipo del PNUD en la Sumisip (provincia de Basilan) por parte de combatientes del Comando Base 114 del MILF. El MILF alegó que no se les notificó la entrada de tropas en su “área de estancia temporal”, mientras que las Fuerzas Armadas sostuvieron que la misión sí fue coordinada y anunció la presentación de denuncias penales contra los miembros del MILF implicados en el ataque. En otro incidente de gravedad también en Basilan, en octubre miembros de una facción del MILF rodearon y tomaron el control durante unas horas de la ciudad de Tipo-Tipo –una de las más importantes de Basilan– para exigir la liberación de un combatiente, provocando la interrupción de la actividad en la ciudad y el despliegue de la policía y el Ejército.

En paralelo a tales incidentes, **durante el año se incrementó notablemente la tensión entre el Gobierno y**

---

149. ACLED, [ACLED Explorer](#) [consultado el 8 de enero de 2026].

150. Sigales, Jason, “Over 2,300 alleged terrorists, supporters ‘neutralized’ in 2025 – AFP”, *Inquirer.net*, 6 de enero de 2026.

151. Sarmiento, Bong S., “With deadline just 2 months away, NAC seeks for amnesty application”, *Mindanews*, 7 de enero de 2026.

el MILF, hasta el punto de que en julio el MILF ordenó la paralización del proceso de desarme, desmovilización y reintegración del alrededor de los 14.000 combatientes hasta que el Gobierno no cumpliera con varias de las disposiciones del acuerdo de paz de 2014, como la provisión a asistencia socio económica a los 26.000 combatientes que sí que habían iniciado el proceso de desmovilización. El acuerdo de paz de 2014 preveía la desmovilización de 40.000 combatientes. Posteriormente, en agosto, el MILF prohibió a sus comandantes y miembros participar en cualquier actividad relacionada con la desmovilización organizada por el Gobierno sin aprobación o autorización previa por escrito del líder del grupo, Murad Ebrahim. La tensión entre el MILF y el Gobierno ya se había incrementado drásticamente a principios de marzo, después de que el presidente Ferdinand Marcos nombrara jefe de Gobierno de la RABMM al hasta entonces jefe militar del MILF y gobernador de la provincia de Maguindanao del Norte – Abdulraof Macacua– en sustitución de Ebrahim Murad, líder del MILF desde el 2003 y jefe de Gobierno de Bangsamoro desde 2019. El MILF declaró que la decisión de Marcos era una imposición unilateral sin consulta previa al Comité Central del MILF que violaba la Ley Orgánica de Bangsamoro y que tendría consecuencias negativas en la implementación del acuerdo de paz y la confianza entre las partes. El Third Party Monitoring Team –el organismo que supervisa la evolución de la implementación del acuerdo de paz– advirtió durante el año de que la confianza entre las partes estaba en su nivel más bajo desde la firma del acuerdo y de que el proceso de negociación había llegado a una coyuntura peligrosa para el futuro de la región.

Además del grave deterioro de la confianza entre el Gobierno y el MILF, algunas voces advirtieron sobre el riesgo de división y fragmentación en el seno del MILF y sobre el peligro que ello entrañaría para la estabilidad de la región. Algunos de los factores que alimentaron tales advertencias fueron las tensiones entre Macacua y otros líderes históricos del MILF –como el jefe negociador del MILF y ministro de la RABMM, Mohaqber Iqbal, obligado por Macacua a abandonar durante un tiempo sus funciones gubernamentales por acusaciones de corrupción–; o la división de opiniones sobre la conveniencia o no de retrasar nuevamente las primeras elecciones en la RABMM –originalmente previstas para 2022. Otro factor que generó tensión fue la suspensión indefinida por parte de Murad Ebrahim de uno de los principales comandantes del MILF –Ustadz Abdulwahid Tundok, jefe del comando de base 118 y de uno de los campamentos más grandes del grupo– por violar las directrices del MILF.

*Se incrementó notablemente la tensión entre el Gobierno filipino y el MILF, hasta el punto de que este último paralizó la desmovilización de 14.000 combatientes*

El último foco de tensión fueron las elecciones de medio mandato celebradas en mayo de 2025. Según un informe del centro de investigación Climate Conflict Action Asia (CCAA), al menos 244 personas murieron y otras 265 resultaron heridas en la RABMM durante el proceso electoral, entre octubre de 2024 –presentación de candidaturas– y el día de los comicios en mayo.<sup>152</sup> En total se registraron 759 casos de violencia, de los que 327 estuvieron directamente relacionados con las elecciones. Según el CCA, los episodios de violencia relacionada con las elecciones provocaron la muerte de 103 personas, haciendo de tales elecciones las más violentas de los últimos tiempos.

Filipinas (NPA)	
<b>Inicio:</b>	1969
<b>Tipología:</b>	Sistema Interno
<b>Actores:</b>	Gobierno, NPA
<b>Intensidad:</b>	1
<b>Evolución:</b>	↓

**Síntesis:**

El Nuevo Ejército del Pueblo (NPA), brazo armado del Partido Comunista de Filipinas, inició la lucha armada en 1969 y alcanzó su cenit en los años ochenta bajo la dictadura de Ferdinand Marcos. A pesar de que las purgas internas, la democratización del país y los ofrecimientos de amnistía debilitaron el apoyo y la legitimidad del NPA a principios de los años noventa, actualmente se estima que está operativo en la mayor parte de las provincias del país. Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, su inclusión en las listas de organizaciones terroristas de EEUU y la UE erosionó enormemente la confianza entre las partes y en buena medida provocó la interrupción de las conversaciones de paz con el Gobierno de Gloria Macapagal Arroyo. El NPA, cuyo principal objetivo es el acceso al poder y la transformación del sistema político y el modelo socioeconómico, tiene como referentes políticos al Partido Comunista de Filipinas (CCP) y al Frente Democrático Nacional (NDF), que agrupa a varias organizaciones de inspiración comunista. El NDF mantiene negociaciones de paz con el Gobierno desde principios de los años noventa.

A pesar de que el Gobierno declaró haber logrado una victoria estratégica sobre el movimiento insurgente comunista y señaló que el NPA ya no tenía ningún frente activo en todo el país, durante el año siguieron registrándose numerosos enfrentamientos. A principios de enero de 2026, las Fuerzas Armadas declararon que en 2025 habían “neutralizado” a 2.018 miembros del NPA, de los que 127 murieron en operaciones militares, 93 fueron arrestados y 1.798 se entregaron o rindieron. En el mismo periodo se incautaron 1.134 armas de fuego y 531 minas antipersonal y se capturaron 149 campamentos del grupo.<sup>153</sup> Informes de prensa

152. Gomez, Herbie y Cabera, Ferdinandh, “Midterm polls in BARMM deadlier than 2023 barangay elections – watchdog”, 23 de junio de 2025.  
 153. Nepomuceno, Priam, “2K Reds, allies neutralized in 2025”, *Philippines News Agency*, 6 de enero de 2026.

reportaron varios episodios de violencia que provocaron la muerte de civiles y militares o policías, aunque no trascendieron cifras oficiales al respecto. **Según el centro de investigación ACLED, los enfrentamientos entre el NPA y el Ejército en el primer semestre de 2025 disminuyeron alrededor de un 30% en comparación con el primer semestre de 2024.**<sup>154</sup> Si bien en los últimos años Visayas Occidentales y el Norte de Mindanao habían sido los focos principales de actividad del NPA, en 2025 los combates se concentraron más en Visayas Orientales y Caraga (representaron el 40% de los enfrentamientos a nivel nacional).

En julio, durante su cuarto discurso sobre el Estado de la Nación, el presidente Ferdinand Marcos declaró que todos los grupos guerrilleros del país habían sido desmantelados y garantizó que el Gobierno evitaría el resurgimiento de otros nuevos. Específicamente en cuanto al NPA, Manila declaró que **a finales de 2025 los 89 frentes del grupo habían sido desmantelados y que el NPA solamente tenía unos 780 miembros activos** –lejos de los 25.000 que había tenido en los años ochenta y del alrededor de 2.000 que tenía a principios de 2024–, dispersos en zonas remotas y sin capacidad de planificación centralizada ni control territorial.<sup>155</sup> Las Fuerzas Armadas señalaron que los frentes del NPA –unidades político-militares autosuficientes, capaces de lanzar ofensivas tácticas y generar apoyo popular clandestino– se consideraban desmantelados cuando se habían “neutralizado” o rendido las unidades del NPA, cuando su infraestructura político-militar había colapsado y se había debilitado el apoyo de sus bases y cuando se había garantizado el reingreso total a los servicios gubernamentales en las comunidades afectadas. El Gobierno atribuyó el debilitamiento –incluso derrota– del movimiento comunista a las pérdidas de liderazgo tras la muerte de su fundador, José María Sison, y la “neutralización” de miembros clave del Comité Central; la intensificación de las operaciones militares y policiales; la lucha contra el reclutamiento del movimiento comunista, especialmente en escuelas y universidades; las restricciones legales y financieras al grupo; los proyectos socioeconómicos en las comunidades afectadas; el enfoque de conversaciones de paz locales; o los programas de amnistía a combatientes. Respecto de esta última cuestión, **en 2025 el Gobierno señaló que 5.755 de los 7.171 solicitantes de amnistía hasta finales de 2025 eran exmiembros del NPA.**<sup>156</sup>

**El Partido Comunista de Filipinas (PCF) y el NPA admitieron el debilitamiento del movimiento en**

**los últimos años, pero rechazaron las cifras sobre neutralización de combatientes y frentes del grupo ofrecidas por las Fuerzas Armadas y desmintieron categóricamente cualquier derrota estratégica del grupo**, señalando que en numerosas ocasiones desde principios de los años noventa el Gobierno ha declarado erróneamente haber derrotado al grupo. El portavoz del PCF no ofreció datos sobre la membresía y frentes del movimiento insurgente, pero señaló que en la fase actual están en una postura de defensa activa, realizando rápidas maniobras de guerrilla para eludir los cercos del Ejército. El PCF denunció que el Gobierno de Marcos ha intensificado la campaña de contrainsurgencia, que cuenta con el apoyo de EEUU y hace un uso intensivo de bombardeos aéreos a gran escala. En la misma línea, grupos locales de derechos humanos como KARAPATAN denunciaron repetidamente que operaciones militares con artillería y ataques aéreos en zonas rurales no distinguen entre objetivos armados y comunidades civiles. Organizaciones de derechos humanos internacionales como **Amnistía Internacional o Human Rights Watch denunciaron violaciones de derechos humanos cometidas por las fuerzas estatales en su lucha contra el NPA**, especialmente el fenómeno conocido como “red-tagging” –acoso, arresto arbitrario o incluso asesinato de activistas, periodistas y defensores de derechos humanos acusados de ser miembros o simpatizantes del NPA. Por su parte, organismos gubernamentales y de seguridad denunciaron violaciones persistentes de derechos humanos por parte del NPA, incluyendo el reclutamiento de menores soldados, el uso de minas antipersona, la extorsión y coacción a civiles y empresas o los “juicios revolucionarios” y las ejecuciones sumarias a civiles y excombatientes acusados de colaborar con el Estado.

En cuanto a las dinámicas de conflicto, cabe destacar algunas de las operaciones militares más importantes del año, como las que resultaron en la muerte de siete miembros del NPA en Kabankalan (Negros Occidental) en febrero; de otros siete combatientes en Negros Occidental en abril; de nueve combatientes en Surigao del Norte y Leyte en junio; de 15 miembros del NPA en julio en Masbate y Samar Norte; o de cinco insurgentes en diciembre en Camarines del Sur, poco después de que dos soldados hubieron fallecido tras estallar una mina antipersonal. A finales de diciembre, el PCF ordenó al NPA un cese al fuego de cuatro días para celebrar las fiestas navideñas y conmemorar el 57° aniversario del partido. El Gobierno no correspondió a la tregua, calificándola de maniobra de propaganda.

154. ACLED, *Asia-Pacific Overview: July 2025*, 4 de julio de 2025.

155. Mendoza, John Eric, “NPA membership down to 780; over 5,000 seek amnesty – gov’t”, *Inquirer*, 5 de diciembre de 2025.

156. Sarmiento, Bong S., “With deadline just 2 months away, NAC seeks for amnesty application”, *Mindanews*, 6 de enero de 2026.

Indonesia (Papúa Occidental)	
<b>Inicio:</b>	2024
<b>Tipología:</b>	Autogobierno, Identidad, Recursos Interna
<b>Actores:</b>	Gobierno, OPM
<b>Intensidad:</b>	1
<b>Evolución:</b>	↑

#### Síntesis:

Aunque Indonesia se independizó de Holanda en 1949, Papúa Occidental (anteriormente Irian Jaya) fue administrada durante varios años por Naciones Unidas y no se integró formalmente en Indonesia hasta 1969, previa celebración de un referéndum que numerosas voces consideran fraudulento. Desde entonces, existe en la región un arraigado movimiento secesionista y un grupo armado de oposición (OPM) que lleva a cabo una actividad armada de baja intensidad. Además de las constantes reivindicaciones de autodeterminación, existen en la región otros focos de conflicto, como los enfrentamientos comunitarios entre varios grupos indígenas, la tensión entre la población local (papú y mayoritariamente animista o cristiana) y los llamados transmigrantes (mayoritariamente musulmanes javaneses), las protestas contra la transnacional extractiva Freeport, la mayor del mundo, o las denuncias contra las Fuerzas Armadas por violaciones de los derechos humanos y enriquecimiento ilícito.

**El conflicto armado se agudizó notablemente respecto del año anterior, tanto en el número y letalidad de los enfrentamientos, como en el número de personas desplazadas internas a causa de la violencia.** Según datos del centro de investigación ACLED, en las seis provincias que conforman la región histórica de Papúa Occidental más de 200 personas murieron en distintos episodios de violencia política, más del doble que en 2024. Concretamente, según ACLED, se registraron 178 víctimas mortales relacionadas con actividades de insurgencia. Por otra parte, la Comisión Nacional de Derechos Humanos en Papúa declaró que en los primeros once meses del año 132 personas murieron en 85 casos de violencia en Papúa, un importante incremento respecto del año anterior (77 muertes).<sup>157</sup> De las 132 víctimas mortales, 77 fueron civiles, y el resto miembros de la Policía Nacional (10 personas), soldados (siete) y miembros de grupos armados (40). Las seis provincias de Papúa Occidental se vieron afectadas por varias dinámicas de conflictividad, aunque la práctica totalidad de los episodios de violencia se concentraron en las provincias de Papúa Central y Tierras Altas de Papúa, especialmente en la regencia de Yahukimo, Intan Jaya, Puncak Jaya, Puncak, la ciudad de Jayapura y la regencia de Jayawijaya. Además de las cifras de mortalidad, más de 20.000 personas se vieron obligadas a abandonar sus hogares a causa de la violencia en 2025, elevando la cifra total hasta las 105.878 personas.

Algunos líderes del movimiento secesionista, como el presidente del Movimiento Unido para la Liberación

de Papúa Occidental, Beni Wenda, **advirtieron que la situación de violencia en la región estaba asemejándose cada vez más a algunas de las épocas de mayor virulencia del conflicto**, como las campañas de contrainsurgencia de 1977 y 1978 en el Valle de Valiem (en las que algunas fuentes señalan que murieron unas 11.000 personas) o la crisis de personas refugiadas de 1984 (en la que más de 10.000 personas tuvieron que cruzar la frontera con Papúa Nueva Guinea). Además del incremento en los niveles de mortalidad del conflicto armado, algunas organizaciones denunciaron un incremento de la represión en el marco de movilizaciones políticas o protestas, así como un aumento de los episodios de violencia entre personas indígenas y personas de origen no papú. Además, otras voces denunciaron que algunos megaproyectos agrícolas de arroz y plantaciones de azúcar por parte del Gobierno y empresas privadas estaban provocando unos niveles de deforestación y degradación medioambiental sin precedentes en la historia reciente de Papúa, especialmente en la región de Merauke (Papúa del Sur), con una superficie afectada de casi dos millones de hectáreas. Estas políticas (consideradas como ecocidio por parte del grupo armado OPM), que afectan al medio ambiente pero también a los derechos ancestrales de los pueblos papús de la región, son una de las causas históricas de conflictividad armada y política en Papúa.

En cuanto a las dinámicas del conflicto armado, **varias organizaciones denunciaron una drástica militarización de la región por parte del Gobierno** de Prabowo Subianto. En agosto, el propio Gobierno anunció la creación de 500 nuevos batallones militares. Algunas fuentes estimaron que como mínimo 6.000 tropas adicionales habían sido desplegadas en las zonas de conflicto armado. En el mes de marzo las Fuerzas Armadas iniciaron una campaña de contrainsurgencia de alta intensidad en la región de Intan Jaya, que a lo largo del año se fue expandiendo a otras regiones como Puncak, Puncak Jaya, Paniai, Lanny Jaya, Yahukimo o Pegunungan Bintang. Según algunos análisis, tal campaña habría recurrido de manera intensiva a bombardeos aéreos –con drones e incluso cazas– y fuego de artillería con mortero, proyectiles y cohetes. El OPM y algunos medios de comunicación denunciaron que las operaciones militares habrían provocado la muerte de decenas de civiles. A mediados de mayo, por ejemplo, 18 personas murieron durante un operativo militar en la regencia de Intan Jaya (provincia de Papúa Central). El Gobierno señaló que las personas fallecidas eran criminales, mientras que el OPM denunció que todas –excepto tres combatientes– eran civiles. En la misma línea, a mediados de octubre 15 personas murieron en una operación militar en la localidad de Soanggama. Mientras que las Fuerzas Armadas declararon que todas eran combatientes del OPM, este grupo denunció que las víctimas eran enteramente civiles. Organizaciones como Human Rights Watch señalaron que era muy

157. Katingka, Nasrun, “Violence in Papua Continues to Escalate, with 132 Deaths Reported in 2025”, *Kompas*, 10 de diciembre de 2025.

difícil verificar la naturaleza de las víctimas y a su vez llamaron a ambas partes a respetar el derecho internacional humanitario. Las operaciones militares en varias provincias de Papúa (especialmente Papúa Central y Tierras Altas de Papúa) se incrementaron sustancialmente después de que a principios de abril 17 personas fueran asesinadas a manos del OPM en el distrito de Yakuhimo. El Gobierno declaró que las víctimas eran mineros ilegales, mientras que el OPM señaló que eran militares o informantes del Ejército.

Myanmar	
<b>Inicio:</b>	1948
<b>Tipología:</b>	Autogobierno, Identidad, Sistema Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno, grupos armados ABSDF, ALP, CNF, DKBA, KNU, KNU/KNLA-PC, PNLO, RCSS, NMSP, LDU, KIA, NDAA, MNDAA, SSPP/SSA, TNLA, AA, UWSA, ARSA, KNPP, PDF
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↓

**Síntesis:**

Desde 1948 decenas de grupos armados insurgentes de origen étnico se han enfrentado al Gobierno de Myanmar reclamando un reconocimiento a sus particularidades étnicas y culturales y demandando reformas en la estructuración territorial del Estado o la independencia. Desde el inicio de la dictadura militar en 1962 las Fuerzas Armadas han combatido a grupos armados en los estados étnicos, combinándose las demandas de autodeterminación de las minorías, con las peticiones de democratización compartidas con la oposición política. En 1988 el Gobierno inició un proceso de acuerdos de alto el fuego con parte de los grupos insurgentes, permitiéndoles proseguir con su actividad económica (tráfico de drogas y piedras preciosas básicamente). No obstante, las operaciones militares han sido constantes en estas décadas, y han estado especialmente dirigidas contra la población civil, con el objetivo de acabar con las bases de los grupos armados, provocando el desplazamiento de centenares de miles de personas. En 2011 el Gobierno inició acercamientos a la insurgencia y desde entonces se han logrado acuerdos de alto el fuego con la práctica totalidad de los grupos armados. En febrero de 2021 la cúpula militar del país llevó a cabo un golpe de Estado que puso fin a la transición a la democracia en el país y dio lugar a una intensificación del conflicto armado y a la aparición de las Fuerzas de Defensa Popular (PDF), organización que agrupa a decenas de grupos armados opuestos al régimen militar, mientras persistían los enfrentamientos con las insurgencias étnicas.

**Myanmar continuó siendo uno de los conflictos armados de mayor intensidad de todo el mundo y el más grave del continente asiático, si bien durante 2025 las cifras de mortalidad como consecuencia de la violencia armada se redujeron con respecto a años anteriores.** De acuerdo con los datos recopilados por ACLED, a lo largo de todo el año 15.371 personas murieron como consecuencia de los enfrentamientos armados entre las

fuerzas armadas de Myanmar y los diferentes grupos armados insurgentes activos en el país y la represión violenta por parte de las fuerzas de seguridad contra opositores sociales y políticos al régimen militar birmano. Esta cifra representa una reducción respecto a las 20.010 que fallecieron en 2024 según los registros de ACLED o las 23.477 personas muertas en 2022, año en el que se registraron los niveles de violencia más elevados de las últimas décadas. Los enfrentamientos fueron constantes durante todo el año, con graves impactos sobre la población civil, que en las zonas del país más afectadas por el conflicto armado vive una situación de crisis humanitaria. Más de tres millones y medio de personas están desplazadas internamente en Myanmar y más de un millón y medio de personas se han refugiado fuera del país, fundamentalmente en Bangladesh, Malasia y Tailandia. En marzo tuvo lugar un terremoto que afectó a diferentes zonas del país y que motivó la declaración de altos el fuego por parte de los actores armados para hacer frente a la atención humanitaria a las víctimas y la reconstrucción de las zonas afectadas, pero estos acuerdos apenas tuvieron vigencia y persistieron los enfrentamientos, operaciones militares y ataques armados. Además, en diciembre se inició la celebración de las primeras elecciones en el país tras el golpe de Estado de 2021, que debían celebrarse en varias fases entre diciembre de 2025 y enero de 2026. Las elecciones se iniciaron en un clima de violencia e inseguridad que impidió que tuvieran lugar en varias poblaciones y se preveía el fraude y la falta de transparencia por parte de las autoridades militares, que podrían aprovechar los comicios para impulsar una cierta normalización del régimen a nivel regional e internacional.

Durante todo el año continuó la ofensiva de los grupos insurgentes contra las fuerzas de seguridad que en años anteriores lograron poner en jaque al Gobierno militar de Myanmar, con capturas importantes de territorio, tanto por la dimensión cuantitativa como por el carácter estratégico de algunas zonas que pasaron a estar bajo control de la insurgencia. Uno de los principales epicentros del conflicto armado fue el estado Rakhine, donde la acción del grupo armado AA implicó que una parte muy importante del estado pasara a manos de la insurgencia. Desde inicios de año se produjeron bombardeos y ataques en el estado que dejaron numerosas víctimas mortales. A principios de enero la presencia de las fuerzas gubernamentales se reducía prácticamente a la capital del estado, Sittwe, y el AA inició una operación militar contra esta ciudad, lo que motivó un despliegue adicional de fuerzas de seguridad. En mayo la ofensiva se expandió a la ciudad de Kyaukphyu, zona que alberga intereses económicos chinos con infraestructura energética de este país. Los enfrentamientos en esta zona del oeste del país persistieron todo el año y se advirtió sobre el riesgo de que la insurgencia rohingya, que tras el genocidio de 2017

quedó muy debilitada y prácticamente desarticulada, se estuviera reorganizando desde Bangladesh.<sup>158</sup> Además, se hicieron públicas denuncias contra el AA con respecto a acontecimientos del 2024. Grupos rohingyas acusaron al AA de haber cometido una masacre contra población rohingya y haber matado a 600 personas en la ciudad de Buthidaung en mayo de 2024.

En otras zonas del país también se produjeron importantes enfrentamientos armados. Cabe destacar que el régimen logró recapturar la ciudad de Lashio en el estado Shan, después de que el MNDAA se retirara tras las presiones por parte de China para alcanzar un acuerdo que incluyera la entrega de esta ciudad. En el estado Shan también se registraron enfrentamientos, incluyendo entre grupos armados entre sí. El grupo ta'ang TNLA y el KIA chocaron y también hubo enfrentamientos entre el TNLA y las fuerzas gubernamentales. China presionó para que este grupo alcanzara un acuerdo con las Fuerzas Armadas. El grupo armado KIA logró algunos avances a principios de año en el estado Kachin y aunque tras el terremoto el grupo inició un alto el fuego unilateral, este colapsó en abril y se reanudaron los enfrentamientos en torno a la ciudad de Bhamo, donde el grupo trataba de capturar una importante base militar. No obstante, en septiembre el grupo sufrió importantes derrotas por parte de las fuerzas de seguridad.

Tailandia (sur)	
<b>Inicio:</b>	2004
<b>Tipología:</b>	Autogobierno, Identidad Interno
<b>Actores:</b>	Gobierno, BRN y otros grupos armados de oposición secesionistas
<b>Intensidad:</b>	1
<b>Evolución:</b>	=

#### Síntesis:

El conflicto en el sur de Tailandia se remonta a principios del siglo XX, cuando el entonces Reino de Siam y la potencia colonial británica en la península de Malasia decidieron partir el Sultanato de Patani, quedando algunos territorios bajo soberanía de la actual Malasia y otros (las provincias meridionales de Songkhla, Yala, Pattani y Narathiwat) bajo soberanía tailandesa. Durante todo el siglo XX ha habido grupos que han luchado para resistir las políticas de homogeneización política, cultural y religiosa impulsadas por Bangkok o bien para exigir la independencia de dichas provincias, de mayoría malayo-musulmana. El conflicto alcanzó su momento álgido en los años sesenta y setenta y remitió en las siguientes décadas gracias a la democratización del país. Sin embargo, la llegada al poder de Thaksin Shinawatra en 2001 implicó un drástico giro en la política contrainsurgente y antecedió el estallido del conflicto armado que vive la región desde 2004. La población civil, tanto budista como musulmana, es la principal víctima de la violencia, normalmente no reivindicada por ningún grupo.

**A pesar de que a finales de año se reanudaron las conversaciones de paz entre las partes –tras una parálisis de casi dos años–, los niveles de violencia fueron parecidos a los del año anterior, consolidando la ligera tendencia al alza que ha vivido el conflicto armado desde el año 2020.** Según datos de Deep South Watch,<sup>159</sup> en 2025 se registraron 608 episodios de violencia, en los que 116 personas murieron y 409 resultaron heridas en las provincias meridionales de mayoría musulmana. Desde el inicio del conflicto en 2004, el conflicto armado en el sur del país ha registrado 23.613 episodios de violencia en los que 7.811 personas han muerto y 15.318 han resultado heridas. En cuanto a las víctimas de 2025, un 15% fueron mujeres. Además, del total de víctimas, un 51% eran personas budistas (a pesar de que representan alrededor de una quinta parte de la población). Sin embargo, el Centro Administrativo de las Provincias Fronterizas del Sur (SBPAC, por sus siglas en inglés), dependiente del Gobierno, publicó cifras de impacto del conflicto más bajas, aunque estas no incluyeron el número de combatientes fallecidos. Según SBPAC en 2025 se registraron 150 incidentes de seguridad, en los que 48 personas murieron –38 funcionarios estatales y 10 civiles– y otras 384 resultaron heridas –219 funcionarios estatales y 165 civiles. Las cifras oficiales del Gobierno sobre el conflicto armado desde su inicio en 2004 también son más bajas, puesto que no incluyen la muerte de miembros del BRN u otros grupos armados. Según el SBPAC, desde principios de 2004 hasta finales de 2025, se produjeron 10.116 incidentes relacionados con la insurgencia, en los que 5.999 personas murieron (3.661 civiles; 2.338 funcionarios estatales) y otras 13.519 resultaron heridas (6.614 civiles; 6.905 personal estatal).<sup>160</sup>

En cuanto a las dinámicas del conflicto, una parte importante de los episodios de violencia se concentró en la primera parte del año. De hecho, a finales de mayo el Gobierno declaró que en los cinco primeros meses se habían producido tantos eventos de conflicto armado como en todo 2024. Cabe destacar especialmente el incremento de la violencia tras un intento fallido de alto el fuego durante el mes de Ramadán, iniciativa que se había llevado a cabo con relativo éxito en ocasiones anteriores. A principios de marzo, poco después de que el Gobierno rechazara las demandas del BRN para un cese de hostilidades, el grupo armado llevó a cabo una serie de ataques coordinados con artefactos explosivos en las provincias de Yala y Narathiwat en los que cinco personas murieron y otras 14 resultaron heridas. Pocos días más tarde, a mediados de marzo, 18 miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado resultaron heridos en Narathiwat en una nueva serie de ataques con explosivos detonados de distancia. En abril, volvieron a registrarse altos niveles de violencia –especialmente

158. Véase Escola de Cultura de Pau, “MYANMAR: La cronificación y regionalización del conflicto armado”, *Escenarios de riesgo y oportunidades de paz para 2026*. Escola de Cultura de Pau, enero de 2026.

159. Deep South Watch, *Conflict Incident Database* [consultado el 8 de enero de 2026].

160. The Nation, “Deep South insurgency marks 22 years: 10,116 attacks, 5,999 deaths”, *The Nation*, 4 de enero de 2026.

por parte del BRN, con 57 ataques en los que 18 personas murieron y otras 50 resultaron heridas–, hasta el punto de que el Gobierno pospuso indefinidamente su intención de retirar la ley marcial en tres de los distritos de las provincias de Yala, Patani y Narathiwat. A principios de mayo, pocos días después de la muerte de un destacado líder del BRN a manos de las fuerzas de seguridad, el BRN llevó a cabo varios ataques en los que cinco civiles –incluyendo un menor– murieron. Grupos de la sociedad civil y organizaciones de derechos humanos –como Human Rights Watch– denunciaron tales ataques contra civiles y los calificaron de crímenes de guerra. El BRN hizo público un comunicado en el que lamentó tales muertes, señaló que el grupo se adhiere a los principios del derecho internacional humanitario y a los derechos humanos y rechazó tener población civil entre sus objetivos militares.

Uno de los elementos que generó mayor atención mediática durante el primer semestre del año fue el hallazgo de artefactos explosivos en algunas destinaciones turísticas del país en Phuket, Phang Nga y Krabi. Aunque no trascendieron detalles sobre tales hallazgos y las detenciones que se practicaron, y aunque el Gobierno desvinculó tales hechos de la insurgencia malayo-musulmana en el sur del país, varios medios de comunicación –como el Bangkok Post– especularon con la posibilidad de que el BRN (o incluso otro grupo armado histórico, el PULO) tuvieran la intención de llevar a cabo acciones para socavar la confianza del sector turístico y dañar la economía local. Desde el inicio del conflicto en 2025 casi no se han registrado operaciones ni episodios de violencia fuera de las provincias sureñas de mayoría musulmana.

Los niveles de violencia disminuyeron en la segunda mitad del año, coincidiendo con la asunción del cargo de un nuevo primer ministro, Anutin Charnvirakul, y acercamiento entre las partes –nombramiento de un nuevo panel negociador gubernamental, visita del primer ministro al sur del país, declaraciones en favor de la resolución del conflicto a través del diálogo, acuerdo en diciembre sobre la reanudación formal de las negociaciones. Sin embargo, siguieron produciéndose episodios de violencia, como una oleada de ataques insurgentes durante tres días consecutivos, que incluyeron el robo de cuantiosas cantidades de oro, un ataque contra un banco, y el estallido coordinado de 11 artefactos explosivos en varias localidades del país. Además, **numerosas organizaciones de derechos humanos siguieron criticando la vigencia de la ley marcial y del decreto de emergencia** por considerar que alientan la impunidad de las fuerzas de seguridad y crean resentimiento y agravios entre la población local.

## Tailandia – Camboya

<b>Inicio:</b>	2025
<b>Tipología:</b>	Territorio Internacional
<b>Actores:</b>	Tailandia, Camboya
<b>Intensidad:</b>	1
<b>Evolución:</b>	↑

### Síntesis:

El conflicto actual entre ambos países tiene raíces históricas vinculadas a las rivalidades entre el Imperio Jemer y el Reino de Siam o al impacto geopolítico del dominio colonial francés de buena parte del Sudeste Asiático desde el siglo XVII, pero su origen está en la interpretación dispar del Tratado Franco-Siamés de 1907, que trataba de delimitar los más de 800 km. de frontera entre ambos países y que, entre otras cuestiones, devolvió a Camboya algunas regiones fronterizas controladas hasta entonces por Siam. Además de la falta de acuerdo respecto de la delimitación fronteriza, el conflicto también ha pivotado sobre la soberanía y el control de facto de varios templos en las regiones fronterizas en disputa, especialmente sobre el templo hindú del siglo XII Preah Vihear. En 1962, después de que Camboya elevara la disputa a la Corte Internacional de Justicia (CIJ) tras la ocupación militar del templo por parte de Tailandia en los años 50, la CIJ dictaminó que el templo pertenecía a Camboya, pero no se pronunció claramente sobre la situación de las tierras adyacente al templo. Las tensiones resurgieron en 2008 cuando el templo de Preah Vihear fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, derivando en enfrentamientos fronterizos entre 2008 y 2011. En 2013, un nuevo fallo de la CIJ dictaminó que tanto el templo como el territorio circundante en disputa pertenecían a Camboya y exigió la retirada de todas las tropas de la zona. Respecto del contencioso por la delimitación fronteriza, en el año 2000 ambos países crearon una comisión conjunta para resolver pacíficamente el litigio, pero sin lograr avances significativos en los años posteriores.

**Los enfrentamientos interfronterizos en julio y diciembre entre las Fuerzas Armadas de ambos países, considerados uno de los conflictos interestatales más intensos en el Sudeste Asiático en las últimas décadas, provocaron la muerte de alrededor de 150 personas –aunque algunas fuentes sostienen que podrían ser más del doble–, el desplazamiento de alrededor de 1,5 millones de personas, el cierre de la frontera y la ocupación de territorio foráneo o en disputa por parte de ambos países.** Según los datos oficiales de mortalidad acumulados durante el año por parte de ambos Gobiernos, 149 personas fallecieron durante el año, la práctica totalidad en los enfrentamientos en julio y diciembre. Tailandia reconoció 105 muertes –43 militares y 62 civiles–, mientras que Camboya reconoció la muerte de 39 civiles y de solamente cinco militares o policías en julio, y no ofreció datos sobre las cifras de mortalidad en el mes de diciembre. Según el Gobierno de Tailandia y algunas otras fuentes, las bajas militares camboyanas podrían haber superado las 165,<sup>161</sup> situando las cifras totales de mortalidad por encima de las 300 personas, mientras que el Ejército de Tailandia declaró que solamente en los tres primeros días de enfrentamientos en diciembre se produjeron

161. Swissinfo, “Tailandia dice que hay al menos 165 bajas del lado camboyanos y Camboya lo niega”, *Swissinfo*, 12 diciembre 2025.

505 víctimas mortales en Camboya.<sup>162</sup> Además, unas 800 personas resultaron heridas en ambos países, aunque la cifra real también podría ser muy superior. En cuanto al desplazamiento de población, se estima que casi 1,5 millones de personas se vieron obligadas a desplazarse, de las cuales más de 310.000 en julio y casi 1,2 millones en diciembre –unas 510.000 en Tailandia y casi 650.000 en Camboya. En cuanto a otros impactos humanitarios, se cerraron más de 2.200 escuelas –casi 1.200 en Tailandia y más de 1.000 en Camboya–<sup>163</sup> y otras muchas fueron habilitadas como refugios temporales para las personas desplazadas; mientras que cientos de centros de salud y hospitales clausuraron sus actividades o se vieron seriamente afectados por los enfrentamientos. En cuanto a la localización geográfica del conflicto, los enfrentamientos se produjeron principalmente en 16 ubicaciones a lo largo de la frontera de 800 km., afectando a las provincias tailandesas de Sisaket, Surin, Buriram, Ubon Ratchathani, Sa Keo, Trat y Chanthaburi y a las provincias camboyanas de Preah Vihear, Oddar Meanchey, Banteay Meanchey, Pursat, Koh Kong o Battambang.

En cuanto a la evolución y dinámicas del conflicto, los enfrentamientos de alta intensidad de finales de julio estuvieron precedidos por varios meses de tensión y episodios de violencia aislados. A finales de mayo, un soldado camboyano murió en el marco de una escaramuza entre ambos ejércitos en el llamado “Triángulo Emerald”, en la frontera entre las provincias de Preah Vihear (Camboya) y Ratchathani (Tailandia). A mediados de junio, la filtración por parte de Hun Sen –presidente del Senado y antiguo primer ministro camboyano durante 25 años– de una conversación privada con la primera ministra tailandesa, Paetongtarn Shinawatra, en la que esta parecía criticar al propio Ejército tailandés, provocó una crisis política que desembocó en su destitución y a la vez incrementó drásticamente la tensión entre ambos países. Poco después de tal incidente diplomático, Bangkok cerró temporalmente todos los pasos fronterizos alegando una campaña contra el crimen transnacional. En las semanas siguientes, varios soldados tailandeses resultaron heridos por minas antipersona en la frontera cuando realizaban tareas de desminado. Tailandia acusó a Camboya de violar el derecho internacional, cerró indefinidamente varios pasos fronterizos, llamó a consultas a su embajador en Camboya, expulsó del país el enviado especial de Camboya a Tailandia y puso a sus tropas en la frontera en modo de preparación para el combate. El 24 de julio, ambas partes se acusaron de iniciar las hostilidades de alta intensidad en varios puntos de la frontera común, y que provocaron la muerte de una cuarentena de personas y el desplazamiento de

**Los enfrentamientos interfronterizos provocaron la muerte de unas 150 personas, el desplazamiento de 1,5 millones de personas y la ocupación de territorio foráneo o en disputa por parte de ambos países**

unas 300.000 personas en cinco días. **El 28 de julio ambas partes firmaron un acuerdo de alto el fuego inmediato e incondicional** en el que Camboya y Tailandia se comprometían a congelar los movimientos militares y evitar cualquier avance en las zonas en disputa; retirar armas pesadas de las zonas fronterizas en disputa; restaurar los canales directos entre los mandos militares para evitar malentendidos; permitir el retorno de los civiles evacuados a sus hogares; y autorizar el despliegue de un equipo de observadores de la ASEAN, liderado por Malasia, para verificar el cumplimiento del alto el fuego. El acuerdo se alcanzó tras negociaciones en Putrajaya (Malasia) entre el primer ministro de Camboya, Hun Manet, y el primer ministro en funciones de Tailandia, Pusam Wayyachai, facilitadas por el primer ministro malasio Anwar Ibrahim, con el apoyo, la observación y la presión diplomática de ASEAN, China o EEUU –cuyo presidente, Donald Trump, amenazó con el incremento de aranceles a ambos países. Posteriormente, el 26 de octubre, **en el marco de la 47ª Cumbre de la ASEAN y con la facilitación principal de Malasia y EEUU, ambas partes firmaron el Acuerdo de Paz de Kuala Lumpur.** Además de incidir, concretar o expandir algunos de los compromisos previamente alcanzados en el alto el fuego de finales de julio, el acuerdo también pretendía restablecer la confianza mutua y normalizar las relaciones diplomáticas entre ambos países, iniciar operaciones conjuntas de desminado y de lucha contra el crimen transnacional y establecer un Comité de Fronteras para trabajar en la demarcación definitiva de la frontera.

A pesar de dichos acuerdos, ya desde finales de julio se registraron numerosas violaciones de la tregua, como intercambios de fuego esporádicos y estallidos de minas antipersona en los que algunos soldados resultaron heridos; incursiones en territorio del otro país; construcción de búnkeres; adquisición de equipamiento bélico; sobrevuelo de las zonas en disputa con drones; o retórica belicista y acusaciones cruzadas. El 10 de noviembre, el acuerdo fue suspendido unilateralmente por Tailandia tras la explosión de una mina terrestre que hirió a dos de sus soldados, lo que provocó acusaciones de que Camboya había colocado nuevas minas en zonas fronterizas. Tras varios días de incremento de la tensión, el 7 de diciembre se reanudaron los combates entre ambos países, primero en la provincia de Sisaket y posteriormente en como mínimo otros 16 lugares, desde el Golfo de Tailandia hasta la triple frontera con Laos. **Los enfrentamientos incluyeron numerosos ataques aéreos –con cazas F-16 y otro tipo de aviación, así como drones de vigilancia y de combate–, el uso de cientos de tanques de combate, la utilización cohetes, misiles y artillería pesada de**

162. The Nation, “Thai Army says it has destroyed 82 Cambodian positions, 175 drones on day 8 of fighting”, *The Nation*, 15 de diciembre de 2025.

163. Punreay, Hang, *Border conflict disrupts 2026 school year for students*, *Khmer Times*, 5 de enero de 2026.

**largo alcance, el despliegue en la frontera de decenas de miles de soldados e incluso la confrontación naval en el golfo de Tailandia** –en la que Tailandia logró imponer un bloqueo naval para impedir el suministro militar y logístico por parte de Camboya. Además de los enfrentamientos armados, ambos países se acusaron mutuamente de haber ocupado territorio en disputa o incluso violado la integridad territorial del otro país.

Ante la escalada de la situación bélica y el incremento de la presión internacional, en diciembre ambos Gobiernos se comprometieron a reanudar las conversaciones durante una reunión de ASEAN, y **el 27 de diciembre anunciaron un alto el fuego** de 72 horas. Tras transcurrir dicho período sin incidentes de gravedad, el 31 de diciembre Bangkok liberó a 18 prisioneros camboyanos retenidos desde finales de julio y en los días posteriores los ministros de Exteriores de Camboya y Tailandia se reunieron en Yunnan (China), bajo la facilitación de China, con el fin de consolidar la tregua.

### 1.3.4. Europa

#### Europa Meridional

Türkiye (PKK)	
<b>Inicio:</b>	1984
<b>Tipología:</b>	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno, PKK, TAK, ISIS
<b>Intensidad:</b>	1
<b>Evolución:</b>	↓

#### Síntesis:

El Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), creado en 1978 como un partido político de corte marxista-leninista y dirigido por Abdullah Öcalan, anunció en 1984 una ofensiva armada contra el Gobierno, embarcándose en una campaña de insurgencia militar para reclamar la independencia del Kurdistán, fuertemente respondida por el Gobierno en defensa de la integridad territorial. La guerra que se desencadenó entre el PKK y el Gobierno afectó de manera especial a la población civil kurda del sudeste de Türkiye, atrapada en fuego cruzado y víctima de las persecuciones y campañas de evacuaciones forzadas ejercidas por el Gobierno. El conflicto dio un giro en 1999, con la detención de Öcalan y el posterior anuncio del PKK del abandono de la lucha armada y la transformación de sus objetivos, dejando atrás la demanda de independencia para centrarse en la reivindicación del reconocimiento a la identidad kurda dentro de Türkiye. Desde entonces, el conflicto ha transcurrido entre fases de alto el fuego y de violencia, coexistiendo con intentos de diálogo (Iniciativa de Democratización en 2008, Diálogo de Oslo 2009-2011 y proceso de Imrali 2013-2015). En 2015 se reinició la guerra,

que desde los años ochenta ha causado unas 40.000 víctimas mortales. La guerra en Siria puso de nuevo en evidencia la dimensión regional de la cuestión kurda en Türkiye y el carácter transfronterizo del PKK. Milicias kurdas sirias, con vínculos con el PKK, establecieron una administración autónoma prokurda en el nordeste de Siria, combatida por Türkiye política y militarmente. En 2024 se inició un nuevo proceso negociador entre el Gobierno turco y el PKK.

**El conflicto armado entre Türkiye y el grupo armado kurdo PKK desescaló de forma significativa en 2025, de la mano del proceso negociador iniciado en 2024,<sup>164</sup> no obstante análisis señalaron que continuaba la movilización militar.** El Gobierno y el PKK –tanto su líder, Abdullah Öcalan, encarcelado desde 1999; como el liderazgo fuera de prisión– se involucraron en negociaciones y el proceso también involucró diálogo entre partidos políticos.<sup>165</sup> **Esta nueva iniciativa arrancó en su primera fase con foco en el ámbito militar y encaminó al conflicto armado hacia su posible futura finalización.** No obstante, el proceso contenía múltiples tensiones internas y regionales,<sup>166</sup> en un contexto internacional más convulso. Con más de 40 años de duración, en los últimos años el conflicto armado entre Türkiye y el PKK se había desplazado principalmente al norte de Iraq –ubicación de la mayoría de las fuerzas del PKK. Türkiye también ha combatido política y militarmente en Siria a fuerzas kurdas de ese país (coalición SDF, lideradas por las milicias kurdas YPG/YPJ, con vínculos con el PKK) a las que consideran una extensión del PKK.<sup>167</sup>

En 2025 el conflicto armado estuvo marcado por diversos hitos en el ámbito militar. En un histórico llamamiento en febrero, Öcalan llamó al fin de la lucha armada e instó al PKK a convocar un congreso, deponer las armas y disolverse voluntariamente, argumentando cambios en el contexto histórico y un clima favorable asociado al proceso.<sup>168</sup> **El PKK anunció el 1 de marzo un alto el fuego unilateral.** Las SDF de Siria afirmaron que el llamado de Öcalan no aplicaba a su grupo. El Gobierno turco advirtió que todos los grupos vinculados al PKK debían disolverse, incluyendo sus “extensiones” en Siria. **Pese al alto el fuego unilateral, Türkiye mantuvo presión militar sobre el grupo y milicias vinculadas.** La organización Community Peacemaker Teams (CPT) cifró en 1.390 el número de bombardeos y ataques por parte de las FFAA turcas en el norte de Iraq entre el 1 de marzo y el 30 de junio.

Pese a los ataques, **el grupo anunció el 12 de mayo su decisión de disolución de su estructura organizativa y finalización de la lucha armada,**<sup>169</sup> afirmando que su lucha había llevado a un punto en que la cuestión kurda podía resolverse a través de la política democrática.

164. Véase Escuela de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2024. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2025.

165. Véase Escuela de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2025. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2026.

166. Véase Escuela de Cultura de Pau, *Escenarios de riesgo y oportunidades de paz para 2026*, enero de 2026.

167. Véase Siria en este capítulo.

168. Texto completo en “[Call for Peace and Democratic Society](#)”.

169. Texto completo del [comunicado](#).

No obstante, señalaron que la implementación de su decisión requería que se reconociera el derecho de Öcalan a la participación en la política democrática y de garantías legales sólidas en el proceso, y de un papel responsable del Parlamento en el proceso, entre otros elementos. El presidente turco calificó el anuncio de un hito clave para avanzar hacia un “país sin terrorismo”, y señaló que esperaba que la disolución abarcara a todas las extensiones del grupo, especialmente en el norte de Iraq, Siria y Europa. A partir del anuncio, el PKK pasó a utilizar temporalmente el nombre de Movimiento por la Libertad del Kurdistán.

**El conflicto armado entre Türkiye y el PKK desescaló de forma significativa en 2025, de la mano del proceso negociador iniciado en 2024**

Días después de la emisión de un mensaje en video de Öcalan –el primero autorizado desde su encarcelamiento–, **el PKK escenificó el comienzo del desarme** en un acto simbólico en que 30 combatientes destruyeron sus armas el 11 de julio en Suleimaniya (Kurdistán iraquí). En meses posteriores, medios progubernamentales informaron de algunos pasos más en desarme, bajo supervisión de los servicios de inteligencia y el Ejército. No obstante, no trascendieron detalles sobre hoja de ruta de desarme, cantidad ni tipología de armamento depuesto a final de año ni supervisión o verificación independiente. En octubre, **el PKK anunció la salida de sus fuerzas presentes en Türkiye y su retirada al norte de Iraq** y en noviembre las resituó en el norte de Iraq en áreas aún más alejadas de la frontera para evitar enfrentamientos y proteger el proceso de paz, según afirmó el grupo.

**El proceso de paz tuvo reflejo en una marcada reducción de las hostilidades, principalmente a partir de mitad de año.** Según ACLED, en las provincias del norte de Iraq de Erbil y Dohuk (principal escenario del conflicto Türkiye-PKK en los últimos años) se produjeron 1.375 y 396 eventos relacionados con involucramiento militar extranjero en 2025, en su mayoría explosiones de violencia remota.<sup>170</sup> Hasta marzo aumentaron y desde agosto fueron escasos, según ACLED. La organización CPT alertó en octubre de una situación de “paz fría” en el norte de Iraq en que pese al cese de bombardeos de Türkiye en septiembre, sus FFAA expandieron su presencia militar en la región, con la construcción de nueva infraestructura militar (nuevas carreteras para conectar bases militares y una nueva base) y restricción de movimiento a civiles.<sup>171</sup> Según el CPT, también el PKK incrementó su movilización militar, expandiendo su red de túneles, reteniendo armamento y no participando en el desarme.<sup>172</sup> En Türkiye ACLED contabilizó solo 52

eventos de violencia política. La letalidad desescaló, ligeramente por debajo de los umbrales de conflicto armado. ACLED contabilizó 70 muertes por eventos de involucramiento militar extranjero en las zonas del norte de Iraq escenario habitual del conflicto Türkiye-PKK y otras 15 en Türkiye por violencia política. A finales de año algunos análisis señalaron que aún era pronto para considerar el conflicto armado finalizado.<sup>173</sup>

Durante 2025 el PKK reclamó al Gobierno la liberación de Öcalan, un marco legal que resuelva la situación de los miembros del PKK y reformas políticas y constitucionales de democratización que den respuesta a la cuestión kurda. En agosto se formó una comisión parlamentaria para abordar cuestiones del proceso, como el futuro de los combatientes del PKK, y tenía previsto emitir a inicios de 2026 un informe con recomendaciones. A finales de año aumentó la tensión, con más amenazas turcas a las milicias kurdas de Siria. A principios de 2026, operaciones militares de facciones pro-gubernamentales sirias y del Ejército sirio contra fuerzas kurdas hacían tener una escalada de violencia en ese país<sup>174</sup> y riesgo de impactos negativos en el proceso de paz en Türkiye.

## Europa Oriental

Rusia – Ucrania	
<b>Inicio:</b>	2022 <sup>175</sup>
<b>Tipología:</b>	Gobierno, Territorio Internacional
<b>Actores:</b>	Rusia, milicias del Donbás, Ucrania
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑

### Síntesis:

Rusia bajo liderazgo de Vladimir Putin inició en febrero de 2022 una invasión militar contra Ucrania, que resultó en la ocupación militar de áreas del sur y este del país, y afectó a otras zonas también con bombardeos y ataques, y generó graves impactos en seguridad humana, como desplazamiento forzado masivo, ejecuciones extrajudiciales, desapariciones, violencia sexual, inseguridad alimentaria y energética, entre otros. La invasión rusa de Ucrania estuvo precedida de ciclos anteriores de conflicto y de diálogo fallidos: protestas antigubernamentales entre finales de 2013 y principios de 2014 que llevaron a la caída del gobierno del presidente Víctor Yanukóvich; anexión de Crimea por Rusia en marzo de 2014 y guerra en el este de

170. ACLED, [ACLED Explorer](#) [Consultado el 19 de enero de 2026].

171. Community Peacemaker Teams, “A cold peace: a ceasefire without demobilization”, *CPT*, 15 de octubre de 2025.

172. Community Peacemaker Teams, “Turkish military attacks reduce by 97%, amid ongoing peace developments and new Turkish military operation”, *CPT*, 11 de agosto de 2025.

173. Arslan, Rojda, *One Year of “Peace Process”: Has the Forty Years of Armed Conflict Between the PKK and Turkey Ended Under International Law?*, *Opinio Juris*, 21 de octubre de 2025.

174. Véase Siria y Turquía en Escuela de Cultura de Pau, *Escenarios de riesgo y oportunidades de paz para 2026*, enero de 2026.

175. Entre 2014 y 2021 la guerra en el este de Ucrania era analizada como un conflicto interno internacionalizado, dentro del caso de análisis “Ucrania (este)”. Véase ediciones anteriores a 2022 de este informe.

Ucrania desde abril de 2014 entre milicias locales apoyadas por Rusia y el Ejército ucraniano. La invasión de 2022 y guerra interestatal transcurrió en torno a la soberanía e integridad territorial de Ucrania, puesta en cuestión por Rusia con una invasión, contraria a derecho internacional. El antagonismo entre EEUU, la UE y la OTAN, por un lado, y Rusia, por otro, y la fallida arquitectura de seguridad continental influían también sobre el contexto del conflicto y las perspectivas de resolución. Entre finales de febrero y abril de 2022 Rusia y Ucrania mantuvieron negociaciones político-militares, que resultaron fallidas. La invasión tuvo repercusiones globales multidimensionales, incluyendo entre otros en inseguridad alimentaria, así como en un orden internacional tensionado y mayor militarización del continente europeo. En el segundo mandato de la Administración Trump, EEUU redujo su apoyo a Ucrania y resituó a los países de la UE como adversarios, por lo que se pasó a un nuevo contexto en el conflicto Rusia-Ucrania.

**La guerra entre Rusia y Ucrania, causada por la invasión rusa de 2022 contra el país vecino, se intensificó y escaló en 2025**, en paralelo a iniciativas diplomáticas, pero que no lograron acuerdos.<sup>176</sup> La guerra Rusia-Ucrania continuó siendo el conflicto armado actual con más víctimas mortales anuales. Según ACLED, en 2025 murieron en Ucrania 78.347 personas (73.570 en 2023, 39.762 en 2023 y 40.530 en 2022). ACLED contabilizó 1.843 muertes por violencia política en Rusia (4.804 en 2024, 227 en 2023 y 97 en 2022), mayoritariamente relacionadas con la guerra con Ucrania. En Rusia, más de 1.300 fallecieron en 2025 en la región de Kursk<sup>177</sup> –escenario de una invasión por Ucrania entre agosto de 2024 y marzo de 2025. La mayor parte de las víctimas mortales de ambos países fueron militares. El proyecto investigativo de la BBC y Media Zona contabilizó 80.000 declaraciones judiciales de soldados de Rusia fallecidos o desaparecidos entre enero y noviembre de 2025. El número de muertes militares rusas verificadas desde 2022 y hasta el 4 de diciembre de 2025 asciende a 153.171, según ese proyecto periodístico.<sup>178</sup> Los Gobiernos ucraniano y ruso dieron cifras mucho más elevadas de víctimas militares en el bando contrario. Además, en 2025 murieron al menos 2.514 civiles y al menos otros 12.142 resultaron heridos, mayoritariamente en áreas bajo control de Ucrania, según datos de ACNUDH<sup>179</sup> (aumento de víctimas civiles del 31% y del 70% respecto a 2024 y 2023).

**Las víctimas civiles en 2025 aumentaron un 31% respecto al año anterior y se incrementaron los intentos de evitar el registro militar por parte de hombres ucranianos**

**La guerra continuó teniendo un grave impacto en la seguridad humana.** ACNUDH señaló un deterioro grave de las condiciones de vida en las regiones de los frentes de guerra, con daños extensos a viviendas y otras infraestructuras civiles.<sup>180</sup> En diciembre, 3,3 millones de personas estaban en situación de desplazamiento interno en Ucrania<sup>181</sup> y 5,8 millones eran personas refugiadas, de las cuales 5,3 en países europeos. Aumentaron en un 12% los ataques a infraestructura médica, en comparación con 2024.<sup>182</sup> Según OCHA, 10,8 millones de personas en Ucrania requerirán asistencia humanitaria en 2026.<sup>183</sup> Se incrementaron los intentos de evitar el registro militar por parte de hombres ucranianos. En los primeros días de 2026 el nuevo ministro de Defensa cifró en 2 millones el número de evasores del registro militar y en 200.000 el número de militares ausentados sin permiso oficial.

**Se intensificaron las hostilidades en 2025, aunque con pocos cambios en las líneas del frente.** Según ACLED, entre principios de 2025 y comienzos de 2026 se registraron 78.316 eventos en Ucrania. Esta cifra incluyó 76.112 eventos de violencia política, mayoritariamente explosiones/violencia remota (46.076) y batallas (29.950).<sup>184</sup> En 2024 ACLED contabilizó 51.647 eventos de violencia organizada. Las dinámicas bélicas se concentraron principalmente en el frente oriental en Ucrania, donde Rusia mantuvo como objetivo prioritario la toma de las áreas de Donetsk aún bajo control ucraniano. En esta región, las fuerzas rusas avanzaron hacia Pokrovsk, nodo clave de transporte y logística, y en diciembre controlaban en torno al 67% de la ciudad, según ISW. En Donetsk, Rusia anunció la captura de Chasiv Yar (finales de julio, tras 16 meses de combate), tomó Toretsk (agosto) y avanzó hacia Kostiantinivka, núcleos gravemente destrozados por bombardeos indiscriminados y combates. En el frente norte, Rusia completó en marzo la recuperación del control de la región rusa de Kursk. Moscú mantuvo presión militar en el norte de las regiones de Sumi y de Járkov con el objetivo de establecer zonas tapón, sin conseguirlo. En esta última región avanzó en la toma de Kupiansk, pero Ucrania la recuperó en diciembre. Rusia continuó atacando también en el frente de Zaporijia (sur).

Durante 2025 Rusia capturó 4.831 km<sup>2</sup> adicionales de territorio ucraniano (3.604 km<sup>2</sup> en 2024), equivalente

176. Véase Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2025. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2026.

177. ACLED, *ACLED Explorer* [Consultado el 19 de enero de 2026].

178. Mediazona, *Russian losses in the war with Ukraine* [consultado el 18/12/2025].

179. ACNUDH, *Protection of Civilians in Armed Conflict — December 2025*, ACNUDH, 12 de enero de 2026.

180. ACNUDH, *Report on the Human Rights Situation in Ukraine, 1 June – 30 November 2025*, ACNUDH, 9 de noviembre de 2025.

181. IOM, *Displacement Tracking Matrix. Ukraine* [Consultado el 26 de enero de 2026].

182. OMS, *Kherson maternity ward struck as attacks on Ukraine's health care escalate and the fourth winter of full-scale invasion sets in*, OMS, 5 de diciembre de 2025.

183. OCHA, *Humanitarian Needs and Response Plan. Ukraine*.

184. ACLED, *ACLED Explorer* [Consultado el 19 de enero de 2026].

al 0,8% del territorio, según el ISW,<sup>185</sup> mayoritariamente en Donetsk. **A finales de año, Rusia controlaba el 19% de Ucrania**, según DeepState, proyecto ucraniano de datos de fuentes abiertas, incluyendo cerca del 78% de la región de Donetsk (un 10% más que en 2024), el 75% de Zaporíyia (73% en 2024), alrededor del 72% de Jersón y la práctica totalidad de Lugansk. Según ACLED, durante el año Rusia tomó alrededor de 200 localidades, la mitad de ellas pueblos pequeños en la intersección entre Donetsk, Zaporíyia y Dnipropetrovsk.<sup>186</sup> En términos generales, la guerra continuó siendo de desgaste, con frentes simultáneos, avances lentos para Rusia y un elevado coste de bajas militares. ISW señaló cambios en los métodos operativos y de asalto rusos que habrían facilitado estos avances limitados.

**Se intensificó la guerra aérea en 2025.** Según datos de ISW, Rusia lanzó 54.000 drones de largo alcance y 1.900 misiles contra Ucrania ese año. Según ACLED, el número de ataques de Rusia que involucraban drones aumentó anualmente en torno al 150%, y los ataques aéreos con resultado de civiles muertos o heridos aumentaron un 30%, debido a los bombardeos contra áreas densamente pobladas. En el último trimestre, Rusia lanzó ataques coordinados de gran escala –y también en regiones específicas– con misiles y drones contra infraestructuras energéticas de Ucrania, con graves impactos en el acceso de la población civil a la electricidad, calefacción y agua. Según datos de ACLED, Ucrania aumentó sus ataques contra infraestructura petrolera y militar en Rusia, así como sus actos de sabotaje e intentos de asesinato en Rusia y en áreas ucranianas ocupadas, y análisis advirtieron de los riesgos de normalización de esa práctica extrajudicial de los asesinatos, usada también por Rusia.<sup>187</sup> Por otra parte, en 2025 el conflicto se vio afectado por el enfoque de la nueva Administración Trump, que presionó diplomáticamente y redujo su apoyo militar a Ucrania, se acercó a Rusia y sacudió las relaciones euroatlánticas. En su nueva Estrategia de Seguridad Nacional, EEUU se mostró crítico con políticas de la UE y expresó desacuerdo con representantes europeos por considerar que tienen expectativas poco realistas sobre la guerra en Ucrania. Por su parte, Rusia escaló su confrontación con diversos países de Europa –incluyendo miembros de la OTAN–, incluyendo con violaciones del espacio aéreo con drones.<sup>188</sup>

### 1.3.5. Oriente Medio

#### Golfo

Yemen	
<b>Inicio:</b>	2004
<b>Tipología:</b>	Sistema, Gobierno, Identidad Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Fuerzas leales al Gobierno internacionalmente reconocido, seguidores del clérigo al-Houthi (al-Shabab al-Mumen/Ansar Allah), milicias tribales vinculadas al clan al-Ahmar, milicias salafistas (incluyendo Happy Yemen Brigades), sectores armados vinculados al partido islamista Islah, sectores separatistas agrupados en el Southern Transitional Council (STC), Joint Forces (incluyendo las Giant Brigades), Security Belt Forces, AQPA, ISIS, coalición internacional liderada por Arabia Saudita, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos (EAU)
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	=

#### Síntesis:

El conflicto armado se inició en 2004 cuando los partidarios del clérigo al-Houthi, pertenecientes a la minoría shií, iniciaron una rebelión en el norte del Yemen. El discurso oficial ha acusado a los insurgentes de pretender la reinstauración de un régimen teocrático como el que imperó durante mil años en la zona, hasta el triunfo de la revolución republicana de 1962. Los al-houthistas lo niegan y han acusado a las autoridades yemeníes de corrupción y de desatender a las regiones montañosas septentrionales y se han opuesto a la alianza de Sanaa con EEUU en la denominada lucha contra el terrorismo. El conflicto se ha cobrado miles de víctimas mortales y ha provocado también masivos desplazamientos forzados de población. Los diversos intentos por buscar una salida negociada a la crisis fracasaron y las treguas suscritas se rompieron sucesivamente. En el marco de la rebelión que puso fin al Gobierno de Alí Abdullah Saleh en 2011, los al-houthistas aprovecharon para ampliar las zonas bajo su control más allá de su feudo tradicional en la provincia de Saada y se vieron crecientemente involucrados en choques con milicias salafistas, sectores afines al partido islamista Islah y milicias tribales. El avance de los al-houthistas hacia el centro y sur del país en 2014 agudizó la crisis institucional y forzó la caída del gobierno de transición, propiciando una intervención militar internacional liderada por Arabia Saudita en marzo de 2015. El conflicto ha ido adquiriendo una creciente dimensión regional e internacional y se ha visto influido por las tensiones entre Irán y Arabia Saudita y entre Washington y Teherán. Adicionalmente, Yemen es escenario desde los años 1990 de actividades de al-Qaeda, en especial desde la fusión de las ramas saudí y yemení que en 2009 dio origen a al-Qaeda en la Península Arábiga (AQPA). A partir de 2014 el grupo ha aprovechado el clima de inestabilidad en el país para avanzar en sus objetivos y

185. Institute for the Study of War, *Russian Offensive Campaign Assessment, December 31, 2025*, ISW, 31 de diciembre de 2025.

186. Gurkov, Nichita, *Exhausted Ukraine faces military and diplomatic pressure to cede the Donbas*, ACLED, 11 de diciembre de 2025.

187. Gurkov, Nichita, *Personal payback: Assassinations escalate in Ukraine and Russia's shadow war*, ACLED, 19 de septiembre de 2025.

188. Véase el capítulo 2 (Tensiones).

---

sus milicianos se han visto involucrados en choques con los al-houthistas, con las fuerzas gubernamentales, con tropas de EAU y milicias tribales. Desde el ataque de al-Qaeda al USS Cole en 2000, EEUU se ha visto implicado en periódicos ataques contra el grupo. El escenario de conflicto en Yemen también ha favorecido la actividad de ISIS en el territorio. En 2023 la crisis en Gaza y sus repercusiones en toda la región impactaron también en Yemen, en especial tras la decisión de los al-houthistas de lanzar ataques contra Israel y naves israelíes o con destino a Israel en el Mar Rojo, ruta que concentra el 15% del transporte marítimo mundial.

---

Durante 2025 Yemen continuó siendo escenario de violencia de alta intensidad y conflictos superpuestos. **Según los datos de ACLED, los hechos de violencia en el país causaron la muerte de casi 2.900 personas en el último año, una cifra superior a la registrada en 2024 (1.781 víctimas mortales).** Sin embargo, **parte de ese balance –más de 500 muertes– corresponde a las hostilidades entre el grupo armado yemení conocido como al-houthistas (Ansar Allah), EEUU e Israel en el marco del incremento de las tensiones regionales por Gaza** y los enfrentamientos en el Mar Rojo que se iniciaron a finales de 2023 y que en 2025 derivaron en un conflicto armado con sus propias dinámicas.<sup>189</sup>

En paralelo, la situación en Yemen continuó caracterizándose por periódicos enfrentamientos entre los al-houthistas – que controlan el norte y la capital del país– y fuerzas del gobierno internacionalmente reconocido, que incluye un amplio conjunto de grupos armados apoyados por actores regionales como Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos (EAU).

***En diciembre una  
ofensiva de las  
fuerzas secesionistas  
del sur de Yemen  
abrió una nueva crisis  
en el país y evidenció  
las tensiones entre  
Arabia Saudita y EAU***

Aunque la tregua de facto que se ha mantenido parcialmente vigente en el país desde 2022 ha favorecido una disminución de los niveles de violencia respecto al peor período del conflicto armado, en 2025 se evidenció la fragilidad de la situación y se constataron numerosos enfrentamientos a lo largo de las líneas de frente que resultaron en muertes de combatientes y civiles. A lo largo del año se produjeron choques en al-Bayda, Marib, Taiz, al-Dahleah, Shabwa y Lahj, y en la zona fronteriza con Arabia Saudita. Los al-houthistas reforzaron sus tropas en estas y otras áreas como al-Jawf, Hajjah y Hodeida. La campaña militar de EEUU contra los al-houthistas alentó especulaciones entre sus adversarios sobre un posible apoyo de Washington a una ofensiva terrestre contra el grupo yemení que podría hacer retroceder sus posiciones, pero este escenario no se produjo. Por el contrario, se hicieron más profundas las divisiones y fracturas en el bando anti al-houthista, que desembocaron en una grave crisis a finales de 2025.

A lo largo del año diversos hechos hicieron patentes las divisiones en el seno del Consejo de Liderazgo

Presidencial (CLP) –la instancia ejecutiva de ocho miembros que lidera el gobierno internacionalmente reconocido– por luchas de poder, desacuerdos sobre temas económicos y por las aspiraciones secesionistas de algunos sectores. Además, se produjo una confrontación directa entre actores armados que integran el bando anti al-houthista. En noviembre se registraron choques por el control de la provincia Hadramaut (rica en recursos de hidrocarburos) entre la Alianza Tribal apoyada por Arabia Saudita y el Consejo Transicional del Sur (STC), que aspira a la independencia de la zona meridional, respaldado por EAU. **La situación se deterioró significativamente en diciembre, cuando las fuerzas del STC lanzaron una ofensiva en Hadramaut y al-Ghayda y luego en Shabwah y Abyan –hasta entonces en manos de otras facciones representadas en el CLP– para consolidar su control sobre todas las provincias del sur e impulsar su proyecto secesionista.** Inicialmente, el STC esgrimió el argumento de evitar que estas zonas fueran controladas por los al-houthistas o de otros grupos armados de línea yihadista. La ofensiva también dejó al partido Islah crecientemente aislado en Marib. El líder de la ofensiva y del STC, Aidarous al Zubaidi, era al mismo tiempo uno de los vicepresidentes del CLP.

**En este contexto, se incrementó la tensión entre las potencias regionales implicadas en el conflicto yemení.** Arabia Saudita consideró que los hechos suponían una amenaza para la estabilidad de Yemen y para su propia seguridad, atacó posiciones de las STC y, el 30 de diciembre, también una embarcación militar de EAU en el puerto de Mukalla que presuntamente transportaba arsenales para las fuerzas secesionistas del sur. El líder del CLP, Rashad al-Alimi, exigió la salida de las fuerzas de EAU del país –que se retiraron en los días siguientes–, instauró el estado de emergencia y expulsó a al-Zubaidi como miembro y vicepresidente del CLP. A principios de enero de 2026 los avances territoriales del sur se habían revertido, pero la crisis abierta apuntaba a un escenario de incertidumbre.

Cabe destacar que **en 2025 también se identificó un resurgimiento de al-Qaeda en la Península Arábiga (AQPA)** –que reivindicó acciones sobre todo en el sur del país– y se produjeron nuevos ataques aéreos de EEUU contra presuntos miembros del grupo armado que habrían causado la muerte de una decena de personas. Cabe destacar que durante el año los al-houthistas también intensificaron sus políticas represivas contra adversarios políticos, trabajadores humanitarios y de Naciones Unidas, incluyendo agencias como UNICEF y el Programa Mundial de Alimentos. En diciembre, la ONU denunció que el grupo yemení mantenía detenidos a 69 de sus funcionarios.

---

189. Véase el resumen sobre Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido en este capítulo.

Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido	
<b>Inicio:</b>	2025
<b>Tipología:</b>	Internacional Sistema, Gobierno
<b>Actores:</b>	Al-Houthistas/Ansar Allah, Israel, EEUU, Reino Unido, Irán
<b>Intensidad:</b>	2
<b>Evolución:</b>	↑

#### Síntesis:

La crisis en Gaza y la consiguiente escalada entre diversos actores de Oriente Medio favoreció el inicio de una disputa que desde finales de 2023 ha tenido como escenario principal el Mar Rojo y que ha supuesto intercambios armados constantes del grupo armado yemení al-houthistas (o Ansar Allah) con Israel, EEUU y Reino Unido. Desde una posición declaradamente contraria a Israel y a EEUU –una postura que forma parte de su ideario político desde hace décadas– y argumentando solidaridad con la población palestina, los al-houthistas iniciaron a mediados de noviembre de 2023 ataques armados contra embarcaciones en el Mar Rojo, advirtiendo que mantendrían sus ofensivas hasta que Israel detuviera su campaña militar en la Franja. El grupo yemení amplió luego sus operaciones contra barcos mercantes de banderas diversas con destino a Israel, afectando así el tráfico en una zona crucial para el transporte marítimo mundial. Esta deriva motivó el establecimiento de la operación militar Guardián de la Prosperidad (diciembre de 2023), liderada por EEUU y con participación destacada de Reino Unido, entre otros países. Desde entonces, las hostilidades se han intensificado y ampliado desde su epicentro en el Mar Rojo. Cabe destacar que la disputa también se enmarca y ve influida por las tensiones entre EEUU e Israel con Irán –los al-houthistas forman parte del denominado “eje de resistencia” que aglutina a diversos actores en la órbita de Teherán– y que esta tensión repercute también en las dinámicas del conflicto armado en Yemen y sus perspectivas de transformación a través de negociaciones.

La confrontación del grupo armado yemení conocido como los al-houthistas (o Ansar Allah) con EEUU e Israel escaló significativamente en el último año y continuó viéndose muy influida por dinámicas regionales, en particular por la evolución de la crisis en Gaza y las tensiones geopolíticas con Irán. Si en 2024 esta disputa había sido considerada como un escenario de tensión –que causó la muerte a entre 30 y 50 personas–, **en 2025 los niveles de violencia se intensificaron y dejaron cientos de víctimas mortales –más de 500–, por lo que este contexto pasó a ser considerado un conflicto armado.** Las hostilidades que en el pasado año habían tenido como epicentro el Mar Rojo se centraron esta vez principalmente en territorio yemení –con un gran impacto en civiles– y, en menor medida, en Israel. Un elemento determinante

en la evolución de la contienda fue la **decisión de Washington de lanzar una intensa ofensiva contra los al-houthistas en marzo, en la primera intervención armada de EEUU en Oriente Medio desde que Donald Trump asumió su segundo mandato en enero de 2025.**

La administración Trump había anunciado una política de mano dura con los al-houthistas y una de sus primeras medidas en política exterior fue señalar al grupo como organización terrorista utilizando una designación más severa que la usada por su predecesor, Joe Biden. El grupo yemení –que ha condicionado la suspensión de sus ofensivas contra barcos militares y comerciales en el Mar Rojo y contra Israel a la situación en Gaza–, frenó estos ataques a principios de 2025 tras el anuncio de alto el fuego entre Hamas e Israel en enero. Sin embargo, en marzo la decisión del Gobierno de Netanyahu de romper la tregua y reinstaurar el bloqueo total a la Franja motivó que los al-houthistas anunciaran la reanudación de sus ataques en el Mar Rojo y el Golfo de Adén. En ese contexto el 15 de marzo se inició la campaña de bombardeos de EEUU contra posiciones de los al-houthistas, con el propósito de degradar las capacidades del grupo para desestabilizar una ruta marítima estratégica para el comercio mundial, debilitar su liderazgo y, de paso, enviar un mensaje a Irán, su principal aliado regional y suministrador de armas. Washington advirtió que consideraba a Teherán como totalmente responsable de cualquier respuesta de los al-houthistas. EEUU lanzó más de un millar de ataques en el marco de la denominada operación Rough Rider (Jinete Brutal), que se extendió por 52 días, afectó diversas provincias de Yemen, contó con el apoyo de Reino Unido –que lanzó un par de ofensivas directas– y provocó la muerte de cientos de personas. Según datos de Yemen Data Project, la campaña de EEUU en el país árabe causó la muerte de al menos 238 civiles y heridas a otras 500, cifras muy por encima de las registradas en el marco de la operación militar desplegada el año anterior.<sup>190</sup> Airwars destacó que se trataba de una cifra sin precedentes, ya que **en menos de dos meses EEUU causó tantas muertes de civiles como en todas las ofensivas que Washington ha lanzado en Yemen en los 23 años previos** –224 frente a 258, respectivamente, según los datos de este centro de análisis.<sup>191</sup> Los ataques más graves se produjeron en el puerto de Ras Isa (Hodeida) y en un centro de detención en Sadaa (norte), ambos en abril, en los que murieron más de 150 personas. En total, desde enero y hasta noviembre de 2025, el número de víctimas mortales por ataques de EEUU en Yemen ascendía a 528, según ACLED.<sup>192</sup>

190. Durante la operación Poseidon Archer –también de EEUU y Reino Unido, pero desplegada durante el mandato de Joe Biden–, los ataques causaron la muerte de 21 civiles yemeníes en 12 meses, según los datos de [Yemen Data Project](#) (consultado el 27 de enero de 2026). Cabe destacar que la crisis en el Mar Rojo también motivó la conformación de otras dos misiones militares multilaterales, la operación Prosperity Guardian (Guardián de la Prosperidad) también liderada por EEUU y la Operación Aspides de la Unión Europea (también conocida como EUNAVFOR Aspides).

191. Airwars, “[The U.S. killed almost as many civilians in 52 days as the previous 23 years of U.S. action in Yemen](#)”, *Airwars*, 18 de junio de 2025.

192. ACLED, [Regional power struggles fuel simmering tensions across the Red Sea](#), Conflict Watchlist 2026, 11 de diciembre de 2025.

El 6 de mayo, Trump anunció que EEUU ponía fin a sus bombardeos tras la “capitulación” de los al-houthistas. Negociaciones indirectas mediadas por Omán habían desembocado en el acuerdo de alto el fuego entre Washington y el grupo yemení, que involucra la suspensión de los ataques en el Mar Rojo y que se facilite la libertad de navegación a las embarcaciones comerciales. El alto el fuego no se extendió, sin embargo, a Israel –según trascendió, el anuncio tomó por sorpresa al Gobierno de Netanyahu–, por lo que la confrontación entre ambos actores continuó en los meses siguientes. Los al-houthistas prosiguieron sus ofensivas contra Israel con misiles balísticos y drones, alcanzando por ejemplo el aeropuerto de Ben Gurión o el puerto de Eilat, y las fuerzas israelíes persistieron en sus ofensivas en zonas de Yemen controladas por el grupo yemení. **Los intercambios de fuego se intensificaron en junio, tras el ataque de Israel a Irán que condujo a la “guerra de 12 días”.**<sup>193</sup> **En los últimos días de agosto, Israel lanzó una ofensiva de gran escala en la capital yemení, Sanaa, que acabó con la muerte del primer ministro al-houthista, Ahmed Ghaleb Nasser al-Rahawi y otros miembros de su gabinete.** Los al-houthistas respondieron con una intensificación de sus ofensivas contra Israel hasta que en octubre un nuevo anuncio de alto el fuego en Gaza motivó una suspensión de sus ataques. A lo largo de 2025 las hostilidades entre el Gobierno de Netanyahu y los al-houthistas dejaron decenas de personas heridas en Israel y decenas de víctimas mortales, cientos de heridas y miles desplazadas en Yemen. Según datos de ACLED, las operaciones de las fuerzas israelíes en Yemen durante 2025 causaron más de 120 víctimas mortales. De acuerdo al mismo centro, entre enero y noviembre los ataques de los al-houthistas contra barcos comerciales se redujeron notoriamente –150 en 2024, frente a siete en 2025–, pero los ataques contra Israel se incrementaron en un 120% respecto al año anterior.<sup>194</sup> Al finalizar el año la desescalada motivada por el anuncio de alto el fuego en Gaza se mantenía, aunque en un clima volátil teniendo en cuenta la persistencia de los ataques israelíes en la Franja,<sup>195</sup> la situación de inestabilidad en Irán<sup>196</sup> y las dinámicas del conflicto entre los al-houthistas y otros actores yemeníes.<sup>197</sup>

## Mashreq

Iraq	
<b>Inicio:</b>	2003
<b>Tipología:</b>	Sistema, Gobierno, Identidad, Recursos Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno, fuerzas militares y de seguridad iraquíes, fuerzas kurdas (peshmergas), milicias chiíes (entre ellas Harakat al-Nujaba, la coalición Hashd al-Shaabi, Kataib Hezbollah y la coalición/plataforma Resistencia Islámica de Iraq), ISIS, coalición internacional anti-ISIS liderada por EEUU, EEUU, Irán, Türkiye, Israel
<b>Intensidad:</b>	2
<b>Evolución:</b>	↓

### Síntesis:

La invasión de Iraq por parte de la coalición internacional liderada por EEUU en marzo de 2003, utilizando la supuesta presencia de armas de destrucción masiva como argumento y con la voluntad de derrocar al régimen de Saddam Hussein por su presunta vinculación con los ataques del 11 de septiembre de 2001 en EEUU, propició el inicio de un conflicto armado en el que progresivamente se involucraron numerosos actores: tropas internacionales, Fuerzas Armadas iraquíes, empresas de seguridad privadas, milicias, grupos insurgentes, y al-Qaeda, entre otros. El nuevo reparto de poder entre grupos sunníes, chiíes y kurdos en el marco institucional instaurado tras el derrocamiento de Saddam Hussein provocó descontento entre numerosos sectores. La violencia persistió y se hizo más compleja, superponiéndose la oposición armada contra la presencia internacional en el país a la lucha interna por el control del poder con un componente sectario, principalmente entre chiíes y sunníes, con un período especialmente cruento entre 2006 y 2007. Tras la retirada de las fuerzas estadounidenses a finales de 2011, las dinámicas de violencia han persistido, con un elevado impacto en la población civil. El conflicto armado se agravó en 2014 como consecuencia del ascenso del grupo armado Estado Islámico (ISIS) y la respuesta militar del Gobierno iraquí, apoyado por una nueva coalición internacional liderada por EEUU. Los niveles de violencia se han reducido desde 2018, tras el anuncio del Gobierno de victoria contra ISIS el año anterior, aunque el grupo continúa operando con acciones de menor intensidad. El país también se ha visto afectado por la creciente disputa entre Washington y Teherán y su competencia por influir en los asuntos iraquíes y, desde finales de 2023, por las repercusiones en toda la región de la crisis en Gaza.

**A lo largo de 2025 continuó observándose la tendencia de reducción en los niveles de violencia en Iraq, que registraron su nivel más bajo desde el derrocamiento de Saddam Hussein en 2003.** Según los datos de ACLED, durante el año murieron unas 580 personas en distintos hechos de violencia, principalmente enfrentamientos entre grupos armados, violencia contra

193. Véase el resumen sobre Israel – EEUU, Irán en este capítulo.

194. ACLED, *Regional power struggles fuel simmering tensions across the Red Sea*, Conflict Watchlist 2026, 11 de diciembre de 2025.

195. Véase el resumen sobre Israel-Palestina en este capítulo.

196. Véase el resumen sobre Irán en el capítulo 2 (Tensiones)

197. Véase el resumen sobre Yemen en este capítulo.

civiles y explosiones o violencia remota. Algunos de estos episodios estuvieron relacionados con el impacto de las tensiones y dinámicas regionales en el país, en particular de la pugna de Irán con Israel y EEUU. A lo largo del año, el Gobierno iraquí recibió presiones de Washington –tanto del Gobierno de Biden como luego de la administración Trump– para neutralizar a las milicias shíes próximas a Irán que operan en el país y que forman parte de las fuerzas armadas iraquíes. Las presiones para acelerar el desarme de estos grupos se intensificaron en marzo, en medio de advertencias a estas milicias para que no respondieran a la campaña militar que Washington inició contra los al-houthistas en Yemen.<sup>198</sup> Los grupos shíes iraquíes de la órbita de Irán mantuvieron un perfil bajo hasta que en junio la llamada “guerra de 12 días” entre Israel e Irán alentaron especulaciones sobre el posible impacto de la contienda en Iraq. El conflicto armado supuso afectaciones al tráfico y las defensas antiaéreas iraquíes y varias provincias del país fueron impactadas por misiles. El Gobierno iraquí denunció la agresión militar israelí y defendió el derecho de Irán a responder de manera proporcional. En las semanas siguientes también se produjeron ataques con drones y misiles en diversas infraestructuras –aeropuertos y campos petroleros, entre otros– en la región del Kurdistán, sin que fueran reivindicados, e incidentes entre las fuerzas federales y las milicias alineadas con Irán en Bagdad.

**Durante 2025 también continuaron las actividades del grupo armado Estado Islámico (ISIS), que siguió protagonizando ataques asimétricos, principalmente contra las fuerzas de seguridad iraquíes.** Entre abril y octubre se contabilizaron una veintena de estas ofensivas. Algunos análisis indican que en Iraq las actividades del grupo se habrían reorientado a fortalecer sus redes en la zona fronteriza con Siria, con la intención de aprovechar el nuevo escenario en el vecino país tras el derrocamiento de Bashar al-Assad en diciembre de 2024. En marzo, una acción conjunta de fuerzas iraquíes y de EEUU acabó en la muerte del número dos de ISIS. Adicionalmente, el norte de Iraq continuó siendo escenario de la confrontación entre Türkiye y el PKK, aunque las hostilidades disminuyeron notoriamente en comparación con años previos desde finales de febrero tras el anuncio de abandono de las armas por parte del grupo kurdo.<sup>199</sup> **El año 2025 también estuvo marcado por la retirada de presencia internacional del país. Por un lado, la coalición global contra ISIS liderada por EEUU, que inició su repliegue de Iraq en septiembre.** Los efectivos de EEUU –que llegó a tener 200.000 tropas estacionadas en el país– quedaron limitados a un pequeño contingente de asesores militares que

continuarán colaborando en la coordinación de la lucha contra el grupo armado yihadista desde una base en la Región del Kurdistán. **Por otro, la retirada de la misión de la ONU en el país, UNAMI, después de 22 años de actividad** centrada en el apoyo al proceso de transición en el país. En 2024 el Gobierno iraquí había solicitado la clausura de la misión, que cesó sus operaciones progresivamente y concluyó su mandato en diciembre. La salida de la UNAMI fue considerada como símbolo del inicio de una nueva etapa en Iraq, cuyo gobierno esperaba establecer un nuevo tipo de relación con la ONU.<sup>200</sup>

**Al finalizar el año, la atención estaba centrada en el proceso político y en la formación del nuevo gobierno tras la celebración de elecciones parlamentarias en noviembre,** que registraron una tasa de participación inesperadamente alta (56%), superior a la de los comicios de 2021 (41%). La coalición liderada por el primer ministro en funciones, Mohamed Shia al-Sudani, fue la que obtuvo mejores resultados, pero ningún partido obtuvo la mayoría. Observadores subrayaron que la votación se desarrolló en un clima general de calma, aunque se registraron algunos hechos de violencia en el contexto electoral, entre ellos el asesinato de un candidato. Algunos análisis advirtieron que esta calma relativa reflejaba la consolidación del poder y redes de patronazgo de distintos grupos y líderes bajo lógicas étnicas y sectarias más que una genuina estabilidad: las coaliciones shíes por medio de su dominio de las instituciones del Estado y los principales partidos kurdos a través de la intimidación y arresto de rivales políticos, mientras que los bloques suníes permanecían fragmentados y marginalizados.<sup>201</sup>

Israel, EEUU – Irán <sup>202</sup>	
<b>Inicio:</b>	2025
<b>Tipología:</b>	Internacional Sistema, Gobierno
<b>Actores:</b>	Israel, EEUU, Irán
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑

**Síntesis:**  
Las relaciones entre Israel e Irán han tenido altibajos, pero desde las últimas décadas del SXX se ha impuesto un clima de hostilidad entre ambos Estados. En 1947 Irán fue uno de los países que votó en contra del Plan de la ONU para

198. Véase el resumen sobre Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido en este capítulo.

199. Véase el resumen sobre Türkiye (PKK) en este capítulo.

200. Schaer, Cathrin, “Less UN, fewer soldiers –a new era for Iraq?”, *Deutsche Welle*, 12 de julio de 2025; UN News, “In Baghdad, Guterres hails ‘new chapter’ in Iraq as UN mission draws to a close”, *UN News*, 13 de diciembre de 2025.

201. Ezzeddine, Nancy y Rahman Taha, Abdel, *Leaders tighten control as repression shapes Iraq’s 2025 elections*, ACLED, 5 de noviembre de 2025.

202. En la anterior edición de *Alerta!* este caso fue analizado como una situación de tensión bajo la denominación “Israel-Irán”. La nueva denominación del caso como conflicto armado incluye a EEUU por su destacado papel en los hechos de 2025.

---

la Partición de Palestina por las consecuencias que podría tener en la región y defendió una propuesta alternativa de un único Estado federal. Pese a ello, tras la primera guerra árabe-israelí (1948), Irán se convirtió –durante el mandato del sha Mohammed Reza Pahlevi– en el segundo país musulmán (después de Turquía) en reconocer oficialmente a Israel. A partir de 1953, cuando un golpe de Estado reinstauró al liderazgo prooccidental en Irán, ambos países intensificaron sus relaciones económicas, militares y de seguridad. La revolución islámica de 1979 en Irán condujo a una ruptura de relaciones y a una dinámica de confrontación. La República Islámica, que asumió una posición más activa en la cuestión palestina, no reconoce a Israel. Israel, en tanto, considera a Teherán como una amenaza a la estabilidad en Oriente Medio. Desde mediados de la década de 1980, Irán e Israel se han involucrado en un conflicto por delegación que ha tenido repercusiones en toda la región y se han enfrentado en una guerra en la sombra, intercambiando ataques contra sus respectivos intereses. El programa nuclear iraní ha sido uno de los principales objetivos de los ataques. Israel, que posee armamento nuclear –a pesar de no reconocerlo públicamente– está determinado a evitar que Teherán pueda desarrollar un arma atómica. La confrontación entre Israel e Irán se había materializado principalmente a través de ataques indirectos, pero en 2024 –en el marco de una escalada en las tensiones regionales derivadas de la crisis en Gaza– ambos países traspasaron una línea roja en su disputa y se involucraron en ataques directos en sus respectivos territorios. En 2025 las hostilidades derivaron en un conflicto armado en el que también se implicó EEUU.

---

Después de que en 2024 escalara la tensión entre Israel e Irán en un contexto regional convulsionado por los efectos de la crisis en Gaza,<sup>203</sup> **durante 2025 se registró un significativo aumento de la violencia que cristalizó en un nuevo enfrentamiento abierto entre Israel e Irán, al que se sumó EEUU y que dejó más de un millar de víctimas mortales.** La bautizada como “**guerra de los 12 días**” desembocó en un acuerdo de alto el fuego en junio, pero al finalizar el año la situación continuaba siendo altamente volátil y no se descartaban nuevas hostilidades en 2026. La escalada de junio de 2025 estuvo precedida en los primeros meses del año por advertencias por parte de altos funcionarios de Israel sobre un ataque contra Irán. Tras asumir el poder en el marco de su segundo mandato, el Gobierno de Donald Trump también había lanzado numerosas amenazas a la república islámica sobre una posible ofensiva si Teherán no desistía de sus actividades atómicas. Irán, en tanto, respondió a estas declaraciones advirtiendo con acciones recíprocas.

Pese a esta retórica virulenta, durante 2025 Washington e Irán entablaron un diálogo diplomático y en el primer

**La ofensiva israelí contra Irán en junio desembocó en la llamada “guerra de los 12 días” en la que también se involucró EEUU**

semestre del año se celebraron varias rondas de contactos, indirectas y directas, entre representantes de la administración Trump y el régimen iraní bajo la mediación de Qatar.<sup>204</sup> Poco antes de que se celebrara la sexta ronda de contactos entre Washington y Teherán, Israel decidió lanzar una ofensiva de amplio alcance contra el régimen iraní. **El ataque sin precedentes de Israel se inició el 13 de junio** en el marco de una campaña militar denominada “León en Ascenso” (*Rising Lion*) e **incluyó ataques aéreos contra instalaciones nucleares, infraestructura balística y altos cargos militares y científicos iraníes implicados en el programa nuclear.** Adicionalmente, los ataques israelíes alcanzaron otros objetivos, como infraestructura energética, ministerios, edificios gubernamentales, la radiotelevisión pública y la prisión de Evin, en Teherán. La capital iraní fue la más afectada –miles de personas se vieron obligadas a huir de la ciudad–, aunque los ataques israelíes alcanzaron a la práctica totalidad del país (27 de las 31 provincias).

**Irán respondió a la ofensiva israelí con el lanzamiento de más de un millar de proyectiles y drones** en el marco de una operación que denominó “Promesa Verdadera III” (*True Promise III*). Entre el 80% y el 90% de los ataques iraníes fueron interceptados por los sistemas de defensa israelí, pero más de una treintena de misiles alcanzaron Israel. En este contexto, **EEUU decidió sumarse a la contienda y el 22 de junio lanzó una serie de ataques con bombas de gran magnitud contra las instalaciones nucleares iraníes de Isfahan, Natanz y Fordow.** Trump se convirtió así en el primer presidente estadounidense en atacar el programa nuclear de un tercer país y también en el primero en unirse explícitamente con Israel en la ofensiva contra un adversario.<sup>205</sup> Un día después de los ataques de EEUU, el régimen iraní –que había anunciado represalias– lanzó una ofensiva contra la base militar estadounidense de al-Udeid, en Qatar, ampliamente interceptado por las fuerzas de Washington y por Qatar. Después de estos intercambios de fuego, el 24 de junio Trump anunció un alto el fuego “completo y total” entre Israel e Irán. Las hostilidades cesaron tras unas horas y la tregua se puso en marcha en medio de reivindicaciones de victoria tanto del Gobierno de Benjamin Netanyahu como del régimen iraní. El balance de los enfrentamientos fue de más de 1.100 personas fallecidas en Irán –40% civiles, según estimaciones– y 28 en Israel, en su mayoría civiles.<sup>206</sup> El ataque de Israel, apoyado luego por EEUU, volvió a poner en evidencia las vulneraciones a las normas del derecho internacional y la creciente normalización del uso de la fuerza en el sistema internacional.<sup>207</sup> Israel

---

203. Véase el resumen sobre Israel-Irán en el capítulo 2 (Tensiones) en la edición anterior de este anuario.

204. Para más información, véase Irán (programa nuclear) en Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2025. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2026.

205. Center for Preventive Action, *Iran's Conflict With Israel and the United States*, Council on Foreign Relations (CFR), 5 de enero de 2026.

206. ACLED, *Q&A/Twelve days that shook the region: Inside the Iran-Israel war*, 4 de julio de 2025.

207. Para más información y análisis, véase “Ataque de Israel y EEUU a Irán culmina en una tregua frágil y en un escenario incierto” en Escola de Cultura de Pau, *Escenarios de riesgo y oportunidades de paz*, julio de 2025.

justificó su ofensiva argumentando que Irán estaba *ad portas* de conseguir un arma nuclear, pero no presentó evidencias al respecto y recibió amplias críticas por intentar presentar su accionar como un “ataque preventivo”. El Gobierno de Trump lanzó su ofensiva sin apelar a una resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas ni someter su acción a la autorización del Congreso estadounidense. Si bien el 12 de junio la Organización Internacional de la Energía Atómica (OIEA) había censurado a Irán por sus actividades nucleares y no cumplir con sus obligaciones según el Tratado de No Proliferación Nuclear, el organismo y la CIA habían concluido que no había indicios de que Irán hubiera dado el paso para militarizar sus capacidades nucleares. **Tras la “guerra de los 12 días” y pese al evidente daño a sus instalaciones, no estaba clara la extensión real del daño al programa atómico iraní ni el paradero de las reservas –que se estiman en unos 400 kilos– de uranio enriquecido al 60% por parte de la república islámica.** El ataque contra el programa nuclear iraní fue considerado como un punto de inflexión que afectaría de manera determinante las negociaciones internacionales sobre su programa nuclear. Tras la ofensiva, Teherán limitó el acceso de inspectores internacionales a sus instalaciones y, en septiembre, la ONU anunció la reactivación de las sanciones contra Irán que estaban vigentes antes del acuerdo sobre el programa nuclear iraní suscrito en 2015.

Al finalizar el año, las perspectivas sobre una nueva escalada del conflicto eran inciertas. Tras el fin de la “guerra de los 12 días”, diversos análisis alertaban sobre las posiciones maximalistas de Israel que trascienden el programa nuclear iraní y apuntaron a que podría continuar con sus políticas ofensivas en un intento por rediseñar el mapa de Oriente Medio. Bajo esta lógica, el Gobierno israelí podría intentar ampliar sus avances estratégicos en la región, aprovechando el debilitamiento de actores regionales aliados de Irán en los últimos años (Hamas, Hezbollah, caída de Bashar al-Assad en Siria). En este sentido, según trascendió, Netanyahu planteó a Trump la necesidad de nuevas acciones militares contra el programa balístico iraní durante su visita a Washington en diciembre. **La activación de una nueva oleada de protestas populares en Irán a finales de diciembre y la inmediata respuesta represiva del régimen también sirvieron de argumento a Trump para advertir a Teherán con una nueva intervención militar.**<sup>208</sup>

Israel – Hezbollah	
<b>Inicio:</b>	2023
<b>Tipología:</b>	Gobierno, Territorio Internacional
<b>Actores:</b>	Israel, Hezbollah, otras organizaciones armadas libanesas (Fuerzas al-Fajr, Movimiento Amal) y palestinas con presencia en Líbano (Brigadas al-Qassam de Hamas y Brigadas al-Quds de la Jihad Islámica)
<b>Intensidad:</b>	2
<b>Evolución:</b>	↓

#### Síntesis:

El conflicto tiene como telón de fondo la cuestión palestino-israelí y sus consecuencias en la región. Por una parte, la presencia de miles de personas refugiadas palestinas que se establecieron en Líbano a partir de 1948, junto con la dirección de la OLP en 1979, propició continuos ataques por parte de Israel en el sur del país. Las fuerzas israelíes invadieron el sur del Líbano en 1978 y de nuevo en 1982 bajo el argumento de expulsar a las milicias palestinas que usaban la región para lanzar ataques a Israel. El nacimiento del grupo político y armado shií Hezbollah a principios de los ochenta en el Líbano –en el marco de la guerra civil en el país–, con una agenda de oposición a Israel, rechazo a la presencia occidental en Oriente Medio y liberación de Palestina, originó enfrentamientos periódicos hasta culminar con la ofensiva israelí a gran escala contra Líbano de julio de 2006. Considerado como uno de los actores armados no estatales más poderosos de la región, Hezbollah cuenta con Irán como su principal respaldo exterior y en los últimos años se ha implicado en operaciones bélicas en Siria e Iraq y en la asistencia militar a otros grupos armados con agendas afines en la región. En 2023, la crisis en Gaza y la consiguiente intensificación de las tensiones en todo Oriente Próximo derivaron en una nueva fase del conflicto armado entre Israel y Hezbollah. Desde 1978, en la zona fronteriza de facto entre Líbano e Israel se encuentra desplegada una misión de la ONU, la UNIFIL, con un mandato que ha ido evolucionando y que incluye la supervisión del repliegue de las fuerzas israelíes del sur de Líbano (2000) y del cese de hostilidades (tras la guerra de 2006).

Los niveles de violencia asociados a la confrontación entre Israel y Hezbollah se redujeron en 2025 respecto a los altísimos umbrales alcanzados el año anterior, en el que se contabilizaron más de 4.000 muertes y cientos de miles de desplazamientos forzados a causa del conflicto armado. **Las hostilidades disminuyeron a partir del alto el fuego alcanzado a finales de noviembre de 2024 a instancias de EEUU y Francia, aunque desde entonces se han registrado reiteradas vulneraciones al acuerdo.**<sup>209</sup> **Israel continuó realizando ataques prácticamente diarios en territorio libanés** –uno cada cuatro horas en promedio, según estimaciones–,<sup>210</sup> bajo el argumento de eliminar a

208. Según algunos análisis, la posibilidad de un ataque de EEUU se frenó a principios de 2026 a petición de países árabes, que temen represalias y un efecto desestabilizador en la región. En los cálculos de EEUU también habrían influido las dudas expresadas por el propio Netanyahu, según algunas voces preocupado por los efectos de eventuales ataques iraníes en su territorio en un año electoral en Israel. Para más información, véase Wong, Edward, Tyler Pager y Eric Schmitt, “Israel and Arab Nations Ask Trump to Refrain From Attacking Iran”, *The New York Times*, 15 de enero de 2026 y Tisdall, Simon “Iran cannot be bombed into democracy. But it can be helped to find its way there”, *The Guardian*, 18 de enero de 2026.

209. Para más información, véase el análisis sobre Israel-Líbano en Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2025. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona, Icaria, 2026.

210. Christou, William, “Israel strikes southern Lebanon as deadline to disarm Hezbollah nears”, *The Guardian*, 24 de diciembre de 2025.

miembros de Hezbollah o prevenir la reconstrucción de capacidades militares del grupo shií libanés. Hezbollah no se involucró en ataques contra Israel en 2025, ni siquiera durante la llamada “guerra de 12 días” entre Israel e Irán en junio,<sup>211</sup> que sí motivó la implicación de otros grupos regionales aliados de Teherán, como los al-houthistas.<sup>212</sup> Según el balance de ACLED, a lo largo de 2025 más de 400 personas murieron en Líbano en hechos de violencia asociados a esta disputa, entre ellos unos 25 comandantes de Hezbollah. Entre noviembre de 2024 y noviembre de 2025 el ministerio de Salud libanés había contabilizado 330 víctimas mortales y casi un millar de personas heridas. En agosto, las fuerzas armadas israelíes reconocieron haber dado muerte a más de 240 presuntos combatientes y haber lanzado 600 ataques aéreos desde la entrada en vigor del cese de hostilidades. **La ONU denunció que en un año, hasta noviembre, las operaciones israelíes en Líbano habían provocado la muerte de al menos 127 civiles.**<sup>213</sup> De hecho, uno de los episodios más cruentos del año se produjo en enero, cuando las fuerzas israelíes dispararon contra civiles libaneses desplazados que intentaban regresar a sus hogares causando la muerte de 22 personas y heridas a más de un centenar; y otro en noviembre, cuando un ataque aéreo contra el campo de refugiados palestino de Ain al-Hilweh dejó 13 víctimas mortales, 11 de ellas menores. **Los ataques de Israel no se limitaron a la zona sur del Líbano y alcanzaron también otras localidades, como el Valle de Bekaa y la provincia de Baalbek (noreste), y la capital, Beirut, que fue objeto de varias ofensivas aéreas.** Durante 2025 el Gobierno de Netanyahu informó que la práctica totalidad la población israelí desplazada por el conflicto había regresado a sus hogares. En Líbano, por el contrario, hasta octubre aún seguían desplazadas casi 65.000 personas, de las cuales 51% eran mujeres.<sup>214</sup>

A mediados de febrero, en virtud de lo estipulado en el acuerdo de alto el fuego, Israel se retiró de la mayor parte del sur del Líbano que había ocupado durante las hostilidades iniciadas en 2023, pero no de todo el territorio. **Al finalizar el año, Israel continuaba incumpliendo las condiciones de la retirada y mantenía fuerzas militares en cinco posiciones y dos “zonas de amortiguación” al norte de la conocida como Línea Azul** (frontera de facto, pero no internacionalmente reconocida entre Líbano e Israel). El Gobierno de Netanyahu ha insistido en que se mantendrá en estas posiciones hasta que Israel tenga la certeza de que Hezbollah no retornará a la zona sur del Río Litani. El acuerdo de alto el fuego establece que el Gobierno libanés prevendrá que Hezbollah y otros grupos armados lancen ataques contra Israel y que las Fuerzas Armadas libanesas (FAL) desmantelarán infraestructuras y confiscarán

armas no autorizadas, entre otras tareas. En esta línea, durante 2025 las FAL ampliaron su despliegue en el sur del Líbano. En septiembre había ya casi 9.000 efectivos al sur del río Litani, y hasta octubre habían retirado cerca de 10.000 cohetes, casi 400 misiles y más de 200.000 explosivos.<sup>215</sup> **En agosto, el Gobierno libanés aprobó y encomendó al Ejército un plan para garantizar el monopolio estatal del uso de las armas a finales de 2025,** medida que requiere el desarme de Hezbollah y otros grupos armados. En septiembre, las FAL presentaron su propuesta al gabinete. Aunque los detalles eran confidenciales, trascendió que se había fijado un plazo de tres meses para la confiscación completa de los arsenales al sur del Río Litani. La hoja de ruta para el desarme fue rechazada y criticada por Hezbollah y su principal aliado, el Movimiento Amal. Algunos dirigentes de Hezbollah insistieron en que no aceptarían el desarme total y otros subrayaron que estaban dispuestos a discutir cómo integrar su poder militar a las fuerzas nacionales, pero solo después de conseguir la expulsión de Israel de territorio libanés, la liberación de prisioneros y el inicio de la reconstrucción. Paralelamente, cabe destacar que, en virtud de un acuerdo entre los presidentes libanés y palestino en mayo, las facciones palestinas de la órbita de la OLP iniciaron la transferencia de sus armas a las autoridades libanesas. Hasta noviembre se habían producido entregas en ocho de los 12 campamentos refugiados palestinos. El acuerdo no involucraba a los grupos palestinos Hamas y Jihad Islámica presentes en Líbano.

A estos hechos se suma que **a mediados de año el Consejo de Seguridad de la ONU decidió renovar el mandato de su misión en Líbano (UNIFIL) por última vez, hasta finales de 2026, período a partir del cual finalizará sus operaciones** y deberá iniciar su repliegue del país. La misión de mantenimiento de la paz – integrada por casi 12.000 efectivos de 48 países– ha recibido crecientes críticas de Israel, incómodo por la labor de observación y las denuncias de la misión. Entre otras cosas, la UNIFIL ha alertado sobre las constantes violaciones del espacio aéreo libanés por parte de Israel, de la construcción de muros dentro del territorio libanés y de disparos por parte de Israel en zonas próximas a efectivos de la misión. Al finalizar el año, la situación continuaba siendo incierta y volátil. En octubre, tras un ataque terrestre de las fuerzas israelíes en la localidad de Blida, el presidente libanés instruyó a las FAL a confrontar este tipo de incursiones. En diciembre algunas informaciones apuntaban a que Israel estaba considerando lanzar una nueva ofensiva a gran escala contra Hezbollah, aunque en la práctica durante el mes hubo un descenso relativo en la letalidad de sus ofensivas en Líbano. Israel recibió con escepticismo

211. Véase el resumen sobre Israel, EEUU – Irán en este capítulo.

212. Véase el resumen sobre Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido en este capítulo.

213. The Guardian, “At least 127 civilians killed in Israeli strikes on Lebanon since ceasefire, UN says”, *The Guardian*, 25 de noviembre de 2025.

214. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Informe del secretario general sobre la Aplicación de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad durante el período comprendido entre el 21 de junio y el 20 de octubre de 2025*, S/2025/738, 11 de noviembre de 2025.

215. US Central Command, *Military Leaders Meet on Disarmament Efforts in Southern Lebanon*, 16 de octubre de 2025.

el anuncio de las FAL (a principios de enero) de que se había completado ampliamente la primera fase del desarme al sur del Río Litani. Según trascendió, a finales de 2025 Arabia Saudita, Egipto y Qatar instaron a EEUU a presionar a Israel para una desescalada. Washington, en tanto, presionaba al Gobierno libanés para un diálogo con Israel, que el Gobierno de Beirut intentaba evitar presentar como un paso hacia la “normalización” de relaciones con Israel.

Israel – Palestina	
<b>Inicio:</b>	2000
<b>Tipología:</b>	Autogobierno, Identidad, Territorio Internacional
<b>Actores:</b>	Gobierno israelí, milicias de colonos, AP, Fatah (Brigadas de los Mártires de Al Aqsa), Hamas (Brigadas Ezzedin al Qassam), Yihad Islámica, FPLP, FDLP, Comités de Resistencia Popular, grupos salafistas, brigadas de Jenín, Nablus y Tubas, Lion's Den
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	=

#### Síntesis:

El conflicto entre Israel y los diferentes actores palestinos se reinició en el año 2000 con el estallido de la 2ª Intifada propiciada por el fracaso del proceso de paz promovido a principios de los años noventa. El conflicto palestino-israelí se manifiesta en 1947 cuando la resolución 181 del Consejo de Seguridad de la ONU dividió el territorio de Palestina bajo mandato británico en dos Estados y poco después se proclamó el Estado de Israel (1948), sin poderse materializar desde entonces un Estado palestino. Tras la guerra de 1948-49 Israel se anexionó Jerusalén oeste, y Egipto y Jordania pasaron a controlar Gaza y Cisjordania, respectivamente. En 1967, Israel ocupó Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza tras vencer en la llamada Guerra de los Seis Días contra los países árabes. No será hasta los acuerdos de Oslo (1993) que la autonomía de los territorios palestinos será formalmente reconocida, aunque su implementación se vio impedida por la ocupación militar y por el control del territorio impuesto por Israel. En octubre de 2023 los ataques de Hamas y otros grupos palestinos marcaron un nuevo punto de inflexión y sirvieron de justificación a Israel para lanzar un castigo colectivo contra la población palestina –en especial en Gaza– denunciado como un genocidio.

A lo largo de 2025 continuaron registrándose extraordinarios niveles de violencia que provocaron gravísimos impactos en la población civil palestina, afectada por los incesantes ataques y las políticas de bloqueo y genocidio impuestas por Israel. Aunque la

puesta en marcha de acuerdos de alto el fuego supuso una reducción relativa de la violencia en algunos períodos del año, Palestina fue señalada en 2025 como el escenario con el nivel de violencia política más intenso a nivel mundial<sup>216</sup> y las cifras de letalidad siguieron siendo de una inusual magnitud. Según el balance de OCHA basado en informaciones del ministerio de Salud de Gaza, **desde octubre de 2023 y hasta finales de 2025 más de 70.000 palestinos y palestinas habían muerto en Gaza.**<sup>217</sup> De este total, **más de 25.000 habrían muerto en 2025** a causa de las políticas israelíes, que continuaron siendo crecientemente denunciadas como genocidio. El recuento de ACLED de enero hasta finales de noviembre apuntaba a una cifra de 16.000 palestinos y palestinas muertos en las ofensivas israelíes.<sup>218</sup>

Diversas investigaciones indican que las cifras acumuladas de letalidad en Gaza desde octubre de 2023 serían muy superiores, ya que había muchos cuerpos que no han podido ser rescatados de los escombros y las estimaciones oficiales no contemplan las muertes no registradas o indirectas producto de la expansión de enfermedades, la falta de acceso a atención de salud por la destrucción de hospitales y la falta de medicinas, o el uso del hambre como arma de guerra, entre otras prácticas. Estimaciones citadas por la relatora especial de la ONU para los derechos humanos en el territorio ocupado palestino, Francesca Albanese, apuntan a un posible balance de hasta 680.000 víctimas mortales.<sup>219</sup> A esto se añaden **más de 170.000 personas heridas en la Franja –más de 66.000 en 2025. Además, el 80% de las infraestructuras han sido destruidas o dañadas y más de 630.000 niñas y niños palestinos continuaban sin acceso a la educación formal por tercer año consecutivo.** La práctica totalidad de la población gazatí (2,1 millones) permanecía desplazada, tras huir en varias ocasiones. Según el Palestinian Central Bureau of Statistics (PCBS), en dos años, hasta finales de 2025, el efecto combinado de muerte y desplazamiento había provocado la disminución de 10% de la población gazatí (unas 250.000 personas).<sup>220</sup>

La situación en Cisjordania también continuó siendo grave. Las acciones de las fuerzas israelíes y los ataques de colonos contra población y propiedades palestinas se incrementaron en 2025 un clima de impunidad y causaron la muerte de al menos 240 palestinos, de los cuales 55 eran niños, y heridas a casi 4.000. En el mismo período 17 israelíes murieron en hechos de violencia en Cisjordania y otro centenar resultaron heridos.<sup>221</sup> **El balance acumulado de muertes palestinas desde octubre de 2023 a octubre de 2025 superaba**

216. ACLED, *Israel recalibrates its military campaigns in a region still on edge*, Conflict Watchlist 2026, 11 de diciembre de 2025.

217. UN OCHA OPT, *Reported impact snapshot. Gaza Strip*, 28 de enero de 2026.

218. UN OCHA OPT, *Reported impact snapshot. Gaza Strip*, 28 de enero de 2026.

219. UN, *Gaza: “This is the Shame of Our Time”. Press Briefing by Special Rapporteur Francesca Albanese*, 15 de septiembre de 2025.

220. PCBS, *The Palestinian Central Bureau of Statistics (PCBS), presents a brief on the status of the Palestinian people at the end of 2025*, 31 de diciembre de 2025.

221. UN OCHA OPT, *West Bank Monthly Snapshot - Casualties, Property Damage and Displacement. December 2025*, 21 de enero de 2026.

el millar, cifra que representa en 43% de todas las muertes de palestinos y palestinas en Cisjordania en las últimas dos décadas.<sup>222</sup>

Respecto a la evolución del contexto en 2025, el año se inició con el anuncio de un alto el fuego mediado por Qatar, Egipto y EEUU, que entró en vigor el 19 de enero y contó con el impulso de la administración de Donald Trump en el marco de la asunción de su segundo mandato. El plan estaba estructurado en tres fases y la puesta en marcha de la primera de ellas derivó en la liberación de israelíes retenidos por Hamas en Gaza y la excarcelación de palestinos y palestinas detenidos por Israel y en un levantamiento relativo del bloqueo al acceso de ayuda humanitaria en la Franja. En medio de desacuerdos y acusaciones cruzadas sobre la implementación del pacto, Israel planteó nuevas condiciones para extender la primera fase y no pasar a la segunda, que debía conducir al establecimiento de un alto el fuego permanente, a nuevos intercambios de prisioneros y al retiro de Israel de Gaza. **El 18 de marzo, Israel** –que a pesar de la tregua había continuado lanzando ataques sobre la Franja– **decidió romper el alto el fuego y reanudar la campaña militar a gran escala e imponer un bloqueo total a la Franja.**<sup>223</sup> El Gobierno de Netanyahu volvió a esgrimir su intención de conseguir una “victoria total” a pesar de la percepción de que Hamas ya no constituía una amenaza militar, incluso entre los propios círculos castrenses israelíes.<sup>224</sup> La situación en la Franja se deterioró en los meses siguientes tanto por la violencia como por las graves carencias de la población. Israel impuso un sistema de reparto de alimentos en coordinación con EEUU a través de la polémica Fundación Humanitaria de Gaza (GHF), ampliamente cuestionada por vulnerar los principios de la acción humanitaria. **Hasta finales de julio casi 1.400 palestinos habían muerto mientras intentaban conseguir comida,** la mayoría en incidentes en las inmediaciones de los centros de distribución de alimentos controlados por Israel.<sup>225</sup> **En agosto, se multiplicaron las alertas por la situación de hambruna provocada en Gaza.**<sup>226</sup>

**Desde octubre de 2023 y hasta finales de 2025 más de 70.000 palestinos y palestinas habían muerto en Gaza, un balance que se considera conservador y que otras estimaciones multiplican significativamente**

**La Comisión Internacional de Expertos/as Independientes de la ONU concluyó que Israel estaba perpetrando genocidio en Gaza y señaló la responsabilidad de políticos y militares israelíes**

En Cisjordania las acciones israelíes se intensificaron a principios de año –en paralelo al alto el fuego en Gaza–, con una operación terrestre que afectó principalmente a los campos de personas refugiadas de Jenin y Tulkarem y que provocó el desplazamiento forzado de unas 40.000 personas –el mayor desde 1967. A lo largo de 2025 se intensificaron las barreras y controles impuestos por Israel, que también amplió sus políticas de apropiación y ampliación de asentamientos ilegales en Cisjordania. **La aprobación y construcción de colonias en 2025 fue la más alta desde que la ONU inició el seguimiento sistemático en 2017, acelerando así un escenario de anejección de facto.**<sup>227</sup> Autoridades israelíes reiteraron en numerosas ocasiones que no permitirían el establecimiento de un Estado palestino.

En septiembre, **la Comisión Internacional de Expertos/as Independientes de la ONU concluyó que Israel estaba perpetrando genocidio en Gaza y señaló la responsabilidad de políticos y militares israelíes.** La publicación del informe coincidió con el **inicio de la ofensiva terrestre sobre Ciudad de Gaza, que obligó a marchar al sur a medio millón de personas.** Paralelamente, a nivel diplomático se aceleraron algunas iniciativas y varios países anunciaron su reconocimiento formal al Estado palestino.<sup>228</sup> La vía negociadora entre Israel y Hamas que había continuado siendo facilitada por Qatar, Egipto y EEUU se vio afectada por el **ataque israelí contra la delegación del grupo palestino mientras estaba en la capital qatarí** para valorar una nueva propuesta de alto el fuego, en un hecho que causó una airada reacción sobre todo en los países árabes. En este contexto, **Trump presentó en octubre su plan de 20 puntos para Gaza,** alineado con los intereses de Israel, planteado como un ultimátum a Hamas, diseñado sin contar con voces palestinas y que concibe de manera ambigua y condicionada un posible Estado palestino. Desde una lógica que impone una nueva administración colonial de la Franja, el plan contempla un alto el fuego inmediato, el restablecimiento del acceso humanitario, la liberación

222. UN, “UN Human Rights in Occupied Palestinian Territory: 1001 Palestinians killed in West Bank since 7 October 2023 – one in five are children”, *UNISPAL*, 17 de octubre de 2025.

223. Para más información, véase “Israel rompe el acuerdo de alto el fuego en Gaza y escala sus ofensivas en Cisjordania con devastadores impactos” en Escola de Cultura de Pau, *Escenarios de riesgo y oportunidades de paz*, abril de 2025.

224. Rubin, Sira, Lior Soroka y Abbie Cheeseman, “Israeli military presents Netanyahu with options for expanding Gaza operation”, *The Washington Post*, 5 de agosto de 2025; ACLED, “Israel recalibrates its military campaigns in a region still on edge”, *Conflict Watchlist 2026*, 11 de diciembre de 2025.

225. UN News, “Gaza: Nearly 1,400 Palestinians killed while seeking food, as UN warns airdrops are no solution”, *UN News*, 1 de agosto de 2025.

226. The Guardian, “UN-backed experts declare famine in and around Gaza City”, *The Guardian*, 22 de agosto de 2025.

227. International Crisis Group, *Sovereignty in All but Name: Israel’s Quickening Annexation of the West Bank*, Report no.252, 9 de octubre de 2025.

228. Para más información, véase “Israel enfrenta creciente aislamiento por el genocidio en Gaza, mientras Trump propone nuevo plan para la Franja”, en Escola de Cultura de Pau, *Escenarios de riesgo y oportunidades de paz*, octubre de 2025 y Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2025. Análisis de tendencias y escenarios*, Icaria: Barcelona, 2026.

de todas las personas retenidas por Hamas a cambio de nuevas excarcelaciones de palestinos, el despliegue de una misión multilateral y el establecimiento de un gobierno tecnocrático de transición integrado por palestinos y figuras internacionales supervisado por una “Junta de Paz” encabezada por el propio Trump.

**La implementación de la primera fase del plan llevó a una reducción relativa de la violencia, aunque desde su puesta en marcha y hasta finales de 2025 Israel había matado a otras 400 personas en la Franja.** Las fuerzas de Netanyahu se replegaron hasta la llamada “línea amarilla”, nuevo límite impuesto en Gaza que supone que entre el 53% y 58% del territorio seguía bajo control israelí. La entrada de ayuda seguía siendo insuficiente. A finales de año persistían las dudas sobre la composición y funciones de la “Junta de Paz” y sobre la forma, tareas y mecanismos de rendición de cuentas de la fuerza internacional, entre otros aspectos del plan, que fue refrendado por la ONU con la aprobación de la resolución 2803 en noviembre. Esta medida causó indignación y alarma en múltiples actores palestinos y voces expertas que denunciaron que el plan entraña serias vulneraciones al derecho internacional.<sup>229</sup>

Siria	
<b>Inicio:</b>	2011
<b>Tipología:</b>	Gobierno, Sistema, Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
<b>Actores:</b>	Gobierno, milicias pro-gubernamentales, Ejército Sirio Libre, Ahrar al-Sham, Fuerzas Democráticas de Siria (SDF, coalición liderada por las milicias kurdas YPG/YPJ del PYD), Jabhat Fateh al-Sham (ex Frente al-Nusra), Hayat Tahrir al-Sham (HTS), ISIS, coalición internacional anti-ISIS liderada por EEUU, Türkiye, Israel
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	=

#### Síntesis:

Controlada por el partido Baath desde 1963, la república de Siria ha sido gobernada desde los setenta por dos presidentes: Hafez al-Assad y su hijo, Bashar, que asumió el poder en 2000. Actor clave en Oriente Medio y con un papel destacado en el conflicto árabe-israelí, en el plano interno se ha caracterizado por su carácter autoritario y su férrea represión a la oposición. La llegada al Gobierno de Bashar al-Assad despertó expectativas de cambio, tras algunas medidas liberalizadoras. No obstante, el régimen frenó estas iniciativas ante la alarma del *establishment*, integrado por el Ejército, el partido Baath y la minoría

alauita. En 2011, las revueltas en la región alentaron a la población siria a pedir cambios políticos y económicos. La brutal respuesta del Gobierno desencadenó una severa crisis en el país y desembocó en el inicio de un cruento conflicto armado con un alto impacto en la población civil. En medio de dinámicas de militarización y proliferación de actores armados de diverso signo, la disputa ha adquirido una mayor complejidad y una creciente dimensión regional e internacional. En diciembre de 2024, una ofensiva liderada por el grupo opositor Hay’at Tahrir al-Sham (HTS) derivó en el derrocamiento del régimen de al-Assad y en la apertura de una nueva etapa en el país, caracterizada por múltiples retos económicos, de seguridad, gobernanza y justicia transicional.

Tras el derrocamiento del régimen de Bashar al-Assad en diciembre de 2024, Siria afrontó un año de transición en el que persistieron los hechos de violencia vinculados a diversas dinámicas de confrontación e incluyeron enfrentamientos entre diversos actores armados, masacres de cariz sectario, asesinatos e intervenciones foráneas, entre otros episodios. Algunos análisis identificaron una disminución relevante –44% según las estimaciones de ACLED– en el número de eventos violentos en 2025 respecto al año anterior en la mayor parte del país. Sin embargo, en paralelo, se produjo un aumento significativo de este tipo de hechos –algunos especialmente cruentos– en algunas áreas del país.<sup>230</sup> **Diferentes balances de letalidad confirmaron que en 2025 Siria seguía siendo escenario de un conflicto armado de alta intensidad. Según los datos de ACLED, las muertes por violencia en el país ascendieron a casi 7.900 personas** –frente a las más de 7.100 contabilizadas en 2024–, en su mayoría civiles. La organización Syrian Network for Human Rights (SNHR) logró documentar la muerte de más de 3.600 personas en 2025. En un balance parcial publicado en agosto, el Syrian Observatory for Human Rights (SOHR) apuntaba a casi 10.000 víctimas mortales desde la caída de al-Assad.<sup>231</sup> Al finalizar el año, esta entidad alertaba que en 2025 se había producido una cifra alarmante de muertes de civiles en masacres –casi 2.700 en 63 episodios– y que 600 personas habían muerto por la detonación de explosivos.<sup>232</sup>

**Dos de los hechos de violencia más graves del año se produjeron en el área costera siria, en marzo, y en el sur del país, en julio,** y evidenciaron los enormes desafíos de seguridad y las dificultades del Gobierno del Ahmed al-Sharaa –ex líder de Hayat Tahrir al-Sham– para detener espirales de violencia, imponer disciplina a la multiplicidad de grupos armados que operan en el país y garantizar la rendición de cuentas. En Latakia y Tartous (costa) los enfrentamientos de grupos leales al antiguo régimen contra las nuevas fuerzas de

229. Para más información, véase “El riesgo de normalizar (aún más) el genocidio, el apartheid y la vulneración del derecho internacional” en Escola de Cultura de Pau, *Escenarios de riesgo y oportunidades de paz para 2026*, enero de 2026, y Urrutia, Pamela, “Palestina: ¿paz mínima o paz con justicia?”, *Nationalia*, 24 de octubre de 2025.

230. Ezzedine, Nancy, *Sectarian violence threatens Syria’s chance at stability*, ACLED, 11 de diciembre de 2024.

231. Shafaq News, “SOHR: Nearly 10,000 people killed since al-Assad’s fall”, *Shafaq News*, 7 de agosto de 2025.

232. Shafaq News, “Syria records 2,600+ civilian deaths in massacres and violations in 2025: SOHR”, *Shafaq News*, 1 de enero de 2026.

seguridad sirias y milicias afines que no están bajo el control total de las nuevas autoridades desembocaron en una masacre que adquirió tintes sectarios y afectó principalmente a la población alauí, minoría a la que pertenecía al-Assad. Más de 1.500 personas murieron a causa de la violencia en tan solo unos días. Meses más tarde, la intervención del Gobierno sirio para frenar los enfrentamientos entre población drusa y beduina en la provincia de Suweida (sur) también se caracterizó por la falta de disciplina de sus fuerzas –algunas de las cuales habían participado en la masacre de alauíes– y derivó en una escalada que causó la muerte de más de un millar de personas y el desplazamiento de otras 200.000. Adicionalmente, estos hechos fueron usados como pretexto por Israel –bajo el argumento de proteger a la población drusa– para lanzar nuevas ofensivas en territorio sirio. En todo caso, los ataques, incursiones y ocupación de territorios por fuerzas israelíes fueron una constante durante todo el año.<sup>233</sup>

**Siria afrontó un año de transición en el que persistieron los hechos de violencia vinculados a diversas dinámicas de confrontación que causaron miles de víctimas mortales**

Los dos citados episodios de violencia repercutieron en la sociedad siria, agudizando fracturas y la sensación de que las nuevas autoridades no estaban garantizando seguridad ni protección a la ciudadanía en igualdad de condiciones. Asimismo, influyeron en la percepción de amenaza y en reticencias a abandonar las armas por parte de otros actores armados, en particular en el caso de las fuerzas kurdas de las Fuerzas Democráticas de Siria (SDF) que controlan parte importante del noroeste del país. Durante el año esta zona fue escenario de **hostilidades, principalmente entre las SDF y el Ejército Nacional de Siria (SNA) apoyado por Türkiye**. Entre enero y febrero, por ejemplo, los choques provocaron más de 600 víctimas mortales, entre combatientes y civiles. Paralelamente, **el liderazgo kurdo de las SDF y el Gobierno de al-Sharaa entablaron conversaciones y en marzo anunciaron un acuerdo para integrar a las SDF en las nuevas fuerzas armadas sirias antes de finalizar el año**. Sin embargo, las negociaciones para concretar el pacto se bloquearon y los desacuerdos escalaron a enfrentamientos desde agosto, intensificándose en diciembre principalmente en la zona de Alepo.

Hasta los primeros días de enero de 2026 estos hechos habían causado decenas de muertes y el desplazamiento forzado 140.000 personas.<sup>234</sup>

Otra de las dinámicas de violencia en el país estuvo protagonizada por el grupo armado **Estado Islámico, que intentó aprovechar el clima de convulsión en el país en el marco del derrocamiento de al-Assad**. Algunos análisis indicaron que ISIS buscaba reagruparse y estaba reclutando a sectores descontentos con la posición pragmática asumida por al-Sharaa, quien en el pasado mantuvo vínculos con la filial de al-Qaeda en Siria. A finales de 2025 ISIS reivindicó el primer ataque mortal contra fuerzas estadounidenses desde la caída de al-Assad –causó tres muertos y dos heridos–, en la ofensiva más cruenta desde 2019. Este hecho motivó una acción de represalia de EEUU contra presuntas posiciones del grupo en el este de Siria. Durante el año, el Gobierno de al-Sharaa se sumó a la Coalición Internacional contra ISIS liderada por EEUU. Algunos análisis apuntaban que Damasco podía disputar el rol de aliado principal de Washington en la lucha contra ISIS en Siria que hasta entonces han desempeñado las SDF.

Cabe destacar que durante el año el Gobierno de transición impulsó una serie de iniciativas para reposicionar al país en la escena regional e internacional. Al-Saharaa se reunió con Donald Trump en mayo, y consiguió el levantamiento de sanciones contra él mismo, su grupo y otros miembros de su gobierno por su vinculación con grupos considerados terroristas, además de la remoción de una parte importante de las sanciones que comprometían actividades de reconstrucción en el país. **Al cumplirse un año del derrocamiento de al-Assad, el nuevo Gobierno afrontaba ingentes retos de seguridad, económicos –el 90% de la población vivía bajo el umbral de la pobreza producto del conflicto–, gobernanza y justicia transicional.**<sup>235</sup> Aunque las hostilidades en 2025 provocaron nuevos desplazamientos forzados de población, las expectativas sobre la nueva etapa en el país también motivaron el retorno a Siria de un millón de personas y se esperaba que una cifra similar regresara en 2026.

233. Véase el resumen sobre Israel-Siria en el capítulo 2 (Tensiones).

234. Christou, William, “Syrian army orders Aleppo evacuations amid fighting with Kurdish forces”, *The Guardian*, 8 de enero de 2026.

235. Véase “Siria: retos de seguridad y gobernanza amenazan la transición en el país” en Escola de Cultura de Pau, *Escenarios de riesgo y oportunidades de paz para 2026*, enero de 2026.